

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



**“Más allá del valor patrimonial: El tugurio y su importancia
narrada y practicada por sus pobladores”.**

El caso de La Casa de las Columnas

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA QUE
PRESENTA:**

WENDY RUTH MORÁN LEÓN

ASESOR:

PABLO VEGA CENTENO SARA LAFOSSE

LIMA - PERÚ

2010

A mí amada hermana, quien con sus conocimientos académicos me introdujo al estudio del ámbito urbano y me inspiró a conocerlo.





“Donde existe una necesidad nace un derecho”.

María Eva Duarte de Perón

“Si merezco algo de gratitud pública, no es por los palacios que hice, sino por haber abordado el problema de la arquitectura, el arte, la expresión de la sensibilidad humana. Sentí que la vivienda era el lugar de la familia, y que se podría probar algo grande por ese lado, en que hallé que había gran parte de la felicidad humana”.

Le Corbusier

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo que busca volver la mirada hacia los pobladores de La Casa de las Columnas ha podido ser realizado gracias al apoyo de varios de ellos, cuyas experiencias de vida y participación han permitido conocer la importancia que tiene el inmueble tanto para ellos como para nosotros.

Agradecer especialmente al profesor Pablo Vega Centeno quien nos asesoró durante más de un año que durara el trabajo de investigación. Es su dedicación y compromiso con este trabajo los que han permitido su culminación. Así también, reconocer el aporte que dieron a este trabajo varios profesores de la especialidad de antropología, entre ellos: Luis Mujica, Alejandro Diez, Gísela Cánepa y María Eugenia Ulfe.

Queremos agradecer de manera especial a la ONG CIDAP, mención especial a la arquitecta Silvia de los Ríos y al ingeniero Samuel Yañez, por apoyarnos en todo momento durante la realización de este trabajo. Gracias también al sociólogo Andrés Díaz por hacernos parte del equipo de CIDAP a través del Voluntariado 2009 y quien nos acompañó, permitió tener acceso al lugar de investigación y acercarnos a la población, sin su respaldo no hubiese sido posible internarnos a este interesante lugar.

Asimismo, queremos agradecer a los jóvenes profesionales de distintas universidades que formaron parte del equipo de voluntarios cuyas apreciaciones y aportes ayudaron a complementar el presente trabajo.

Finalmente, agradecer a todos los niños de La Casa de las Columnas que me ofrecieron su compañía y protección durante toda mi estadía, quienes al dejarnos participar en sus juegos hicieron ganarnos la confianza de sus familiares y vecinos. Además haremos mención especial de quienes dieron su tiempo y su incondicional apoyo, a aquellos que nos llevaron a conocer a través de sus relatos un extracto de lo que fue la ciudad de Lima:

- Teresa Reyes
- Iván Del Castillo
- Luis Olivera
- Margarita Chuquihuara
- Bertha Gallegos
- Carlos Macchiavello
- Carlos Macchiavello (hijo)
- Marcos Guzmán y familia
- Esther Montalvo
- Aidé García
- Padre Arturo (Convento de Santo Domingo)

En general, un agradecimiento a todos los que habitan La Casa de las Columnas, que pese a las condiciones de vida que el inmueble les ofrece y que no tenían la obligación de soportar la incómoda presencia de foráneos, fueron muy amables al dejarnos ser parte de sus vidas.

INDICE

INTRODUCCIÓN	VIX
Capítulo 1:	
Inmuebles patrimoniales habitados: entre el objeto físico y la vida social	1
1. El 'espacio' como eje de estudio de antropología urbana	4
2. Espacio y vida cotidiana en edificios tugurizados	12
Capítulo 2:	
Recogiendo huellas: historia viva de la casa de las columnas	25
1. Los primeros usos del inmueble	27
1.1. De noviciado a vivienda particular	27
1.2. Nuevo propietario: el Estado	29
2. Segundo periodo	31
2.1. Nuevo propietario: La Beneficencia Pública de Lima	31
2.2. Procedencia de los inquilinos de la primera generación	32
2.3. Vida cotidiana antes de los 70's	36
3. Tercer periodo: La escena contemporánea	42
3.1. Vida cotidiana a partir de los 70's hasta los 90's	42
3.2. Vida cotidiana a partir de los 90's	46
Capítulo 3:	
La apropiación que los inquilinos hacen del inmueble	50
1. Distribución espacial y condiciones físicas del inmueble	52
2. Uso y funcionalidad en el tiempo al interior de la casa patio (24 horas)	55
2.1. El uso del espacio físico y simbólico por las mañanas (7am-12m)	55

2.2.	Los beneficios del uso del espacio común por la tarde (12m-6pm).....	61
2.3.	La noche y sus espacio de escondite y de fiesta (6pm-11pm).....	66
3.	Apropiación del espacio común: El zaguán, los patios, los lavabos y las escaleras.....	69
4.	Distribución y uso de los cuartos.....	76
4.1.	Cuartos de un ambiente: El altillo como ambiente creado.....	76
4.2.	Cuartos de dos ambientes: El hacinamiento.....	83
4.3.	Cuarto de tres ambientes: El espacio amplio y la ampliación del espacio...93	
5.	Hacinamiento y deterioro físico del inmueble: El tugurio.....	100
5.1.	Hacinamiento del mobiliario.....	103
5.2.	Hacinamiento por número de personas y de camas.....	104
5.3.	Vivienda como necesidad: El espacio común tugurizado.....	105
6.	Accesibilidad: Espacios interiores y espacios exteriores.....	108
6.1.	La calle como espacio público.....	109
6.2.	El zaguán como espacio semipúblico.....	114
6.3.	Los cuartos y la reja como indicador del espacio 'privado'.....	117
6.4.	La ausencia y la búsqueda del espacio íntimo.....	119

Capítulo 4:

Develando imaginarios urbanos a partir de las representaciones

	que los inquilinos han construido de su hábitat.....	122
1.	Reconstruyendo el espacio: La presencia del espacio imaginado dentro del espacio físico.....	123
2.	Acontecimientos en el tiempo biográfico.....	142
2.1.	Las relaciones cotidianas.....	143
2.2.	La fisión y la pérdida de festividades.....	148
2.3.	La fusión como respuesta al riesgo permanente del desalojo.....	153
3.	La incertidumbre generada por los 'incentivos' y sus aspiraciones a futuro...158	
4.	El inmueble como espacio de memoria colectiva.....	162
4.1.	'Historia' de curas.....	163
4.2.	'Historias' de túneles.....	165

4.3. 'Historias' de aparecidos.....	170
5. El inmueble como espacio patrimonial.....	173
5.1. Inmueble patrimonial por su historia.....	174
5.2. Inmueble patrimonial como fusionador.....	176
5.3. Inmueble patrimonial, incentivo para la restauración.....	177
5.4. Inmueble patrimonial como vivienda.....	180
6. El inmueble y la calle, espacios públicos del miedo para los no inquilinos....	183
CONCLUSIONES.....	189
BIBLIOGRAFÍA.....	196
ANEXOS.....	207
Anexos 1:	
Diseños metodológico.....	207
Anexos 2:	
Estrategia operativa.....	209
Anexos 3:	
Croquis del inmueble.....	211
Anexo 3.1. Croquis Panorámico del Inmueble.....	212
Anexo 3.2. Croquis Panorámico del Inmueble.....	213
Anexo 3.3. Croquis Panorámico del Inmueble.....	214
Anexo 3.4. Croquis Panorámico del Inmueble.....	215
Anexo 3.5. Croquis Panorámico del Inmueble.....	216

CONTENIDO GRÁFICO

Árboles genealógicos

Gráfico 1: Árbol genealógico de la familia de Carlos.....	34
Gráfico 2: Árbol genealógico de las familias Reyes y Del Castillo.....	35

Croquis del inmueble

Gráfico 3: Bosquejo de la Casa de las Columnas.....	54
Gráfico 4: Diversidad de usos de los espacios comunes: El zaguán.....	57
Gráfico 5: Diversidad de usos de los espacios comunes: Los lavabos.....	58
Gráfico 6: Uso y multifuncionalidad de los espacios comunes durante la mañana: El espacio físico y el espacio simbólicamente delimitado.....	60
Gráfico 7: Uso y multifuncionalidad de los espacios comunes durante la mañana: El espacio físico y el espacio simbólicamente delimitado.....	61
Gráfico 8: Uso y multifuncionalidad de los espacios comunes durante la tarde: El espacio común como espacio de distracción y de trabajo.....	65
Gráfico 9: Uso y funcionalidad del espacio común durante la noche: El lado oscuro del patio y del lavado como espacios de escondite y reunión para los jóvenes....	67
Gráfico 10: Uso y funcionalidad del espacio común durante la noche: El lado oscuro del patio y del lavado como espacios de escondite y reunión para los jóvenes.....	68
Gráfico 11: Uso y funcionalidad de fiesta del espacio común.....	69
Gráfico 12: Apropiación del zaguán.....	71
Gráfico 13: Apropiación del espacio común: El segundo patio.....	72
Gráfico 14: Apropiación del espacio común: El primer patio.....	73
Gráfico 15: Apropiación de los lavabos.....	75
Gráfico 24: Jirón Conde de Superunda: La calle peligrosa.....	111

Gráfico 25: El espacio público: modalidad de robo en Jirón Conde de Superunda.....	112
Gráfico 26: El uso del espacio público: Los jóvenes en la calle.....	113
Gráfico 27: La reconstrucción del espacio a partir del discurso: El primer y segundo patio.....	129

Gráficos de los cuartos

Gráfico 16: Altillo del cuarto de la señora Bertha.....	78
Gráfico 17: Cuarto de la señora Bertha (Número de miembros: 5).....	80
Gráfico 18: Cuarto de la señora Esther (Número de miembros: 1).....	82
Gráfico 19: Cuarto de la señora Margarita (Número de miembros: 3).....	85
Gráfico 20: Cuarto del señor Iván (Número de miembros 5).....	88
Gráfico 21: Cuarto del señor Marcos (Número de miembros: 8).....	92
Gráfico 22: Cuarto del señor Carlos (Número de miembros: 1).....	95
Gráfico 23: Cuarto de la señorita Teresa (Número de miembros: 1).....	99

Fotografías

Fotografía 1: La Casa de las Columnas (ex Convento de los Dominicos).....	51
Fotografía 2: Primer patio de la Casa de las Columnas: Pisos y columnas.....	124
deteriorados	
Fotografía 3: Primer patio de la Casa de las Columnas: El deterioro de paredes y columnas.....	126
Fotografía 4: Primer patio de la Casa de las Columnas: La creación de nuevos espacios de duchas/baños y lavabos.....	131
Fotografía 5: El segundo piso del primer patio: La disminución del número de viviendas y la desaparición de corredores.....	133
Fotografía 6: El espacio común apropiado y reducido.....	135
Fotografía 7: El segundo patio de la Casa de las Columnas: Viviendas prefabricadas y la reducción del espacio.....	136
Fotografía 8: Segundo patio de la Casa de las Columnas: La escalera que reemplazó a la anterior.....	138

Fotografía 9: Segundo patio de la Casa de las Columnas: El corredor de madera y la casa prefabricada.....139

Fotografía 10: Los espacios del aseo diario: Los caños de metal / de cemento y las duchas/baños.....141

Fotografía 11: El cuarto que fue el Club ubicado en el segundo patio y la gruta de San Martín.....151



INTRODUCCIÓN

A pesar de que en la década de los setentas los estudios antropológicos, caracterizados por estudiar aquellas sociedades lejanas, extrañas y diferentes, dirigieron su mirada hacia la ciudad no variaron de enfoque ya que continuaron centrándose en la importancia cultural dentro de los nuevos grupos sociales conformados por las migraciones internas.

La antropología urbana realizó estudios sobre los tugurios en la ciudad. Sin embargo, estos no modificaron el enfoque y siguieron enfatizándose en un neo-indigenismo camuflado por el culturalismo y el estructuralismo, ya que no se enfocó en los problemas sociales derivados de las diferencias de clases generadas por las migraciones, como sí lo hicieron los estudios sociológicos, los cuales a su vez obviaron el aspecto cultural.

Ante la ausencia de un enfoque que conecte ambas disciplinas, manteniendo cada una sus proyecciones teóricas, la antropología urbana se ancló en lo microsocial y no abordó temas relacionados a la vida cotidiana de los grupos sociales ya incrustados en la ciudad, dejando de lado la influencia que tienen estos sujetos sociales en el ámbito político, económico y social.

Ante la carencia de una antropología urbana despejada de su enfoque cultural/estructuralista que aborde temas relacionados a poblaciones que vive en tugurios en espacio antiguos de la ciudad; y la falta de diálogo entre ambas teorías que muestre la importancia que existe en la relación grupo humano y espacio, este trabajo busca retomar teorías sociológicas y antropológicas, desde una

metodología antropológica, que permita dilucidar la importancia de este grupo poblacional en el ámbito político y social por estar directamente relacionado con el espacio edificado identificado como patrimonio.

Es esta relación entre espacio y población la que nos interesa, por considerar que es una aproximación a la forma de entender la ciudad, la cual es dinamizada y vitalizada al ser practicada y vivida por sus habitantes. De esta manera, serían estos actores los que dan valor e importancia al espacio y serían quienes pueden decir algo sobre él.

El interés para abordar este tema se dio durante los trabajos de campo realizados durante la vida académica, los cuales nos llevaron a sectores marginales de Lima – centro y periferia – y generaron el interés en torno a temas de accesibilidad de vivienda, utilidad de los multifamiliares, rechazo por los pobladores en estado de riesgo a las autoridades estatales, entre otros interesantes temas que se desprenden del contexto social urbano. Estas preguntas se mantuvieron vigentes por varios años convirtiéndose en el inicio de lo que sería mi proyecto de investigación.

Esta curiosidad por entender cómo estas familias se las ingeniaban para vivir día a día en solares o casonas antiguas en estado de deterioro y de espacio reducido, fue la que generó la siguiente pregunta: ¿Cómo estas familias pueden vivir cotidianamente en un tugurio? El adentrarme un poco más permitió ver que el vivir en un tugurio no era el único problema para las familias, el tener que lidiar constantemente con desalojos, debido a su deterioro y su patrimonialidad, era otro gran problema.

Esto llevó a reformular la pregunta ¿El desenvolvimiento cotidiano de las familias en el tugurio es el que deteriora el inmueble? o ¿Puede que dicho desenvolvimiento dinamice el lugar y lo mantenga en pie? Ante estas preguntas entendimos que el lugar o el inmueble, hasta el momento desconocido, estaba

sujeto a las personas que vivían en él, ya que sin ellas no despertaba mayor curiosidad a menos que se considere solo su monumentalidad y estructura.

La participación en el voluntariado, que realiza el Centro de Investigación, Documentación y Asesoría Poblacional (CIDAP), permitió enfocar la mirada en La Casa de las Columnas ubicada en el Centro de nuestra ciudad, la cual tenía las siguientes características: ocupada por varias familias, deteriorada, hacinada, una población desconfiada de las autoridades estatales y declarada Patrimonio Cultural de la Nación.

El trabajo con niños realizado ahí, más la observación realizada durante los tres meses que duró el voluntariado me llevaron a entender un poco más el contexto y a establecer una nueva pregunta conectada con las dos formuladas anteriormente. Es sabido que el inmueble es importante y valioso por los años que llevaba construido y la historia que lo envuelve, sin embargo ¿Se puede considerar al grupo humano que lo habita como parte de dicha importancia y puesta en valor?

A partir de ello se establece como hipótesis que el inmueble, La Casa de las Columnas, no puede ser entendido sin las personas que lo habitan porque se considera que la forma cómo desarrollan su vida cotidiana y los imaginarios que producen al interior de él, son los que dan mantenimiento físico, valor histórico y vigencia en la actualidad. En este sentido, se considera que el lugar estudiado brinda importantes datos porque son sus habitantes que hacen de él un espacio valioso, el cual recobra vida por lo que significa estructural y subjetivamente para ellas.

Esta hipótesis considera que el espacio físico está estrechamente vinculado con los pobladores que lo habitan y lo transitan. La cual, a su vez, será desarrollada a través de dos conceptos teóricos: las apropiaciones cotidianas y los imaginarios urbanos que se generan en torno al espacio.

Consideramos que la relación espacio-hombre es de carácter simbiótica, porque consideramos que la idea de espacio no puede ir desligada de su carácter humano y subjetivo, y viceversa. Esta conexión entre espacio y hombre, conducirá a develar la importancia que tienen los tugurios patrimoniales, considerados valiosos hasta el momento solo por su monumentalidad (por su aspecto material), dejando de lado las prácticas, los discursos y las experiencias humanas.

Para desarrollar esta hipótesis se estableció una estrategia metodológica, que permitiría responder a los distintos niveles de datos que deseábamos recoger. De esta manera, se optó por el uso de distintas herramientas que permitieran captar apropiaciones e imaginarios dentro del espacio estudiado.

Para el desarrollo metodológico se realizó el trabajo de campo, el cual consistió en la estadía de un mes y dos semanas en La Casa de las Columnas. Obviamente durante ese periodo de tiempo entrábamos y salíamos del inmueble, sin embargo los días de permanencia fueron intensos no solo por la peligrosidad del contexto sino también por la forma de vida que nos presentaba el inmueble y debíamos asumir.

Como es sabido, un tugurio se caracteriza por su hacinamiento y deterioro, el cuarto ofrecido por los inquilinos del inmueble para nuestra estancia servía como depósito, tenía de ventana un hueco bastante amplio cubierto por una bolsa y estaba lleno de polillas y pulgas. Todo esto tuvo solución, lo importante es que contábamos con un mesa, una silla donde podíamos hacer anotaciones y un pequeño espacio para poner un colchón y descansar en las noches.

Como metodología se aplicó el 'holograma espacial' denominado así por la autora Alicia Lindón, que busca estudiar la ciudad por niveles o capas. Lo que se desea es entender este pequeño extracto de la ciudad en dos niveles: en el primer nivel, las prácticas espaciales en el tiempo (apropiación); y, en el segundo, la

importancia subjetiva del inmueble a través del discurso producido por la interacción de las personas y sus experiencias dentro del espacio (imaginarios).

Las herramientas utilizadas para captar estos niveles en los que se basó el trabajo fueron: el diario gráfico en el que se hicieron croquis del inmueble donde se apuntaban las observaciones hechas diariamente y por hora, para conocer sobre las actividades diarias, usos y funcionalidades del espacio realizadas por los pobladores; los gráficos de los cuartos utilizados como vivienda, hechos por los mismos pobladores y en algunos casos por el investigador para entender la división y funcionalidad espacial; las fotografías del inmueble tomadas por el investigador considerando lugares y momentos precisos para su captación, las cuales permitieron conocer los recuerdos y experiencias vividas dentro del inmueble; y la guía de preguntas utilizada solo para guiar las conversaciones.

Previamente al trabajo de campo ya se había establecido una relación con los pobladores del inmueble gracias a las actividades realizadas por el voluntariado, lo que hacía que mi presencia sea tomada con normalidad ya que tenía el reconocimiento de los niños, quienes me incluían en sus juegos, me presentaban a sus padres y en algunos casos me hacían parte de la familia.

Los pobladores sabían del trabajo que se realizaría con algunos de ellos, en especial con los pobladores más antiguos y que estaría unas semanas dentro del inmueble. El dejar que sea parte del inmueble fue desde ese momento un hecho que merecía gratitud por lo que me comprometí a presentar el trabajo realizado a la población y a CIDAP por todo su apoyo en el trabajo de campo.

Este trabajo, que tiene por interés dar reconocimiento a los actores sociales, es apoyada y compartida por varios organismos no gubernamentales, algunos autores leídos y contadas Municipalidades de Lima Metropolitana, que tratan de mejorar la vida de las personas y el rostro de Lima a través de la renovación urbana.

Sin embargo, muchos de los proyectos que se plantean olvidan los intereses de las personas que llevan muchos años viviendo en el lugar, los modos de vida establecidos y las experiencias contenidas en torno a él. Es así que al planificar no saben si plantear los proyectos con los habitantes o sin ellos. Es por ello que esta investigación anhela en contribuir con algunas herramientas para la elaboración de futuros proyectos.

En los siguientes capítulos se irán deshilvanando los temas que darán soporte a la respuesta de nuestra hipótesis. Así en el primer capítulo se hace un recorrido a teorías sociológicas y antropológicas que se enfocaron en el ámbito urbano en torno a los siguientes temas: espacio, vida cotidiana, tugurios, apropiación e imaginarios urbanos; los cuales fueron explicados para finalizar en su unificación y establecerla como base teórica de nuestro trabajo.

En el segundo capítulo, se recoge documentos y el discurso de los pobladores para construir la historia de La Casa de las Columnas y conocer los primeros usos del inmueble.

En el tercer capítulo, se describe la estructura y el deterioro del inmueble, sus usos y sus múltiples funcionalidades en el tiempo a nivel interno, las diversas formas de ser apropiado por sus pobladores, la distribución de los cuartos, el hacinamiento al interior de estos, y la accesibilidad del inmueble.

En el cuarto capítulo, entramos al ámbito más subjetivo y nos centramos en las representaciones que producen los pobladores del inmueble sobre ese espacio físico recorrido en su cotidianidad. Aquí es donde se develan experiencias, conocimientos compartidos, aspiraciones a futuros, formas estructurales inexistentes presentes en la memoria de sus inquilinos, sus percepciones en torno al patrimonio y la construcción de percepciones en torno al inmueble por actores externos, los denominados 'no inquilinos'.

El desarrollo de estos dos últimos capítulos permite responder a las preguntas inicialmente hechas y sostener nuestra hipótesis. Ambos capítulos pareciese que pueden ser comprendidos por separado y que explicasen el contenido urbano pobre de nuestra ciudad, sin embargo es necesario entrelazarlos, ya que los imaginarios no pueden ser entendidos por sí mismo sino que dependen de la práctica humana en el espacio. Por ello, ambos conceptos (apropiación e imaginarios) permiten entender a cabalidad la importancia del tugurio patrimonial más allá de su materialidad.



CAPITULO 1: INMUEBLES PATRIMONIALES HABITADOS: ENTRE EL OBJETO FÍSICO Y LA VIDA SOCIAL

Considerar la importancia que tienen los inmuebles denominados patrimonios históricos no es novedad. Muchos profesionales han tratado de determinar qué características debe tener un objeto o una edificación – refiriéndonos al patrimonio tangible – para que sea considerado patrimonio. Otros profesionales, una vez reconocidos como tales, buscan preservarlos incólumes.

Lo curioso de nuestro contexto es que estas casas patrimoniales raramente se encuentran sin habitantes, salvo que esté a punto colapsar. En otras palabras, se trata de objetos que suponen la existencia de sujetos, grupos humanos concretos involucrados con la historia, el presente y futuro de esa construcción.

Nuestra realidad demuestra, además, que el problema y las soluciones empiezan cuando estos inmuebles obtienen la denominación de patrimonio. Entran en discusión dos actores primarios: los habitantes del inmueble y las autoridades distritales. Las razones, muchas veces debido a que los ocupantes no cuentan con documentos que legalicen su presencia; y otras debido a que las autoridades desean el desalojo automático, pues suponen, casi enceguedadamente que no es posible vivir ahí.

Ante este desinterés y falta de entendimiento se presenta la necesidad de entender qué sucede al interior de los inmuebles, qué piensan sus habitantes, qué guardan, cómo perciben la situación en la que viven y qué aportan, ya que comúnmente es conocida la versión del cuerpo policial y las autoridades a través de los medios de comunicación y poco se escucha y conoce de quienes

normalmente se les acusa de ‘invasores’ o ‘gente de mal vivir’. Sin embargo, esa relación estrecha entre edificio y habitantes, también puede ser entendida como una oportunidad de entender de otra forma el patrimonio, no sólo como objetos inanimados, sino como parte de un espacio vivo.

¿Cómo los habitantes pueden dar valor a través de su vida cotidiana a un inmueble tugurizado denominado patrimonio cultural de la nación? Para ellos, este inmueble es una respuesta a la necesidad de vivienda y participan, aunque precariamente, a su mantenimiento. Son a la vez guardianes de su historia, tanto de los grupos humanos que lo habitaron como de las múltiples variaciones de su composición espacial. Estos habitantes, a través de sus lógicas de apropiación y los imaginarios urbanos producidos, se constituyen en memoria viva del edificio, y por lo tanto, sostenemos que forman parte de su valor patrimonial.

Por esta razón es que este trabajo desea dirigir la mirada a los que habitan el inmueble tugurizado, a sus actividades en él y al discurso que manejan en torno a su propia vida cotidiana, porque ellos al ser parte del inmueble permitirán dilucidar lo valioso que continúa siendo tanto para ellos como para cada ciudadano que transita por ahí y lo importante que resulta su estancia en el inmueble. Esta vida cotidiana es la que nos ayudará a entender el desenvolvimiento actual de la vida en el Centro de la ciudad de Lima partiendo del punto de vista de quienes residen en él.

Este trabajo se centra en los tugurios formados en edificaciones consideradas patrimonio histórico cultural de la nación, a través de un estudio de caso: La Casa de las Columnas. Para ello se analizará la apropiación del espacio que hacen los inquilinos de este inmueble y la forma cómo ellos representan y manejan su vida cotidiana a través de los imaginarios urbanos que de dicha apropiación se desprenden.

Ambos, la ‘apropiación del espacio’ y los ‘imaginarios urbanos’, serán temas que abordarán la importancia del tugurio patrimonial como espacio de vida. Estos han sido estudiados de manera separada por varios académicos y profesionales de las ciencias sociales. Solo desde los estudios de los imaginarios urbanos se ha tocado el tema de espacios públicos, así tenemos a Néstor García Canclini quien fue uno que puso en boga ambos temas.

Esto se debe a que los ‘imaginarios’ no pueden ser entendidos por sí mismos, sino que están sujetos y dependen de los actores sociales que ocupan un espacio, al cual dan vida. A partir de esta dinamización del espacio es que se generan los imaginarios dentro de un determinado contexto. En esta oportunidad se hablará sobre los imaginarios que se construyen en torno a un tugurio ubicado en la ciudad de Lima.

Por ello, se habla sobre ‘imaginarios urbanos’ y no simplemente de ‘imaginarios’, ya que está relacionado a los espacios que están dentro de una ciudad.

Ahora bien, el concepto de ‘apropiación del espacio’ ha sido poco estudiado como tal desde la sociología. Si bien en la bibliografía pertinente existen importantes trabajos que tratan temas como ‘espacio individual’, ‘territorialidad’, ‘espacio público’, o el ‘espacio’ en oposición a ‘lugar’, consideramos que dicho concepto ofrece mayor respaldo teórico al tratamiento de nuestro tema, porque se trabaja la relación hombre – espacio partiendo de lógicas de vida cotidiana.

Todos esos temas a tratarse tienen como ubicación el ámbito urbano, de ahí la importancia de empezar por allí debido a que no queremos caer en el error de considerar lo urbano como sinónimo de ciudad y, a la vez demostrar, que a pesar de que estos temas han sido estudiados desde la sociología pueden ser tratados desde la perspectiva antropológica. Aclarar esto, nos llevará posteriormente a los estudios antropológicos hechos en torno al tema del espacio en la ciudad.

1. El 'espacio' como eje de estudio de antropología urbana

Desde la sociología norteamericana, los denominados 'Sociólogos de Chicago', iniciaron investigaciones sobre diversos temas sociales contemporáneos, es así que Park establece los cimientos para futuras investigaciones en el ámbito urbano, donde las investigaciones etnográficas de esta escuela constituirían las bases de la futura antropología urbana.

Este autor describe eventos que sucedían en las calles y observa eventos como las migraciones, los grupos marginales por razas y creencias, los guetos, las barriadas, etc.; en otras palabras investigaba las diversas formas de vida existentes en la ciudad.¹

También se enfocó en instituciones como la familia, la Iglesia, etc. y las nuevas formas de organización que surgían con el urbanismo. Según Park, la ciudad era un ente '*desestructurador del orden moral*' porque la ciudad genera grupos de intereses diferenciados pero que en su interior se apoyan y aceptan comportamientos, que estando el individuo solo en una comunidad pequeña no podría tener por la presión del orden social establecido.²

Sin embargo, sus estudios no llegan a un análisis profundo de los fenómenos urbanos que caracterizan a la ciudad, que según consideramos permiten nuevas formas de relacionar a las personas, nuevas formas de organización y la introducción de nuevas lógicas de vida.

Por otra parte, algunos sociólogos europeos introducen temas como el 'espacio social' en el tratamiento del análisis de la urbanización y la sociedad urbana, de tal modo que describen a la ciudad desde esta perspectiva: "...En

¹HANNERZ, Ulf. *Exploración de la ciudad: hacia una antropología urbana*. México: Fondo de Cultura Económica. 1986.

² HANNERZ, Ulf. Op. Cit. 20-21.

situaciones no urbanizadas, la relación interpersonal es la que estructura y legitima el sistema de interacciones y su control, los modelos culturales y también la identidad y el proyecto; en situaciones urbanizadas, los procedimientos que aseguran la integración del sistema social, del sistema cultural y del sistema de la personalidad se vuelven particularmente diferentes, de tal manera que puede coexistir una gran 'eficacia' en el control con una importante carencia o nivel de identidad".³

Es así que el estudio del 'interaccionismo' dio un paso más allá en el tratamiento del rol del espacio: *"El espacio es considerado aquí como un determinante social global..."*⁴ Sus estudios en torno a este van enmarcándose en el ámbito de la apropiación, en el que la ocupación y la técnica se encargan de modificar y hacer propio, específico y diverso el espacio.

Los estudios sociológicos y antropológicos generaron en los investigadores nuevas preguntas, y buscaron definir el término 'urbano' tanto en contextos comunales, para los antropólogos, como en la ciudad, para los sociólogos. Inicialmente se relacionó lo urbano con la ciudad, debido a las características de esta: densidad poblacional, medios de comunicación, tecnología, etc. Sin embargo, desde la antropología se demostró que lo urbano también se encontraba en el ámbito rural, en esferas comunales, ya que los usos y formas de interactuar de los individuos en estos contextos habrían cambiado.

Es así que la antropología empieza a interesarse por los temas urbanos, una vez disueltas las brechas generadas por las dicotomías campo-ciudad y rural-urbano. La antropología urbana recibió entonces influencias de la sociología norteamericana y la antropología social británica.

³ REMY, Jean y Liliana VOYÉ. *La ciudad ¿Hacia una nueva definición?* Zaragoza: Bassarai. 2006.

⁴ REMY, Jean y Liliana VOYÉ. Op. Cit. 37.

El aporte para la antropología urbana fueron los trabajos realizados por Erving Goffman, quien a pesar de ser sociólogo de profesión, se desarrolló intelectualmente como etnógrafo-antropólogo, ya que se interesó por la vida social, el comportamiento público y la interacción cara a cara dentro de la ciudad.

La perspectiva goffmaniana abrió nuevos modos de ver la sociedad prestando atención a los eventos ordinarios que acontecen en la vida diaria, presentándola como *“un escenario en el que se dan dramas de la vida social”*.⁵ Goffman, cuyo trabajo se relaciona mucho al trabajo de Simmel y fue influenciado por la escuela de Chicago, realizó observaciones detalladas, llevándolas a niveles más abstractos del análisis.

De este modo, la ciudad es entendida como: *“... una colección de individuos que existen como seres sociales, primordialmente, a través de sus papeles y que establecen relaciones unos con otros a través de éstos. Las vidas urbanas, pues, se forman a medida que las personas reúnen una serie de papeles en un repertorio y, quizá hasta cierto punto, los adaptan unos a otros. La estructura social de la ciudad consiste en relaciones que vinculan a las personas a través de diversos componentes de sus repertorios de papeles”*.⁶

Entender la ciudad a partir de las interacciones entre los individuos es un interesante avance para los estudios antropológicos de la ciudad. Mientras que la sociología avanzaba hacia la descripción del espacio urbano; los antropólogos se centraron en el aspecto intersubjetivo del ámbito social, la vida urbana y estudiando la estructura social. Pero ambos campos de estudio tienen un escenario, un ‘lugar’ que sostiene todas esas interacciones.

⁵ GOFFMAN, Erving. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores. 1981. Op. Cit. 177-178.

⁶ HANNERZ, Ulf. Op. Cit. 279.

La ciudad ha venido siendo entendida como un espacio urbanizado que determina las formas de desenvolvimiento de sus individuos, quienes a la vez establecen formas de relacionarse acorde al espacio que los envuelve. Es así que los estudios poco a poco giraron su mirada hacia la dimensión humana del espacio como eje para comprender las dinámicas sociales en el ámbito urbano de la ciudad.

El antropólogo y fenomenólogo alemán Otto Friedrich Bollnow, estudia el 'espacio' no como lo hacen las ciencias matemáticas, de manera abstracta. Por el contrario, busca estudiarlo desde su otro aspecto, el que está presente en la vida cotidiana de manera concreta debido a que es experimentado de modo inmediato. El estudio de este autor coincide con la perspectiva de Edward Hall: "el hombre al vivir el 'lugar' y transitarlo produce el 'espacio'"⁷. Paralelamente Bollnow dice: "*El espacio está ligado al hombre de una manera que las matemáticas no pueden explicar ni parecer*"⁸.

Así Bollnow nos acerca al estudio del espacio de una manera concreta y abstracta a la vez porque considera el espacio físico y el espacio vivido, a este lo denomina 'espacio vivencial' el cual a diferencia del espacio matemático no puede ser limitado ni cerrado, ya que al tener una relación simbiótica con el hombre el espacio va cambiando y se extiende por su experiencia: "*El espacio vivencial está ligado al hombre por relaciones vitales tanto fomentadoras como frenadoras, es decir ligado a la actitud de las personas*"⁹.

A estas ideas, se agrega que el 'espacio' puede ser entendido a partir de los significados que las personas le dan, por ello Bollnow considera: "*Cada lugar en el espacio vivencial tiene su significación para el hombre...*"¹⁰. Sin embargo,

⁷ HALL, Edward. *La dimensión oculta: enfoque antropológico del uso del espacio*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local. 1973.

⁸ BOLLNOW, Otto Friedrich. *Hombre y espacio*. Barcelona: Labor. 1969.

⁹ BOLLNOW, Otto F. Oo. Cit. 25

¹⁰ BOLLNOW, Otto F. Op. Cit. 29

este autor alemán no busca entender su teoría con la ‘teoría subjetiva’, por considerar, como menciona también García Canclini, que se trataría de un “*estudio psicoanalista*”.¹¹

En otras palabras, su estudio no desliga el ‘espacio’ de la realidad, ya que lo considera desde la misma mirada de las personas: “*No se trata de una realidad desligada de la relación concreta con el hombre, sino del espacio tal y como existe para el hombre y, de acuerdo con ello, de la relación humana con este espacio, pues ambas cosas son imposibles de separar*”.¹²

Perspectiva interesante y que cobra validez en nuestro trabajo, porque considera aquello que no se había observado, mostrando la importancia del ‘lugar’ para consolidar toda acción humana. Su aporte permite entender el ‘espacio’ desde su aspecto físico y simbólico.

Otro aporte es el del antropólogo Edward Hall, cuya teoría dista de la de Bollnow pero consideramos aporta en el análisis del estudio del ‘espacio’. Este autor norteamericano desde la “*proxemística*”¹³ muestra casos en los que se manifiesta los usos del ‘espacio’ y cómo este influye en los comportamientos y formas de vida cotidianas de las personas desde el enfoque ‘microcultural’, es decir del análisis de lo particular.

El ‘espacio’, para Hall, estaría conformado por su aspecto material y el comportamiento de las personas dentro de él, el cual indicará la funcionalidad y el significado diverso que tienen dichos espacios. Lo que lleva a concebirlo no como estático sino como dispuesto a ser modificado según los parámetros de cada cultura.

¹¹ LINDÓN, Alicia. En: *Revista Eure*. Op. Cit. 89-99.

¹² BOLLNOW, Otto F. Op. Cit. 25.

¹³ Según Edward Hall la ‘proxemística’ es el conjunto de observaciones y teorías interrelacionadas que describen el uso que las personas hacen del espacio. Ver: HALL, Edward. *La dimensión oculta: enfoque antropológico del uso del espacio*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local. 1973.

A este punto Hall establece que: *“Las personas al encontrarse en su contexto cultural cotidianamente, normalizan ciertos sucesos, ciertas formas de organización y ciertas conformaciones espaciales que alguien foráneo contemplaría como extraños o fuera de lo común”*. El ‘espacio’ estaría así conformado por parámetros sociales y culturales, que se amoldan a las necesidades de las personas y se cotidianizan.

Este autor da un aporte psicosocial al estudio del ‘espacio’ que consideramos importante en este trabajo. Al hablar de comportamientos humanos en relación al espacio y de cómo este influye en aquellos y viceversa, permite entender que la psique está determinado por algo más concreto y que va más allá de lo cognitivo.

Ambas formas de entender el ‘espacio social’ son consideradas en el presente trabajo, por considerar que se complementan. El dar vida a un espacio no puede estar desligado del aspecto cultural, ya que quienes la portan son sus habitantes; quienes mediante su comportamiento se apropian del este espacio, lo practican y le dan vida. Según ambas lecturas del ‘espacio’ podemos llegar a entender en qué consiste la apropiación, la cual sería entendida como la ocupación y uso del habitante de dicho espacio.

El etnólogo y antropólogo francés Marc Augé estudia el ‘espacio’ a través de la descripción de lo que es un ‘lugar’ y un ‘no lugar’. Los ‘no lugares’ no serían lo opuesto de los ‘lugares’, por el contrario la presencia de ambos se entrelazan. La sobremodernidad, responsable de la producción de ‘no lugares’, hace que el individuo se encuentre situado pero sin identificarse porque no genera lo que un ‘lugar’ sí: establecer contactos con otros.

El aspecto relacional queda descartado por las exigencias de los ‘no lugares’. En este sentido el ‘lugar’ generaría en los individuos la producción de

significados, que por el contrario el 'no lugar' no genera. Este estudio es interesante porque busca ir más allá de lo establecido por el antropólogo francés Michel de Certeau, para mostrar que el 'no lugar' no es simplemente una cualidad negativa del 'lugar', sino que en aquel se dan lo mismo que en el 'lugar', pero de un modo diferente.

Para Augé, entonces, el 'espacio social' es el 'lugar' transitado por los individuos, quienes le dan vida y sentido. Mientras no se viva el 'lugar' no existe el 'espacio'. Este vivir el 'lugar', no solo se enfoca en el movimiento que hay en él, sino también en los significados que los individuos generan al estar ahí. Este aspecto es sumamente importante y se acerca al establecido por Bollnow, ya que el 'espacio' al ser practicado genera percepciones de sus habitantes en torno a él.

Para Hall los individuos se desplazan, hacen recorridos y afectan el 'lugar' a través de sus comportamientos, dinamizándolo; para Augé el 'lugar' genera identidad y contactos cotidianos. En ambos casos el 'lugar' pasa a ser 'espacio' en tanto que aquel es practicado. Ambos autores desembocan, desde diferentes corrientes, a entender el 'espacio' como 'espacio vivido' en términos objetivos, dicha terminología, como se ha visto, fue dada por Bollnow y será aplicada en este trabajo.

Ahora bien, el 'espacio' ha sido entendido e interpretado desde distintas miradas llegándose a establecer que depende de una ubicación, de un 'lugar' y de una observación continua de las acciones humanas (movilidad, recorridos, andares, etc.) que solo pueden apreciarse en la 'vida cotidiana'. Este término ha sido abordado desde la sociología y desde lo 'microsocial'.

La 'vida cotidiana' ha sido entendida a partir de las interacciones sociales¹⁴, de la etnometodología que estudia como las personas construyen y estructuran su vida diaria a partir del conocimiento de su contexto¹⁵, desde las relaciones intersubjetivas¹⁶, como medio para la producción de la sociedad¹⁷ y como medio sociabilizador que permite el desenvolvimiento social¹⁸.

Es interesante lo propuesto por la autora de *La Sociología de la vida cotidiana*, ya que para ella la 'vida cotidiana' es la mediadora entre lo que es socialmente aceptado y lo no cotidiano, porque permite que se transmitan las reglas de conducta y de desenvolvimiento, y que se instauren las nuevas a través de un proceso de experiencias por las que pasan los individuos, quienes cumplen el rol de transmisores y representantes de la forma de vida de un contexto.

Para que los individuos continúen viviendo como lo hacen (en una forma de sociedad determinada) es necesario que los hombres actúen, en su actuar diario reproducen formas de desenvolvimiento que serán transmitidas. Siendo las personas parte de la vida cotidiana y las que la configuran, según Ágnes Heller: *"...la vida cotidiana es el conjunto de actos que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social. Por consiguiente, en toda la sociedad hay una vida cotidiana y todo hombre, sea cual sea su lugar ocupado en la división social del trabajo, tiene una vida cotidiana"*.¹⁹

Su análisis permite entender la importancia del interactuar cotidiano y cómo esta interacción permite el sostenimiento de la vida social. Erving Goffman y Mauro Wolf, por su parte, se acercan más al individuo para ver cómo la vida

¹⁴ GOFFMAN, Erving. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: ed. Amorrortu. 1981.

¹⁵ GARFINKEL, Harold. *Studies in Ethnomethodology*. Polity Press: Cambridge. 1967.

¹⁶ WOLF, Mauro. *Sociologías de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra. 1994.

¹⁷ GIDDENS, Anthony. *Interacción social y vida cotidiana*. Madrid: Alianza. 1991. P. 123-150.

¹⁸ HELLER, Ágnes. *La sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península. 1977.

¹⁹ HELLER, Ágnes. Op. Cit. 19.

cotidiana se conforma a través del desenvolvimiento cara a cara de los individuos, que los lleva a formarse una idea de sí mismo y de cómo presentarse ante los demás mediante la experiencia y el sentirse reconocido en la sociedad.

Estos estudios tienen como dato la observación del individuo en un ámbito urbano, debido a la heterogeneidad de espacios y de acciones que este presenta; y son interesantes para entender cómo los individuos inmersos en un contexto social –‘microsocial’– actúan y mantienen esas formas de desenvolvimiento, aspecto que se considera en este trabajo.

Entonces tenemos que el concepto de vida cotidiana será considerado como el escenario que sostiene ese espacio social conformado por sus habitantes, quienes la practican y lo apropian a través de sus comportamientos dados intrínsecamente por la cultura que los rodea. Así la vida cotidiana nos presentará el desenvolvimiento de sus habitantes ubicados dentro de un espacio apropiado de diversas maneras, produciendo un espacio social.

2. Espacio y vida cotidiana en edificios tugurizados

Ahora bien, poco se ha trabajado sobre ‘vida cotidiana’ en tugurios, el cual es el escenario concreto de nuestra investigación. El tugurio se presenta como un espacio deteriorado y hacinado debido al tiempo y al gran número de personas que sostiene. Al haber tantos individuos interactuando todos los días y compartiendo actividades resulta interesante conocer un poco más de lo que sucede dentro de uno.

Sobre el tugurio como espacio se tiene el estudio del arquitecto Schütz quien muestra el panorama latinoamericano en torno a lo que él denomina

“*asentamiento marginal*”²⁰, que para el caso peruano es el ‘tugurio’. La idea que él presenta hace referencia a la ocupación de las zonas céntricas de la ciudad cuyos habitantes no solo están al margen geográfico de la ciudad, sino también hace referencia a la situación socio-económica de sus pobladores y al lugar que ocupan en la sociedad urbana.

Este autor establece las características que tienen los asentamientos marginales céntricos y lo ejemplifica con casos de diferentes ciudades de Latinoamérica, uno de ellos Perú. En esta ciudad el Centro de Lima alberga casas que antes fueron ocupadas por familias de la clase alta, quienes se mudaron cuando la zona empezó a ser invadida y deteriorada luego del proceso migratorio. Las abandonadas residencias fueron subdivididas y usadas colectivamente.

El estudio del arquitecto describe claramente lo que sucede en las diferentes ciudades latinoamericanas en relación a cómo se va poblando su centro. Su estudio toma como referente los cambios sociales y la importancia de este lugar en el espacio urbano, perspectiva interesante para nuestro estudio, porque como hemos mencionado no se busca hacer un estudio solo del espacio simbólico sino de un espacio concreto.

Por su parte, el arquitecto Jorge Burga, hace una tipología de los distintos lugares que fueron habitados y ocupados colectivamente. Su investigación estudia a las zonas tugurizadas en Lima explicando el por qué estos lugares, pese haber sido habitados en época colonial y republicana por familias de clase alta, se tugurizaron.²¹

Ambos autores coinciden al comprender el tugurio como un lugar que soluciona el déficit de la vivienda y que muestra la ausencia de calidad de vida por

²⁰ SCHUTZ, Eike. *Ciudades en América Latina. Desarrollo barrial y vivienda*. Santiago de Chile. Ediciones SUR. Colección Estudios Urbanos. 1996. P. 80-118.

²¹ BURGA, Jorge. *El ocaso de la barriada. Propuestas para la vivienda popular*. Lima: Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento: UNI. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes. 2006.

la que pasan muchas familias, perspectiva que será considerada en el presente trabajo.

El antropólogo peruano Luis Millones, se acerca un poco más a nuestro problema de investigación, al describir la forma cómo se desenvuelve la vida cotidiana en zonas marginales de Lima. Su estudio se dirige hacia el tema de la marginalidad, la cultura de los migrantes y el proceso de adaptación por el que tienen que pasar estos nuevos habitantes al vivir en la ciudad, llevándolo a establecer una 'cultura' de la marginalidad, creando ciertos estereotipos urbanos.²²

Hasta este punto, se puede decir que son las personas las que dinamizan el lugar en la vida cotidiana, entretejiendo modos de desenvolvimiento que a su vez dan significados y lo convierten en un espacio vivo, haciendo que el lugar, sea cual fuere, contenga importancia simbólica y material. Sin embargo, pese a captar la importancia del estudio del tugurio como grupo humano es necesario entender el significado que el espacio tiene para los que lo habitan. A luz de algunos estudios sobre vivienda y sus significados es que podremos acercarnos a comprender nuestro objeto de estudio.

El tugurio, está en estrecha relación con el problema de déficit de la vivienda en la ciudad, y será nuestro elemento central de la investigación. De ahí la importancia de entender el tugurio como vivienda y de comprender, a la vez, cómo se ha venido estudiando la vivienda hasta el momento.

La vivienda ha sido estudiada desde la historia por Aldo Panfichi a partir del estilo de vida y el consumo e identidad, desde la sociología por Julio Calderón a partir de la construcción ilegal de viviendas por ser una necesidad humana básica, por geógrafos y arquitectos considerando el aspecto físico, y antropólogos como Amos Rapoport y Pierre Bourdieu, desde la perspectiva simbólica.

²² MILLONES, Luis. *Tugurios. La cultura de los marginados*. Lima: Instituto Nacional de Cultura. 1978.

Un estudio interesante en torno a este tema se ha dado desde la etnoarqueología porque ha estudiado cómo la vivienda influye en un grupo humano, cómo este grupo a su vez permite conocer el desenvolvimiento del mismo y cómo se maneja y entiende su contexto. Su nivel de análisis no se enmarca en la materialidad del inmueble sino que se centra en el comportamiento y las percepciones de los que la integran de tal modo que hace un análisis más subjetivo, según el autor Alfredo Gonzáles: *“La vivienda es un elemento de gran importancia en toda sociedad, ya que refleja y a la vez condiciona los diversos comportamientos sociales de un grupo y su percepción del mundo”*.²³

El estudio no busca hacer generalizaciones al enfocarse en lo micro social, que permite dar una mejor comprensión de lo que significa la vivienda para cada grupo social y qué dice esta sobre la vida social de determinado grupo. Por ello, el interés que tenemos sobre este trabajo debido a que el nuestro busca entender la realidad de un caso particular en donde se buscará entender su lado subjetivo.

El antropólogo Amos Rapoport tiene una mirada que complementa la anterior, pues el aspecto material de la vivienda es el indicador de cómo viven los habitantes de un lugar y su cultura, convirtiéndose en una *“unidad espacial social”*.²⁴ La cultura, para este autor, establece los límites y las pautas de la forma física de la vivienda, haciéndose esta visible posteriormente de la cultura. El aspecto material de la vivienda sería el reflejo de factores socioculturales y de la forma de entender el mundo sus pobladores.

El trabajo de Rapoport es interesante, porque desde su perspectiva, la vivienda se comprende desde lo simbólico. Es este simbolismo generado por un grupo humano el que produce una realidad plasmada a través de lo físico. Sin

²³ GONZALES, Alfredo. Etnoarqueología de la vivienda en África Subsahariana: aspectos simbólicos y sociales. En: *Revista Arqueoweb*. ISSN: 1139-9201. Septiembre 2001.

Arqueoweb <http://www.ucm.es/info/arqueoweb>.

²⁴ RAPOPORT, Amos. *Vivienda y cultura*. Cap. 3. P. 65-110.

embargo, considero que si bien este aspecto es cierto, creo también que es posible que la relación cultura-materialidad del espacio pueda darse a la inversa. El espacio físico puede orientar a la cultura y los significados que las personas producen. Por ello, es que este trabajo lo consideramos útil en complementación con el de Alfredo Gonzales.

Otro estudio es el realizado por el antropólogo Daniel Barraza, quien a partir del estudio de barrios marginales en ámbitos urbanos, establece una relación de forma de apropiación de la vivienda con la cultura de un grupo determinado, dando una mirada externa a la vivienda, considerando lo que la rodea. El autor señala que: *“...En el ámbito urbano cada grupo social se apropia del espacio de modo particular, que difiere al de otros grupos sociales. En este caso, los sectores populares se apropian del espacio contando con el medio social o apoyo de sus redes sociales, logrando la organización espacial que les brinda a su modo calidad de vida”*.²⁵

Este trabajo es interesante porque permite entender cómo a pesar de la falta de una vivienda adecuada, un sector de la población pobre sopesa su situación precaria con la vigencia de las redes sociales y formas de apropiación del espacio de la vivienda que permite un desenvolvimiento diario que asegure la subsistencia. Esto nos lleva a la necesidad de ver más allá de la ubicación y características físicas de la vivienda, para prestar mayor atención a la vida de vecindad que se desarrolla en estos contextos espaciales.

Las autoras Guadalupe de la Torre y Sonia Lombardo, estudian la vivienda, definiéndola como la unidad *“espacial habitada por una familia o unidad*

²⁵ BARRAZA, Daniel. “La generación de capital social por parte de la apropiación de la vivienda para los sectores populares: Comuna de la Pintana”. *Ponencia en Simposio de Antropología Urbana: Los desafíos de la Antropología. Sociedad Moderna, Globalización y Diferencia*. Cuarto Congreso Chileno Antropología. 2001.

doméstica”.²⁶ Es decir, realizan un estudio sobre el desenvolvimiento interior de una vivienda. Para ellas dentro de una vivienda hay divisiones espaciales a las cuales les corresponde una determinada función, haciendo crítica a los estudios que consideran a la vivienda como espacio amplio, con diferentes cuartos que cumplen una determinada función.

Su crítica a nuestro parecer permite enriquecer nuestra comprensión de la vivienda. No se puede hablar de un sólo prototipo ya que nuestra realidad social nos muestra un contenido de uso espacial completamente diferente que dice algo en torno a vivienda en zona marginal.

La vivienda, según lo que se ha visto, consta de dos partes: de materialidad y de significados. Si un inmueble de estructura moderna y habitada por una familia refleja cómo sus individuos se comportan, su forma de comprender la vida y manejarse en ella, una vivienda que tiene décadas o siglos de antigüedad y que es habitada por muchas familias, tiene muchas más cosas que decirnos. Nuestro caso presenta un inmueble tugurizado considerado patrimonio, debido a su antigüedad y bella estructura.

Por ello el interés de comprender las formas del espacio desde su conformación más antigua o inicial. Para ello recurrimos a los estudios sobre imaginarios y a la memoria colectiva para acercarnos más a nuestro caso y entender su desenvolvimiento e importancia. Los estudios de imaginarios urbanos al rescatar el discurso de las personas, complementaran los estudios realizados en torno al espacio, la vida cotidiana y la vivienda.

Estos discursos y memorias ocultos detrás del aspecto físico del inmueble nos permiten reconstruir formas de vida y entender cómo se comportan y

²⁶ DE LA TORRE, Guadalupe y Sonia LOMBARDO. “La vivienda de la ciudad de México desde la perspectiva de los padrones (1753-1790)”. En: *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona*. ISSN: 1138-9788. Depósito legal: B. 21.741-98 vol. VII, núm. 146(008), 1 de agosto de 2003. [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(008\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(008).htm)

desenvuelven cotidianamente sus habitantes, quienes han visto los cambios físicos en el transcurso del tiempo y han vivido experiencias que en la actualidad nosotros no percibimos. Captando lo intangible de lo visible.

Los estudios de 'imaginarios urbanos' tienen diversos nombres, entre ellos los estudios de 'memoria urbana', de 'imágenes mentales', de 'significados del espacio'. El estudio sobre imaginarios urbanos es una propuesta innovadora y de reciente conformación dentro de la antropología, debido a la importancia que ha tomado los estudios culturales en la ciudad, como se ha leído, por su capacidad de observar particularidades o comprender las microculturas dentro de ella.

El estudio realizado por Alicia Lindón, no se aleja al de Edward Hall, Marc Augé, Friederich Bollnow, Ágnes Heller y Erving Goffman al considerar que los imaginarios se conforman a través del lenguaje el cual se conforma en la interacción cotidiana localizada en el espacio: "...*Las imágenes que producen las personas que transitan por el espacio y se revelan a través del lenguaje ('decires'), el discurso y las acciones ('lenguaje social'), estos son compartidos en la interacción cotidiana del grupo social, el cual va construyendo nuevos lenguajes o manteniéndolos, los cuales orientarán e influirán en el desenvolvimiento de las prácticas cotidianas de las personas que ocupan dicho espacio*".²⁷

Este estudio nos muestra que los imaginarios no se producen de la nada sino que son el resultado de la interacción, de la vida cotidiana y de los lugares transitados o espacios vividos. Así cuando se habla de imaginarios David Ley hace referencia a: "*Las imágenes mentales que se desprenden de los individuos y se manifiesta o materializan en la interacción social porque están en la vida cotidiana y se manifiestan cuando se practica el espacio urbano*".²⁸

²⁷ LINDÓN, Alicia. "La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos". En: *Revista Eure*. Introducción (Vol. XXXIII, N° 99) Santiago de Chile. Páginas: 7-16.
En: <http://www.scielo.cl/pdf/eure/v33n99/art02.pdf>.

²⁸ LEY, David. *A social geography of the city*. New York: Harper & Row Publishers. 1983.

Aunque este autor utiliza la palabra 'imágenes' está refiriéndose a los imaginarios producidos a través de la práctica del espacio, que coincide con la definición que da Daniel Hiernaux: *“Las particularidades que hay en la ciudad, las cuales contienen una serie de imágenes que son producto de las percepciones de las personas que se transforman en representaciones y estas a través de la simbolización se convierten en imaginarios”*.²⁹

Dichas percepciones son las que se esperan estudiar en esta investigación y entender los significados que envuelve ese tugurio que pueden expresar la realidad de una sociedad, de ahí la necesidad de considerar los estudios de imaginarios que pese a ser llamados de diferente forma contienen una misma idea, así Néstor García Canclini, uno de los fundadores de estos estudios establece que: *“El imaginario no solo se refiere a los fragmentos de la ciudad, sino que también pueden decir algo de la ciudad como un todo”*.³⁰

Entonces el tugurio patrimonial, como otros espacios de la ciudad, al ser vivido y transitado produce imaginarios que son compartidos a nivel social, orientando el modo de vida y a la vez reconfigurando el aspecto físico de dicho espacio. Pero además, este inmueble tiene una importancia histórica institucionalmente establecida que nos lleva a preguntarnos si hay en torno a él más de un imaginario producido.

Ante esta pregunta se observó que el inmueble no solo tiene una relación estrecha con sus habitantes que lo perciben y simbolizan constantemente, sino también con instituciones estatales encargadas de su protección, las que desde sus percepciones dan otros significados al inmueble. Esto genera la posibilidad de que existan imaginarios en pugna sobre un mismo espacio. existiría como dice Hiernaux: *“Uno patrimonialista, que idealiza al pasado y que busca preservar*

²⁹ HIERNAUX, Daniel. “Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos”. En: *Revista Eure* Tema Central (Vol. XXXIII, N° 99) ISSN 0250-7161. Santiago de Chile, agosto de 2007. P.17-30. En: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612007000200003&script=sci_arttext.

³⁰ LINDÓN, Alicia. Op. Cit. 7-16.

*formas espaciales de culturas urbanas anteriores; y otro posmoderno, que con el rompimiento de la continuidad espacio-temporal contemporánea lleva a la pérdida de la memoria y de la tradición, facilitando así la coexistencia de distintos estilos arquitectónicos fragmentados de distintos tiempos”.*³¹

Este argumento también es sustentado por Margalida Castells quien afirma que las instituciones imponen un discurso y establecen que el patrimonio es: “...Un bien económico, social y cultural en estos últimos años, que con la importancia histórica-científica se ha revalorizado y se lo estudia como un potencial generador de beneficios dentro de un contexto social determinado al permitir el desarrollo territorial, apoyo al crecimiento económico y la mejora de la calidad de vida de una comunidad”.³²

Estos análisis son interesantes porque permiten dar a conocer cuáles son los discursos considerados válidos y son atendidos. Asimismo muestran cuanta falta de atención hay hacia los discursos más cotidianos, no institucionalizados, que provienen de quienes hacen uso de dicho patrimonio.

Estos enfoques nos acercan a entender el inmueble patrimonial estudiado y nos muestre cómo un mismo espacio puede generar más de un imaginario socialmente compartido. Esto lleva a preguntarse, cuál de todos los discursos predomina. Ana Mantecón considera que al ser las instituciones políticas y entidades culturales las que establecen qué es patrimonio cultural y que no, imponen la forma de representar el inmueble, no dejando participar al conjunto de la sociedad en el discurso formal: “Las pautas establecidas desde las instituciones

³¹ HIERNAUX, Daniel. Op. Cit. 17-30.

³² CASTELLS, Margalida. Citada en: *Revista Eure* (Vol. XXXIII, N° 99), pp. 104-106. Santiago de Chile, agosto de 2007.

*muchas veces no van acorde a los deseos de la población, ya que establecen normas para controlar, conservar y desarrollar que la restringe”.*³³

Estudio interesante, porque permite abrirnos a otros discursos que hasta el momento habían sido vetados o considerados inválidos, de tal manera que se empieza vislumbrar mejor aquello que existe pero no se ve y entender mejor esa parte de la ciudad desconocida. Esta mirada dirigida hacia los que usan el inmueble patrimonial permite espacios de análisis y de cuestionar si realmente es válido el considerar intocable un inmueble patrimonial.

Nuestro caso es un inmueble patrimonial que alberga a muchas personas ¿Será posible que predomine solo el imaginario de las instituciones cuando hay personas que interactúan cotidianamente en dicho espacio? Al basarnos en nuestras observaciones y en estos estudios consideramos que no, y que de estas personas depende la importancia y puesta en valor del inmueble. Su vigencia se debe más que nada a ellas ya que hay un enorme vacío institucional.

Si bien existe deterioro de los bienes patrimoniales, esto se debe a factores físicos, políticos y sociales como menciona Mantecón, no pudiendo responsabilizarse solo a las personas que los habitan. Es más, ella considera, y concordamos con la idea, de que son las personas las que permiten una mayor durabilidad de los inmuebles: *“El patrimonio habitado ha sido siempre mejor conservado que aquellos patrimonios que han estado regidos por políticas sacralizadoras de conservación de los bienes patrimoniales, manejando una idea errónea de conservación”.*³⁴

Se puede decir entonces que el patrimonio habitado, con una adecuada gestión del Estado, se mantiene en el tiempo de pie y no se deteriora por el paso

³³ MANTECÓN, Ana. “Las jerarquías simbólicas del patrimonio: distinción social e identidad barrial en el Centro Histórico de la ciudad de México”. En: *Revista electrónica Naya. Noticias de Antropología y Arqueología. Universidad Autónoma Metropolitana*. 1996. En: <http://www.naya.org.ar/articulos/patrim01.htm>

³⁴ MANTECÓN, Ana. En: <http://www.naya.org.ar/articulos/patrim01.htm>.

del tiempo. Nuestra realidad, sin embargo, es diferente y ante la ausencia de Estado consideramos que los habitantes del inmueble, siguiendo lo que dice Ana Mantecón, son: “...*Los que permiten la existencia de ese lugar porque le dan vida y mantenimiento*”.³⁵

Vemos que estos estudios tienen como base el concepto de ‘espacio’ ya que en ella se desarrolla una compleja dimensión de la vida social y donde se establece la ‘vida cotidiana’³⁶, en la cual se aprecian los discursos y el imaginario que se comparte y se transmite³⁷ a través de la interacción y relación entre las personas³⁸ y en donde se comparte se manifiesta el nivel simbólico, a través del lenguaje, las formas de entender, manejar y representar la vida³⁹.

En este sentido nuestro caso, el tugurio – lugar deteriorado y en hacinamiento⁴⁰ – será estudiado como ‘espacio’ en tanto influye en el comportamiento de sus inquilinos⁴¹, y es practicado o vivido cotidianamente en la interacción de los mismos⁴²

Esto significa que consideramos positivamente que el inmueble sea habitado por personas y que resulta valioso el discurso que ellos puedan tener de él⁴³. El lugar y el discurso permitirán realizar el tejido del análisis, porque

³⁵ Idem.

³⁶ HELLER, Ágnes. “La sociología de la vida cotidiana”. Barcelona: Península, 1977.

³⁷ LINDÓN, Alicia. “La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos”. En: Revista Eure Introducción (Vol. XXXIII, N° 99) Santiago de Chile. P. 7-16.

³⁸ GOFFMAN, Erving. “La presentación de la persona en la vida cotidiana”. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1981.

³⁹ HIERNAUX, Daniel. “Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos”. En: Revista Eure Tema Central (Vol. XXXIII, N° 99) ISSN 0250-7161. Santiago de Chile, agosto de 2007.

⁴⁰ BURGA, Jorge. “El caso de la barriada. Propuestas para la vivienda popular”. Lima: Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento: UNI. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes. 2006.

⁴¹ GONZALES, Alfredo. “Etnoarqueología de la vivienda en África Subsahariana: aspectos simbólicos y sociales”. Revista Arqueoweb. ISSN: 1139-9201. Septiembre 2001.

⁴² BOLLNOW, Friederich. “Hombre y espacio”. Barcelona: Labor. 1969. Y GOFFMAN, Erving. “La presentación de la persona en la vida cotidiana”. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1981.

⁴³ MANTECÓN, Ana. Las jerarquías simbólicas del patrimonio: distinción social e identidad barrial en el Centro Histórico de la ciudad de México. Revista electrónica Naya. Noticias de Antropología y Arqueología.

consideramos que el valor del inmueble está contenido en su uso, apropiación, práctica cotidiana y en las representaciones que las personas generan a partir de sus experiencias, conocimientos y vivencias.

Entonces, no solo se estudiará la espacialidad como un hecho meramente físico, sino que se la considerará, siguiendo a Daniel Hiernaux y a Alicia Lindón, como: *“Producto de la interacción social que lo configura y le da sentido afectando su materialidad”*⁴⁴, a través del *“discurso compartido que le da significados y orienta las prácticas sociales y a la vez las reconfiguran”*⁴⁵.

Este estudio básicamente ‘microcultura’⁴⁶, que no busca observar toda la ciudad sino partes de ella para entenderla a nivel general, nos dirigirá hacia el conocimiento de formas de desenvolvimiento social de ámbitos urbanos marginales y mostrar ese otro rostro que no se ve y que permitirá contrastar nuestros propios imaginarios con los de aquellas personas envueltas en su contexto, quienes a su vez normalizan sus formas de organización y de desenvolvimiento cotidiano⁴⁷.

El espacio se comprenderá a través de las formas de apropiación temporal y de uso que hacen los residentes del inmueble que manifiestan cómo las personas practican el lugar y le dan funcionalidad.⁴⁸ La apropiación del espacio

Universidad Autónoma Metropolitana. 1996. Y HIERNAUX, Daniel. “Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos”.

⁴⁴ HIERNAUX, Daniel. Op. Cit. 17-30.

⁴⁵ LINDÓN, Alicia. Op. Cit. 7-16.

⁴⁶ HALL, Edward. *“La dimensión oculta: enfoque antropológico del uso del espacio”*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1973.

⁴⁷ Idem, 1076.

⁴⁸ BOLLNOW, Friederich. “Hombre y espacio”. Barcelona: Labor. 1969. Y GOFFMAN, Erving. “La presentación de la persona en la vida cotidiana”. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1981. Y AUGÉ, Marc. *“Los no lugares espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad”*. Barcelona: Gedisa. 1993.

considerará el análisis del comportamiento de los residentes⁴⁹ los cuales muestran la funcionalidad de los espacios y la accesibilidad a los mismos.⁵⁰

Todo espacio practicado ya sea a través de la apropiación, el uso, la interacción, etc. genera imaginarios.⁵¹ Sin embargo, un mismo espacio al albergar y estar relacionado con diversas personas e instituciones genera que se perciba – entendido como la representación de las sensaciones que produce un espacio determinado – y signifique – entendido como las valoraciones producidas por diferentes actores sobre un mismo espacio – de diferentes maneras según como se relacione la persona con dicho espacio a través del tiempo.⁵²

Al considerar el espacio desde sus dos aspectos: el tangible y el intangible, la investigación buscará mezclar los enfoques teóricos realizados en los estudios urbanos – centrados en la materialidad del espacio – con los estudios culturales – centrados en el espacio subjetivo – que permiten un estudio más complejo del espacio urbano.

⁴⁹ HALL, Edward. “La dimensión oculta: enfoque antropológico del uso del espacio”. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1973. Y GONZALES, Alfredo. “Etnoarqueología de la vivienda en África Subsahariana: aspectos simbólicos y sociales”. Revista Arqueoweb. ISSN: 1139-9201. Septiembre 2001.

⁵⁰ REMY, Jean y Liliana Voyé. “La ciudad ¿Hacia una nueva definición?” Zaragoza: Bassarai. 2006. 314 páginas.

⁵¹ GARCIA CANCLINI, Néstor. “Imaginarios urbanos”. Buenos Aires: Eudeba, 1999.

⁵² PAZ, Pedro. “El otro significado de un monumento histórico”. México D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia. 1999. Y HIERNAUX, Daniel. Op. Cit. 17-30

CAPITULO 2: RECOGIENDO HUELLAS. HISTORIA VIVA DE LA CASA DE LAS COLUMNAS

La Casa de Las Columnas se levanta dentro del terreno que fue propiedad del Convento Nuestra Señora del Santísimo Rosario de los religiosos dominicos. Se encuentra ubicado entre las intersecciones de las calles Camaná y Conde de Superunda 316, antiguamente calle Mataviela, en el Centro Histórico de Lima.⁵³

Este predio linda por el frente con la calle Mataviela, por el costado derecho con la propiedad de la señora Oquendo de Subercasseaux y el Convento de Santo Domingo, hacia el fondo y por el lado izquierdo linda con el mismo Convento.

La construcción de este Convento fue llevada a cabo con la fundación de Lima (18 de enero de 1535) y se concluyó a fines del siglo XVI. Sin embargo, el edificio sufrió graves daños luego del terremoto de 1746, por lo que fue reconstruido durante el siglo XVIII con el estilo barroco que aún hoy en día se puede apreciar.⁵⁴

Luego del terremoto la propiedad continuó siendo de los dominicos, hecho que no es de extrañar debido a la cantidad de bienes inmuebles que tenían en posesión las diferentes órdenes eclesiásticas de la época. Según Gabriel Ramón Joffré: “...Esta asociación no debe sorprender dado que en 1790, de las 3,941

⁵³http://es.wikipedia.org/wiki/Bas%C3%ADlica_y_Convento_de_Santo_Domingo. Fecha: 18/05/09. Hora: 11:11am.

⁵⁴Gabriel Ramón Joffré menciona que la reconstrucción de Lima en 1746 estuvo liderada por el virrey José Antonio Manso de Velasco, denominado “Conde de Superunda” – super onda – quien donó dinero para la reconstrucción. Por este motivo una de las calles de Lima lleva su nombre hasta la actualidad y es donde se ubica precisamente el tugurio estudiado. Ver: BERNALES, Jorge. *Lima, la ciudad y sus monumentos*. Ed. Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos. 1972.

*casas que habían en Lima, 1,135 pertenecían a la Iglesia y en 1839 de los 10,605 inmuebles, 122 pertenecían al Estado, 8,750 a particulares y el resto a la Iglesia o a las instituciones asociadas. No era raro que una sección interior o adyacente a los locales fuese aprovechada para construir viviendas de alquiler... ”.*⁵⁵

Esto explica que la Casa de las Columnas, reconstruida post terremoto⁵⁶, fue posesión de la orden dominica, utilizándola como noviciado para los jóvenes postulantes a curas, en donde tenían una vida aislada y monacal. El noviciado funcionó durante más de un siglo, hasta que a mediados del siglo XIX es dado en enfiteusis⁵⁷, a mediados del siglo XIX, a un particular. Posteriormente, pasó a manos del Estado y será propiedad de la Beneficencia Pública desde finales del siglo XIX.

El cambio de propietarios constituye uno de los hitos en la historia de este inmueble pero no el único, pues también es importante considerar los diferentes usos y usuarios que ha ido teniendo el lugar. Para ello, hemos diferenciado tres periodos. Uno primero donde cubre la época en que era noviciado y fue propiedad privada hasta pasar a manos del Estado, una segunda etapa dominada por la gestión de la Beneficencia Pública y un tercer periodo, caracterizado por el deterioro del inmueble y el incremento de la densidad demográfica.⁵⁸

⁵⁵ El término ‘Superunda’ se genera de la unión de las palabras ‘super’ o ‘gran’ y de ‘onda’ u ‘ola’; unidas forman la palabra ‘super-onda’ o ‘gran-ola’. La denominación del virrey como Conde de Superunda se debe a que gracias a él Lima pudo reedificarse luego del terremoto y la inundación, debido al maremoto que hubo tras el terremoto, convirtiéndose en el virrey que venció a la naturaleza. Ver: BERNALES, Jorge. Op. Cit. P. 126-127.

⁵⁶ Gabriel Ramón Joffré define el periodo post terremoto como ‘la segunda fundación de Lima’. Ver: RAMÓN Joffré, Gabriel. *La muralla y los callejones. Intervención urbana y proyecto político en Lima durante la segunda mitad del siglo XIX*. Ed. SIDEA. 1999.

⁵⁷ Según el Diccionario de la Real Academia Española, este tipo de enfiteusis sería de alquiler debido a que es un contrato de arrendamiento de cosa. Ver: Diccionario de la Real Academia Española. Madrid: Espasa Calpe. 2006.

⁵⁸ Sobre cada periodo, se cuenta con documentación histórica, documentación legal de la Beneficencia Pública de Lima, documentos del INC y documentos del Ministerio de Hacienda y Comercio a los que me permitió acceder la arquitecta Silvia de los Ríos quien trabaja en la ONG CIDAP – es el Organismo No Gubernamental cuyo Centro se encarga de la investigación, documentación y asesoramiento de la población de barrios marginales de la ciudad de Lima –. Todos permiten saber lo que ha sucedido con el inmueble desde que fue dado en enfiteusis a un particular y luego vendido al Estado. Asimismo, se entrevistó a los inquilinos más antiguos, quienes tienen poco más de sesenta años viviendo en el inmueble monumental. Es por ello que

1. Los primeros usos del inmueble

1.1. De noviciado a vivienda particular

Desde la segunda mitad del siglo XVII hasta la primera mitad del siglo XIX La Casa de las Columnas fue un noviciado donde los jóvenes con vocación religiosa se formaban, se insertaban en la vida religiosa de los dominicos y aprendían a vivir en comunidad. El Padre Arturo, quien actualmente es uno de los encargados de la Orden Dominica, dijo:

Padre Arturo

“La Casa de las Columnas era el noviciado, el noviciado es la vida religiosa donde se forman los que ingresan a la orden, conocen a la orden y la orden los conoce a ellos, que quieren pertenecer a los dominicos. Por mucho tiempo ha sido noviciado...”

La pregunta que se genera luego de saber la funcionalidad inicial de dicho inmueble es ¿Por qué los dominicos deciden vender posteriormente el inmueble a un particular?

Padre Arturo

“...Pero es cuando ya la congregación de los dominicos que va creciendo hacia provincias. Cuando la orden creció, los frailes vieron conveniente que sus aspirantes estén en provincias y vayan a Arequipa, Puno, Cusco, etc. porque ahí se iban a empezar noviciados, entonces la Casa de las Columnas quedó libre. Lo más probable es que los dominicos lo hayan dado en enfiteusis a alguien para el uso de esa casa por varias generaciones porque necesitaba el dinero para hacer noviciados en esos lugares...”

En efecto, el 21 de febrero de 1852, según la Sección Legal de los documentos de la Beneficencia Pública de Lima, el inmueble ubicado en la cuadra 316 de la calle Mataviela pasó en enfiteusis por el plazo de 150 años a don Felipe

las historias que cada inquilino narra, se juntan para armar y describir una vida cotidiana que empieza a partir de la segunda mitad del siglo XX.

B. Salinas,⁵⁹ convirtiéndose prácticamente en dueño del mencionado inmueble, con la posibilidad de pasar el bien a sus familiares por testamento.

En los documentos, no se explican los motivos por los cuales los dominicos ejecutaron este alquiler de su propiedad. Sin embargo, siguiendo a Gabriel Ramón Joffré, la decisión podía tener diferentes motivos pero la finalidad era la obtención de dinero ya sea para incrementar sus lucros o, siguiendo al padre Arturo, para la apertura de nuevos noviciados.⁶⁰

Padre Arturo

“El enfiteuta hacía una documentación que decía que daban plata a los dominicos; y recibían, a cambio, para hacer uso de su casa por varias generaciones, dos o tres generaciones. Al cabo de los cuales los frailes podían devolverle la plata o llegar a un acuerdo, para que el enfiteuta devuelva la casa”.

Hecha la enfiteusis, el nuevo propietario pasó a ser el señor Felipe B. Salinas. El inmueble permaneció en propiedad de la familia Salinas durante setenta y cinco años. Durante este tiempo pasó de un heredero a otro teniendo el propietario diferentes nombres y rostros.

Padre Arturo

“Nosotros no sabemos quién es el enfiteuta, porque ha pasado de una generación a otra y nosotros también somos de una nueva generación. Pero lo cierto es que durante la presencia de esta gente el enfiteuta haya muerto o ha permitido el ingreso de mucha gente a vivir en los cuartitos que hay ahí...”.

Según los documento del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, la última heredera fue la señora María Luisa Salinas.⁶¹ A finales de la segunda

⁵⁹Documento: *Selección Legal. Beneficencia Pública de Lima*. 1956

⁶⁰Este autor describe cuan común era entre los religiosos del siglo XVIII alquilar o vender sus propiedades a las familias adineradas a cambio de dinero. Ver RAMÓN Joffré, Gabriel. *La Muralla y sus callejones. intervención urbana y proyecto político en Lima durante la segunda mitad del siglo XIX*. Ed. SIDEA. 1999.

⁶¹ Ministerios de Salud Pública y Asistencia Social. República del Perú. Lima 14 de noviembre de 1956.

década del siglo XIX, el Estado adquirió el bien a través de una compra-venta con la aprobación de todos los herederos. Aún no está claro en qué momento es que el inmueble comenzó a poblarse, si fue cuando la familia Salinas era la propietaria o cuando el Estado lo era. Lo que sí es sabido es que los dominicos no reclamaron su propiedad una vez que los enfiteutas decidieron no hacerse cargo del inmueble.

1.2. Nuevo propietario: el Estado

El 31 de octubre de 1927 el Estado adquirió en posesión el inmueble ubicado en Jirón Conde de Superunda 316.⁶² Dicho inmueble no estaba destinado a ser un multifamiliar pero comenzó a ser subdividido para recibir a migrantes del campo o antiguas familias pobres que permanecían viviendo en él.

Sobre este periodo no se tiene información oral. El padre Arturo y mis informantes más antiguos no sabían que la Casa de las Columnas fue propiedad del Estado. Más aún, dentro de una de las historias de vida, se afirma que el inmueble perteneció por más de un siglo a la Beneficencia y paralelamente recrean una explicación de por qué los dominicos dieron su propiedad. El señor Luis Olivera, quien tiene viviendo 60 años en la casa patio, dijo:

Luis

“Lo que sabemos es que, la propiedad lo tiene más de 100 años la Beneficencia, ella tiene esta administración. Dicen que cuando hubo la guerra con Chile, todos los curas dieron sus propiedades para apoyar en la guerra. Ahora hay juicios de los curas de la Veracruz que quiere recuperar sus terrenos. Porque ya venció el plazo y ellos quieren sus propiedades, porque eso es de los curas dominicos”.

Básicamente el señor Luis tiene una idea de lo que pudo suceder y relaciona la razón de los dominicos para ceder su propiedad con la Guerra con

⁶² Beneficencia Pública de Lima. Sección Legal. 1956.

Chile (1879-1884). La fecha de este evento casi coincide con la fecha en la que se dio al inmueble en enfiteusis (1852), y con las necesidades económicas que tuvieron los dominicos en aquel momento.

En la actualidad hay opiniones encontradas en torno a la propiedad de la Casa de las Columnas. Está el deseo de los religiosos dominicos de recuperar su propiedad, la posición de la Beneficencia Pública de Lima de no cederlo y un Estado que se muestra incapaz de resolver legalmente este problema.

Padre Arturo

“Recuperar esa parte del Convento, sí. Para nosotros, nos beneficiaría en algo, la integración en el área del Convento y nos serviría para postulandos, para que los jóvenes postulantes aprendan a vivir en comunidad. Pero también hay otras que hemos perdido en manos de la Beneficencia, pero para qué vamos a recuperar sería un problema...”

En la práctica los religiosos dominicos no buscan recuperar el inmueble por considerarlo problemático no solo por estar en manos de la Beneficencia sino también por estar ocupado por varias familias. Para ellos recuperar esa parte del Convento es un derecho, porque fue un bien alquilado y no vendido. Según ellos, ni el Estado ni la Beneficencia han sido dueños, considerando a la Beneficencia como ente que les ha quitado bienes.

Padre Arturo

“Los dominicos no dieron en propiedad a la Beneficencia Pública ni a nadie, no! Más bien la Beneficencia Pública ha privado a los frailes de muchas propiedades...”

La Casa de las Columnas, luego de haber sido noviciado y ser dado en enfiteusis a particulares, al final de este periodo cuenta con nuevos y numerosos inquilinos. Está en manos del Estado, pero será por poco tiempo.

Ante la necesidad de otros bienes y los intereses prevalecientes sobre otras actividades que necesitan espacios para su desenvolvimiento, es cuando el Estado da la Casa de las Columnas en permuta a la Beneficencia Pública de Lima, convirtiéndose en la nueva propietaria a partir del siglo XX. Con la Beneficencia se abre una nueva etapa en la historia del edificio.

2. Segundo periodo

2.1. Nuevo propietario: la Beneficencia Pública de Lima

En 1956 el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social ejecutó la tasación del inmueble ubicado en Jirón Conde de Superunda para establecer su valor, debido a la permuta de propiedades que el Estado iba hacer con la Beneficencia.

La Dirección de la Guardia Civil y Policial tenía en arrendamiento dos terrenos de la Beneficencia Pública de Lima ubicados en el Cercado de Lima. Uno de los terrenos de gran extensión, era usado como Campo de Instrucción de la Escuela Nacional de Policía; y en el otro funcionaba la Lavandería de la Escuela Nacional de Policía.

El Estado había invertido en ambos lugares y estaba interesado en continuar usandolos, por lo que se consideró conveniente su compra. De esta manera, el Estado pidió a la Beneficencia que le venda dichos terrenos a cambio de un inmueble del Estado. Es ahí cuando le ofrece la Casa de las Columnas.⁶³

La Sociedad de Beneficencia de Lima aceptó la oferta de permuta y pasó a ser la nueva dueña del ex noviciado a partir de los años cincuenta. Pese al cambio de dueño, su funcionamiento como conjunto habitacional no sufrió grandes

⁶³ Documento: *Ministerio de Hacienda y Comercio*. Copia de la Resolución Suprema N°127. Lima, 30 de noviembre de 1961.

cambios y la Beneficencia pasó a ser reconocida como propietaria por sus actuales inquilinos.

2.2. Procedencia de los inquilinos de la primera generación

Como se ha mencionado líneas arriba, la información oral documenta la ocupación del inmueble a partir de la década de los cincuentas. Varios de mis informantes han nacido acá o han llegado de niños. Los inquilinos más antiguos saben de dónde y cómo llegaron sus padres a la casa patio.

Teresa Reyes

“Mis padres han venido de 16 años acá. Mis padres se conocieron y deciden estar juntos jóvenes, acá antes estaba una familia Escobedo, eran amigos de mis padres. La familia Escobedo se fue, ya tenían casa en otro sitio y le traspasaron la casa a mi papá. Mis hermanas y yo hemos nacido acá. Los Escobedo y mis padres eran paisanos de Cabana⁶⁴”.

Luis Olivera

“No recuerdo cómo llegue. Mis abuelos vivían ya acá. Mi papá, mi mamá vivía en la Unidad Vecinal de ahí se han venido a vivir acá, yo tengo viviendo acá 60-61 años. Al año vine acá. Mis abuelos vivían acá, mi abuelo ha muerto hace más de 30 años. Mi abuelo vivía acá, mi abuela vivía en el primer patio al fondo arriba, mi abuela de parte de madre murió en el 82. Mi abuelo de parte de padre también vivía acá. Cuando yo he venido he conocido a mi abuelo que al tiempo había fallecido y conocía a mi abuela de parte de mamá”.

Los padres de mis informantes han estado viviendo desde antes que el inmueble pase a ser propiedad de la Beneficencia, pero no identifican a otro propietario durante aquel tiempo.

⁶⁴ Cabana es el distrito que se encuentra en el Departamento de Ancash. Lo cito por considerar importante de dónde provienen nuestros informantes. Ver: http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/3/30/Ubicaci%C3%B3n_Cabana_Per%C3%BA.JPG. Fecha: 19/05/09. Hora: 16:55.

Los inquilinos de la primera generación provienen de la costa norte y llegaron a la casa patio gracias a un conocido, paisano o familiar que llevaba ya años antes viviendo ahí. Así nos cuenta la señora Margarita Chuquihuara, quien también tiene un poco más de sesenta años viviendo en la Casa de las Columnas.

Margarita Chuquihuara

“Mis padres vinieron de Ancash para estar en el corazón de Lima no para irse a los cerros. Y aquí murieron y nos dejaron a nosotros acá y nosotros, a nuestros hijos. A mis padres les alquiló un amigo y mi padre firmó contrato. Nosotros primero estuvimos en Angaraes⁶⁵. Pero mi papá ya había estado en Lima y había vivido con su primo cuando era soltero arriba. Así que de ahí vino con su familia, con nosotros. Mi tío le dejó la casa y pudimos venir aquí. El recibo que tenemos está a su nombre, nosotros guardamos el recibo o contrato para no tener problemas”.

En esta época mis informantes eran niños, alguno vivían con sus padres en un cuarto de la casa patio; otros tenían familiares sanguíneos o espirituales dentro de la misma. En algunos casos sus padres les dejaron el cuarto; en otros casos algún familiar les dejó el cuarto donde vivían. Hasta el día de hoy varios de ellos viven sin planes o deseos de salir de la casa patio.⁶⁶

Carlos Macchiavello

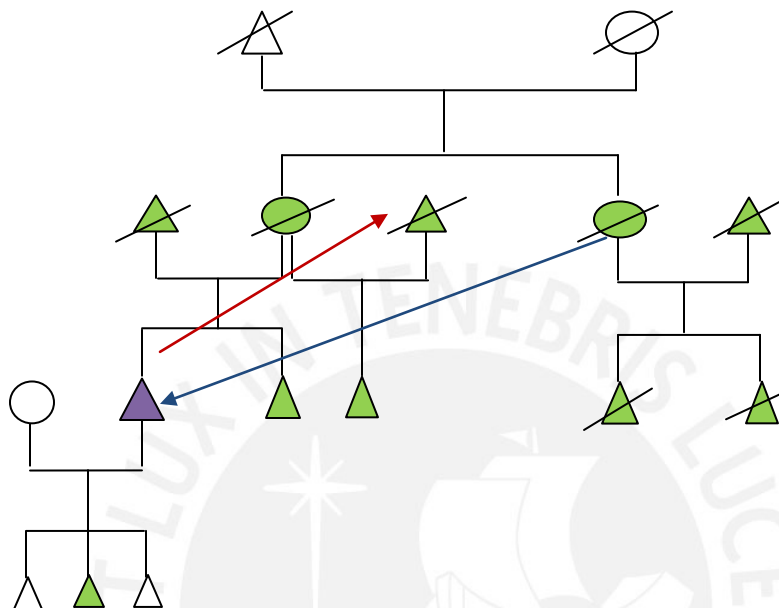
“Yo soy del norte de Pativilca, yo llevo viviendo acá como 60 años. Mi tía vivía arriba y ahí vivía yo, ahora viven mis hermanos. Mi tía, la hermana de mi mamá vivía arriba, yo llegue a los seis años con mis hermanos, mi mamá y mi papá. Mi papá falleció cuando yo era niño, tenía 13 años. Mi tía me dejó la casa a mí, pero mi padrastro me la quitó. Ahora ahí viven mi hermano y un hermanastro”.

De acuerdo a su testimonio, podemos elaborar el siguiente árbol genealógico, donde se puede apreciar el importante número de familiares o afines que vivieron antes que él en la Casa de las Columnas.

⁶⁵ Jirón Angaraes es una calle que se encuentra a unas cuadras de Tacna, en el Centro de Lima. Lo señalo porque los padres de mis informantes ya tenían contactos en Lima o conocieron a amigos cuando llegaron, los cuales les dieron un lugar dentro del centro de la ciudad para vivir.

⁶⁶ El gráfico 1 muestra cómo los cuartos se traspasaban dentro del círculo familiar.

Gráfico 1

Árbol genealógico de la familia de Carlos


Fuente: Gráfico de elaboración propia.

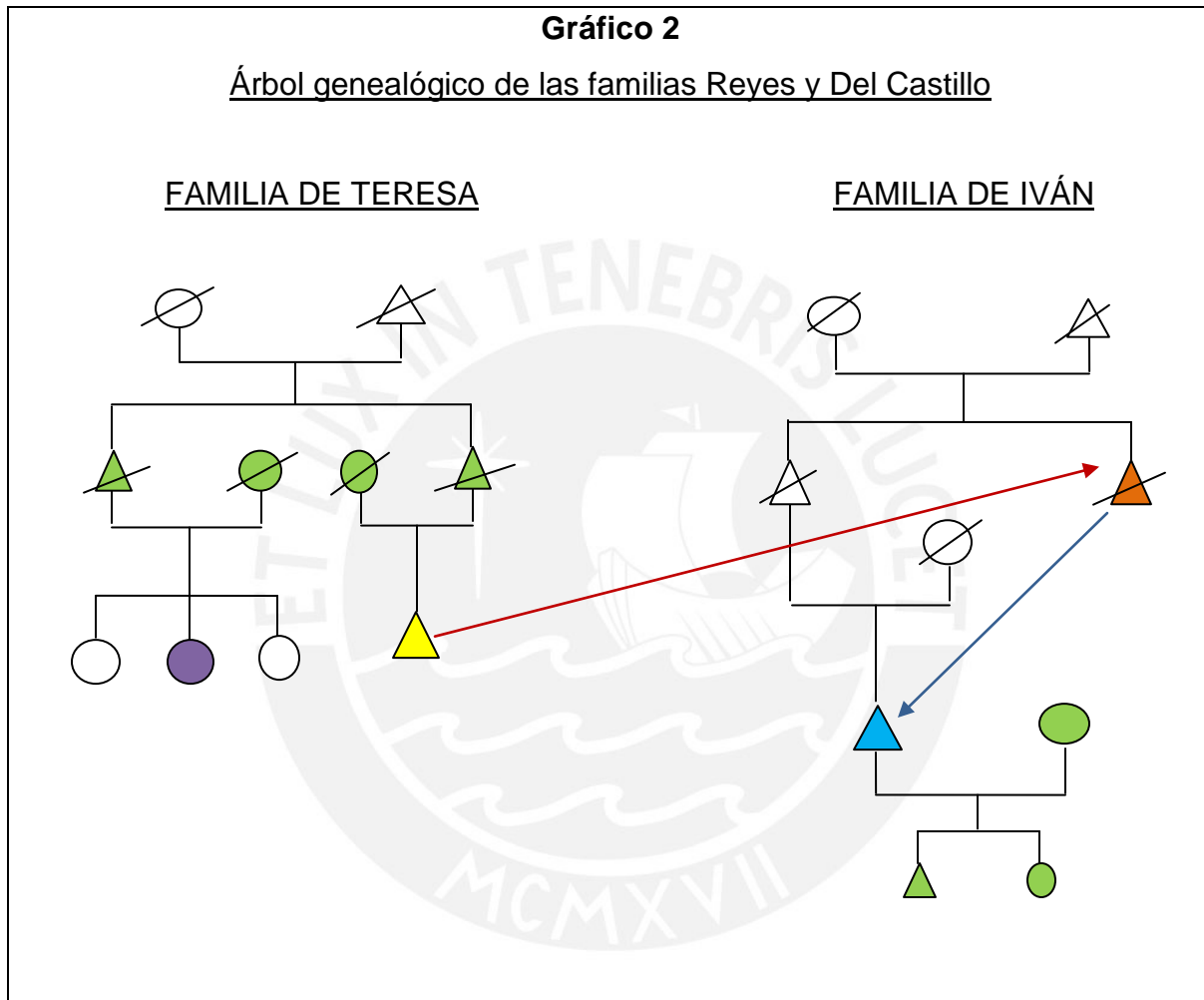
Leyenda:

- ▲ EGO → Señor Carlos.
- ▲ Personas que vivieron en la Casa de las Columnas.
- ▲ Personas que viven en la casa de las columnas.
- Segundo traspaso.
- Primer traspaso.

Así como una persona traspasaba un cuarto a un familiar, también podía ocurrir que el traspaso se dé entre amigos o vecinos muy cercanos o que quizá tenían en común el lugar de origen, como es el caso de Teresa.

Teresa

“Al frente de mi casa vivía un sobrino de mi papá, de ahí lo pasó al tío del señor Iván, que era un paisano de Cabana, y este se lo pasó a su sobrino, el señor Iván del Castillo”.



Fuente: Gráfico de elaboración propia

Leyenda:

- EGO 1 → Señorita Teresa.
- ▲ EGO 2 → Señor Iván.
- ▲ Personas que viven en la Casa de las Columnas.
- ▲ Personas que vivieron en la Casa de las Columnas
- ▲ Primo de Teresa hace traspaso.



Tío Iván, quien obtiene el cuarto por traspaso hecho por su paisano.

- Primer traspaso entre paisanos: “familia espiritual”.
- Segundo traspaso entre familia consanguínea.

Vemos que están presentes tres generaciones dentro del inmueble y que los traspasos de los cuartos no fueron al azar, eran ofrecidos en alquiler o en venta a una persona de confianza, es decir que los que llegaban a vivir ahí ya tenían conocidos o contactos. Una vez vendido el anterior dueño ya no se interesaba en los cambios que los nuevos inquilinos hacían dentro de ellos.

2.3. Vida cotidiana antes de los 70's

Los recuerdos de los informantes no solo se basan en lo que ellos vieron cuando niños, sino de lo que les contaron sus padres. Según estos, se recrea cómo fue la relación entre vecinos y la vida cotidiana en este periodo. La vida entre vecinos que se describe, fue bastante amical, a tal punto se respiraba un ambiente familiar dentro del inmueble.

Luis

“¡No Señorita! La vida era diferente, el tipo de personas que había era diferente no es como ahora. Antes había más confianza, más armonía, más unión. La gente parece mentira..., no había quizá los adelantos que hay ahora en educación, pero sí había la tradición en la familia, el respeto y se sentía eso entre vecinos”.

Los vecinos se conocían y se respetaban, había un ambiente familiar pese a que no todos eran familia de sangre ni parientes espirituales. Era como si los inquilinos perteneciesen a una gran familia, viviendo en una gran casa. Al darse esa cercanía entre vecinos era posible que entre ellos se apoyasen cuando una de las partes se encontraba en aprietos. Los vecinos ayudaban dentro de sus posibilidades al que lo necesitaba.

Teresa

“No, antes la gente era educada era otra cosa, cuando uno estaba mal o quería hacer algo, ahí mismo la gente colaboraba”.

Esa colaboración al interior del inmueble se reflejaba mayormente en fechas especiales como las fiestas de Carnavales y la fiesta de San Martín de Porres. De alguna u otra manera los vecinos participaban en los preparativos y durante las fiestas.

Teresa

“...Hacían fiestas de carnavales lindo, los jóvenes hacían la fiesta era de noche hasta la amanecida, la gente venía de todas partes del centro para la fiesta. Las viudas se vestían de lo que sea y otras se vestían de reinas. Cuando llegaba el mes de octubre, el Señor de los Milagros pasaba por acá y todos venían, ahora también, se juntan todititos para lo del Señor de los Milagros, celebran, se emborracha, pero no colaboran todos”.

En estas décadas, había participación activa de los jóvenes y los adultos. Todos disfrutaban de la fiesta y se divertían sanamente; no había escenas de violencia como peleas, asesinatos, ni situaciones similares, quizá se generaban pequeñas riñas pero sin mayor gravedad.

Margarita

“Yo tenía 15 años, yo he venido en los 50's. Era tranquilo todo, luego se puso feo... No había pleitos, no había peleas, siempre habían los chicos palomillas que peleaban, pero no como ahora. Antes no era así, cerraban el portón el guardián cerraba, todos tenían su llave o sino tocaban la puerta y el guardián les abría. El guardián tenía su correa y los mandaba a todos los chicos a su casa. El limpiaba, ordenaba todito, vivía gratis pero se encargaban de eso. La Beneficencia se encargaba de la luz, de prender y apagar las luces...”.

Los informantes más antiguos añoran los tiempos en que los niños y jóvenes no eran tan escandalosos como lo son ahora, para ellos la forma de

educación es importante y el problema en la actualidad es la falta de respeto de los jóvenes hacia los adultos y ancianos.

Teresa

“No, no era como ahora, cada niño jugaba en su puerta. A mis padres no les gustaba que vayamos a molestar al vecino y a la vecina. No era como ahora que juegan con la pelota y brincan y saltan; y la basura que hacen y los padres no les dicen nada. Siempre ha habido niños pero no con la bulla que hacen. Antes sus padres hacían respetar a los vecinos. Por eso ahora se destruye todo muy rápido, porque los niños rompen las paredes, sacan los ladrillos y a los padres ni les importa”.

Varios de los entrevistados consideran que el cambio en la interacción cotidiana entre vecinos se debe a la llegada de nuevos inquilinos al inmueble, los cuales han obtenido un cuarto por traspaso o invasión. Los nuevos vecinos, según comentaron, desconocen cómo era la vida y, más aún, al tener otra ‘forma de pensar’ o al pertenecer a otra cultura o ser de otra ‘raza’, no saben cómo es la vida urbana y de vecindad.

Carlos

“La gente que vivía aquí antes era diferente, era más amorosa, cuando se hacía una reunión se lograba hacer como familia, la gente era más honesta, ahora la gente ha cambiado mucho...y ahí tiene que ver el ‘serrano’, que es bien jodido. El serrano no te deja salir adelante, quiere hacer todo solo...yo seré orfebre y viviré así es porque soy desordenado pero no por ser como ellos. Es otra gente, otra ‘raza’”.

Teresa

“...Antes vivía un señor Gustav que trabajaba en el diario La Crónica, era profesor, había otra clase de gente profesional. Ahora hay gente malcriada, se les sale... lo que ha pasado es que los de antes se fueron...”.

Esta descripción del nuevo vecino, se encuentra en varias de las entrevistas. Esto refleja cómo varios de los primeros inquilinos que conforman un

colectivo fuerte al estar dentro y ser parte del inmueble establecen límites considerados propios, tendiendo a mirar con desconfianza e inclusive animadversión al extraño o foráneo.

Se manifiesta una diferencia claramente establecida por los mismos habitantes del inmueble, quienes se colocan dentro del grupo de vecino antiguo, que lleva muchos años viviendo en la ciudad y es limeño, en oposición a ese foráneo que forma parte de los vecinos nuevos, el cual es egoísta y serrano. Hay, entonces, una suerte de oposición binaria en donde todo lo que ha estado dentro del inmueble tiene características positivas y todo lo que viene de afuera no las tiene.

Esta dicotomía es la que permite a los vecinos más antiguos justificarse y hacer responsables a los nuevos del cambio en la forma de relacionarse entre ellos y del deterioro físico del inmueble. El decaimiento de ambos aspectos rebela hoy el estado en el que se encuentra el inmueble monumental.

Los informantes indican que el funcionamiento dentro de la casa patio ha cambiado completamente lo cual ha generado el deterioro progresivo y acelerado del inmueble. Los inquilinos más antiguos recuerdan con añoranza los porteros que mantenían limpia y ordenada la casa patio y el cobro del personal de la Caja de Ahorros de la Sociedad de Beneficencia de Lima que llegaba a las puertas de sus viviendas cada mes.

Teresa

“Antes teníamos porteros, dos teníamos. La beneficencia nos ponía portero nosotros pagábamos mensualmente. Primero había un portero que la beneficencia pagaba, para que limpien adentro y fuera. Salió el primer portero, y entró otra con su familia, una señora morena con sus dos nietos, ya de ahí la beneficencia retiró todo”.

La Beneficencia se encargaba del pago de la luz, el agua, la baja policía, y la limpieza y mantenimiento del interior de la casa patio, pues a través del pago

mensual que cada familia hacía en la Caja de Ahorros, la Institución podía invertir en estos gastos.

Teresa

“...Antes la beneficencia daba todo hasta la luz del patio. Como nosotros solo pagábamos mensualmente nuestra casa, no pagamos luz y otros servicios. El pago del agua estaba incluido en el monto del alquiler de la casa. Hemos pagado mensualmente 5 soles, 10 soles máximo, te estoy hablando de cuando era Caja de Ahorros, después fue Beneficencia”.

Cuando eran jóvenes, los informantes vieron cómo la casa patio se mantenía limpia y segura por el portero; recuerdan cómo sus padres y ellos, hasta un momento, pagaron mensualmente el alquiler de los cuartos en los que vivían.

Margarita

“...El portero cuidaba, había portero. Ahí donde están las escaleras, abajo vivía el portero en una casita de madera. Cuidaba...ya después le hicieron ese cuartito donde vive Tito, ahí era la casa del portero. Y no había problema de atoro. Ellos enviaban escobas, limpiaban. El portero vivía gratis, no pagaba nada, pero se encargaba de la limpieza”.

Luis

“Uno iba allá a la Caja de Ahorros de la Beneficencia, más antes los cobradores venían, ya después uno iba a pagar. Qué habrá sucedido, fallecen y ya no hay quien cobre. Cuando yo tenía 15 años venían y los que venían tendrían 40-50 años, ya no creo que estén vivos”.

Esta forma de vida empezó a cambiar desde mediados de la década de los setentas, cuando la Beneficencia dejó de hacerse cargo del cuidado interno del inmueble. Dejó de visitar a sus inquilinos para cobrar casa por casa, lo que llevó a que algunos traspasaran su cuarto y otros (pocos) continuasen viviendo pero sin cumplir la realización del pago mensual del alquiler en la Caja de Ahorros.

Teresa

“Antes vivía un señor Gustav que trabajaba en el diario La Crónica, era profesor, había otra clase de gente profesional, eso se extraña. Ahora hay gente malcriada... lo que ha pasado es que los de antes se fueron, se compraron su casa y así mucha gente se ha ido y fueron dejando. Ahora de los antiguos quedaran diez familias a lo máximo. Nuevos son los que tienen entre 10 o 15 años”.

Margarita

“...Acá todas las personas son nuevos, así como nosotros a lo mucho habrá 10 familias. Bertha Gallegos, Teresa Reyes, Los García, Margarita Chuquihuara, Iván Coronel, Aidé Correa, La abuelita Esther Montalvo, Benavides y los Olivera”.

El ambiente familiar en el que se vivía cambió en un par de décadas, generándose una nueva forma de vida cotidiana, en la que la unión, la organización y el apoyo mutuo ya no formaban parte de las interacciones entre vecinos. La Beneficencia, por su parte, deja de cumplir las funciones de las que se había hecho cargo por varios años como las de seguridad, limpieza y ornato, generando que el inmueble se vaya deteriorando físicamente.

La entrada de nuevos inquilinos, que desconocían el desenvolvimiento cotidiano dentro de la casa patio; y los antiguos inquilinos, acostumbrados a que la Beneficencia de mantenimiento al lugar, generaron que se vaya perdiendo la vida cotidiana de los años 50 y 60, afectando negativamente el mantenimiento del lugar.

Ante las diferencias establecidas tácitamente entre los vecinos se va perdiendo esa colectividad fuerte sustentada en la confianza y conocimiento entre ellos. Empieza a generarse un desenvolvimiento de lógicas individuales en la vida cotidiana, en el que los inquilinos velan más por su bienestar, seguridad y comodidad a lo máximo a nivel familiar y ya no a nivel de grupo.

3. Tercer periodo: la escena contemporánea

3.1. Vida cotidiana a partir de los 70's hasta los 90's

A mediados de la década de los setentas la vida en el Centro de Lima se tornó, en general, bastante conflictiva. Había alto porcentaje de criminalidad, delincuencia y asaltos. El Centro, que ya albergaba a gran parte de la población limeña, se sobrepobló por las grandes corrientes de migración interna que se iniciaron en la década del cuarenta y en menor cantidad en las siguientes décadas.

La ciudad no se daba abasto espacial ni ofrecía una vida laboral para todos, por lo que se crearon nuevas formas de trabajo en el marco de la informalidad e inclusive la ilegalidad. Los actos delictivos y la violencia común en barrios marginales se agravaron y la falta de vivienda o la dificultad de conseguir una hizo que las casonas, las quintas y solares se subdividieran aún más y se tugurizaran. Este fue el caso de la Casa de las Columnas.

Padre Arturo

“Mire ahí había gente buena, gente regular y gente mala. O sea hombres, muchachos usurpadores, ladrones, drogadictos. Mujeres prostitutas, ligeras, había de todo ahí. Cuando yo vine de director del colegio de Santo Tomás en el año 1975, encontré toda esa gente...y mire los sábados, viernes y domingos había unas peleas ahí en el barrio, creo que venían de otros barrios, no sé de donde, pero ahí en la calle Conde de Superunda había unas peleas, había cuchilladas entre ellos. Entre los que vivían ahí y los que venían de afuera, a veces se mataban. Yo ya era director del colegio, entonces sin que me inviten yo me ponía mi hábito y me ponía rezar en el velorio del fallecido, no es que preguntara sino que alguien me avisaba, que vivía por ahí, que alguien había muerto. Me decían: “Chalquito ha muerto anoche, han cortado una botella y con eso le han cortado el cuello y ha muerto desangrado”.

El contexto era bastante hostil, las personas interactuaban violentamente, los encuentros de adultos y jóvenes con personas de otros barrios eran conflictivos. Si bien no puede generalizarse que todos se relacionaban así, sí se puede decir que todos estaban envueltos en este contexto y experimentaron esa forma de vida. Es en esta época que varias zonas del Centro de Lima son identificadas como 'zona roja' según el nivel de delitos y robos cometidos.

La violencia no solo provenía de los pobladores sino también de las autoridades estatales, situación que se agudizó en la década de los ochenta. Esta época fue bastante convulsionada por la presencia de grupos senderistas en la zona, lo que motivó que las fuerzas del orden también desarrollasen prácticas violentas.

Padre Arturo

"...Era peor, incluso ya no hay las trompeaderas que había antes. Por ejemplo en un carnaval en el 77 ó 78 una señorita pasaba por la puerta de la Casa de las Columnas y los muchachos la asaltaron, la manosearon por poco y la violan. Estos no se daban cuenta que esta había sido hija de coronel. Ella fue a decirle a los policías y les conto que le habrán robado y manoseado en la Casa de las Columnas. Entonces los policías inmediatamente tomaron acción. A la hora, fueron como cuatro patrulleros a reconocer quienes habían maltratado a la muchacha. Muchos de ellos han desaparecido desde ese día ¿Los habrán matado o los habrán fondeado? No se sabe, desaparecieron. No sé si será verdad pero he oído hablar, porque los policías también reaccionaban violentamente".

La migración en este periodo trajo consigo nuevos inquilinos a la Casa de las Columnas que ya no provenían de la costa norte del Perú animados por sus paisanos y familiares que residían en la ciudad, sino que provenían de la sierra sur del Perú, hecho que incomodó a las familias más antiguas del inmueble. Los cuartos del inmueble fueron traspasados o vendidos a los nuevos ciudadanos.

Margarita

“La gente antigua traspasaba nomas a gente desconocida y no se enteraba la Beneficencia o sino venía otra familia y normal pagaban y no se le decía nada”.

No hubo control de la Beneficencia para evitar los traspasos informales de los cuartos y no hubo un registro que indique qué familias vivían ahí. Por ello, era muy fácil que se traspase un cuarto a otra familia, ya sin necesidad de contar con la confianza del quien adquiriría el cuarto, porque ese traspaso se concentraba en el cobro de dinero.

La venta o traspaso de cuartos se hizo una actividad común en el inmueble. El que deseaba ser nuevo inquilino pagaba al ‘dueño’ del cuarto una cantidad de dinero. El costo dependía del tamaño y la inversión que el ‘dueño’ había hecho en él. Esto significa que los que vivían y viven en el cuarto lo consideran propio, esto se legitima en la inversión que hacen ellos en el cuarto (cuando ponen altillo, cuando tapean una ventana y cuando lo dividen internamente) y en el no querer pagar el alquiler a la Beneficencia (justificándose con el hecho de haber pagado ya una cantidad de dinero al ‘dueño’ o de haber pagado a la Beneficencia durante varias décadas).

Luis

“La familia anterior no le interesaba a quién le daba el cuarto, con tal que le paguen la casa”.

El abandono de la Beneficencia no fue por declive de la institución ni por olvido o descuido. Tanto ella como los gobiernos de turno, deseaban que el inmueble sea desocupado y para ello trataron de disuadir a los inquilinos de continuar viviendo ahí. El desalojo era una solución práctica pero que traería conflictos; el ofrecer terrenos en lugares apartados del centro fueron las modalidades tomadas por el gobierno de Fernando Belaunde y luego de Alan

García. Se propuso el ‘incentivo’⁶⁷ de trasladarlos a terrenos en Pachacamac y luego a Canto Grande.

Margarita

“¿Te acuerdas Lucho cuando la Beneficencia nos quiso erradicar y ponernos en Pachacamac? Es más, nos llevó”.

Luis

“Hemos rechazado lo de Pachacama fue la primera propuesta, fue como en el ochentas, acá las casas ya estaban hechas pero chiquitas. Canto Grande vino después, en 1985”.

El rechazo se dio por varias razones, por la falta de saneamiento, inexistencia de servicios de agua, luz, desagüe y teléfono. Lo lejos que se encontraban estos terrenos del centro de la ciudad, el gasto en transporte y la inexistencia de lugares donde trabajar. Finalmente, la falta de capital para construir rápidamente una casa, hizo que la mayoría de los inquilinos permanecieran ahí.

Luis

“Sí, la Beneficencia nos quiso dar terrenos en Pachacamac, pero era muy lejos, la gente no quería. De ahí nos quisieron llevar a Canto Grande, pero no había nada, había que empezar desde cero y uno no tenía plata”.

Teresa

“Después de Pachacamac, la Beneficencia dio unos terrenos en Canto Grande como a 20 familias, la demás gente no quería, no creía que daría terrenos. Por eso algunos se apuntaron nomas, los otros se quedaron sin nada por no hacer nada. Hasta que salió una lista del sorteo de los que se apuntaron. A mí me dieron pero lo perdí, me lo quitaron, porque era lejos, no había nada, que iba a ir yo sola. Fui, y una vez me he ido a quedar a dormir ahí, me daba miedo. Entonces, preferí dejarlo y que se lo agarren otros. Ahora está bien”.

⁶⁷ Las comillas son nuestras. Debido a que los inquilinos no vieron dichas propuestas de modo positivo, considerándolas como desalojos improvisados.

bonito, no había ni movilidad... En ese tiempo no había nada, era lejos, ningún servicio. Las otras familias igual, lo dejaron y se quedaron, otras si se fueron”.

La vida tranquila y armoniosa se tornó violenta. El desinterés de la Beneficencia Pública por mantener el inmueble y dejar de cobrar el alquiler mensualmente a través de un cobrador, las amenazas de desalojo por parte de los gobiernos de turno, la violencia generalizada en el Centro de Lima y en la vida diaria de la casa patio, la pérdida del respeto entre vecinos, generaron que las personas dejaran de valorar el lugar donde vivían permitiendo que las personas, el tiempo y los movimientos sísmicos deterioraran su infraestructura.

3.2. Vida cotidiana a partir de los 90's

La Beneficencia Pública de Lima dejó de tener la presencia activa que tenía a través de sus cobradores durante los años 50 y 60. Lo que este ente esperaba era que los inquilinos se acerquen a la Caja de Ahorros de Lima a cancelar, sin prever que no todos los inquilinos eran cumplidos y que los nuevos inquilinos no pagarían porque según ellos, habían “comprado” la casa. El profesor Iván del Castillo, inquilino desde 1984 en la casa patio, nos comenta:

Iván

“Hay una diferencia en los años 80 y los últimos años. Otra diferencia es que los que viven actualmente en este solar son gente muy joven con muchos hijos, cosa que no se antes era gente más mayor más maduras y responsabilidad. Estos nuevos vecinos que tenemos no pagan el lugar donde viven, yo sí he pagado puedo mostrar mucho recibos pagados. He pagado en la Beneficencia. Esa gente que ha venido desde hace 15 años no sabe lo que es pagar un inmueble”.

Las razones por las que dejan de pagar los inquilinos son en primera instancia la amenaza de desalojo que al final no se llevó a cabo, en segundo lugar porque el alquiler sube de precio de un momento a otro. En el transcurso de los años algunos de los inquilinos más antiguos continuaron cumpliendo por temor a

que sean desalojados. Al ver que el desalojo no era impuesto a los deudores, poco a poco el número de familias que no pagaban fue incrementándose, generando una deuda que se acumulaba a través de los años. El alza del precio se debió al 'Fujishock'.

Iván

“La última vez que recuerdo haber pagado fue en el año 92 fue 18 soles. Dejamos de pagar porque de los 18 soles que yo pagaba de pronto lo suben a 80 soles, 60 soles por ahí, entonces la gente le resultaba difícil pagar, tomando en cuenta los problemas políticos y el 'Fujishock', desde el 90 para adelante la gente deja de pagar. De ahí llegaron advertencias de que si no pagábamos nos iban a desalojar”.

Al verse amenazados por la Beneficencia Pública los inquilinos decidieron organizarse y hacer un trato con dicha institución.

Iván

“Yo en ese tiempo me he acercado con algunos vecinos a la Beneficencia y les propusimos que ya habían pasado varios años y teníamos una deuda que se estaba incrementando. Entonces dijimos que olvidaran esa deuda, y que a partir de ahí empezábamos a pagar regularmente. La respuesta de la Beneficencia fue negativa, y nos dijo: 'simplemente pagan o nada o los desalojamos'. Entonces, la gente dijo no pagamos y se dejó de pagar. Esto se ha generaliza en el 92, aunque algunos han pagado hasta el 95-96. Es ahí cuando los últimos dijeron, al ver que nadie pagaba, que ya no pagaron más. Ahora ya nadie paga”.

Teresa, agrega que la amenaza constante de desalojo fue lo que los llevó a negarse a pagar, pues consideraron que los cuartos ya no serían más bienes que usarían, por ende el pago sería una inversión que no les serviría a futuro.

Teresa

“Bueno desde el 96 nadie paga. Lo que pasó fue que nos dijeron que nos iban a desalojar y ya de ahí nadie quiso pagar, si nos iban a sacar ya para qué íbamos a pagar. Ese tiempo del 96 la Beneficencia

nos quería sacar, pero no llegó a sacarnos y así hasta el día de hoy...”.

Por lo tanto, la deuda de los inquilinos generó que esta Institución optase por amedrentarlos mandando avisos de desalojo. Si bien esto produjo temor, solo unas cuantas familias pagaron. En cambio, hizo que las familias se organizaran para un interés común: hacer cancelar la deuda acumulada por varios años atrás.

Al final, lamentablemente, volvieron a desorganizarse al ver que no resultó el pedido de anulación de la deuda y se negaron a pagarla por considerarlo innecesario. Más aún, esta negativa a la cancelación de la deuda se debe porque en la actualidad la Municipalidad ha declarado al inmueble en estado ruinoso e inhabitable, lo que significa indirectamente posibilidad de desalojo.

Este recorrido de la historia a través de la descripción de los documentos encontrados y las historias contadas por sus habitantes de la Casa de las Columnas, muestra cómo ha mantenido esa utilidad de vivienda a lo largo de los siglos, pero con variaciones en las formas de su uso, el cual como hemos podido observar depende de los procesos de apropiación de los que la habitan.

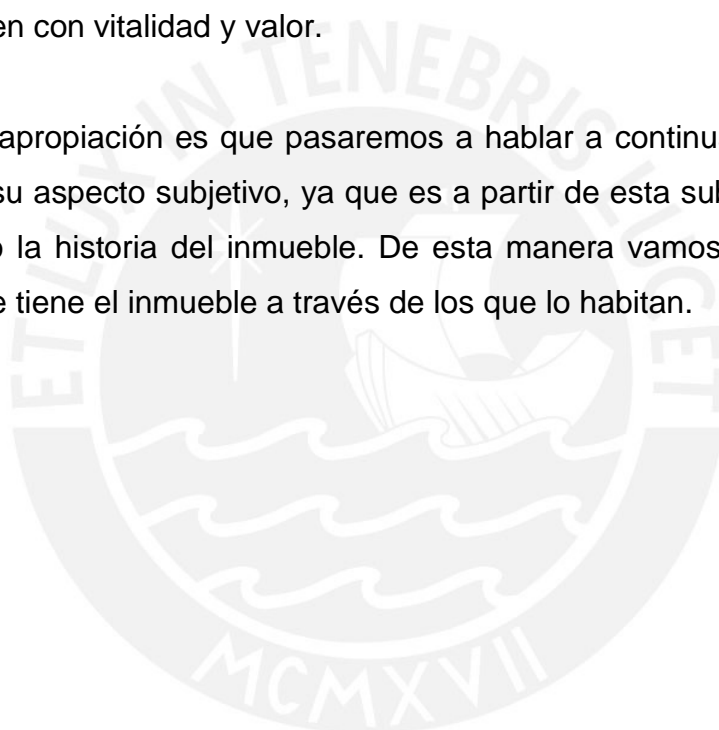
Vemos que el inmueble internamente ha sido transformado no solo físicamente sino simbólicamente, ya que de casa de retiro de novicios pasa a ser un multifamiliar debido a la presencia de múltiples actores que van llegando en el tiempo. Esto significa que son estos habitantes los que determinan la función que cumple y cumplirá un edificio. Su accionar ligado al comportamiento sobre él, se transformará en apropiación que manifestará su uso y funcionalidad.

Las acciones y actividades que han ido cambiando en el tiempo, muestran la forma en que sus habitantes entienden y perciben el inmueble. De ahí que puede entenderse la razón por la que no desean salir y no consideran la necesidad de pagar el alquiler del inmueble. Los traspasos, que es la venta o

alquiler del cuarto, son indicadores importantes porque muestran cómo los ocupantes indirectamente consideran los cuartos como 'propios', sin consulta ni aprobación previa.

Todo este recuento nos permite entender lo que ha sucedido y sucede actualmente en La Casa de las Columnas. El inmueble se presenta ante nosotros transformado debido a esa apropiación constante y diferenciada que hicieron y hacen sus habitantes, y hoy tiene como resultado nuevas formas de apropiación que la mantienen con vitalidad y valor.

De esta apropiación es que pasaremos a hablar a continuación, la cual no se divorcia de su aspecto subjetivo, ya que es a partir de esta subjetividad que se ha reconstruido la historia del inmueble. De esta manera vamos configurando la importancia que tiene el inmueble a través de los que lo habitan.



CAPITULO 3: LA APROPIACIÓN QUE LOS INQUILINOS HACEN DEL INMUEBLE

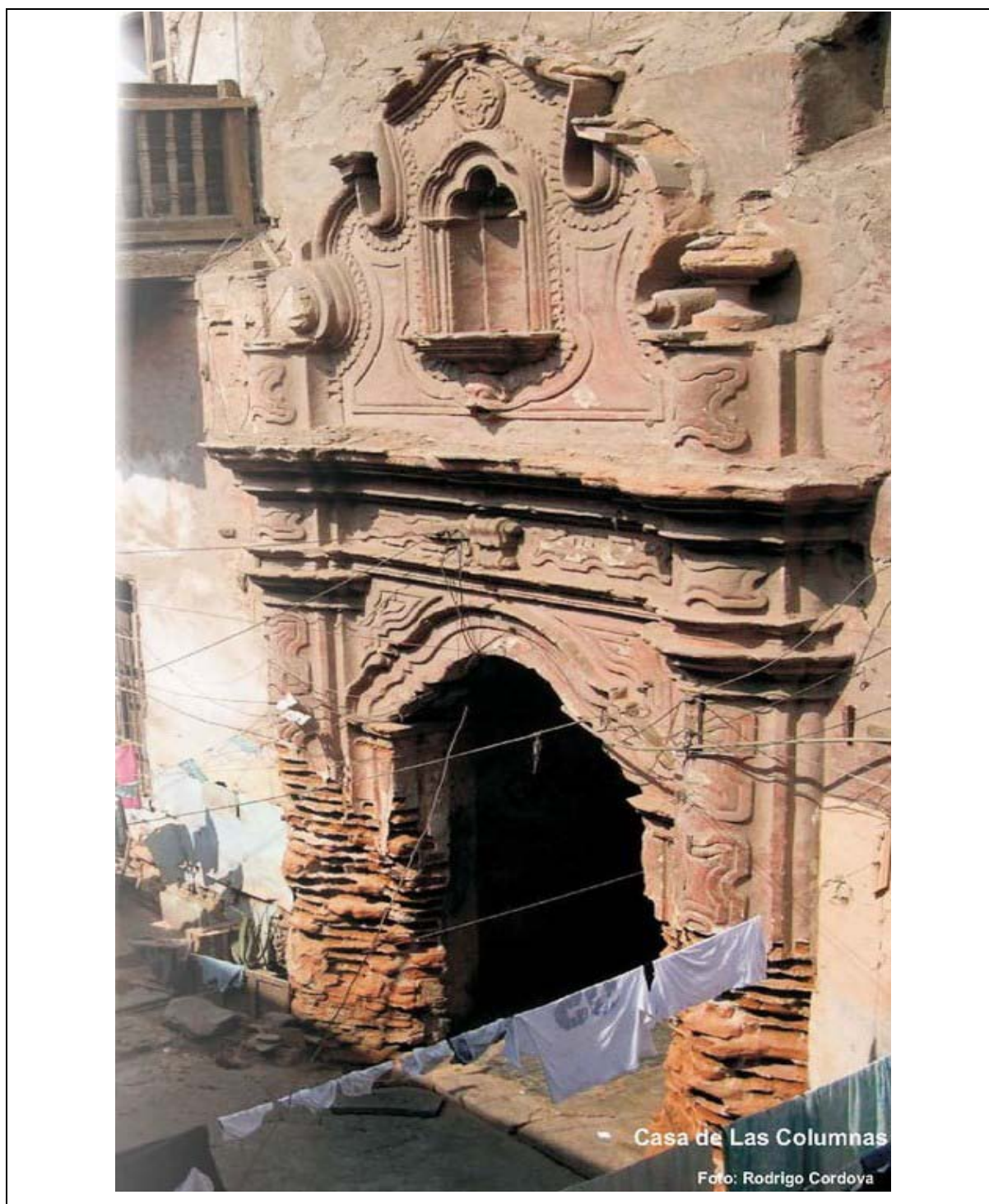
Para entender cómo los inquilinos se desenvuelven y practican el espacio diariamente, es importante entender las características físicas del inmueble así como la forma en que sus inquilinos distribuyen y organizan los diferentes espacios del inmueble.

El manejo que los inquilinos tienen de los espacios en distintos momentos del día, el uso diferenciado de los espacios al interior del inmueble, el deterioro físico, la densidad habitacional, el vínculo que tiene el inmueble con el espacio público serán tópicos que permitirán aproximarnos a este gran inmueble.

Cuando sean descritas las características que tiene este espacio, las formas en que sus pobladores lo practican en diferentes momentos del día, la distribución creativa que hacen de los estrechos espacios con el que cuentan, la forma de vida a pesar del hacinamiento y deterioro físico del inmueble, y las formas cómo determinan propios y ajenos los diferentes espacios con los que cuenta el inmueble, podremos entender que la apropiación del espacio explica las formas creativas de vida que tienen los pobladores para lograr convivir en un tugurio. La cual, a su vez, mantiene de cierto modo en pie el inmueble y muestran el gran y valioso espacio social que es para ellos y para la ciudad en general.

Fotografía 1

La Casa de las Columnas (ex Convento de los Dominicos)



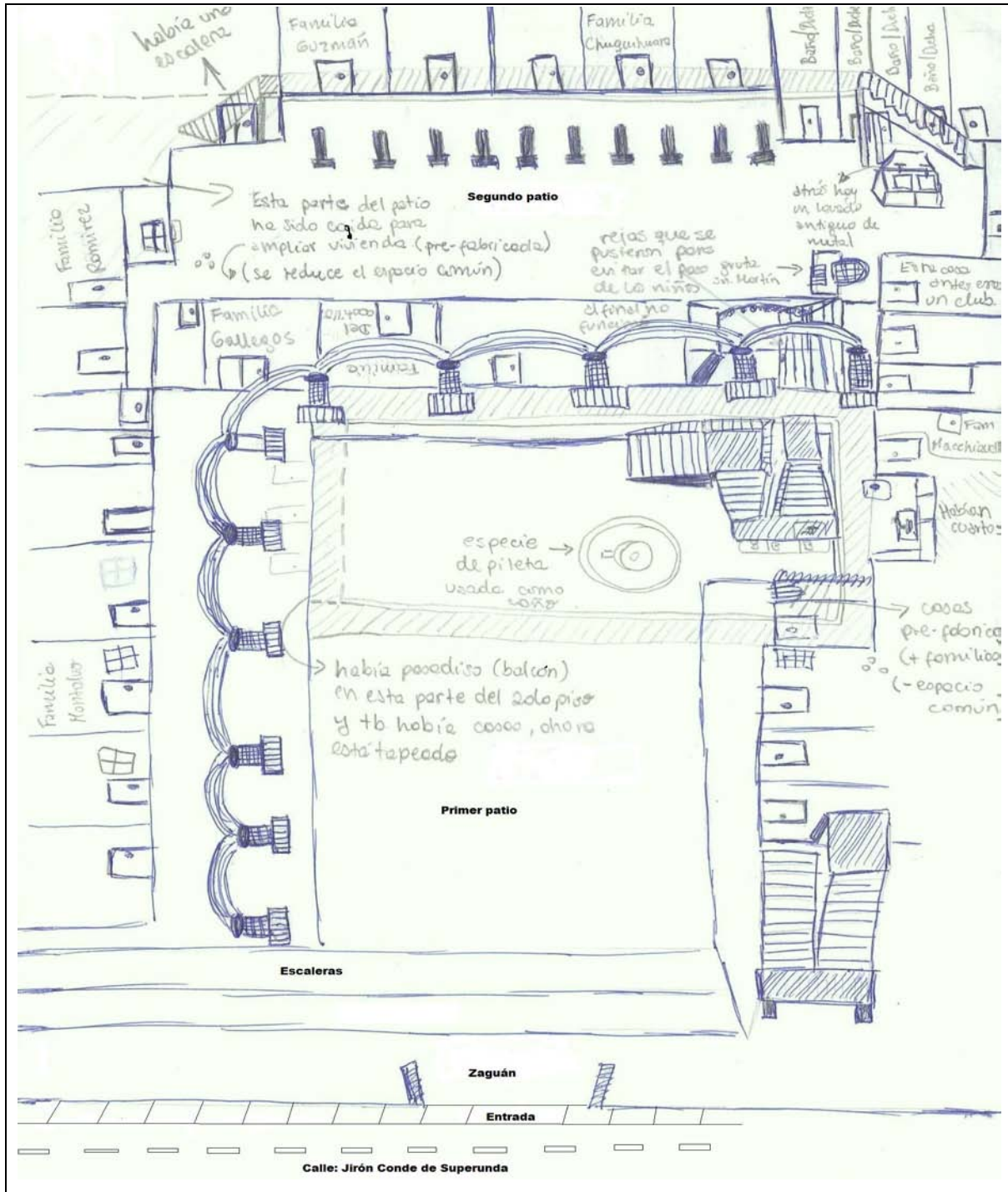
Fuente: Fotografía de Rodrigo Córdova⁶⁸

⁶⁸ http://amarengo.org/files/u1/dia_del_museo2.jpg. Fecha: 17/02/10. Hora: 03:39.

1. Distribución espacial y condiciones físicas del inmueble

Gráfico 3

Bosquejo de la Casa de las Columnas



Fuente: Croquis de elaboración propia

La Casa de las Columnas ubicada en la cuadra tres del jirón Conde de Superunda, cuenta con un total de 53 cuartos y alberga alrededor de 61 familias. Su única entrada y salida da hacia el jirón ya mencionado.

Tiene dos plantas, cuenta con un zaguán y con dos amplios patios. El zaguán y el patio principal están conectados por unas escaleras amplias y de cemento. Este primer patio puede verse desde la calle, debido a su amplitud y las gruesas y altas columnas que lo rodean.

Entrando por el zaguán, a la derecha, hay una escalera de madera que conduce al segundo piso donde solo hay dos viviendas. En el primer patio hay otra escalera y corredores de madera que conducen a las casas de la segunda planta. En esta planta, el corredor tiene forma de U, porque prácticamente rodea una parte del patio principal. Tanto el corredor como las balaustradas están deteriorados y ponen en riesgo permanentemente la vida de los pobladores que diariamente los utilizan.

En este patio hay columnas imponentes que sostienen la segunda planta. Esto mismo no se puede decir del segundo patio donde las columnas de madera ya desgastadas por el tiempo soportan con dificultad los corredores del segundo piso. Los corredores, son como balcones internos y permiten que las personas transiten por ahí hasta llegar a sus casas. El deterioro se debe tanto al paso del tiempo como al uso y a su inadecuada reparación.

El mantenimiento que le dan los inquilinos no es en efecto el adecuado. Al momento de limpiar el piso de los corredores usan agua y detergente, elementos enemigos de la madera porque la carcomen. Por otro lado, el paso del tiempo y el uso constante debido a su tránsito cotidiano, ha producido hundimientos y desniveles, los inquilinos han procedido a tapear con cemento dichas imperfecciones, haciendo que los corredores soporten mayor carga de la que las columnas estaban preparadas para resistir.

El primer y segundo patio, están conectados por un pasaje que todos los pobladores pueden cruzar. El pasaje tiene rejas, que fueron colocadas para impedir el ingreso de los niños que viven en el primer patio al segundo patio y viceversa así como proteger las viviendas de ladrones pero en la actualidad no tienen ninguna utilidad.

Este pasaje es amplio y dentro de él hay una puerta que comunica a un cuarto donde vive una familia y frente a esta puerta hay un descanso o asiento de cemento. Al ser este pasaje cerrado, los malos olores, que son una mezcla de madera húmeda, restos de alimentos y de orines se concentran, generando un hedor que forma parte de la cotidianidad y que sin embargo parece resultar imperceptible para los inquilinos.

En el segundo patio, que es más pequeño que el primero, se encuentra una gruta dedicada a San Martín de Porras, la cual fue construida por los vecinos de la casa patio aproximadamente hace cincuenta años.

Ambos patios también cuentan con caños, baños y duchas comunales. En el primer patio hay un lavabo de piedra con dos lavaderos y detrás de éste hay cuatro cuartos pequeños donde se encuentran los baños y duchas. Al costado del lavabo hay un pequeño lavadero que está próximo al piso y al costado de la tapa del desagüe.

En el segundo patio, también hay un lavabo de piedra y detrás de él hay uno de metal, que es el lavabo original del inmueble que los pobladores más antiguos de la casa patio recuerdan haber visto desde que iniciaron su estancia o desde que nacieron ahí. Frente al lavabo antiguo hay, al igual que en el primer patio, cuatro cuartitos para las duchas y baños.

En ambos patios encontramos escaleras, balcones, corredores y balaustradas de madera estéticamente atractivos pero que están deteriorados por el tiempo y el mantenimiento inapropiado que hacen los inquilinos.

El estado del inmueble es en general bastante precario. Hay paredes en la segunda planta que están rajadas y partidas en dos. En el caso del segundo patio estas rajaduras han generado inclinaciones de las viviendas, lo que anuncia un posible desprendimiento y el colapso.

Desde el primer piso se observan los desniveles e inclinaciones que ponen en riesgo la vida de muchas familias. Lo sorprendente es que las personas continúan subiendo y bajando las escaleras, usando los corredores y apoyándose en la balaustradas que conducen a los cuartos en los altos, confiando que la infraestructura resistirá.

El inquilino se ha habituado a vivir en este escenario físico. No se sorprende con la precariedad del inmueble y le es imperceptible tanto el hedor en el ambiente como el permanente riesgo de derrumbes o caídas a que se expone. En estas condiciones transcurre la vida de los inquilinos produciendo espacios de vida, ahí donde pareciese imposible que existiesen. En esta perspectiva, llama la atención las diferentes formas de apropiarse del espacio de acuerdo a la variable temporal.

2. Uso y funcionalidad en el tiempo al interior de la casa patio (24 horas)

2.1. El uso del espacio físico y simbólico por las mañanas (7am-12m)

En la entrada de este inmueble se encuentra un puesto de comida. La inquilina que vive en la segunda planta de la entrada de la casa patio abre su puesto desde las siete de la mañana. Pone su mostrador de comida en la entrada, para que el transeúnte que pasa por Jirón Conde de Superunda vea lo que se ofrece y lo consuma.

Cruzando el portal de la casa patio a la izquierda del zaguán están las mesas y sillas para las personas que deseen quedarse a tomar desayuno. Las personas que concurren son clientes habituales o caseros y viven en el Centro de Lima, son del barrio. Se sientan, conversan o leen periódico; mientras que hay otros clientes que están de paso, no entra a la casa patio, solo consumen los alimentos parados y en la vereda de la calle.

Los clientes no parecen incomodarse al entrar a la casa patio. Tuve la oportunidad de conversar con un señor mientras desayunábamos y me dijo que conocía a algunas personas que viven aquí. Conoce a la dueña de este puesto de comida desde que era niña, el comentario que me hizo sobre las familias que vivían en la casa patio me describía superficialmente cómo él las percibía:

Cliente del puesto de comida

“Las personas que viven aquí, son personas de mal vivir, porque no pagan alquiler, no pagan servicios para vivir mejor y viven por vivir”.

Al ver el deterioro y la suciedad del inmueble efectivamente uno puede compartir esa impresión. Las familias en la actualidad no pagan el alquiler a la Beneficencia Pública de Lima, su forma de vida no solo es hacinada sino poco salubre. Sin embargo, no se puede generalizar pues hay familias que pese a tener un cuarto pequeño lo mantenían ordenado y limpio.

El puesto de comida funciona durante toda la mañana. La dueña ocupa la mitad del zaguán y las escaleras, con su cocina a kerosene, sus ollas, sus baldes y los alimentos a cocinar; pone dos mesas y sillas donde las personas pueden tomar desayuno. De esta manera el zaguán funciona como ‘restaurante’.

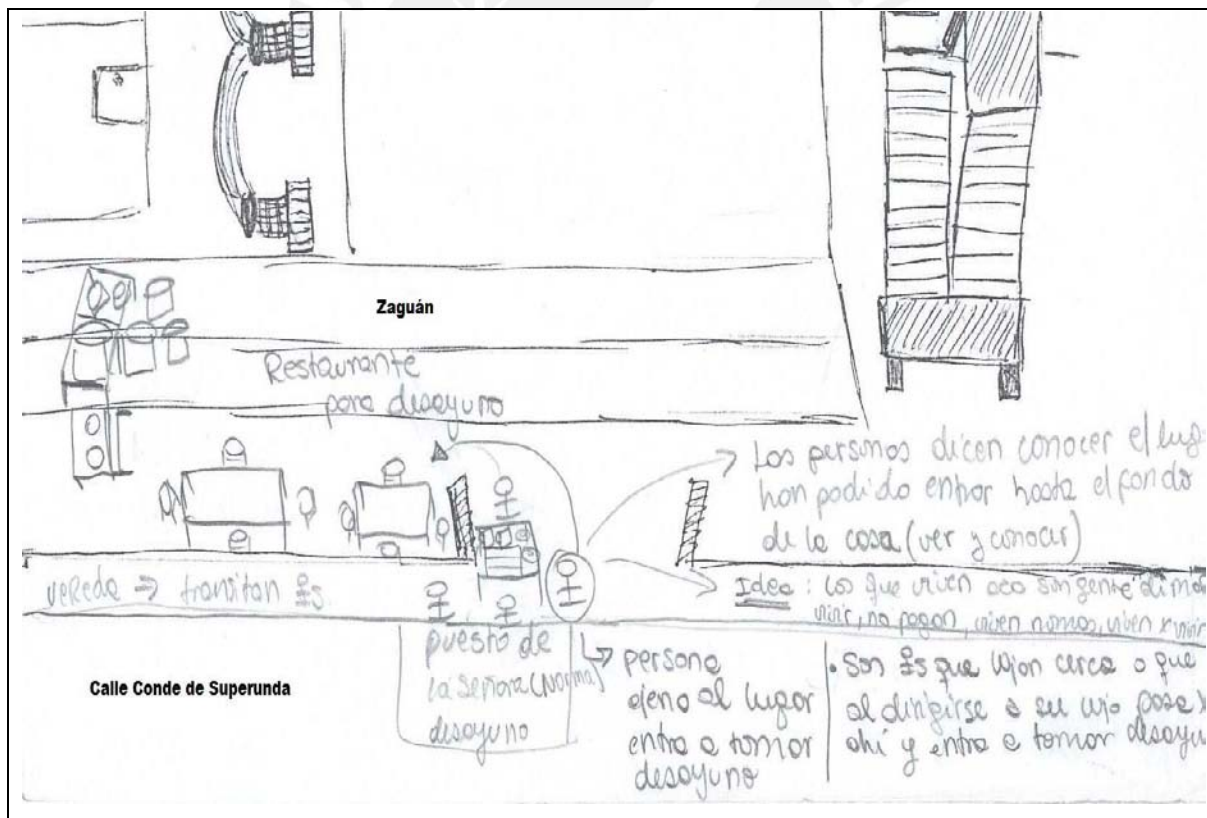
Los lavabos se utilizan entre las siete y ocho de la mañana. Los usos son diferenciados; algunos inquilinos se asean alistándose para salir a trabajar; otros

necesitan llenar su balde con agua para llevarla a su vivienda ya sea para asearse, usarla como agua hervida y beberla, o lavar platos; y están los que usan el lavado para lavar los trastes, porque necesitan usarlos para el desayuno.

En el segundo patio siempre hay mayor demanda. Niños y adultos salen de sus viviendas hacia los lavaderos para usarlos de la misma manera que lo hacen las personas del primer patio. La diferencia radica en que en el primer patio al terminar de usarlo ya no regresan; mientras que en el segundo patio sí lo hacen repetidas veces debido a la cercanía del lavabo.

Gráfico 4

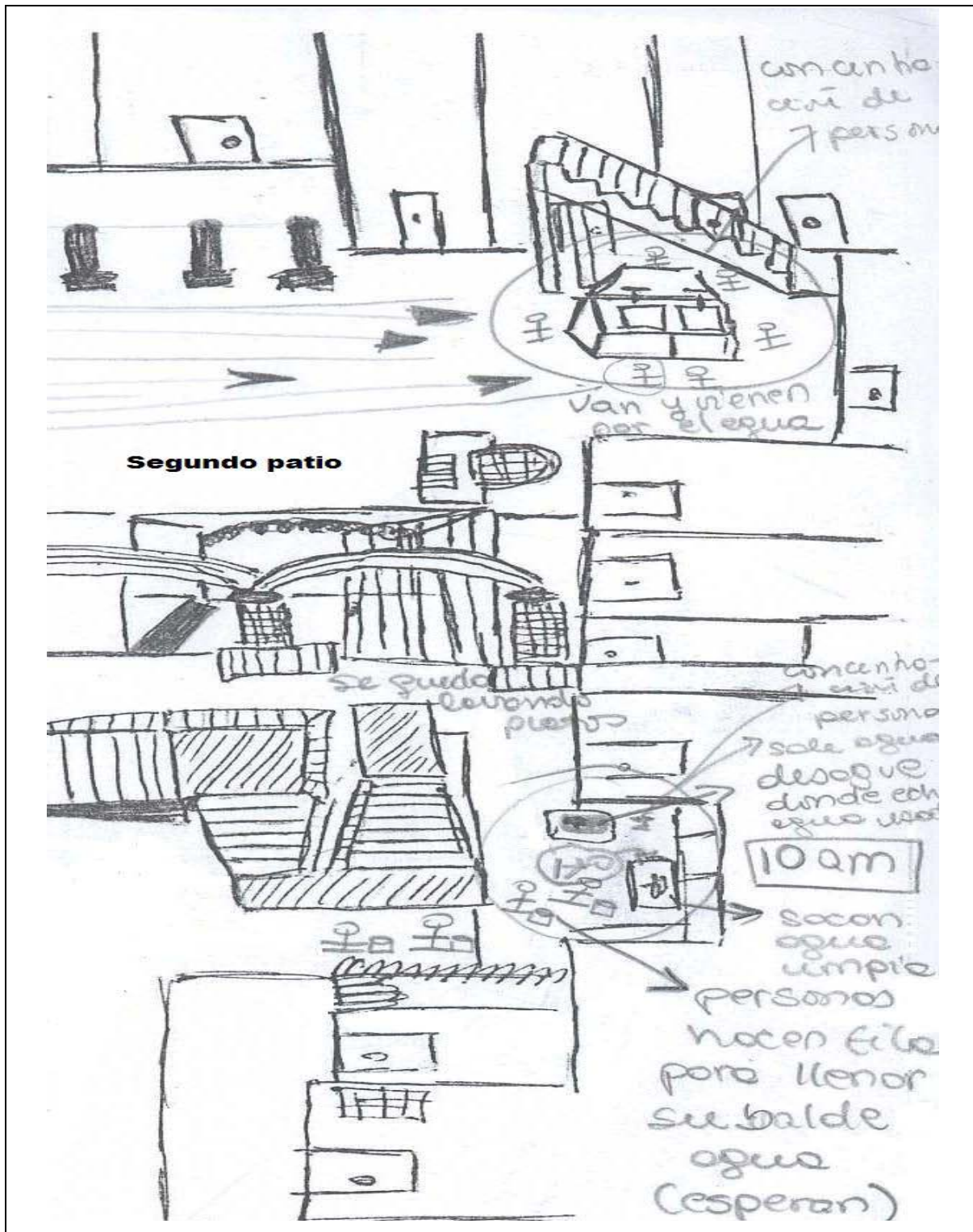
Diversidad de usos de los espacios comunes: El zaguán



Fuente: Croquis de elaboración propia. Ver Anexo: 3.1

Gráfico 5

Diversidad de usos de los espacios comunes: Los lavabos



Fuente: Croquis de elaboración personal. Ver Anexo: 3.1.

Para cada inquilino los lavabos tienen diferentes funciones. Para algunos es una ducha donde pueden asearse, pese a estar frente a muchas personas; para otros es un proveedor de agua, a la cual se le puede dar múltiples usos; mientras que hay quienes se quedan ahí usándolos como lo que son: lavaderos.

Este espacio al ser utilizado de diferente manera por los inquilinos, pasa a ser multifuncional. En este último caso hay doble funcionalidad: baño y lavado. Espacio de baño, porque lo que hacen los inquilinos es bañarse, usando el lavadero como ducha, y lavarse los dientes; mientras que también es espacio de lavabo porque se lavan los trastes y se saca agua para hervirla. Así los inquilinos se las ingenian para no privar a nadie del uso de los lavabos.

Luego que sus hijos o nietos se van a trabajar y estudiar, algunas señoras se quedan en sus viviendas limpiando. Ellas limpian parte del patio que es de uso común, donde tanto niños como jóvenes y adultos pueden estar ahí sin que se les cuestione su presencia porque el tránsito es libre.

Es el caso de Margarita y Bertha, que se quedan en las mañanas haciendo labores domésticas. Una vez que terminan de hacer la limpieza interna de sus cuartos, salen al patio a continuar con la limpieza. La parte del patio que limpian está definida por el ancho del cuarto y la distancia entre la columna y la pared de su cuarto. En el caso de la señora Montalvo, fue su actitud descortés con los niños que jugaban cerca a su puerta lo que me permitió identificar esta delimitación simbólica que hacen del espacio, considerándolo como territorio propio.

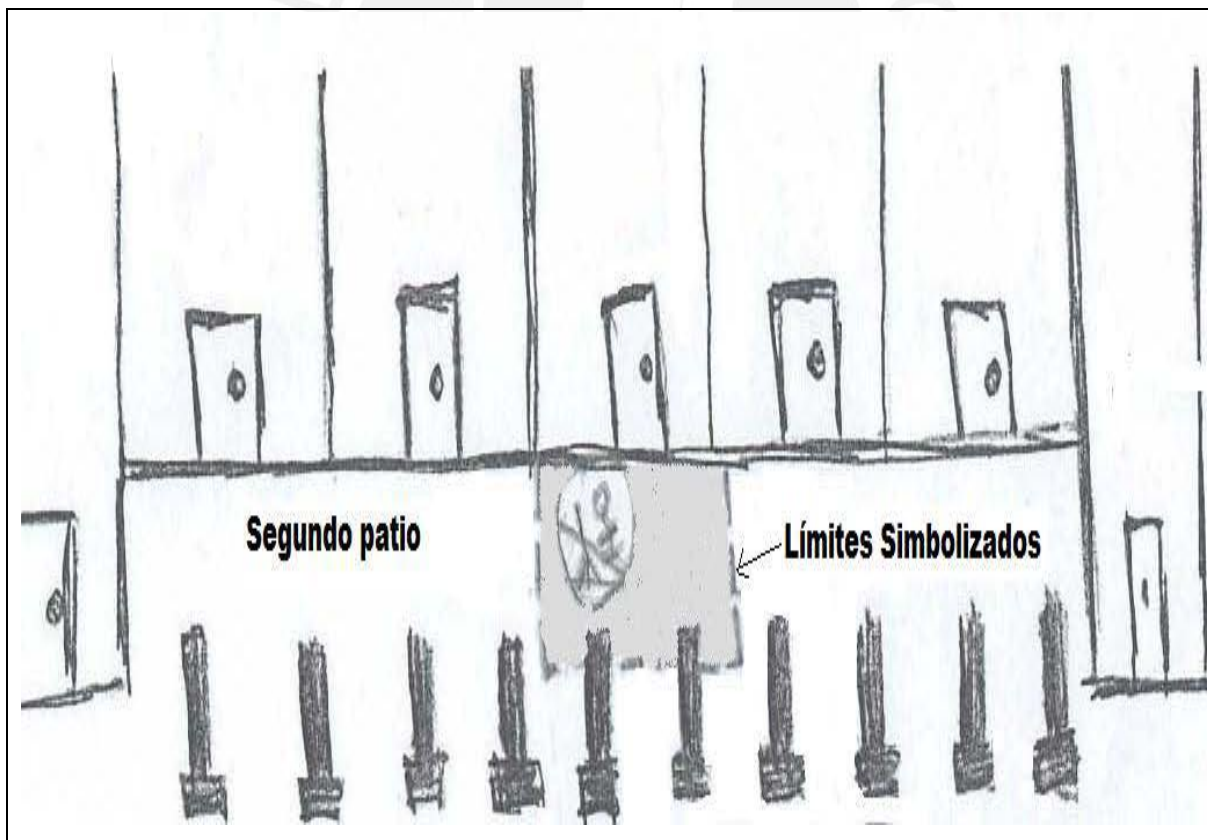
Esta delimitación simbólica se diferencia de la delimitación física manifestada en el puesto de comida del zaguán, espacio que pese a ser de uso común y a las críticas, lo hace “restaurante” a través de los objetos de cocina y el uso que le da. Por el contrario, el uso del espacio simbólico es aceptado entre los

inquilinos por no ser visible. Este se daría cuando las personas establecen límites no visibles en el espacio común, haciéndolo suyo.

El uso de los espacios comunes durante las mañanas es diverso, dependiendo de las necesidades de los inquilinos. Un mismo espacio puede tomar diferentes funciones de acuerdo a las actividades de las personas, las cuales pueden establecer límites territoriales, apropiándose de espacios de uso colectivo como si fueran propios.

Gráfico 6

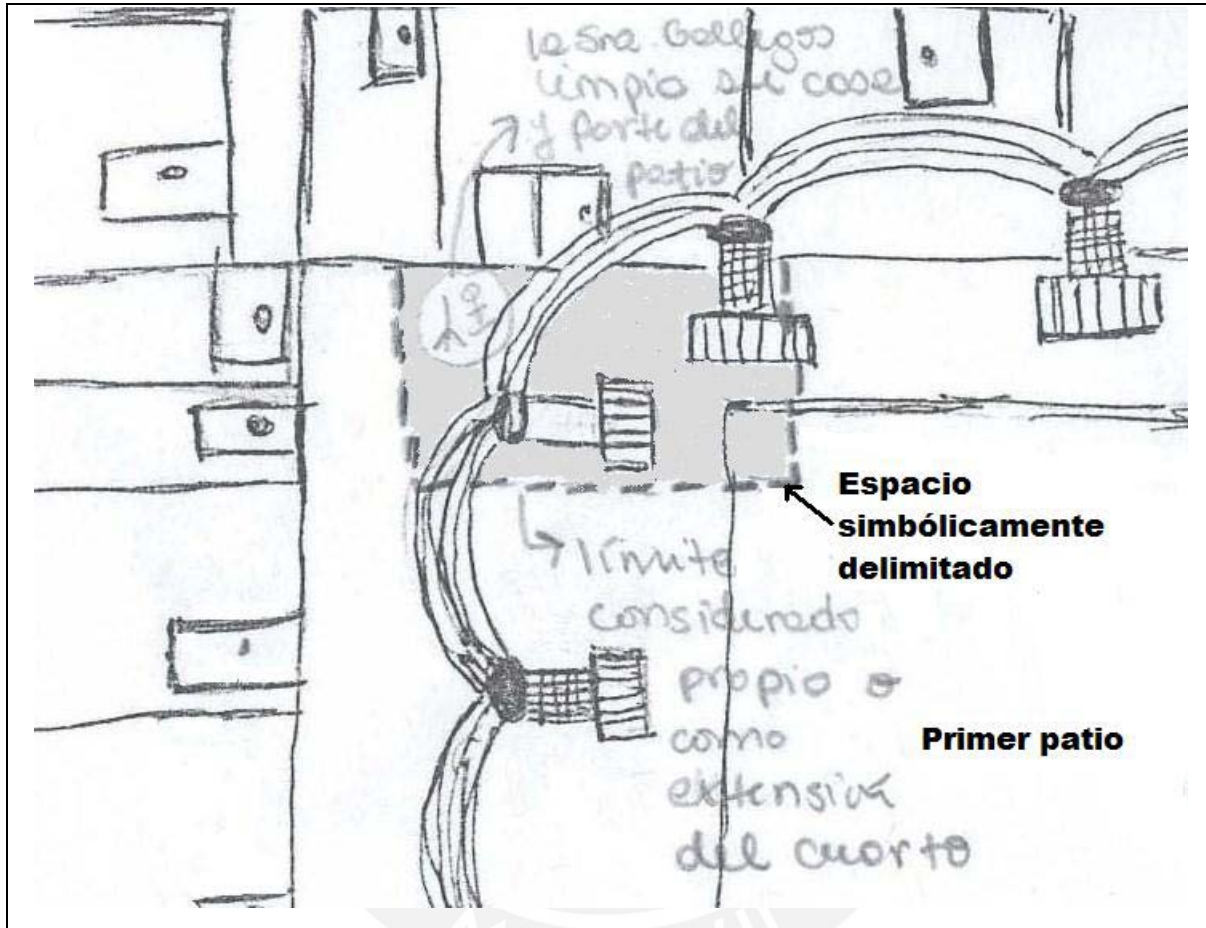
Uso y multifuncionalidad de los espacios comunes durante la mañana: El espacio físico y el espacio simbólicamente delimitado



Fuente: Croquis de elaboración personal. Ver Anexo 3.2.

Gráfico 7

Uso y multifuncionalidad de los espacios comunes durante la mañana: El espacio físico y el espacio simbólicamente delimitado



Fuente: Croquis de elaboración personal. Ver Anexo 3.2.

2.2. Los beneficios del uso del espacio común por la tarde (12m-6pm)

A partir del medio día los niños empiezan a llegar de sus colegios, dándole mayor dinamismo al lugar. Luego del almuerzo los niños se encuentran y se ponen a jugar entre ellos, haciendo uso exhaustivo de los patios y del pasaje que los comunica.

En los patios los niños juegan a las chapadas, las escondidas, fútbol y vóley, y en algunos momentos se sientan en el piso a conversar. Así los patios,

pese a no tener las condiciones para el esparcimiento, son convertidos por los niños en un espacio recreativo. Si bien el juego de los niños no resulta agradable para algunos inquilinos, lo toleran porque saben que ese espacio es de uso común.

Los adultos también hacen uso de los patios pero en horas más avanzadas de la tarde. Estos se reúnen, parados o sentados, para conversar mientras toman unas cervezas que compran en la tienda de la señora Montalvo, con la posibilidad de quedarse en el espacio simbólicamente apropiado por la señora Montalvo.

Por otro lado, los jóvenes no son ajenos al uso de los patios. Aquí ellos se reúnen y toman cerveza entre pares o con adultos; las personas que los ven no suelen decirles nada, pese a tener el volumen elevado de la voz y de la radio. Paralelamente otras partes del patio son usadas para el juego infantil.

El zaguán, como se mencionó, continúa siendo usado durante la tarde por la señora del puesto de comida pero a partir del medio día comparte su uso con la señorita Reyes quien tiene un puesto de refrescos. Ambas venden sus productos hasta las tres de la tarde, hora en la que empiezan a guardar sus implementos de cocina y a limpiar el zaguán.

La entrada o zaguán de la casa patio es un lugar estratégico para vender, porque hay un flujo constante de transeúntes. Este tipo de uso ha generado que su función sea de un 'restaurante' hasta las primeras horas de la tarde. Parte de la vía pública también es usada por estas mujeres para vender, de tal modo que hay una apropiación exclusiva de la funcionalidad de la vereda, como se verá más adelante.

Las tardes son de reencuentro y reunión en los patios y en el zaguán, una vez que este es desocupado por ambas señoras. Es así que se convierte en un espacio de reunión de adultos (entre cuarenta y sesenta años) o de adultos

mayores (entre sesenta y setenta años), quienes usan las escaleras del zaguán como asientos donde pueden conversar mientras ven pasar a los transeúntes por la vereda.

Los inquilinos van llegando hasta formar un grupo de pares y luego de un tiempo se van; luego llegan otros, se sientan, se juntan, forman un grupo, se van; y así sucesivamente. Tanto el zaguán como el patio son espacios de encuentro, donde las personas se ponen a conversar y otras veces a tomar.

Las escaleras ubicadas en el primer patio, constituyen otro espacio común donde los adultos mayores se reúnen a conversar y observar cómo los niños juegan, donde los niños pueden jugar, y donde los jóvenes se sientan a conversar. Es pues un espacio que no solo se usa para acceder a los cuartos que se encuentran en la segunda planta sino que al igual que el zaguán y el patio, es un espacio de encuentro y de entretenimiento.

A las cinco de la tarde muchos padres de familia llegan del trabajo y los niños dejan de jugar para regresar a sus viviendas o a su entorno inmediato. A esta hora, aprovechando los últimos rayos del sol, los inquilinos de ambos patios (niños, jóvenes y adultos) salen de sus cuartos con su toalla y van turnándose el uso de los lavaderos y duchas para asearse.

No todos son dueños de las duchas y baños; solo aquellos que colaboraron para su construcción tienen la llave y pueden ingresar a usarlos. Los otros usan los lavaderos, sin importar que sus cuerpos sean vistos por los demás, su acción y su uso refleja otra función del lavabo que es el de ducha. La razón de asearse a esta hora del día es de tener el cuerpo limpio para el día siguiente y usarlos en las mañanas solo para lavarse los dientes y la cara.

Mientras algunos inquilinos se asean, varias mujeres lavan ropa que no necesariamente es de ellas, de lo que se deduce que trabajan como lavanderas.

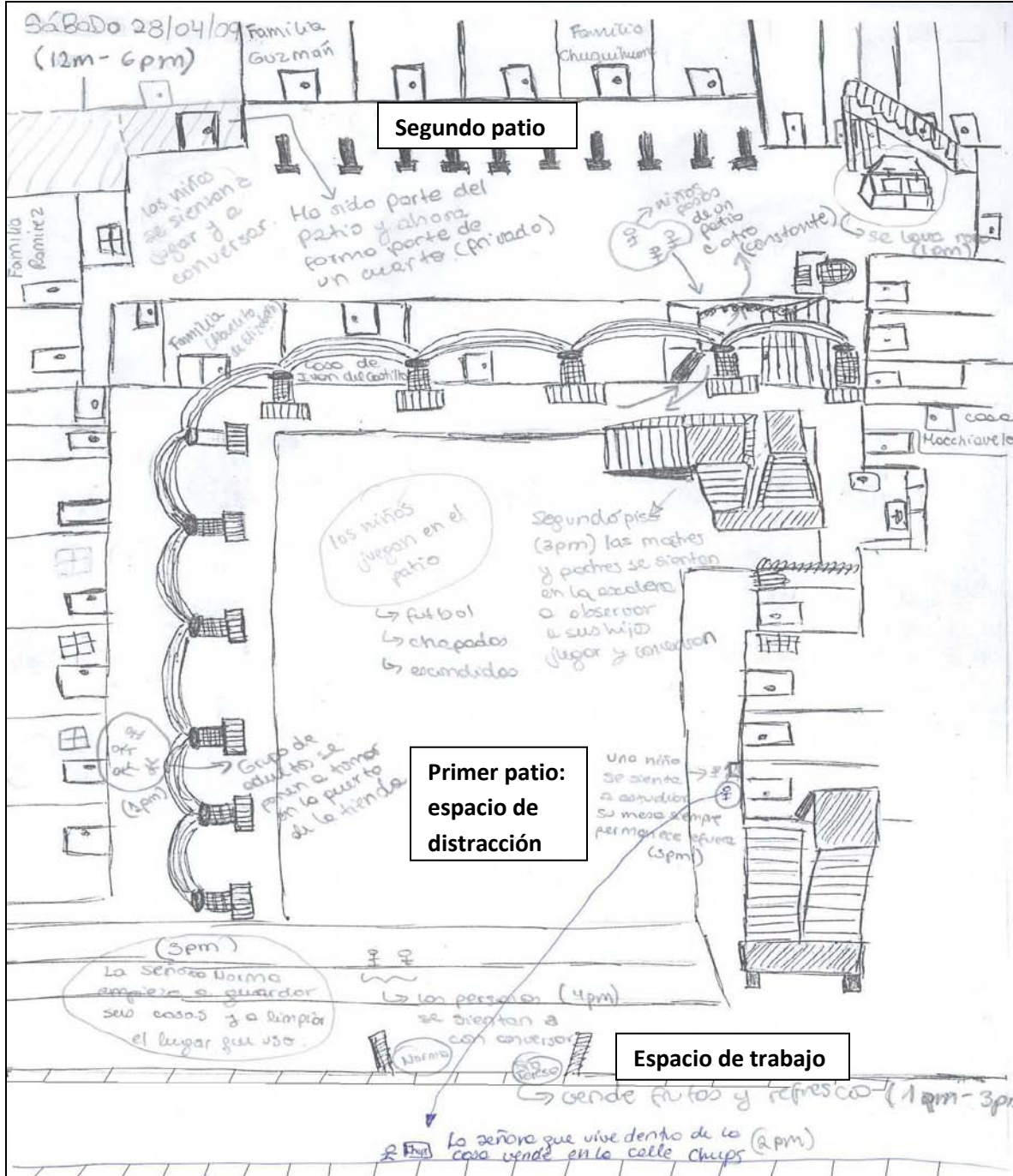
Esto lo corroboré a partir de las observaciones y entrevistas, en las que escuché críticas que se dirigían a las mujeres que usaban constantemente los lavabos, según decían, para beneficiarse económicamente. El problema, según pude notar, no solo era por el uso permanente de los lavabos sino que esa permanencia generaba un espacio del chisme, como se verá en el capítulo de imaginarios urbanos.

Durante las mañanas y las tardes, la vida de los inquilinos transcurre fuera de sus cuartos, interactuando, trabajando y conviviendo en los espacios comunes, lo que hace manejable la vida al interior de los cuartos, como se verá más adelante.

Por lo tanto, los patios, el zaguán, los lavabos y la escalera cumplen un rol importante como espacio social durante las tardes porque permiten a sus inquilinos esparcirse, reunirse, conversar, divertirse, relajarse y trabajar. Sin estos lugares varios inquilinos no podrían obtener ingresos económicos ni tendrían la posibilidad de generar espacios proactivos para su desenvolvimiento cotidiano.

Gráfico 8

Uso y multifuncionalidad de los espacios comunes durante la tarde: El espacio común como espacio de distracción y de trabajo



Fuente: Croquis de elaboración personal. Ver Anexo 3.3.⁶⁹

⁶⁹ Los gráficos muestran los distintos usos que dan los inquilinos a los espacios comunes para su distracción en la vida cotidiana. Ver los Anexos 3.4. y 3.5.

2.3. La noche y sus espacio de escondite y de fiesta (6pm-11pm)

Un vez que se oculta el sol, los patios de la casona quedan en penumbra, ya que no hay alumbrado para el espacio común. La poca luz que se refleja proviene de los cuartos. Las esquinas y gran parte del patio quedan en oscuridad, y es en estos lugares donde los jóvenes que viven en la casa patio se reúnen a conversar y fumar.

Ellos usan el lavabo del segundo patio para reunirse; solo sus sombras se pueden ver y sus risas escucharse, así como el olor a cigarrillo y marihuana. Todos saben que hay venta y consumo de drogas, pero los inquilinos prefieren desentenderse de dicha realidad, sin considerar que sus hijos o nietos son testigos de esos actos que parecen volverse habituales.

Los niños, por su parte, continúan jugando en los patios, incansables, observando estos actos. Ellos continúan usando el patio luego de terminar sus tareas; los que viven en el segundo patio pasan al primero y viceversa utilizándolos como espacio de esparcimiento y distracción hasta la noche.

Los adultos critican mucho la actividad de los niños en estos espacios, inclusive más que la de los jóvenes. Ellos al ser muy ruidosos al momento de jugar entre pares generan molestia en los adultos que posteriormente se manifestarán en discusiones con sus padres. El silencio de los jóvenes parece justificar sus actos.

Los jóvenes, por su parte, usan parte del patio, específicamente el lavado, para esconderse, compartir entre pares y hacer lo que a ellos les genera entretenimiento. Ellos cambian completamente la funcionalidad de este espacio. En las mañanas y tardes es un lavabo, pero en la noche lo convierten en su espacio de encuentro, donde pueden conversar, tomar y fumar.

Sucede lo mismo con el zaguán, al estar débilmente iluminado por las luces que provienen de los faros de la calle, se convierte en un espacio adecuado para que los jóvenes compartan entre pares conversaciones sobre sus actividades, que pueden ser ilegales o informales. Asimismo, pueden tener privacidad no solo con los amigos sino con sus jóvenes parejas. El zaguán pasa de ser espacio de venta de comida a ser un espacio de reunión, y escondite exclusivo para los jóvenes.

Gráfico 9

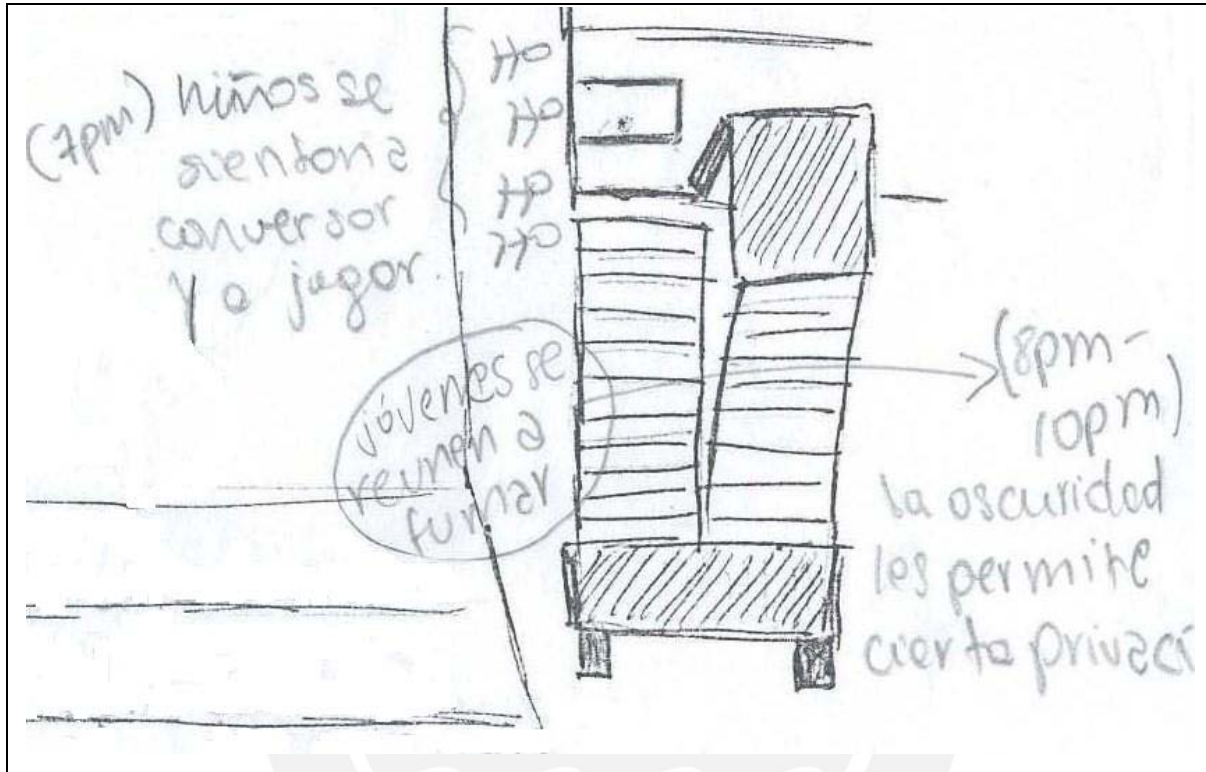
Uso y funcionalidad del espacio común durante la noche: El lado oscuro del patio y del lavado como espacios de escondite y reunión para los jóvenes



Fuente: Croquis de elaboración personal. Ver Anexo 3.2.

Gráfico 10

Uso y funcionalidad del espacio común durante la noche: El lado oscuro del patio y del lavado como espacios de escondite y reunión para los jóvenes



Fuente: Croquis de elaboración personal. Ver Anexo 3.5.

Durante algunas noches, ciertos inquilinos organizan fiestas o reuniones en el interior de la casa patio o en el interior de sus viviendas, según la magnitud del evento. Si la fiesta es de alguien bastante conocido por los vecinos y se cuenta con recursos económicos, se hace en el primer patio y zaguán. En caso contrario, solo se realiza una reunión privada en el cuarto.

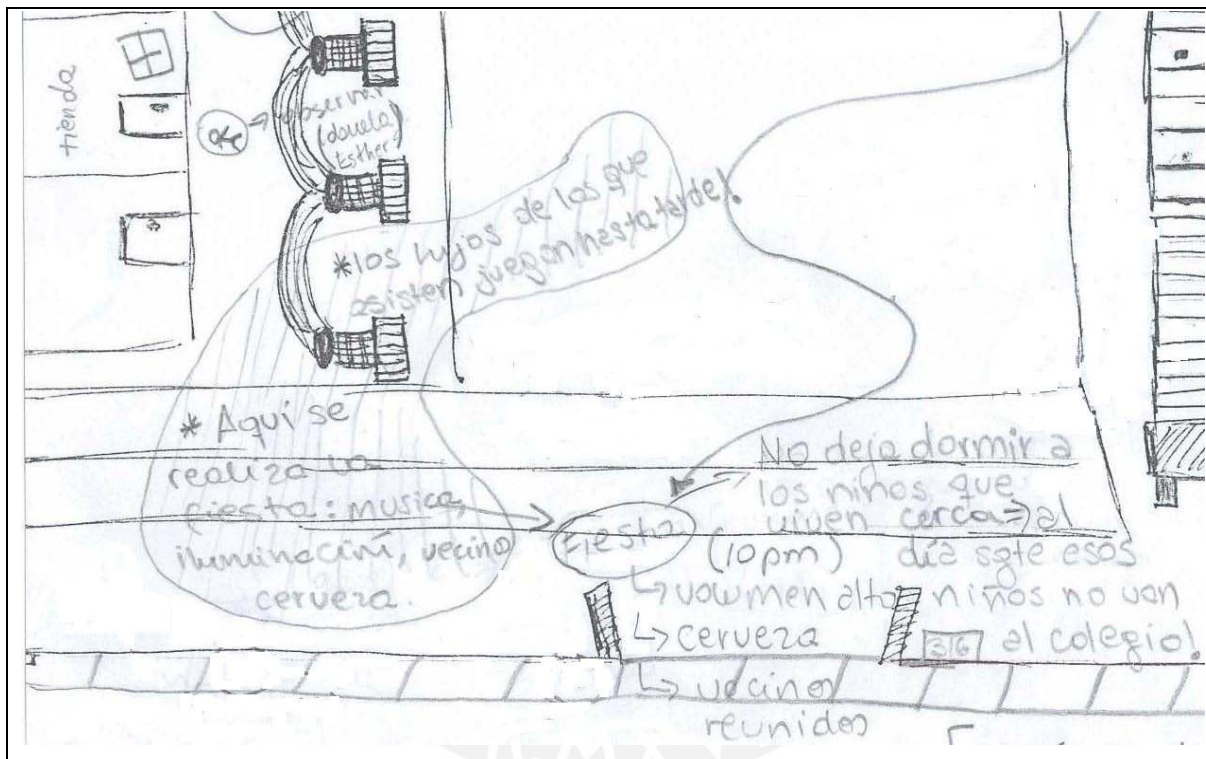
A estos eventos no van todos los inquilinos sino solo los más allegados al organizador de la fiesta. Los demás vecinos aunque saben del evento no asisten o porque no desean desvelarse porque no son tan amigos del anfitrión.

Para los inquilinos no existen limitaciones al momento de decidir la fecha; se puede celebrar cualquier día de la semana y siempre durante la noche. Esto

significa que la celebración de unos puede constituirse en el drama de otros, bien por el alto volumen de la música, las conversaciones y risas o el juego de los niños, que se quedan despiertos hasta altas horas de la noche pese a que el día siguiente tienen que ir al colegio.

Gráfico 11

Uso y funcionalidad de fiesta del espacio común



Fuente: Croquis de elaboración personal. Ver Anexo 3.5.

3. Apropiación del espacio común: El zaguán, los patios, los lavabos y las escaleras

Dentro del inmueble hay espacios que son de uso común. Sin embargo, cuando ocurre una apropiación exclusiva, se desencadena una serie de reacciones que lo desaprueban, lo cual se agrava por la escasez de espacios del lugar. Es el caso de las críticas dirigidas a una dirigente del inmueble que se ha apropiado de una parte del segundo patio para ampliar su cuarto.

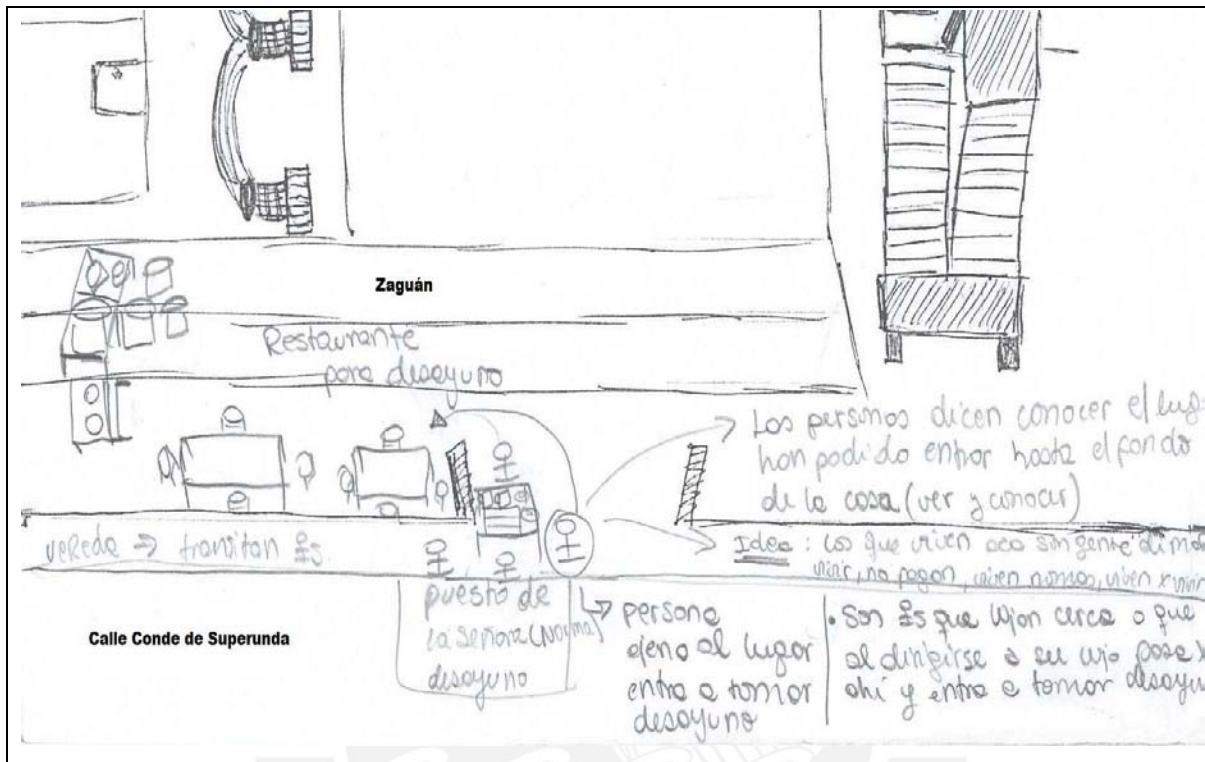
Esta tensión no lleva necesariamente a reacciones violentas, pero sí generan molestia e incomodidad, que se manifiestan en los desacuerdos dentro de la directiva o en discusiones entre vecinos por diversos motivos no relacionados necesariamente con el hecho. En algunas de las entrevistas los inquilinos manifiestan su descontento, pues consideran que una persona se está beneficiando a costa de privar al colectivo del espacio que pertenece a todos.

Margarita

“El puesto de la entrada, que vende desayunos, eso no está permitido, pero la dirigente lo permite porque también tiene su puesto y se queda calladita. Pero eso no es para restaurante es para salir y transitar. Debería estar libre, se ve feo. Ni siquiera la gente que está aquí consume todos compran sus alimentos en Abancay, la gente de afuera le compra, los que pasan son de la calle...”

Del mismo modo, los inquilinos critican que algunas vecinas usen parte del zaguán como puesto de comida o de jugos durante toda la mañana; y a aquellos vecinos, quienes han ampliado sus cuartos a costa del espacio colectivo.

Gráfico 12

Apropiación del zaguán

Fuente: Croquis de elaboración personal. Ver Anexo 3.1.

La reducción del espacio común genera críticas encubiertas y relaciones conflictivas entre vecinos. Por otra parte, afecta negativamente la memoria del inmueble perdiéndose los recuerdos de las actividades que se realizaban en dichos espacios.

Unas diez familias se apropian de espacios comunes y no necesariamente por necesidad. Esto ocurre en parte por el aumento de inquilinos en el inmueble y por el deseo de mantener estos espacios limpios y cuidados. Su preocupación por el cuidado de las áreas comunes los lleva paradójicamente a tratarlas como propias delimitando físicamente parte del patio.

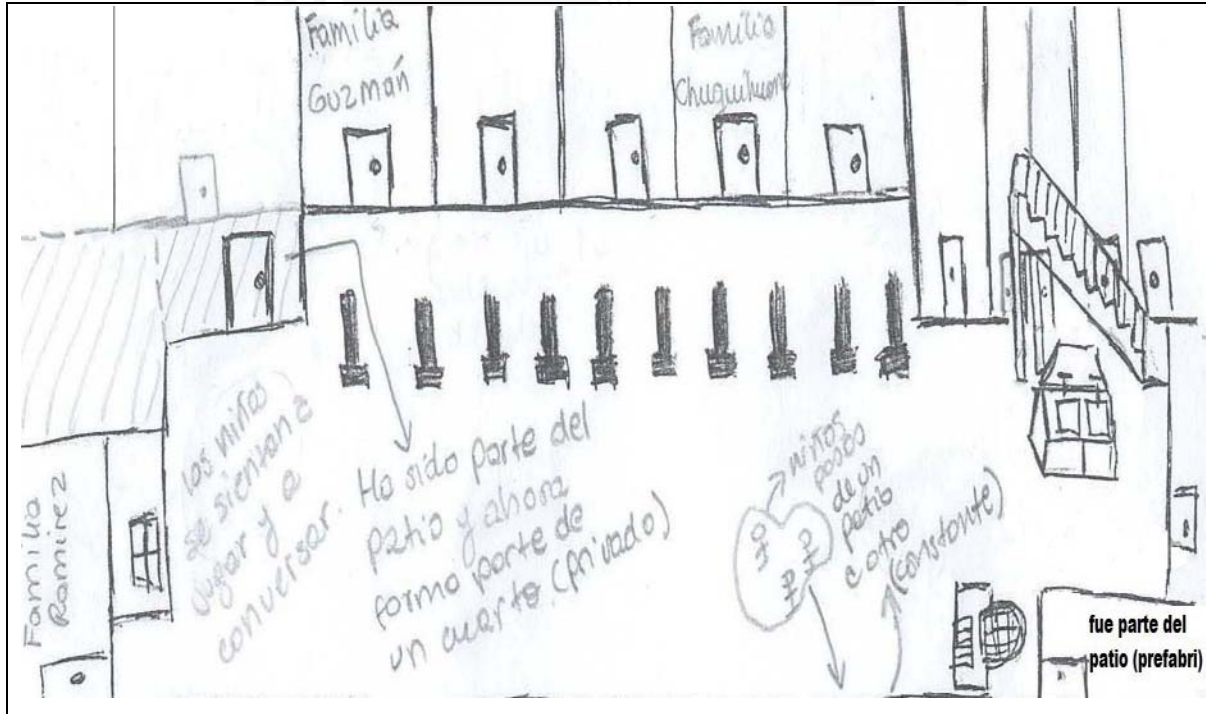
El delimitar es un acto de protección que a la vez genera relaciones conflictivas por la reducción del espacio colectivo. Siguiendo a Edward Hall, al

introducir en un espacio un nuevo elemento que altera el desenvolvimiento cotidiano, las personas tienden a reaccionar agresivamente sea por protección o defensa inconsciente de la acción anterior.⁷⁰

Esto explica algunas de las reacciones violentas que se expresan en discusiones donde se alza la voz, se vociferan groserías e inclusive, en algunos casos, se llega a la violencia física. Los conflictos de apropiación se expresan en las relaciones con los niños, quienes son los que usan mayormente los espacios comunes y también entre las vecinas que usan constante mente los lavabos. Sin embargo, esto no ocurre cuando las personas cuelgan sus ropas en los patios porque todos lo hacen y se benefician. En ese caso, el espacio continúa teniendo el uso común que le corresponde.

Gráfico 13

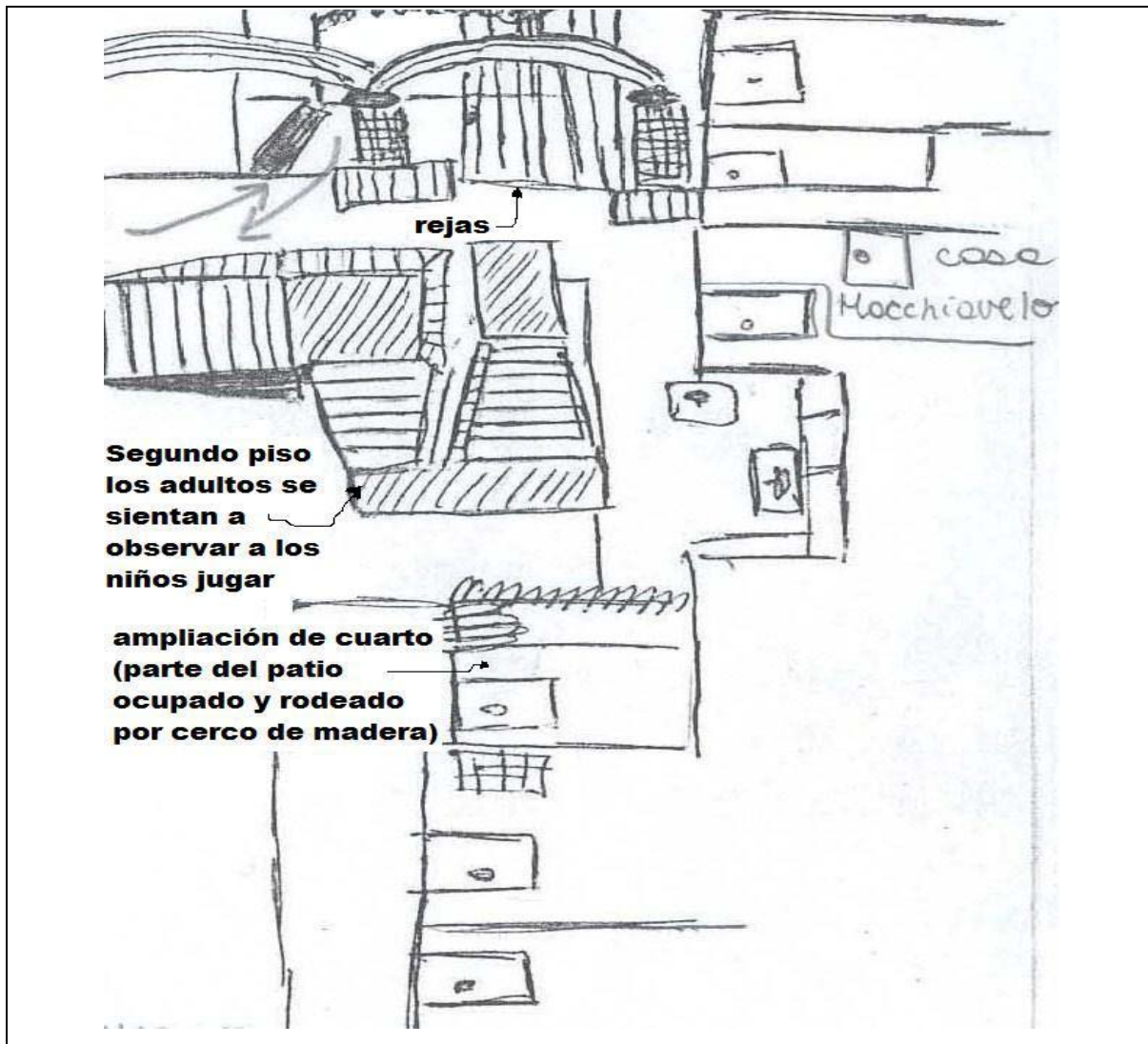
Apropiación del espacio común: El segundo patio



Fuente: Croquis de elaboración personal. Ver Anexo 3.3.

⁷⁰ HALL, Edward. *El lenguaje silencioso*. Madrid: Alianza Editorial, 1989. 231 páginas.

Gráfico 14

Apropiación del espacio común: El primer patio


Fuente: Croquis de elaboración personal. Ver Anexo 3.3.

Otro uso de espacio común que no genera tensiones ni críticas es el de las escaleras. Todos pueden subirlas y bajarlas cuantas veces quieran y los niños pueden quedarse jugando ahí todo el día sin que nadie se los prohíba. Si algún vecino se le ocurre impedir a algún niño jugar ahí, se generaría una discusión de proporciones entre el padre del niño y la persona que prohíbe, pues se asume el uso comunal de estos espacios.

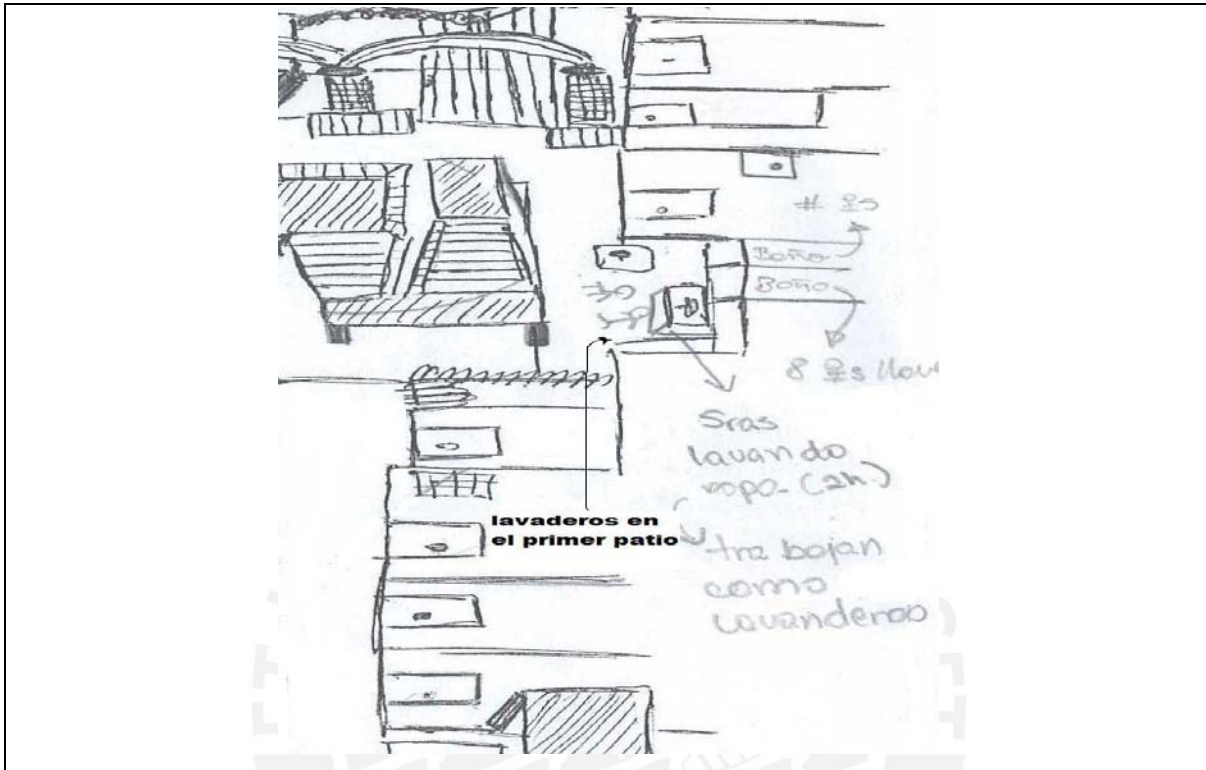
Una vecina llamaba la atención repetidamente a los niños que se colgaban en las escaleras de madera, algunos niños obedecían otros respondían atrevidamente, pero era inevitable que tuviese problemas con los padres de algunos niños. Ella fue de la idea de poner una reja en el pasaje que comunica el primer patio con el segundo para evitar que los niños que viven en ese patio pasen a este y viceversa, bloqueando el libre tránsito no solo de los niños. Al final se saco la puerta de la reja, nadie sabe cómo ni cuándo.

Otras críticas se dirigen a aquellas señoras que usan diaria y constantemente los caños comunes. El pago del agua se hace mensualmente y todos los inquilinos son responsables por igual salvo tres casos. Por ello, que algunos inquilinos usen más agua que otros no es bien considerado.

Así, es mal vista la señora que trabaja como lavandera beneficiándose del agua que todos tienen que pagar por igual, pues perjudica a los demás que no pueden usar el lavabo.

Gráfico 15

Apropiación de los lavabos



Fuente: Croquis de elaboración personal. Ver Anexo 3.5.

El hecho de que algunas personas puedan beneficiarse de la apropiación momentánea de los espacios comunes genere molestias, no necesariamente genera desemboca en relaciones conflictivas como sí lo hace una apropiación permanente. Esto último ocurre cuando se amplían los cuartos a costa de la reducción del espacio colectivo de los patios interiores.

No solo en los espacios comunes de la casa patio se dan relaciones tensas entre los inquilinos. Dentro de cada cuarto hay una delimitación simbólica del espacio creada por sus habitantes y una apropiación de los espacios que comparte, ambos permiten el flujo de sus actividades cotidianas aunque pocas veces armoniosa.

4. Distribución y uso de los cuartos

Los cuartos que hay dentro de la Casa de las Columnas varían de tamaño y de forma interna, sea por su ubicación o por las modificaciones hechas por sus ocupantes. Algunos cuartos tienen un ‘ambiente’⁷¹, otros dos y solo unos pocos tienen tres, que son los más grandes. Los altillos son considerados ‘ambientes creados’⁷², porque no forman parte de la estructura inicial del cuarto.

La forma es cuadrada cuando se cuenta con un solo ambiente y rectangular cuando tiene dos o tres ambientes. Todos se caracterizan por tener techo alto, común en las construcciones de aquella época. Al interior de cada cuarto no hay puertas, solo paredes que dividen los ambientes. Para dar intimidad a cada ambiente, las personas suelen usar cortinas.

4.1. Cuartos de un ambiente: El altillo como ambiente creado

En esta sección se analizarán dos casos, el primero es utilizado exclusivamente como vivienda; y el segundo que tiene doble funcionalidad. Ambos cuentan con altillo y modificaciones en la estructura, se ubican en el primer patio y cuentan con un área de terreno menor a los 30m².

El cuarto donde vive la señora Bertha está ubicado en el primer patio y es un ejemplo claro de cuarto de un solo ambiente. Al entrar se ven los muebles, las sillas, las mesas, el ropero, la cómoda, sobre él el televisor y la radio, una vitrina, la cama, la cocina, y el repostero.

Normalmente, se sabe que una cocina, un repostero, una mesa y unas sillas se ubican en un lugar destinado para ser la cocina; la cama, el ropero y

⁷¹ Se utiliza la palabra ‘ambiente’ para no usar la palabra ‘cuarto’. Esta palabra hace referencia a una vivienda, debido a que estas familias tienen por vivienda lo que una vez fueron los cuartos del Convento. La palabra ‘ambiente’, se refiere al número de habitaciones que tiene el cuarto o vivienda.

⁷² Los ‘ambientes creados’ son modificaciones al interior del cuarto o vivienda hechas por los inquilinos.

tocador en el dormitorio; y los muebles, sillas, mesa y televisor en la sala y comedor. Sin embargo, este tipo de clasificaciones no se pueden dar dentro de estas viviendas, porque el uso que le dan al cuarto es múltiple o de multifuncionalidad.

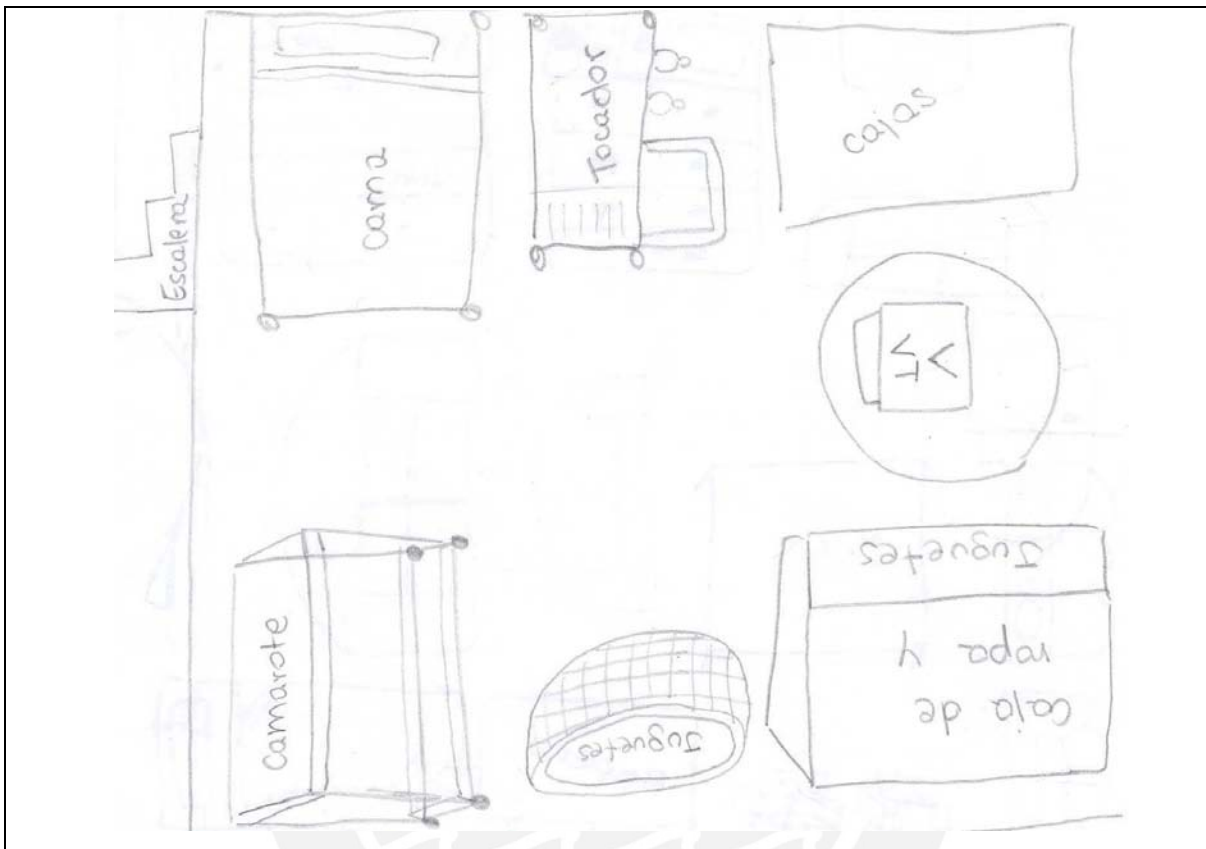
En esta vivienda viven cinco personas, la señora Bertha, su hija y los tres hijos de esta última. Solo un lugar tiene una función definida: el altillo, ambiente creado que funciona exclusivamente como dormitorio. Ahí la señora Bertha, su hija y su nieta suben a dormir en sus camas y pueden ver televisión mientras descansan, ahí está la cesta de ropa, la caja de los juguetes y el tocador.

Los objetos mencionados indican que el lugar es un espacio donde estas mujeres pueden descansar y tener privacidad porque por más que se deje la puerta abierta del cuarto no se puede ver lo que hay y sucede en el altillo, brindando este lugar intimidad a sus habitantes. Mientras que los hombres descansan en el primer piso, uno en el mueble y otro en la cama.

El altillo dista del techo 1.40cm por lo que las personas no pueden caminar erguidas. Pero para la señora Bertha no era incómodo porque solo suben para descansar. También hay que considerar que las dos mujeres de la casa son de estatura baja, por lo que no necesitan de un techo muy alto.

Gráfico 16

Altillo del cuarto de la señora Bertha



Fuente: Croquis elaborado por la señora Bertha

El primer piso es un espacio mixto, donde duermen los nietos de la señora Bertha. Aquí hay una cama y muebles, donde duermen los jóvenes de diecinueve y veintitrés años. Este ambiente cumple cuatro funciones: es sala, porque hay muebles donde la señora Bertha se sienta a tejer, ver televisión y a recibir sus visitas, y está la mesita de centro; es cocina-comedor, porque está la cocinita a gas, el repostero, la vitrina de los platos, las sillas y la mesa donde desayuna, almuerza y cena la familia; y es dormitorio, porque está el ropero, la cama y el mueble, ambos usados para dormir.

En la mañana Bertha se levanta a preparar el desayuno para su hija y su nieta, para que luego se dirijan a trabajar y al colegio respectivamente. A esta hora

la mitad del cuarto del primer piso es usado como cocina, mientras que la otra mitad es usada por los muchachos como dormitorio, porque continúan durmiendo.

Una vez que hija y nieta se van, la señora prepara y sirve el desayuno para sus nietos y va preparando todo para el almuerzo. Ella sale del cuarto si necesita comprar algo en el mercado o para limpiar la entrada. Entretanto, los muchachos dejan de usar el cuarto como dormitorio. Salen del cuarto, usan el caño comunal para asearse y vuelven al cuarto para cambiarse, tomar desayuno y ver televisión.

Bertha limpia su casa todas las mañanas tanto interna como exteriormente. En este lugar, solo limpia un pedazo de patio demarcado por los límites de su vivienda. Si ese pedazo es ensuciado por otros, ello genera molestia en quien lo considera suyo, situación muy común en esta casa patio.

En la tarde, cuando la nieta llega del colegio, todo el espacio se convierte en cocina. Los nietos almuerzan sentados en los muebles o en las sillas, alrededor de la mesa central mientras ven la televisión. Bertha almuerza con ellos, horas más tarde llega su hija a almorzar. Luego del almuerzo, sus nietos varones salen a hacer sus actividades cotidianas mientras la menor sale a jugar en los patios. El cuarto vuelve a ser una sala, donde la señora Bertha y su hija se sientan a conversar con la televisión encendida.

En la tarde-noche, entre las cinco y siete, el cuarto se vuelve espacio de lectura o de estudio, porque la nieta de Bertha se pone a hacer sus tareas del colegio, utilizando la mesa como escritorio. En el ambiente no existe ningún objeto que suponga este uso, sino que es la acción de la niña la que hará evidente esta función.

Durante la noche, el cuarto vuelve a usarse como cocina-comedor para cenar. Todos están presentes. Luego los muchachos pasan a ocupar sus lugares de descanso (mueble y cama) mientras que las mujeres suben a descansar al

atillo. Al final del día, todo el cuarto funciona como dormitorio, echándose en las camas y el mueble a ver la televisión hasta quedarse dormidos.

Gráfico 17

Cuarto de la señora Bertha (Número de miembros: 5)



Fuente: Croquis elaborado por la señora Bertha

La señora Esther también cuenta con un cuarto pequeño, pero a diferencia del caso anterior ella vive sola. Su cuarto lo dividió usando madera y habilitó un altillo, creando tres ambientes. Dentro del cuarto hay dos sillones, la refrigeradora, la congeladora, la cocina a kerosene, las mesas, el aparador y el televisor.

En el ambiente creado está la cocina a gas, el aparador de los platos, la mesa y una cajonera. En el altillo, que solo ocupa la mitad de la parte alta del cuarto, están amontonadas bolsas, juguetes viejos y una cama de dos plazas. Según contó la hija de Esther, ella ya no puede subir las escaleras por lo que ese ambiente ahora funciona como depósito.

El primer piso tiene varias funciones de acuerdo a los momentos del día. Todo el día el cuarto es utilizado como tienda, por esa razón es que mantiene su puerta abierta desde muy temprano hasta altas horas de la noche. Los artefactos como la refrigeradora y el congelador indican que el cuarto es una tienda, ahí se enfrían y congelan los chupetes, los helados, las gaseosas y cervezas.

Al estar ella todo el día sentada en el mueble viendo televisión, mientras espera clientes, da al cuarto la función de sala. Asimismo, funciona como una cocina, porque el ambiente creado es usado por Esther para la preparación de alimentos, los objetos que en él hay muestran el uso.

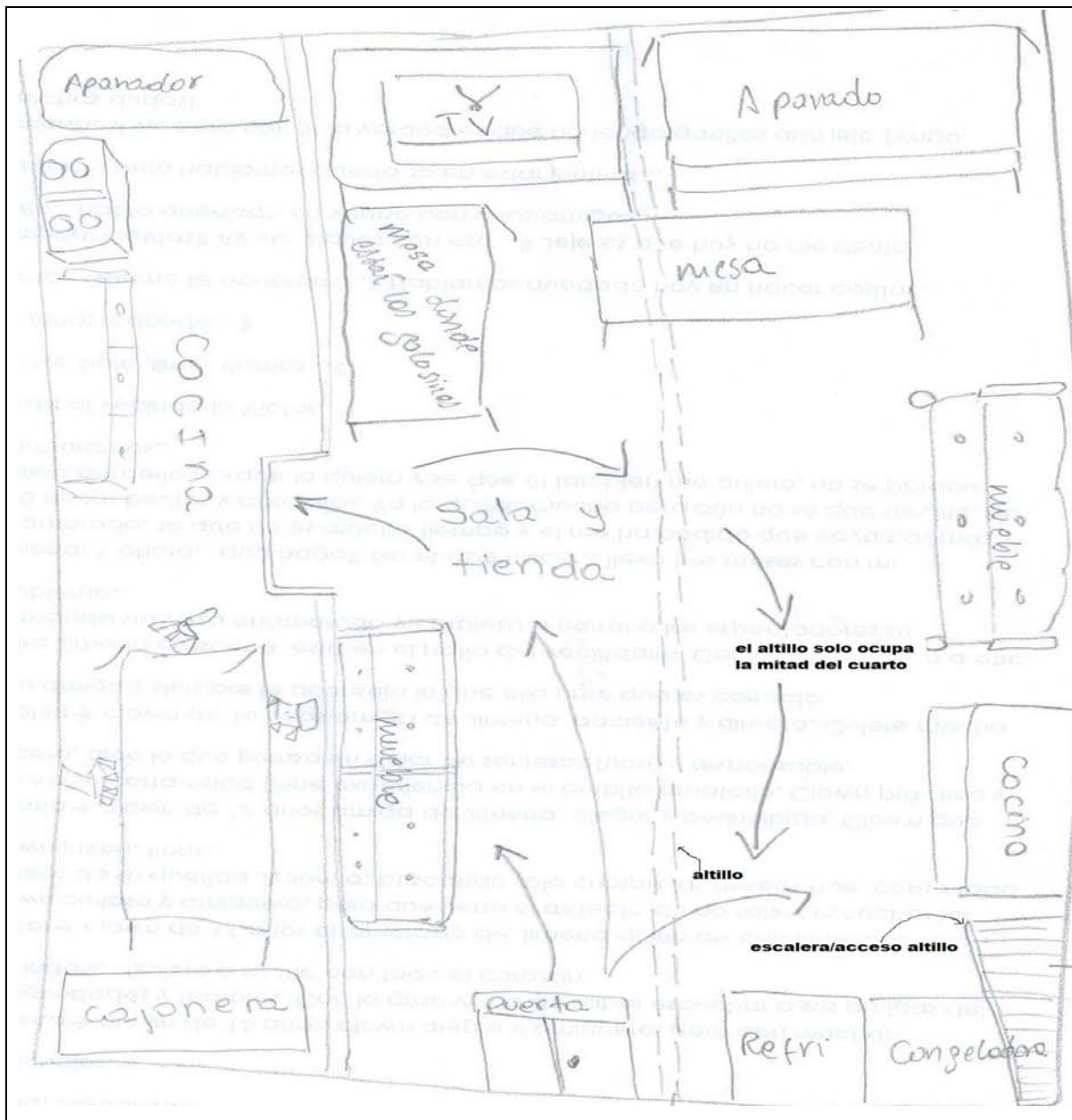
Durante la tarde, Esther pone su silla en el patio y se sienta al lado de su puerta, observa a los niños jugar y a sus vecinos-clientes pasar. Así como Bertha barre el patio, según los linderos de su vivienda; ella también delimita simbólicamente el espacio para usarlo como extensión de su tienda, cuelga algunos productos cerca de su puerta y evita que los niños jueguen cerca de esos límites.

Durante la noche, Esther cierra la puerta de su casa y el cuarto pasa de ser sala-tienda a ser dormitorio. En el sillón de la sala ella descansa. Su cuarto

alberga solo a una persona, ella no vive de manera ‘apretada’ porque tiene ambientes creados que deja de usar como el altillo y la cocina. Mientras que para Bertha el lugar es insuficiente debido al hacinamiento de los objetos y de los miembros que viven ahí.

Gráfico 18

Cuarto de la señora Esther (Número de miembros: 1)



Fuente: Croquis de elaboración personal

4.2. Cuartos de dos ambientes: El hacinamiento

Estos cuartos son más amplios y algunas viviendas tienen ventanas. El tamaño aproximado es menor a 40m². Los tres casos que se describirán a continuación, están ubicados en el segundo patio, tienen la misma estructura interna y ninguna tiene altillo.

En el primer ambiente del cuarto de la señora Margarita hay un sillón, un camarote, una mesa, un equipo de sonido y un televisor; en el segundo ambiente se encuentra una cama de una plaza, una cocina, una mesa y una silla. Lo interesante del dibujo que se ve a continuación es que lo hizo ella misma, indicando con flechas los desplazamientos de los ocupantes del cuarto.

El primer ambiente cumple varias funciones, e inclusive es tienda. El dibujo no muestra que lo sea pero las observaciones hechas nos permiten describirlo como tal. Los objetos y las prácticas de los inquilinos otorgan sentido y funcionalidad diversa a los espacios.⁷³

En este caso, el primer ambiente es una sala-tienda durante las mañanas, donde Margarita vende golosinas cuando llaman a su puerta que se encuentra semi-abierta. El segundo ambiente es usado como cocina, donde se prepara el almuerzo y luego se almuerza.

Con ella viven su hijo y su nieta, estos últimos están solteros y tienen empleos inestables, por lo que algunos días salen de casa y otros se quedan. Cuando la nieta está en casa ayuda a su abuela a hacer las compras, a cocinar y a atender la tienda durante las mañanas, dando al primer ambiente la función de tienda y al segundo ambiente la de cocina.

⁷³ Según Marc Augé, las personas se encuentran localizadas en un terreno físico, en donde a la vez interactúan y se trasladan dándole dinamismo y funcionalidad al espacio. Ver: AUGÉ, Marc. *Los no lugares espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa, 1993.

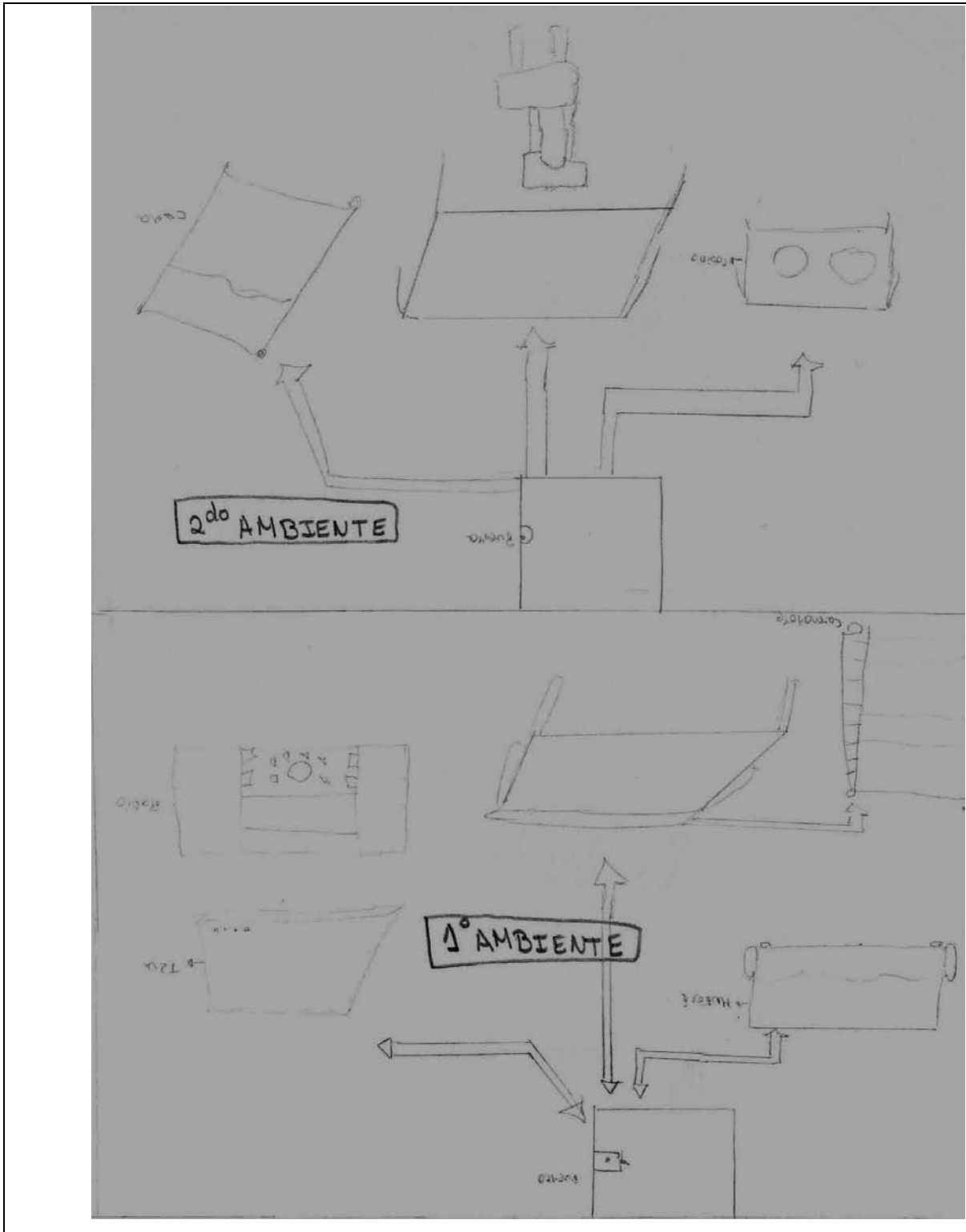
En la tarde, luego del almuerzo, el primer ambiente pasa a ser una sala pero continúa siendo tienda. Mientras ambas mujeres reposan en el mueble y ven televisión o descansan siguen vendiendo sus productos si algún vecino llega a comprar a su puerta. El segundo ambiente deja de tener la funcionalidad de cocina y se convierte en dormitorio porque el hijo de Margarita llega a descansar a su cama.

En la noche, se cierra la puerta y el cuarto se utiliza como dormitorio. El camarote en el primer ambiente indica cuál es el lugar del descanso. Pese a haber muebles y un televisor en este ambiente no funciona como sala, porque durante este tiempo se usa solo para descansar.

Al ser solo tres los miembros de esta familia no parece existir problemas de hacinamiento pues todos tienen una cama donde descansar. Sin embargo, se observan objetos, como las camas, que se encuentren en lugares inadecuados. Es la cantidad de objetos y mobiliario lo que genera problemas de espacio, produciendo una sensación de hacinamiento.

Gráfico 19

Cuarto de la señora Margarita (Número de miembros: 3)



Fuente: Croquis elaborado por la señora Margarita

El cuarto del señor Iván tiene el mismo tamaño y forma que el de Margarita. Su familia está compuesta por cinco miembros: su esposa, dos hijos y su suegra. En el primer ambiente hay una mesa que parece ser una mesa de estudio por los cuadernos y materiales de escritorio que ahí se encuentran y a su alrededor hay un tapete, sobre el que están unas sillas y un mueble; hay una mesa de comedor, una cocina, un refrigerador, una mesa sobre la que se ponen diversos implementos de cocina; y hay una mesita sobre la cual están los cuadernos y mochila de su hijo.

Las cajas de libros y las mesas de escritorio indican que este ambiente funciona como un espacio de estudio para él y su hijo. Las sillas, mueble y alfombrado indican claramente que una parte de este es la sala. La cocina, la refrigeradora y la mesa de comedor indican que es cocina. Sin embargo, que funcione como uno y otro dependerá del momento del día.

Durante las mañanas sirve como cocina porque la esposa usa artefactos como refrigeradora, cocina y mesa para preparar el desayuno para toda la familia. Luego que el señor Iván y su hijo se van, la señora se queda limpiando la casa, acompañada de su mamá, y atendiendo a su menor hija. Antes del medio día se utiliza el ambiente como sala y aún como cocina porque ella empieza a preparar el almuerzo.

En la tarde toda la familia se reúne para almorzar y ver televisión mientras el primer ambiente continúa funcionando como cocina-comedor. Luego del almuerzo Iván se sienta con su hijo a hacer las tareas mientras que su esposa atiende a su otra hija. En la tarde, ambos están en el primer ambiente del cuarto, pero de ser una cocina-comedor, ahora es una sala-estudio.

Una vez concluidas las tareas, antes de que oscurezca, el niño sale a jugar con sus amigos de la casa patio, Iván descansa; su esposa cuida a su menor hija y su madre teje sentada en una silla. A esta hora de la tarde, el primer ambiente

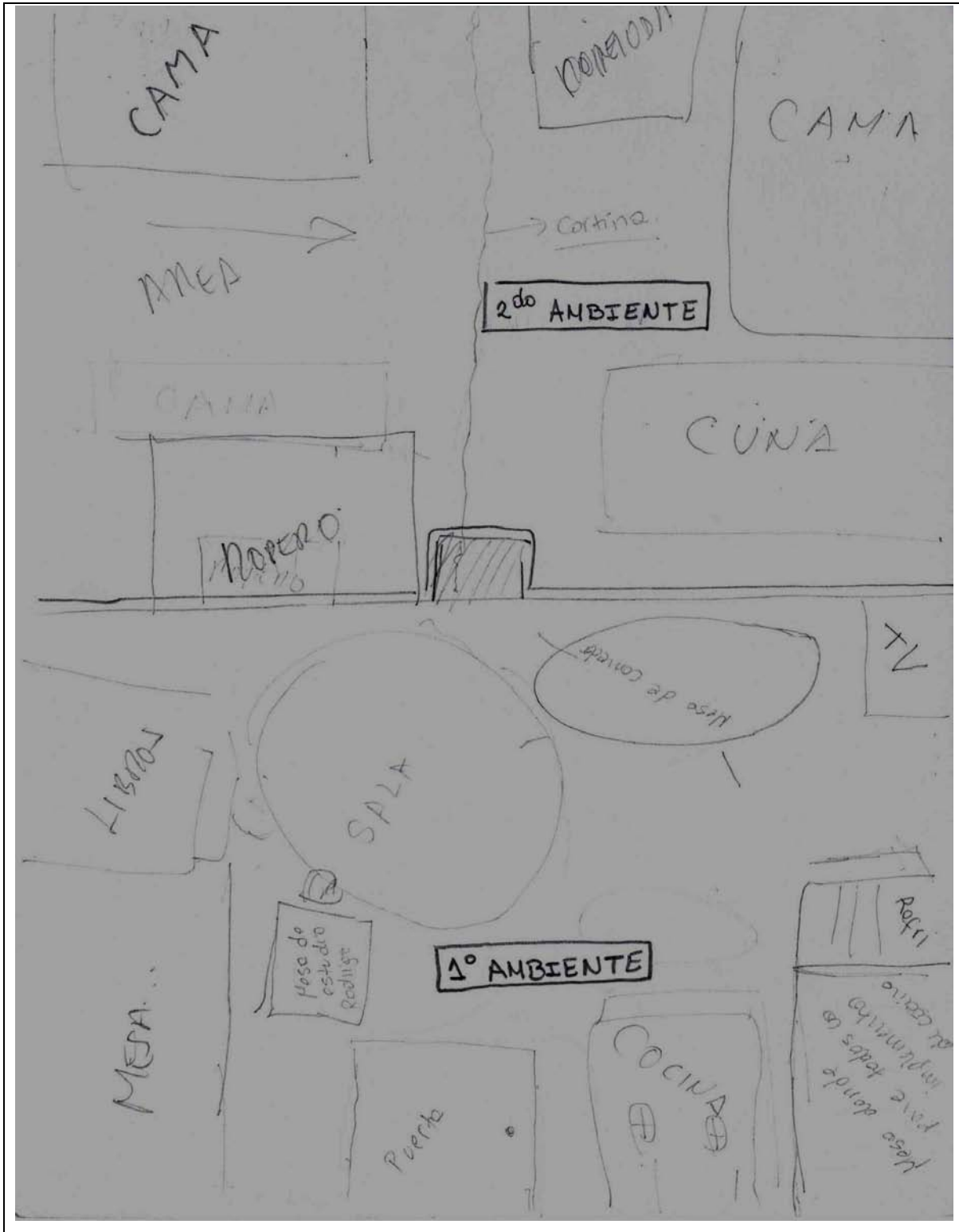
tiene la función de sala. Durante la noche el primer ambiente vuelve a su función inicial de cocina; la familia se reúne para cenar en la mesa de comedor y luego deja de ser utilizado.

El primer y el segundo ambiente están separados por una cortina de tela. Durante la mañana y la tarde el segundo ambiente no es utilizado por las actividades que realiza la familia. Este a su vez está dividido por una cortina, creando la sensación de dos espacios independientes. En una mitad hay una cama y un ropero; en la otra mitad hay una cama de dos plazas, una cuna y una cómoda. Todos estos objetos muestran que este lugar se usa para descansar, cumpliendo la función del dormitorio de la familia.

La suegra de Iván hace uso de la mitad del segundo ambiente, mientras que su esposa y sus dos hijos duermen en la otra mitad; en la cama de dos plazas descansa la pareja y los dos niños duermen en la cuna. No existe pues privacidad para la pareja, situación que se agravará cuando los niños crezcan. Lo que sucederá más adelante, seguramente, es que se turnen para dormir en la cama.

Gráfico 20

Cuarto del señor Iván (Número de miembros 5)



Fuente: Croquis elaborado por el señor Iván

El cuarto de Marcos, muestra cómo a medida que los hijos crecen se van utilizando los sillones como cama. Este cuarto resulta interesante por la cantidad de miembros que alberga (ocho en total) y por los muebles, artefactos y otros objetos que se encuentran en él.

El dibujo hecho por las niñas muestra cómo el cuarto es percibido más ancho que largo a diferencia de los otros dibujos. Esto fue explicado por la capacidad del cuarto para albergar a toda la familia, considerando que es más grande que los demás cuartos; es más, el dibujo muestra al primer ambiente de mayor tamaño que el segundo, pese a ser ambos del mismo tamaño. La percepción del tamaño tanto del cuarto como de los ambientes dependerá entonces del número de miembros y la cantidad de objetos que puede albergar.

Cuando entré por primera vez al primer ambiente encontré lo siguiente: el mueble, el aparador donde está el equipo de sonido, el televisor y el DVD, una mesa al lado de este, una mesa rodeada de sillas, un tocador sobre el que no solo hay colonias, maquillajes y peines sino también está el microondas, un camarote y un estante donde se ponen juguetes, libros y otros objetos. Este ambiente cumplía más de una sola función durante todo el día: era sala, sala-comedor, sala de estudio y dormitorio.

En el segundo ambiente, a diferencia del de la familia de Iván, no hay camas, solo una cocina, una mesa, sillas, un aparador, baldes con agua y un pequeño corral de codornices. Este ambiente es interesante porque a simple vista su función es de cocina, pero no de corral ni de baño.

Durante la mañana la madre de los niños prepara el desayuno en la cocina, pero este se toma en la mesa ubicada en el primer ambiente, dándole la funcionalidad de comedor. En la tarde, cuando los niños llegan de estudiar, las hermanas mayores cocinan y dan de comer a sus hermanos más pequeños, ya que sus padres se encuentran trabajando. Todos almuerzan en la mesa del primer

ambiente o se sientan en las sillas frente al televisor, convirtiendo todo el primer ambiente en una sala-comedor.

Luego del almuerzo, la hermana mayor lleva los platos a lavar al caño comunal ubicado en el patio. Los demás se ponen a hacer sus tareas y ver televisión. El primer ambiente es sala-estudio, hasta el camarote es usado como asiento para hacer las tareas. El problema es que los que desean hacer sus tareas no pueden concentrarse bien porque la televisión encendida los distrae. No es que no deseen ver la televisión, pero la falta de un espacio exclusivo para el estudio les impide cumplir con las tareas.

En la noche llegan los padres, aunque Marcos no siempre está en casa porque trabaja de taxista todo el día y duerme fuera de casa, dejando que sus hijos y esposa duerman más cómodos. Cuando llega la hora de dormir tres niños se suben a la parte de arriba del camarote mientras la señora duerme en la parte de abajo con dos de sus hijos más pequeños. La mayor de todas sus hijas duerme en el sofá.

El día que pernocté en el cuarto, una de las niñas durmió sobre la alfombra y un colchón muy delgado puesto en medio de la sala. Durante la noche es cuando el hacinamiento en el que viven algunas familias se hace evidente pues estas personas se las ingenian para dormir acomodándose en los pocos muebles disponibles. Sin embargo, por el hecho de albergar a tantos miembros para dormir, el cuarto es paradójicamente percibido como amplio.

En el segundo ambiente se encuentran objetos como baldes y animales que no parecían tener ninguna razón de estar ahí; sin embargo, sí tenían una función. El olor de los baldes pone en evidencia el uso que la familia le da, ahí orinaban y hacían sus deposiciones. Estos baldes mayormente están fuera de la vista, debajo de la mesa, pero el olor delata su presencia y su uso.

Las codornices en el segundo ambiente estaban ahí por esas dos razones; sus huevos eran consumidos, y eran mascotas para los niños. Estas aves tienen un pequeño espacio no delimitado físicamente, pero sí simbólicamente. Ahí los niños les tiran el maíz, les ponen el agua y cuando se salen de esos límites, ellos las cogen y las vuelven a poner dentro de esos límites.

Esto significa que este ambiente no solo cumple la función de cocina sino también de baño y de corral. Como señala Remy, aunque no estén presentes los objetos que las personas estamos acostumbradas a ver dentro de determinadas instalaciones ni exista una actividad constante que describa su función, ello no significa que determinado espacio no tenga función o no tenga otra funcionalidad.⁷⁴

En el caso del cuarto de Marcos, un par de baldes que emanan olores por ser usados como inodoros y las aves, que indicarían el corral no perceptible en un primer momento, delatan las otras funciones que tiene el espacio primeramente considerado como cocina.

Así como esta familia, por más que oculten sus baldes, muchas otras tienen un espacio utilizado con esa finalidad, no hay quien no tenga su balde con agua para echar sus desperdicios, que luego son llevados al lavado del patio comunal para deshacerse de la suciedad.

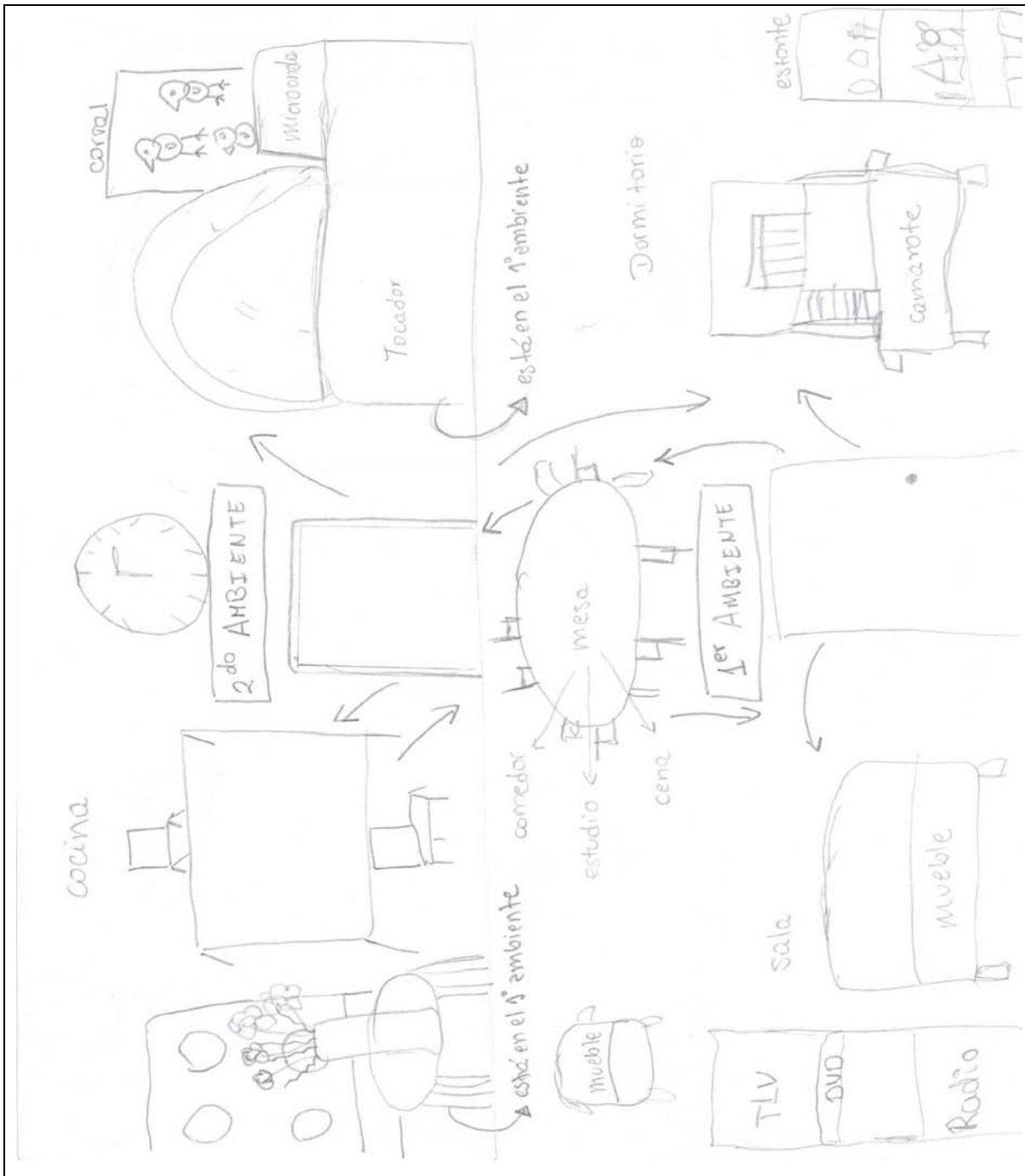
Se han visto cuartos donde viven más personas de las que el cuarto puede albergar; y en otros el espacio es suficiente porque solo vive una sola persona. En ambos casos, pese a la incomodidad que pasan sus integrantes, la necesidad de tener un lugar donde vivir, cocinar, comer, estudiar, hacer sus necesidades y descansar lleva a que estas familias perciban sus cuartos u hogares como

⁷⁴ REMY, Jean et Liliana VOYÉ. *Ville: ordre et violence. Formes spatiales et transaction sociale*. Paris. Presses Universitaires de France, 1981.

adecuados para la vida, y es que la necesidad de tener donde vivir es tan importante que el dónde es priorizado al cómo.

Gráfico 21

Cuarto del señor Marcos (Número de miembros: 8)



Fuente: Croquis elaborado por Claudia Guzmán (hija del señor Marcos)

4.3. Cuarto de tres ambientes: El espacio amplio y la ampliación del espacio

En la Casa de las Columnas encontramos dos casos de cuartos que cuentan con aproximadamente 50m² pero que albergan solo a una persona. La amplitud en uno de los casos se debe a las modificaciones externas al cuarto y a la apropiación de parte del patio que da frente al cuarto.

El señor Carlos vive solo en un cuarto ubicado al lado del lavabo y baños en el primer patio. Dentro de su cuarto hay dos divisiones que forman parte de la organización original del inmueble. En el primer ambiente hay varias mesas y maquinas de metal, está el equipo de sonido y una refrigeradora descompuesta.

Al ingresar a su vivienda me llamó la atención el olor de oxido de las maquinas, que se mezclaba con un olor rancio proveniente de otra habitación y el desorden que no se comparaba al de ningún otro cuarto visito. La existencia de mesas y máquinas en el primer ambiente se explicaba por la actividad que realizaba el señor, quien era orfebre y esculpía máscaras y otras decoraciones de metal.

Pese a que la entrevista se realizó en ese ambiente, el espacio no se utiliza como sala ya que Carlos dijo que no dejaba entrar a nadie a su casa porque él era desordenado y no tenía un espacio adecuado para invitar a pasar a amigos o familiares a su vivienda. En este sentido, dicho ambiente solo cumple la función de taller.

En el segundo ambiente hay una cama, unas sillas y una mesa sobre la que está el televisor. Esta habitación la usa mayormente durante la noche para descansar, relajarse y entretenerse luego del trabajo, mientras que en la mañana y en la tarde funciona como pasaje que conecta el taller del primer ambiente con el tercer ambiente del cuarto.

En el tercer ambiente había más mesas y sobre ellas las esculturas de metal, lo que me indicaba que este espacio también era usado como taller. Sin embargo pude ver, al igual que en la vivienda de Marcos, dos baldes que por el hedor que emanaba delataban su uso. Tanto la vista como el olfato me llevaron a concluir que el tercer ambiente era usado como taller y como baño.

Este cuarto tiene amplios espacios donde se circula. Hay que considerar que esto se debe a que él vive solo y no tiene muebles o artefactos para darle otros usos a sus ambientes. Al igual que en el cuarto de Esther aquí no hay hacinamiento. El cuarto permite un cómodo tránsito cotidiano en su interior y un espacio determinado y personal para dormir. Carlos no establece espacio para darle una función determinada, debido a que para él no es necesario porque el Centro le ofrece todo.

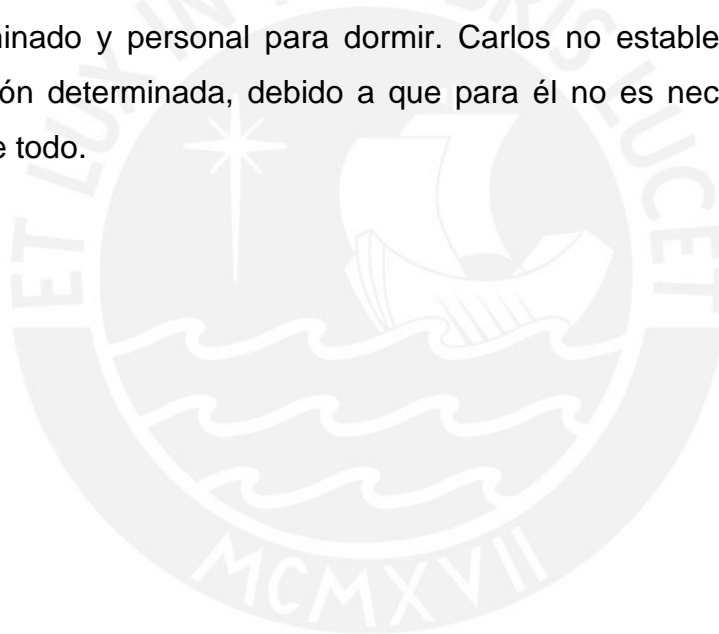


Gráfico 22

Cuarto del señor Carlos (Número de miembros: 1)



Fuente: Croquis de elaboración personal

El cuarto de la señorita Teresa ha mantenido la forma original del cuarto pero creando un tercer ambiente tomando parte del espacio común del segundo patio de la casona. De esta manera se ha convertido en cuarto amplio de tres ambientes pese a que ella vive sola.

En el primer ambiente los alrededores están ocupados por sillas, muebles, un mostrador y el aparador donde está la televisión y el equipo de sonido. Los objetos indican que cumple la función de sala, la cual está bien amoblada y ordenada. Este ambiente es aparentemente poco usado ya que tanto las sillas y los muebles están cubiertos por una tela o una bolsa. De ahí la apariencia de funcionalidad pero no de uso.

La inactividad del habitante no sería el indicador de la función generando que el lugar se vea apagado, casi como un desván abandonado o casi inexistente. En términos de Bollnow, este lugar no se establece como espacio vivencial, por la ausencia de personas que le dan vida.⁷⁵

Efectivamente, este ambiente parecía carecer de vida, solo tenía sentido como conector porque al formar parte del cuarto de Teresa unía el segundo ambiente con el 'ambiente creado'.

En el segundo ambiente se observaron dos pilas de sillas, un closet, dos cómodas habiendo sobre cada uno había un televisor, y una cama de dos plazas. Los muebles mostraban claramente la funcionalidad del espacio como dormitorio, a la vez el uso que daba Teresa durante la tarde y luego durante la noche mostraba dicha funcionalidad, el de dormitorio donde descansa.

Este cuarto, como el de Carlos, tiene ambientes que cumplen solo una funcionalidad. En este caso, el primer ambiente es una sala y el segundo un

⁷⁵ BOLLNOW, Otto Friedrich. *Hombre y espacio*. Barcelona: Labor, 1969.

dormitorio, a diferencia de los otros cuartos donde se sobrepone un espacio sobre otro al momento que el habitante realiza sus actividades cotidianas. Esto se debe a que en estos dos últimos casos las personas no tienen necesidad de sobrepone espacios, en el primer caso porque no lo requiere y en este caso porque ha creado nuevos ambientes a partir de la apropiación de una parte física del segundo patio.

Teresa no hace uso del primer ambiente y el segundo ambiente cumple solo una función, pero usa constantemente el tercer ambiente creado, el cual está dividido en dos. La división ha generado pequeños ambientes que anteceden a la sala. En uno hay muebles y una mesa y en el otro hay una mesa, una cocina a kerosene, una refrigeradora, un aparador, una cocina a gas, una repisa y un repostero.

Estos objetos y las actividades ahí realizadas describen el uso. Ella cuando invita a alguien a su vivienda solo lo hace pasar hasta los ambientes creados, en los muebles se sienta ella con uno o más invitados, y si invita un lonche los hace pasar a la otra parte del ambiente creado que es usado como cocina.

Esta ampliación y apropiación del espacio común le ha permitido poder tener espacios con funcionalidad determinada, posibilidad que pocos pobladores tienen, viviendo en hacinamiento. Sin embargo, esta posibilidad no es gratuita, tiene desventaja social, como se ha mencionado líneas arriba, porque contiene críticas indirectas de los vecinos.

El patio al ser espacio común, aunque demarcado simbólicamente por el ancho de sus cuartos, al ser modificado, apropiado y reducido genera, como diría

Edward Hall, tensiones entre el grupo humano, porque el espacio se hace menor para la acción y el desenvolvimiento cotidiano de las personas.⁷⁶

Pese a las críticas y conflictos, la mayoría de los inquilinos prefieren llevarse bien con ella, debido a que ella es la presidenta de la directiva de la casa patio y lo es porque la mayoría lo ha decidido así. Además, por lo comprometida que ella está para formalizar los predios de sus vecinos y su buena labor se ha asegurado, en lo posible, una buena relación con ellos. A esto puede deberse el 'permiso' que tiene de sus vecinos para ampliar su vivienda.

La intención de describir la distribución mobiliaria y las funcionalidades que dan sus habitantes a los ambientes es de mostrar las condiciones en las que viven cotidianamente muchas familias de la casa patio y de Cercado de Lima en general. Considerar que las familias al no poder acceder a viviendas dignas debido a sus bajos ingresos y al alto costo en el mercado de los inmuebles, tienen como opción dichas viviendas que aunque inhabitables por el estado precario y el hacinamiento en el que se encuentran, no encuentran inconveniente vivir ahí.

Desde una perspectiva ajena a la del inquilino, sorprende la manera cómo se vive en este tugurio. Sin embargo, los inquilinos se adecuan y viven sin sorprenderse de su realidad. Pese a lo catastrófico que puede parecer esto, hay un modelo de vida hacia fuera, donde los niños salen a estudiar o jugar, mientras que los jóvenes y adultos salen a trabajar, dejando en el cuarto solo una o ninguna persona permitiendo una vida más manejable al interior de los cuartos.

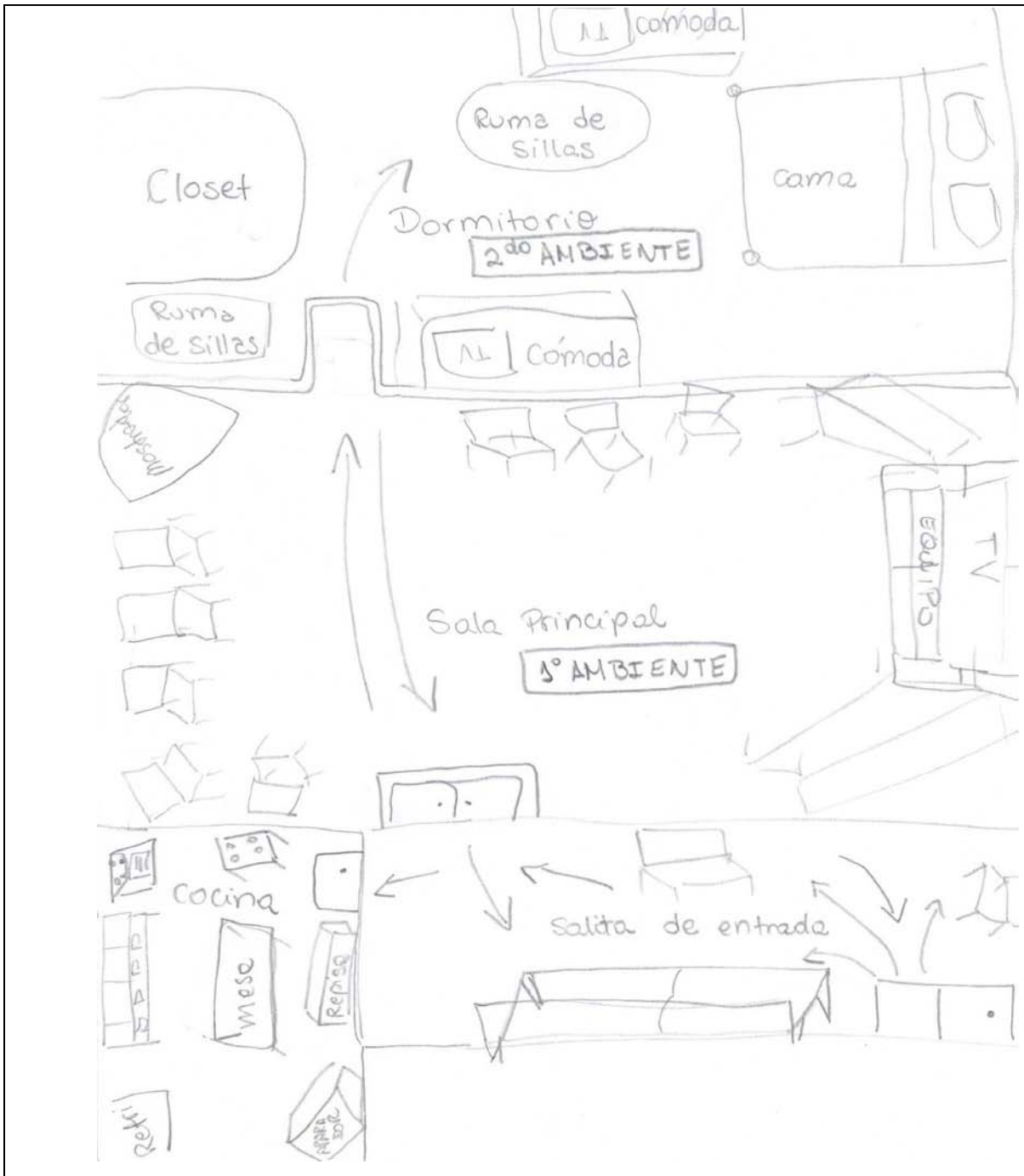
Es importante comprender que pese a las dificultades espaciales de cada cuarto los miembros que lo integran pueden desenvolverse acomodando muebles que encajen dentro de los límites del terreno para lograr en su interior fluidez y vida familiar. Aquí las familias ya no consideran si se vive cómodamente o no; el

⁷⁶ HALL, Edward. *La dimensión oculta: enfoque antropológico del uso del espacio*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1973.

hacinamiento o el cómo se vive tiene un nivel de importancia secundario frente a la urgencia de contar con una vivienda bien localizada.

Gráfico 23

Cuarto de la señorita Teresa (Número de miembros: 1)



Fuente: Croquis de elaboración personal

5. Hacinamiento y deterioro físico del inmueble: El tugurio

Según los cuadros estadísticos del Centro de Investigación, Documentación y Asesoría Poblacional (CIDAP) y el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) el distrito que desde el año 1981 tiene mayor número de vivienda tugurizada es Cercado de Lima. En ese año el INEI registró 15,660 viviendas tugurizadas, en el año 1993 registró 18,087 y en el año 1999 registró 23,000. Las cifras muestran cómo la vivienda tugurizada ha ido aumentando y se ha acelerado en los últimos años del siglo pasado.

En el año 2004, último año que se encuentran datos, CIDAP registró 27,094 viviendas tugurizadas en dicho distrito, lo que significa que el incremento de vivienda tugurizada no se ha detenido y que en veintitrés años el número casi se duplique. Sin embargo, al referirnos a viviendas no debemos dejar de lado que en ellas hay personas. De ahí que Cercado de Lima tenga mayor población en tugurios.⁷⁷

La existencia del tugurio en Lima no puede ser entendida sin los conceptos de “deterioro físico del inmueble” y “hacinamiento”. El deterioro físico del inmueble consiste en el mal estado en el que se encuentra la edificación del inmueble y el desgaste arquitectónico del mismo. Las causas pueden variar según el inmueble, pero en general se debe a que no se ha dado mantenimiento, reparación ni reconstrucción.

Como se describió en la primera parte de este capítulo, la Casa de las Columnas al tener una antigüedad de más de dos siglos genera que sus cimientos y su infraestructura pierdan firmeza. Además del paso de los años, se encuentra en condiciones físicas deplorables debido a la falta de cuidado de las instituciones

⁷⁷<http://www.scribd.com/doc/15024059/Cifras-de-Tugurizacion-en-Viviendas-en-Lima-Metropolitana>. Fecha: 30/11/09. Hora: 16:44

que tienen la responsabilidad del inmueble y el mal mantenimiento que sus inquilinos le dan.

Ninguna causa es mayor que otra o se pone en manos de un solo responsable, ante el deterioro diversos actores lo son y para la solución es necesaria la participación conjunta de pobladores e instituciones estatales responsables. No se está tratando de decir que el deterioro es el problema de los tugurios sino también el de hacinamiento. Si ambos temas no se toman conjuntamente, será difícil lograr la destugurización.

El hacinamiento está relacionado con la cantidad de personas que viven en una vivienda, enfatizándose en el lado más humano del concepto de tugurio. Según el informe del INEI el hacinamiento consiste en que “de acuerdo al número de habitaciones con que cuenta la vivienda excluyendo la cocina, baño y pasadizo, se considera como hogar hacinado aquel donde habitan más de tres personas por cuarto”⁷⁸.

Lo observado en cada cuarto o vivienda de la Casa de las Columnas nos indica que ninguno cuenta con baño ni pasadizo y que la cocina no tiene ambiente definido porque está sobrepuesto en un espacio que puede ser multifuncional. La razón por la que se ha venido describiendo los tipos de cuartos que hay en la casona es para comprender cómo y cuán deteriorada está la vivienda y qué formas de hacinamiento hay. Importante es saberlo porque así como en este tugurio, otros se caracterizan por lo mismo, como sucede en quintas, callejones y corralones de Lima.

Ahora bien, si se considera que el indicador de hacinamiento lo da el número de miembros por ambiente o cuarto, tendríamos que dentro de nuestros casos solo existiría hacinamiento en los cuartos de Marcos y de Bertha. Pero

⁷⁸INEI. *Condiciones de vida de la población de menores ingresos*.
<http://www1.inei.gob.pe/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0082/cap-02.htm>. Fecha: 15/01/10. Hora: 14:37pm.

luego de todo lo descrito ¿Puede afirmarse que en la mayoría de los casos analizados no existen problemas de hacinamiento?

Solo en los cuartos o viviendas de Teresa, de Esther y de Carlos se puede decir que no hay hacinamiento, porque viven solos y tienen espacios determinados para el descanso. Considerando lo establecido por el INEI, en estos casos tampoco habría hacinamiento, pero en los cuatro casos restantes, los cuales son bastante comunes en la casona, hay diferencia. En el cuarto de Margarita, pese a que hay tres personas para el único ambiente que tienen, sí existe hacinamiento, y es que resulta fundamental considerar también el tamaño del cuarto.

Los altillos que son ambientes creados generan un ambiente más, lo que permitiría mayor capacidad de la vivienda para albergar a más personas. Sin embargo esto no significa que vivan menos hacinados, por el contrario se produce una reducción del espacio que mantiene el aglutinamiento de las personas. Ante esta situación ¿Al haber mayor número de cuartos en donde no hay más de tres personas, se puede decir que no hay hacinamiento?

Por otro lado, en la Casa de las Columnas se ha encontrado son viviendas con ambientes multifuncionales, en momentos del día pueden ser dormitorios y en otro cocina, entre otros espacios. Entonces ¿Cómo debe ser considerada esa habitación? ¿Cómo una habitación o cómo una cocina? Si es cuarto, según lo establecido por el INEI, no habría hacinamiento, si es cocina lo habría. De acuerdo a lo recogido en este trabajo se puede afirmar que en varios casos sí existe hacinamiento.

Se considera, entonces, que dichas variables no son totalmente adecuadas para explicar el hacinamiento. El número de cuartos y de personas por cuarto resulta siendo un indicador insuficiente. La alternativa que damos como posibles

variables son la distribución y ubicación del mobiliario; y la cantidad de camas por número de miembros en una vivienda, para analizar el deterioro y el hacinamiento.

Los casos analizados muestran que la vivienda con ambientes monofuncionales al estilo americano no es el único modelo utilizable, como pretenden dar a entender los indicadores del INEI. Acá vemos que un ambiente cumple múltiples funciones, haciendo que el espacio se adecúe según la hora del día.

5.1. Hacinamiento del mobiliario

El espacio permite la circulación dentro de los cuartos de Teresa, Esther y Carlos, porque viven solos y el cuarto que tienen es grande. Si bien no hay ambientes de baño y de lavabo, a estas personas no parece incomodarles debido a que ese déficit es cubierto por las instalaciones que hay en el patio comunal.

Sin embargo, esto no significa que no haya hacinamiento del mobiliario. Por ejemplo en el cuarto de Esther hay diversas funciones por la falta de ambientes, no es posible que tenga espacios determinados para su mobiliario y en el caso de que los hubiera, estos serían pequeños para poner sus grandes muebles.

El cuarto de Margarita a pesar de tener un ambiente y que las tres personas que viven ahí tengan una cama donde dormir, se da el hacinamiento mobiliario. Dentro del espacio de sala hay un camarote y en la cocina una cama, es decir al ser los ambientes pequeños para poner todos los muebles, los espacios se aprovechan al máximo sin importar el uso para el que estén hechos.

En el cuarto de Bertha sucede lo mismo, a pesar de tener un altillo y una sala, el tamaño del ambiente no es suficiente para poner tres camas. Los muebles tanto destinados a una sala, a una cocina y los de dormitorio estarían juntos y revueltos generando nuevamente el uso múltiple del espacio.

El cuarto de Iván es otro ejemplo de hacinamiento mobiliario, porque en el primer ambiente están diferentes muebles y electrodomésticos que deberían estar en ambientes determinados. También el primer ambiente del cuarto de Marcos hay cuatro funciones debido a la aglomeración de muebles y electrodomésticos.

Vemos que el tamaño de los cuartos se hace pequeño e insuficiente por la cantidad de muebles y aparatos electrodomésticos que necesitan todos los miembros. Todos estos casos muestran pues que existe un hacinamiento del mobiliario, pese haber espacios creados como los altillos y pese a considerar los ambientes no como cocinas ni baños.

5.2. Hacinamiento por número de personas y de camas

En el cuarto de Bertha hay un total de cuatro camas para los cinco miembros que habitan en él. En el altillo duermen las mujeres y en el espacio multifuncional duermen dos jóvenes, uno en la cama y otro en el sofá, turnándose cada noche.

En el cuarto de Iván hay una cama de una plaza, otra de dos plazas y una cuna. En el segundo ambiente o dormitorio descansan cinco personas: Iván y su esposa en una cama, su suegra en otra y sus hijos en la cuna.

Cuando los hijos son pequeños el déficit de camas parece no ser un problema, pero sí cuando crecen. A partir de la edad de doce años, al entrar a la adolescencia, empiezan a necesitar una cama personal para descansar. Si no la hay el maltrato del cuerpo es inevitable y la falta de descanso también, lo que se reflejará en sus rostros con ojeras.

El no tener donde descansar cómodamente expulsa a los hijos cuando llegan a la adolescencia o juventud a que tengan una vida fuera de casa. Esto lo

pude ver en la experiencia de campo cuando la familia de Marcos dejaba que la hija mayor de dieciséis años se vaya con su enamorado a dormir a otro lugar.

El cuarto de de esta familia solo tiene dos camas de plaza y media para que puedan descansar siete personas. El papá pasa algunas noches fuera de casa porque hace taxi. Así tres niñas duermen en la parte de arriba del camarote, los dos hijos de seis y siete años duermen abajo con su mamá, y la mayor duerme en el sofá. Las noches que el papá llega a descansar la hija mayor no pasa la noche en casa.

Todos estos casos son extremos, donde el hacinamiento se debe al número de miembros en el cuarto, reduciendo el espacio porque no pueden haber más muebles, en especial más camas.

Cuando las personas permanecen mucho tiempo en un mismo y estrecho ambiente los olores se fusionan: los humores de los cuerpos, el olor de la comida y el olor que emanan las mascotas se suman a la humedad y falta de ventilación por la ausencia de ventanas generando una sensación de pestilencia al extraño.

Se puede decir que estos tres casos son doblemente hacinados: por su mobiliario y por la falta de camas para el descanso de todas las personas que viven en un cuarto. Ambos tipos de hacinamiento, generan el deterioro del cuarto y a la vez del inmueble en general, debido a las modificaciones que se realizan por la necesidad de crear nuevos ambientes y por la ausencia de un correcto mantenimiento interno del cuarto.

5.3. Vivienda como necesidad: El espacio común tugurizado

Dentro de los patios se ha visto que se comparten varios espacios, en especial el de los lavabos tanto del primer como del segundo patio. A determinadas horas del día estos espacios parecen ser insuficientes para cubrir

las necesidades de todas las personas que viven dentro de la casa patio. Lo mismo sucede con los baños y las duchas comunales que en total son ocho para las más de sesenta familias.

Al albergar demasiadas familias se genera hacinamiento, lo que significa mayor uso y por menor tiempo de los espacios comunes. Por ende, las personas no tienden a ser cuidadosas en dos aspectos: al momento de lavar y al momento de asearse.

Lavar los alimentos y la ropa pareciese no tener ningún inconveniente, pero cuando la ropa se pasa por la tubería del caño o se botan los residuos de frutas, verduras y carnes, sí se generan problemas por el atoro del lavabo del cual al final pocos se hacen cargo.

El secado de toda la ropa se hace en los colgadores ubicados en los patios, aunque parece una práctica inofensiva, el agua que escurre y llega al piso humedece los cimientos del inmueble que al ser de quincha y adobe, lo debilitan poniendo en peligro la vida de los inquilinos

Los que no acceden a las duchas deben realizar rápidamente el aseo corporal en los lavabos paralelamente otros lavan trastes o ropa. No es mal visto que un vecino se asee casi desnudo frente a los demás vecinos. Al convivir e ingeniárselas en el uso de los espacios, se genera una forma de vida íntima de tal modo que los cuerpos desnudos son cotidianos y no llaman la atención.

El inmueble desde una perspectiva 'etic'⁷⁹ puede ser descrito como un inmueble que alberga a una 'gran familia', donde todos están cara a cara sin importa cómo sales a los espacios comunes. Sin embargo, las relaciones no

⁷⁹ Marvin Harris en varios de sus trabajos usa los términos 'emic' y 'etic'. El primero hace referencia a la descripción de los significados que las personas observadas dan a sus actividades; mientras que el segundo se refiere a la mera descripción que hace el investigador de las actividades observadas. HARRIS, Marvin. *El materialismo cultural*. Madrid: Alianza, 1982.

siempre son armoniosas y uno de los causantes es el hacinamiento en el espacio común.

Tanto en el interior de algunos cuartos como en los espacios comunes, siguiendo a Edward Hall, al encontrarse todos e interactuar en espacios reducidos, genera que las relaciones entre las personas sean belicosas.⁸⁰ Esto se refleja en la interacción entre los niños, la crianza rígida que dan los padres a los niños, las críticas entre vecinos y en las diversas discusiones dentro de la directiva.

El inmueble al ser habitado por más personas de las que pueden vivir determina el comportamiento de sus inquilinos, los predispone a tener interacciones conflictivas por el hacinamiento en el que viven. Su forma de relacionarse es aprendida por los niños, los cuales sociabilizan de esa misma manera, generándose un círculo inacabable en el modo de interactuar.⁸¹

Sin embargo, estos habitantes de tugurios han desarrollado ciertas 'estrategias' o comportamiento previsible ante determinadas situaciones para poder sostener un desenvolvimiento cotidiano al interior del inmueble. Lo que no significa que siempre sea armoniosa, generándose una necesidad de estar a la defensiva, en la que saber responder no significa saber dialogar sino saber gritar y confrontarse.⁸²

⁸⁰ HALL, Edward. *El lenguaje silencioso*. Madrid: Alianza Editorial. 1989.

⁸¹ GONZALES, Alfredo. *Etnoarqueología de la vivienda en África Subsahariana: aspectos simbólicos y sociales*. http://www.ucm.es/info/arqueoweb/numero3_2/articulo3_2B.htm. Artículo del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Fecha: 11/10/08. Hora: 12:01pm.

⁸² A estas estrategias Michel de Certeau llama 'tácticas', porque hay un comportamiento 'pre-visto' por los inquilinos para afrontar los problemas que puedan generarse dentro de la casa patio. Ver: DE CERTEAU, Michel. *La invención de lo cotidiano*. Cap. 7: Andares de la ciudad. Vol. I. México, D.F.: Universidad Iberoamericana. 1996. P. 103-122.

Carlos

“A veces cualquier cosita es motivo de pelea, la gente se grita y a veces llega a las manos, pero pocas veces. Acá uno debe saber cómo reaccionar si no sabes ponerte al mismo nivel de los demás no sobrevives, se aprovechan de ti, tienes que saber responder con groserías y todo...”

Esta forma de interactuar y sociabilizar refleja que el comportamiento establecido ahí se traspasaría a cualquier otro lugar si es que en algún momento deciden reubicarlos. En este sentido, esta medida no sería la respuesta al cambio siendo la situación a considerar compleja.

La vivienda, siguiendo a Le Corbusier, pese a las deficiencias que tenga (el hacinamiento, el deterioro físico y los conflictos sociales internos) es una necesidad básica que se debería plasmar en el derecho de las personas. Un derecho que debería permitir su desarrollo y buen desenvolvimiento.

Ante su deterioro, falta de equipamiento y el continuo hacinamiento no genera desarrollo porque no hay calidad de vivienda. La vivienda tugurizada (de ahí que se desprenden su otras alternativas: la informalidad y la ilegalidad) se presenta como una alternativa que cubre una necesidad tan importante como la educación, el trabajo, entre otras.⁸³

6. Accesibilidad: Espacios interiores y espacios exteriores

La clasificación que se hace en principio es de espacios interiores en donde se hallan los cuartos y espacios comunes; y como espacio exterior se tiene al inmueble en su globalidad y la calle. Este último aspecto no ha sido descrito hasta el momento, pero es de vital importancia ya que sino el inmueble perdería varias características que forman parte de su esencia.

⁸³ LE CORBUSIER. *Cómo concebir el urbanismo*. Buenos Aires: Infinito, 1967.

Esta clasificación básica solo establece la coexistencia paralela de ambos espacios. De este modo, se describirán cuatro tipos de espacios donde se situarán los espacios interiores y exteriores, de acuerdo a su accesibilidad. Esta dependerá de las acciones de los inquilinos y los no inquilinos.

6.1. La calle como espacio público⁸⁴

La calle jirón Conde de Superunda es el espacio público usado tanto por los inquilinos de la casa patio como por los transeúntes. Durante la mañana, la tarde y la noche las personas transitan esta calle. Algunas personas se detienen a intercambiar palabras rápidamente, otras a consumir lo que ofrecen los ambulantes y es donde personas del barrio se encuentran y conversan.

Este espacio es heterogéneo, porque sus transeúntes provienen de distintos lugares, pueden ser del barrio o de un distrito diferente y lejano, pueden ser turistas, etc. También lo es por la diversidad de actividades que se dan ahí, traducidas en el comercio ambulatorio.

Esta calle denominada por la Municipalidad como 'zona roja'⁸⁵, es representada como peligrosa, lo que genera que el foráneo se aleje, la considere peligrosa y sienta temor. Su denominación se debe a su ubicación dentro del distrito y por los constantes robos. Se la percibe como más peligrosa por su heterogeneidad, ya que al haber tantas personas y tanto comercio ambulatorio no es distinguible el ladrón del transeúnte.

⁸⁴ El espacio público es entendido como el lugar que permite la interacción entre lo heterogéneo y diverso, que permite la igualdad de todos lo que la transitan sin que haya manifestación de diferenciación de género, raza, religión, etc. Es el espacio que permite libertad de tránsito y la creación de recorridos. La Casa de las Columnas tiene frente a ella la calle Conde de Superunda que permite a sus inquilinos tener un espacio de interacción con otros actores de la ciudad y de establecer sus límites y apropiaciones temporales. Estas apropiaciones de la calle son las que reflejan cómo el concepto de espacio público no cumple su función a cabalidad, porque son los momentos del día que lo definen como tal.

⁸⁵ Dentro de la Municipalidad de Cercado de Lima la calle Jirón Conde de Superunda es considerada 'Zona Roja', debido a los continuos robos y asaltos que se dan.

La calle se hace peligrosa para el transeúnte en las últimas horas de la tarde y la noche. El espacio público empieza a parecerlo menos y a ser apropiado por los jóvenes que hacen del hurto un trabajo en este espacio. Tanto los jóvenes como los transeúntes demarcan límites simbólicos. El transeúnte lo establece a través de la experiencia vivida mientras que los jóvenes por la seguridad que les pueda ofrecer para sus actividades.

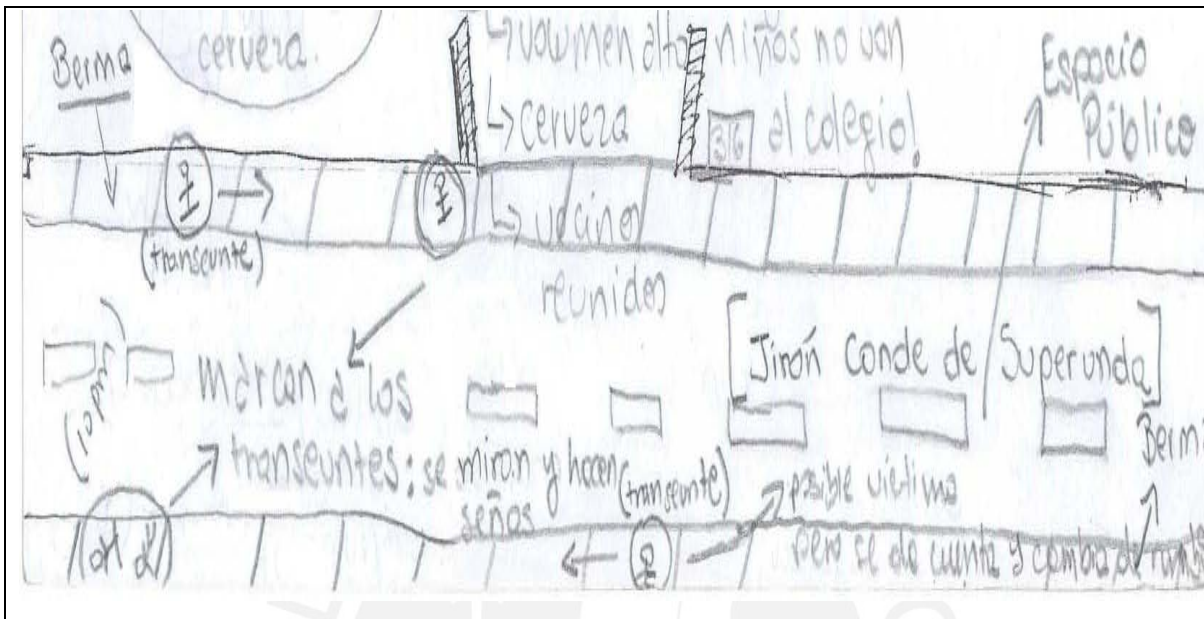
Las personas que transitan y no viven por esta calle, empiezan a sentir temor una vez que han tenido una experiencia negativa dentro de este espacio. Ya sea si la vivieron, la vieron o la escucharon, se establece en el imaginario del peatón la peligrosidad delimitada simbólicamente en el espacio público. Así su libertad de acción queda limitada, al tener que buscar otros caminos o teniendo que pasar esta calle lo más rápido y atento posible.

Los jóvenes ladrones salen a la calle, se quedan parados recostados contra la pared de la entrada de la casona, otros siguen caminando, cruzan la acera y caminan en la berma paralela. Los que cruzan, se detienen en una esquina a observar a los transeúntes, ambos jóvenes se miran, sus ojos les permite comunicarse lo que se va a llevar a cabo.

Esperan a transeúntes desprevenidos para asaltarlos, quitarles sus carteras y bolsos, ni mujeres ni varones se salvan, quien no esté atento al pasar por ahí corre el riesgo de perder sus bienes. La ejecución del robo es inmediata, interceptan al transeúnte, le quitan lo que tiene, lo empujan, se van corriendo.

Unos entran a la casa patio, otros toman distintas direcciones para distraer la mirada. El que entra en la casona se pierde en la penumbra, el otro se pierde en la heterogeneidad del espacio público. La víctima no tiene forma de recuperar sus bienes, puede acceder a la casa patio pero dentro de su imaginario dicho espacio es peligroso, entonces prefiere alejarse.

Gráfico 24

Jirón Conde de Superunda: La calle peligrosa

Fuente: Croquis de elaboración personal. Ver Anexo 3.5.

Para los jóvenes esta es una actividad diaria. Hacen del espacio público un espacio de trabajo, lo hacen suyo, nadie puede hacer nada, son 'dueños' de la calle. La policía pasa en carro de serenazgo ante las denuncias, pero al final nadie sabe nada sobre los responsables.

Esto se debe a que los vecinos no desean tener problemas con los jóvenes que ven cotidianamente, y a que los ladrones son hijos de vecinos del barrio, cuya acusación generaría perder amigos que en momentos de necesidad son importantes.

Carlos

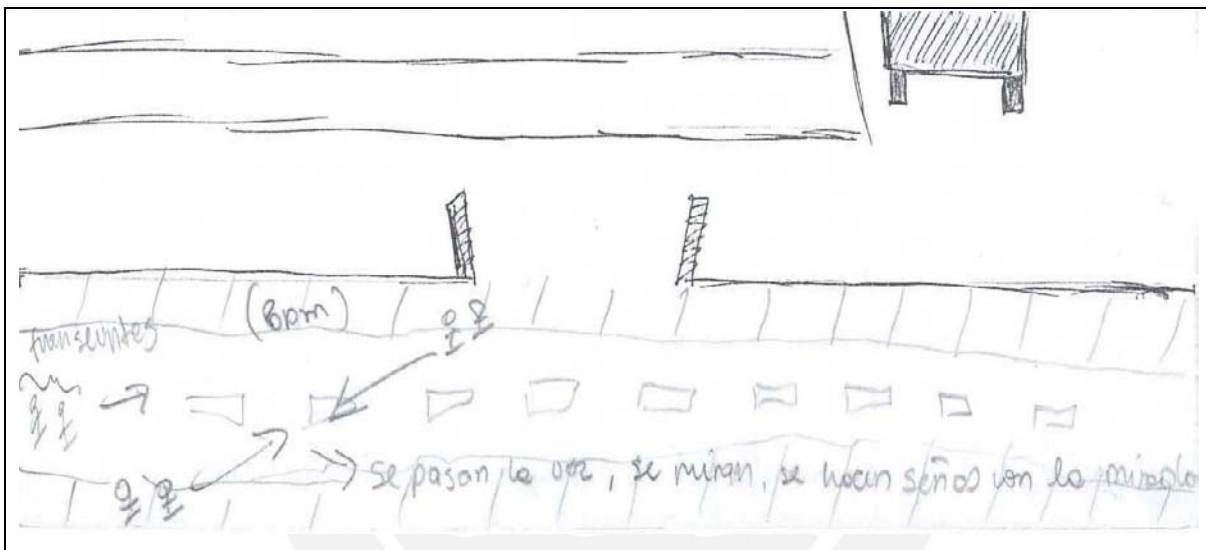
“Uno no puede decir nada, porque sino se gana enemigos. A veces llegan acá gente a visitar o a buscar a los de acá y uno no puede decir nada, sino se gana enemigos...”

Esther

“A veces hay gente que se amontona en la noche, gente de mal vivir acá y traen a otra gente de mal vivir, y pensarán que todos somos iguales. Ellos vienen a malograr, muchachos que no son de acá que los trae un muchacho que vive acá. Se reúnen y roban en la puerta, ahora ya no mucho, ya no tanto como antes, le roban a gente de otro sitio, los padres no dicen nada”.

Gráfico 25

El espacio público: modalidad de robo en Jirón Conde de Superunda



Fuente: Croquis de elaboración personal. Ver Anexo 3.4.

Los jóvenes, por su parte, se sienten tranquilos transitando dentro de los límites establecidos simbólicamente en este espacio público. Las personas que viven dentro de la Casa de las Columnas se sienten igual pese a saber del peligro y las actividades delictivas de los jóvenes.

La calle permite el ingreso y salida de todo el que transita, debiendo sentirse el peatón con la libertad de andar y pasear por ahí. Sin embargo, los jóvenes al apropiarse de la calle generan inseguridad en el peatón y desconfianza en sus vecinos a pesar de saber que ellos no serán víctimas.

Iván

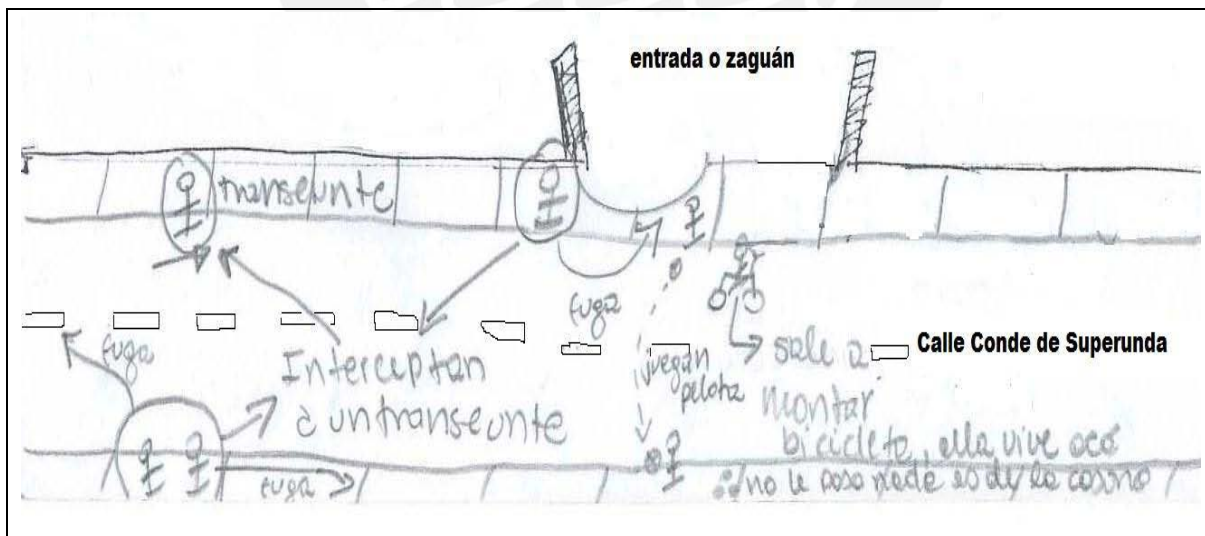
“No nos sentimos seguros, porque hay mucha gente extraña que entra, porque uno sabe con quién vive, quienes son sus vecinos. De pronto uno ve tanta gente desconocida (refiriéndose a la entrada de la casa patio) y bueno uno entra nomas quién será, yo saludo nomas, lo acepto, pero no nos sentimos seguros”.

De ahí que se pone la reja de metal, para separar el espacio público del espacio ‘privado’ o el inmueble, para evitar el ingreso de personas ajenas a la casona y el bullicio de la calle.

Durante la noche las calles del centro, a diferencia de otras, cobran vida. Los jóvenes del barrio pueden jugar fútbol porque los carros no pasan constantemente como en las mañanas y tardes, apropiándose nuevamente del espacio público. Esta apropiación permite que el espacio público sea lo que es, un espacio para todos.

Gráfico 26

El uso del espacio público: Los jóvenes en la calle



Fuente: Croquis de elaboración personal. Ver Anexo 3.2.

La calle, como espacio público, es de todos. Sin embargo, al relacionar la calle con el peligro y delimitar espacios de peligro y miedo, las personas no

tienden a permanecer mucho en ellas y solo caminan, atentos y sin detenerse para llegar a su destino, haciendo de este espacio público, siguiendo a Marc Augé, un “no lugar”.⁸⁶

Ahora bien, no solo este espacio público es un “no lugar”, donde hay una transacción efímera entre los que transitan, sino que va perdiendo su carácter de público debido a que se genera en alejamiento del transeúnte del espacio porque no se siente cómodo o tranquilo pasando por ahí, estableciendo límites simbólicos de autoexclusión.

6.2. El zaguán como espacio semipúblico

Cuando se dijo que la reja de la entrada de la Casa de las Columnas se cerraba durante la noche para separar el espacio público del espacio privado, se puso esta última palabra entre comillas, primero debido a que no se está hablando de un inmueble que pertenece legalmente a los inquilinos; y segundo, a que el interior del inmueble no puede ser simplemente categorizado como tal. Dentro de este hay más de un tipo de espacio.

Durante las mañanas las tardes y parte de la noche, cuando las rejas están abiertas, el zaguán y los dos patios son ocupados por inquilinos y no inquilinos de la casa patio. El zaguán, es apropiado por señoras que venden comida, ellas se encargan de mantener limpio el espacio usado. En otras palabras, la responsabilidad de cuidar y mantener el interior del inmueble es de los inquilinos pese a que la Beneficencia Pública de Lima es la dueña.

Este espacio interno configura entonces un espacio semipúblico, ya que está en manos de inquilinos y autoridades estatales, ambos responsables de su

⁸⁶ Marc Augé define el ‘no lugar’ como espacio de tránsito, el cual es usado como referente dentro de la metrópolis. Ver: AUGÉ, Marc. *Los ‘no Lugares’ espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Op. Cit. 63.

mantenimiento. Además, al ser un espacio abierto, los no inquilinos o transeúntes son reconocidos como ‘inofensivos’ porque su presencia tiene la finalidad de consumo o de visita.

En las mañanas y tardes, los que llegan al inmueble y entran, toman desayuno conversan con las señoras que venden comida, se hacen conocidos. Su presencia no incomoda o distorsiona el ambiente cotidiano, es más llegan a ser considerados parte del barrio porque están ahí o trabajan por ahí.

Teresa

“Sí, normal que entren, no hay problema. Sí, son conocidos, son amigos. Sabemos que son gente conocida del barrio”.

No solo el zaguán es espacio semipúblico en las mañanas y tardes, los patios también lo son. Un señor que no vivía en el barrio pero sí en el Centro de Lima entró hasta el segundo patio, pese a no tener ningún conocido dentro. No hay ninguna señal restrictiva, por lo que el lugar es accesible.

La Casa de las Columnas es visitada por estudiantes universitarios o profesionales atraídos por su historia o por su bella arquitectura. Estas personas (estudiantes, investigadores o profesionales) pueden ingresar al inmueble en la medida que cuenten con el respaldo de alguna institución u ONG de la cual los inquilinos tengan conocimiento.

Por otro lado, también están presentes aquellos que los inquilinos consideran ‘turistas’ o ‘extranjeros’, los cuales pueden acceder porque una vez trabajaron ahí, porque son profesionales interesados en el inmueble o porque sus características de foráneo hacen que sean considerados inofensivos para el desenvolvimiento de las actividades cotidianas de los inquilinos, de tal modo que no se los relaciona con agentes del Estado.

Iván

“Los extranjeros creo que es normal que entren porque quieren conocer la realidad del Perú para saber su modo de vida de las personas, sobre todo entran por la estructura pero al entrar ven también la vida de las personas. Yo particularmente como estudiante que he sido, conocer la realidad y el modo de vida, de ese modo yo les doy la bienvenida a los gringos para que conozcan, que tomen las fotos y es más les doy la seguridad para que no le quiten la cámara”.

Al ser apropiados estos espacios interiores por tiempos cortos y cuidados por sus inquilinos, y el que puedan acceder diversos actores, siempre y cuando tengan un respaldo o características que no generen inseguridad o desconfianza, son espacios semipúblicos.

Durante la noche, como ya se ha visto, mientras la reja aún sigue abierta, los que se apropian de los espacios semipúblicos son los jóvenes que viven en el inmueble y en el barrio. Estos jóvenes permanecen en el zaguán porque son conocidos. Ante su presencia y apropiación, transeúntes perciben el espacio como inaccesible.

Siguiendo a Edward Hall, el interior de la casa patio durante la noche se configura como un espacio “sociófugo”, al provocar que el transeúnte tome distancia del zaguán y del inmueble en general, pero que permite el acceso de los no inquilinos, lo que permite tener características de espacio semipúblico.⁸⁷

Sin embargo mientras la noche avanza los espacios interiores van perdiendo su accesibilidad a diversos actores y solo permite el ingreso de sus inquilinos. Este no acceso se define por la reja que separa lo público (la calle o los espacios exteriores) de lo que pasa a ser ‘privado’ (el zaguán y los patios o los espacios interiores). Solo los inquilinos tienen la llave y puede acceder al inmueble.

⁸⁷ HALL, Edward. *La dimensión oculta*. Op.cit. 23-56.

Son sus mismos inquilinos que al buscar seguridad y tranquilidad no dejan entrar a nadie. Durante la noche los inquilinos empiezan a percibir el inmueble como propio, de tal modo que buscan protegerlo. Así como sucede interiormente en los patios, cuando las personas delimitan el patio cercano a su cuarto para mantenerlo limpio y cuidado, sucede lo mismo a nivel macro. Todos los inquilinos delimitan el inmueble para mantenerlo seguro.

Durante la mañana y la tarde estos espacios se vuelven semipúblicos por la concurrencia de diferentes actores a la casona. Mientras que durante la noche los espacios interiores se convierten en 'privados', solo los inquilinos pueden entrar porque son los únicos que tienen la llave del portón de metal.

6.3. Los cuartos y la reja como indicador del espacio 'privado'

La reja de metal en la entrada del inmueble durante la noche tiene la función de dar tranquilidad y exclusividad a los inquilinos. Ellos al tener la llave pueden entrar y salir a cualquier hora. La búsqueda de seguridad, pese a vivir ahí adentro jóvenes que se dedican al hurto, lleva a generar una apropiación que aleja a las personas ajenas al barrio dedicadas al hurto.

Esta característica del espacio interior del inmueble lleva a que sus inquilinos la perciban como propia siempre a pesar del acceso durante las mañanas y tardes de diversos actores. Por ello, los jóvenes de la casa patio, al ver a turistas que desean entrar y conocer, se sienten con el 'derecho' de pedir dinero a cambio del acceso al inmueble, hecho que no es bien visto por todos los inquilinos.

Carlos

“Y bueno si vienen extranjeros normal que entren y vean, pero hay otros que son vivos y quieren cobrar la entrada, como no conocen se aprovechan porque están borrachos son alcohólicos. No es fácil vivir donde hay mucha gente mediocre”.

Así como la reja separa el espacio público del espacio 'privado'. En los espacios comunes también se establecen espacios 'privados' para cada grupo de inquilinos. Durante la noche, los inquilinos que viven en el primer patio solo acceden a los espacios comunes de ese patio; mientras que los que viven en el segundo solo usan los espacios comunes de este patio.

Esther

“Esas rejas (refiriéndose a las rejas que hay en el pasaje que conecta el primer patio con el segundo) se pusieron para evitar robos y para que los niños no se pasen al patio primero a molestar, pero de ahí lo sacaron y lo mismo que nada. Porque son los chicos del patio de atrás que vienen a fregar, son un montón y son de familias nuevas acá que no conocemos”.

Las rejas al interior del pasaje que conecta ambos patios fue otro delimitador físico que establecía quién podía o no acceder a los patios, no solo evitar el ingreso de ladrones sino de los niños, quienes son los que pasan de un patio a otro cuando juegan. Es decir, al interior del inmueble se trata de establecer dos espacios 'privados', pero debido a la necesidad de interacción entre inquilinos, la reja no cumplió su función.

En el caso de los cuartos, solo la familia puede acceder a ellos, debido a la paga que realiza por su adquisición. Estos 'dueños' son quienes determinan quién puede entrar y quién no, haciendo de su espacio íntimo accesible por decisión o por necesidad: para conversar o hacer algún intercambio de alimentos cuando hace falta o para que los niños jueguen entre amigos al interior del cuarto.

Los cuartos, sin embargo, no son del todo espacios 'privados' porque como es sabido el inmueble pertenece a la Beneficencia Pública de Lima.

Esta privacidad, opera según la percepción de los individuos y en su modo de apropiación pero no necesariamente está legalmente establecido. El espacio

‘privado’ se deriva de la forma cómo sus inquilinos van usando los espacios interiores y la accesibilidad que ellos permitan durante todo el día.

6.4. La ausencia y la búsqueda del espacio íntimo

Los inquilinos a pesar de ser ‘dueños’ de sus cuartos y contar por ende con un espacio de descanso donde pueden desenvolverse como desean, no tiene una privacidad plena. En efecto, al mantener sus puertas abiertas para ventilar sus habitaciones y por la necesidad de estar entrando y saliendo debido a que los lavabos están en los espacios comunes, difícilmente tienen intimidad.

Aunque los cuartos son espacios ‘privados’, al tener acceso ciertas personas no miembros de la familia y al tener estas sus puertas abiertas, permiten que los vecinos sepan lo que sucede y lo que tienen dentro. Esto genera que en los momentos de reunión entre inquilinos, la temática tratada sean los diferentes problemas o situaciones que viven los otros. Así el chisme y las habladurías se dan en los espacios comunes como los lavabos.

El cuarto es un espacio ‘privado’ de accesibilidad restringida, pero que a la vez permite saber la intimidad de la familia que en él habita, ausentándose el espacio íntimo dado solo cuando los inquilinos cierran su puerta durante las noches o cuando dejan el cuarto vacío.

Algunos cuartos al tener de dos a más ambientes pueden establecer espacios íntimos. Es el segundo ambiente el que permite al cuarto la intimidad buscada. Este al estar distanciado de la puerta y no permitir que personas ajenas accedan, se convierte en lugar no penetrable.

Los inquilinos no dejan que ni sus vecinos de mayor confianza puedan entrar. Es más, la familia que vive ahí no pasa mucho tiempo en este ambiente que permite intimidad, porque solo lo usa para hacer actividades muy personales

que describen la función del ambiente: baño, cocina o dormitorio. Estos ambientes al ser íntimos y solo conocidos por sus 'dueños', generan curiosidad.

El espacio íntimo existe en algunos cuartos y está en la parte más interna del cuarto. Los ruidos que se emiten desde ahí no llegan a oídos del que pasa por el patio; y la persona no puede ser vista desde el patio. Estos dos aspectos hacen de los segundos ambientes, espacios de mayor intimidad.

Los espacios interiores sirven a sus inquilinos para darles, seguridad, tranquilidad y cierta privacidad. Mientras que el espacio externo sirve a varios de los inquilinos como medio de trabajo y supervivencia.

Toda la descripción física del inmueble y la de los recorridos y usos que hacen sus habitantes muestran lo que ocurre tanto interna como externamente del inmueble. El desenvolvimiento en su vida cotidiana permite entender las formas en que utilizan y practican el lugar, dinamizándolo, dándole significado y valor.

Este capítulo nos permite entender la doble importancia que tiene el inmueble. Por un lado, su utilidad como vivienda, como espacio de trabajo y como espacio de entretenimiento para los habitantes tanto a nivel individual (familiar) como colectiva, pese a no contar con las comodidades que uno normalmente espera tener. Por otro lado, la importancia que tiene al ser habitada por personas ya que eso permite su dinamización y su mantenimiento en pie, ya que sin su presencia lo más probable es que su destino hubiese sido el deterioro acelerado o quizá su inexistencia, hecho que los o nos perjudicaría a todos.

Vemos y reiteramos que la relación espacio – hombre no puede entenderse por separado, el espacio es comprendido a partir del andar y las prácticas cotidianas de las personas que lo habitan y permiten entender su funcionalidad e importancia, de tal manera que se puede saber por qué y para quiénes es importante.

Finalmente se puede decir que esta descripción abre nuestras mentes para pensar en otras alternativas de vivienda y que las divisiones con función determinada al interior de una casa no es única ni estática, por lo que se hace necesario la revisión de la forma cómo analizamos cuantitativa y cualitativamente nuestra realidad social.



CAPÍTULO 4: DEVELANDO IMAGINARIOS URBANOS A PARTIR DE LAS REPRESENTACIONES QUE LOS INQUILINOS HAN CONSTRUIDO DE SU HÁBITAT

Cuando se entra por primera vez a la Casa de las Columnas, se aprecia un lugar deteriorado por el tiempo, abandonado por las instituciones responsables de cuidarlo y con un inadecuado mantenimiento realizado por las personas que viven ahí. Es más, al estar ubicada en un barrio considerado 'zona roja', se llega a suponer que sus habitantes se dedican al hurto o a la vida delictiva e ilegal o que son personas que no saben vivir de manera higiénica.

Del mismo modo, cuando se ve que hay balcones y balaustradas que están rotos, escaleras enclenques y viviendas en el segundo piso inclinadas y a punto de ceder; se concluye que, además de peligroso, es un lugar inhabitable y es urgente que sus ocupantes sean reubicados.

Sin embargo, las personas que viven ahí no muestran incomodidad en su forma de vida mas sí preocupación por el estado de deterioro del inmueble. Ellos confían en sus estructuras, porque para ellos este inmueble, que los ha visto nacer y crecer, es percibido como indestructible por lo que soportará el tiempo y los movimientos sísmicos.

Precisamente en el presente capítulo interesa recoger las representaciones que los inquilinos han ido construyendo del inmueble a través de las experiencias y vivencias personales que compartieron con nosotros para conocer cómo estas personas lo perciben y cuan valioso resulta para ellos como para la sociedad la apropiación que ellos hacen de él.

Por ello, es a partir de los discursos que se reconstruirá y se conocerá lo que materialmente no se ve y que solo se mantiene vivo en la memoria, contribuyendo a que los imaginarios urbanos particulares del hábitat en el que viven vayan develándose.

1. Reconstruyendo el espacio: La presencia del espacio imaginado dentro del espacio físico⁸⁸

En la actualidad la Casa de las Columnas solo muestra vestigios de las características arquitectónicas de lo que una vez fue. Este inmueble, que ahora se ve deteriorado, fue una vez un lugar bonito. Cuando a Bertha se le mostró la siguiente imagen del actual estado de la casona, ella dijo:

Bertha

“...Hasta las columnas han cambiado, cuando yo vine de nueve años era bien lindo, bien alumbrado, bien limpio, había portero y no había ni un papel en el piso, todo era muy distinto, ahora uno limpia y ensucian. Esto parecía un paraíso, estaba todo pintadito. Era muy distinto”.

Así como ella muchos recuerdan la pulcritud del inmueble, el alumbrado interior que existía, el buen estado de paredes y columnas, y el personal que había para darle mantenimiento. Todo esto ya no se ve en la actualidad y desde afuera uno imagina que siempre fue un inmueble desaseado e inhabitable. Sin embargo, el recuerdo de un pasado idealizado como paradisiaco permanece en la memoria de muchos de sus ocupantes.

⁸⁸ Según Alicia Lindón el espacio es una construcción social, cuyas experiencias compartidas permiten la reconstrucción espacial de lo que no se ve sobre el espacio visible o físico. LINDÓN, Alicia. “La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos”. En: *Revista Eure* Introducción (Vol. XXXIII, N° 99) Santiago de Chile. 2007.

Fotografía 2

Primer patio de la Casa de las Columnas: Pisos y columnas deteriorados



Fuente: Fotografía de Wendy Morán

Un tema que mayormente se repite en los discursos de los inquilinos es el de la limpieza. Ellos recuerdan con añoranza a aquellas personas que trabajaban al interior del inmueble como porteros y mantenían limpio y ordenado los espacios de uso común.

Carlos

“Antes todo estaba limpiecito, había portería que mantenía limpio todo...”

Teresa

“Cuando yo era niña estaba completo, eso no estaba así, es reciente que se ha malogrado...Antes teníamos porteros. Primero había un portero que la Beneficencia pagaba, para que limpien adentro y fuera”.

Cuando los inquilinos entrevistados observan las fotos del estado actual del inmueble, ellos afirman que este no era así. Al momento de ver las fotos sus expresiones eran de descontento y lamentación. Recordaban con alegría y con añoranza aquello que ellos pudieron ver, antes de desencantarse con la situación actual de la casa patio.

Ellos aseguran que durante su infancia vieron la infraestructura del inmueble en perfectas condiciones y que esto se debía a que había un portero encargado de la vigilancia, limpieza y mantenimiento de los espacios comunes.

Al ser los porteros, en esas épocas, los encargados del cuidado de los espacios comunes, los inquilinos no tenían por qué hacerlo. La Beneficencia Pública de Lima era la institución que contrataba al portero para que cumpla esta función. De ahí que hasta el día de hoy se mantenga en la memoria colectiva la idea de que alguien más se encarga del mantenimiento de dichos espacios y los inquilinos no tienen por qué hacerlo.

De otro lado, cuando Teresa afirma que antes estaba ‘completo’, ella se refiere a que las paredes y columnas estaban bien cuidadas, tal y como se construyeron. El piso es otra parte del inmueble que muestra cambios, este tiene desniveles y huecos. Del piso empedrado que una vez fue, queda muy poco, como se puede ver en la foto a continuación.

Fotografía 3

Primer patio de la Casa de las Columnas: El deterioro de paredes y columnas



Fuente: Fotografía de Wendy Morán

Bertha

“Antes el piso del patio era empedrado, era bonito. Las columnas eran antes parejas...”

Iván

“Antes el piso estaba hecho de piedritas...”

Teresa

“En el segundo patio era de piedra también, de ahí lo encementaron otras familias”.

De acuerdo a estas afirmaciones, se trata de una casa patio con espacios de uso común limpios, con sus columnas y pisos en buen estado, y paredes que en lugar de grafitis tenían colores. Era un inmueble iluminado una vez que llegaba

la noche y seguro debido a la presencia de portería y del que los inquilinos podían presumir por su belleza arquitectónica.

Durante la noche no se daba el problema que actualmente tienen los vecinos, la ausencia de luz en los espacios comunes. Los faroles interiores se encargaban de iluminar eventos, reuniones de jóvenes y de adultos, y los inagotables juegos de los niños.

La noche siempre fue motivo de separación del espacio interior del exterior, una gran puerta de madera que daba a la calle impedía el ingreso de personas que no vivían en el inmueble. Esta puerta mantenía la seguridad y tranquilidad que hasta el día de hoy se trata de conservar, solo que en lugar de portón de madera se tiene uno de metal.

Carlos (hijo de Carlos Macchiavello)

“La puerta de entrada no era así. Antes era bien iluminado, la gente tenía su foco afuera”.

Esther

“Bien alumbrado cuando yo vine, todo bien bonito, después ya sacaron los focos ya no era alumbrado”.

Teresa

“El patio era de piedras. La puerta era de madera de modelo antiguo. La puerta se malogró, se sacó, se pusieron en su lugar dos portones”.

Margarita

“Todo era diferente antes de los 60, el portón era diferente, era de madera, ¡Grandazo! ¡Hermoso!”.

El inmueble era percibido como seguro por el imponente portón de madera; estaba iluminado por los faroles en su interior, y mantenía su infraestructura

arquitectónica original por el cuidado que se le daba. Dentro de los patios lo que se tenía era algo muy lejano de lo que ahora se ve.

Carlos

“En el centro del patio había un caño tipo pileta, debajo de las escaleras habían unas tres o cuatro duchas. En la escalera, en el descanso, había otro caño. En el segundo piso era igual todo, era redondo los balcones al frente de donde viven mi hermano habían casas, con su balcón”.

Recogiendo los diversos testimonios, se ha elaborado un croquis de la planta baja de la Casona, considerando el conjunto de equipamientos que los inquilinos recuerdan, lo que permitirá al lector una mejor observación de cómo estaban distribuidos los diferentes equipamientos y mobiliarios a los que se alude.

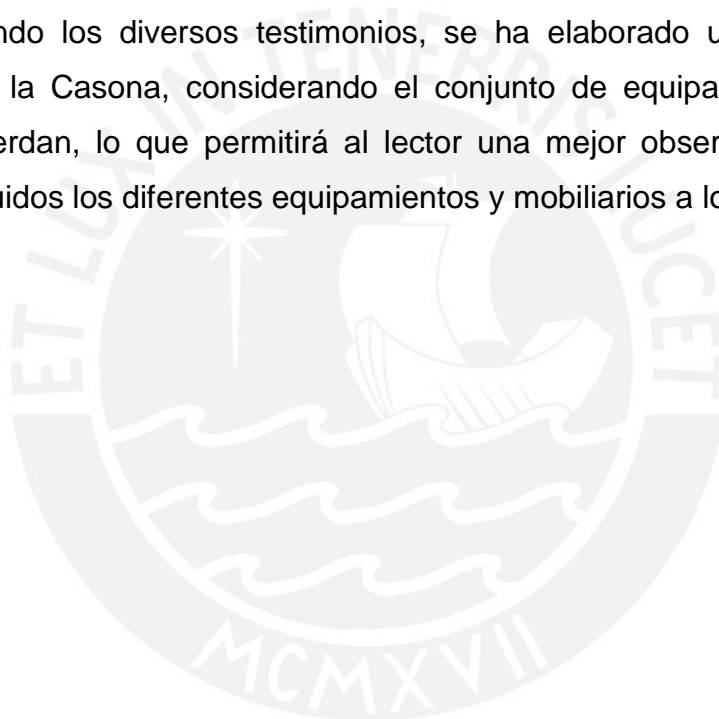
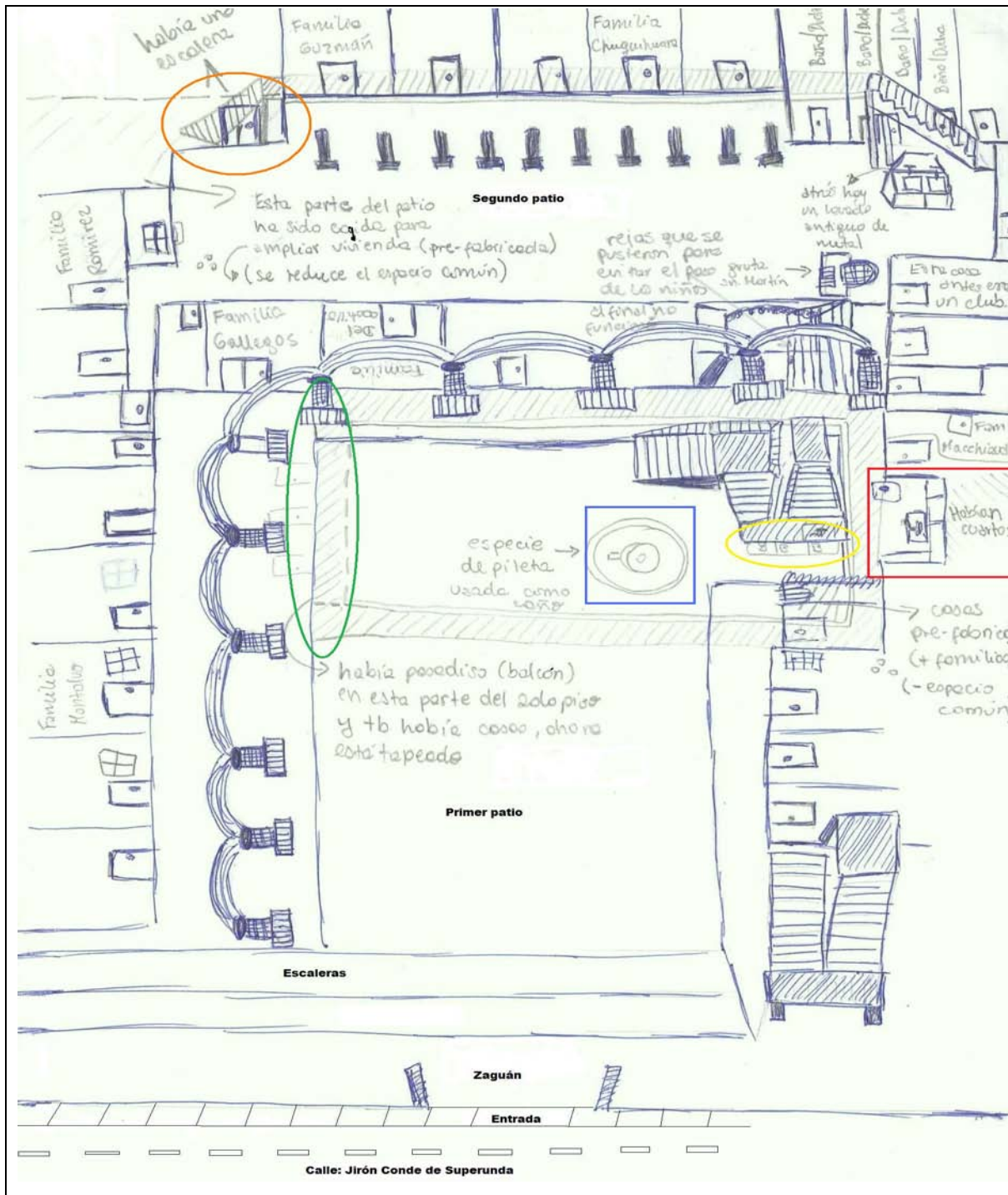


Gráfico 27

La reconstrucción del espacio a partir del discurso: El primer y segundo patio



Fuente: Croquis de elaboración propia.⁸⁹

⁸⁹El gráfico indica con círculos y cuadrado de colores, la ausencia o desaparición de instalaciones que existieron de acuerdo al testimonio de los inquilinos.

En el primer patio no solo se encontraban unas bellas columnas sino que existía una pileta de estilo barroco de la cual ya no se encuentra ni el menor rastro a menos que se tenga mirada de arqueólogo. Esta pileta es descrita como un lavabo, debido a que cumplía las mismas funciones que los lavabos actuales.

Debajo de la escalera que hasta hoy existe, había tres baños y un caño sobre el descanso de esta. En la actualidad, los lavabos se ubican donde antes, según testimonio de numerosos vecinos, habían cuartos. El discurso de los inquilinos tiene coherencia porque si bien las duchas y caños son de una infraestructura reciente, se sabe que el inmueble siempre los ha tenido, así que es muy probable que estos se hayan ubicado donde especificó Carlos.

Es cuando se malogra la pileta y el caño ubicado en el descanso de la escalera se hace necesario habilitar los baños/duchas y lavabos.

Esther

“El caño (léase pileta) era en el medio y las duchas eran debajo de las escaleras. Mandaron a sacar, porque el agua salía por el medio. Se salía el agua, se inundó, hasta que cambiaron las tuberías y mejoraron todo”.

Teresa

“En la escalera había caño, en el descanso había caño. Debajo de la escalera estaban los baños, había dos o tres. Los sacaron, porque se botó una casa donde están los baños ahora porque esa familia estaba humedeciendo las paredes y era peligroso, esa familia paso a vivir donde era el club, entonces se saco y se hicieron baños”.

Los mismos inquilinos fueron los que construyeron los actuales lavaderos, duchas/baños. La pileta y el caño que dejaron de funcionar adecuadamente y la necesidad de derrumbar el cuarto por la humedad condujeron el cambio en la infraestructura del primer patio del inmueble. La familia que vivía en el cuarto derrumbado fue trasladada, por acuerdo, a un cuarto hecho de material prefabricado, que antes funcionaba como club.

Carlos

“... Esos caños y duchas se hicieron ahí, antes ahí habían casas, pero se pusieron ahí las duchas”

Fotografía 4

Primer patio de la Casa de las Columnas:

La creación de nuevos espacios de duchas/baños y lavabos



Fuente: Fotografía de Wendy Morán

Por otro lado, los vecinos recuerdan que en el primer patio había más viviendas o cuartos. En el segundo piso, en uno de los frentes los cuartos se

derrumbaron y se suprimió su respectivo corredor de madera. En la actualidad solo hay una pared de cemento que indica su reciente destrucción.

Carlos (hijo)

“En el segundo piso, frente a la casa de mi tío, habían viviendas, con su corredor de madera, era igual todo y es cierto porque mi tío ha visto, sino que lo han tapeado”.

Esther

“Antes era un círculo, al frente de estas casas habían tres casas y su pasaje de madera. Ahora ya no hay. Todo era casa, pero como estaba que se caía lo sacaron, y ahora hay un basural un costadito. Era como un rectangular, todo era casas”.

Margarita

“Todo era un pasadizo era rectangular, se han sacado, se han modificado para que entrara más claridad. Se botó eso”.

De ahí que varios inquilinos afirmen que los corredores eran “circulares” o “rectangulares”, porque estos rodeaban todo el segundo piso y se podía transitar horaria o antihorariamente sin tener que pasar por el mismo lugar para dirigirse a una vivienda, como se puede observar en el gráfico 27 específicamente en el área señalada por un ovalo de color verde.

Fotografía 5

El segundo piso del primer patio:

La disminución del número de viviendas y la desaparición de corredores



Fuente: Fotografía de Wendy Morán

Lo que se encuentra como vestigio de lo que fueron viviendas es una pared de cemento que oculta la basura ahí arrojada por varios inquilinos. Entonces, lo que se tiene es un primer patio con un rostro diferente, que sufrió cambios por su mal uso.

La pileta, el caño y los baños/duchas tuvieron que ser destruidos para renovar la tubería, trasladando estas instalaciones un lugar donde había un cuarto, que al estar a punto de caerse por la humedad se prefirió destruir.

Se reconfiguró el interior del inmueble, borrando detalles visuales pero que pese a ello permanecen en el imaginario de los inquilinos. Si bien ellos se

acostumbraron al nuevo espacio, aún conservan un vivo recuerdo de lo que fue el espacio inicial.

Otro hecho que ha cambiado el inmueble físicamente es la apropiación permanente del espacio por las construcciones de cuartos de material prefabricado, que ha reducido el espacio de uso común. Estas viviendas casi han borrado de la memoria la forma amplia de los patios del inmueble, pero aún varios inquilinos recuerdan haber disfrutado el circular por amplios patios, donde podían jugar cuando eran niños.

Carlos

“Cómo es posible que en una casa tan bonita como las Columnas, pongan dentro esas casas de madera feas...” Uno pone y el otro también va a querer agarrarse, no es justo. Va a quedar un callejón al final, la gente se coge espacio y de ahí a uno lo dejan con poquito patio”.

Carlos (hijo)

“Como no habían esas casas de madera que están en el primer patio mis amigos y yo nos poníamos a jugar pelota”.

Esther

“El patio era más grande, han aumentado departamentos, era hasta el fondo”.

Iván

“En infraestructura no era así, era más abierto hasta la pared, esa parte de la casa de la señorita Reyes no estaba. Las casas que están ahí son prefabricadas”.

Fotografía 6

El espacio común apropiado y reducido



Fuente: Fotografía de Wendy Morán

Ante la reducción del espacio común varios de los inquilinos manifiestan su descontento, porque al ser el patio un espacio común sienten que no deben privarse de él. Sin embargo, dentro del mismo discurso existe un sentimiento de resignación.

En el segundo patio del inmueble existe una situación similar, el espacio común ha sido reducido por la construcción de viviendas pre fabricadas que ahora parecen ser parte del inmueble desde sus orígenes.

En el discurso los inquilinos expresan incomodidad por la presencia de nuevas familias que con su vivienda reducen el espacio común, generándose mayores tensiones en su interior. Pero a la vez ellos mismos entienden de la

necesidad de un hogar y del no tener dinero para acceder a una. De ahí que las quejas en el discurso expresan sobretodo una suerte de catarsis ante una situación que es percibida como inevitable.

Así el segundo patio muestra una nueva configuración, con un patio menos amplio que va distorsionando la imagen inicial que sus inquilinos tenían de él, como podemos leer en los siguientes testimonios, y que los inquilinos más jóvenes irán perdiendo, como he podido notar durante mi estadía en el lugar, cuando se conversaba con los niños.

Fotografía 7

El segundo patio de la Casa de las Columnas:
Viviendas prefabricadas y la reducción del espacio



Fuente: Fotografía de Wendy Morán

Bertha

“El segundo patio sí ha cambiado, había dos bajadas, la que usted ve ahora y otra que daba para el otro lado que ya no está, ya después lo cambiaron todo era bonito”.

Carlos

“Antes habían dos escaleras, donde está esa nueva casa estaba la escalera de subida pero ya no hay y ahora es nuevo todo ahí se han cogido”.

Carlos (hijo)

“En el segundo patio había una escalera que ahora ya no está... La escalera tenía un descanso, ahora es recta la escalera”.

Esther

“Habían dos escaleras, esta es nueva que la han hecho y dicen que mal. Había por el otro lado escaleras también. La gente podía bajar por dos escaleras...”.

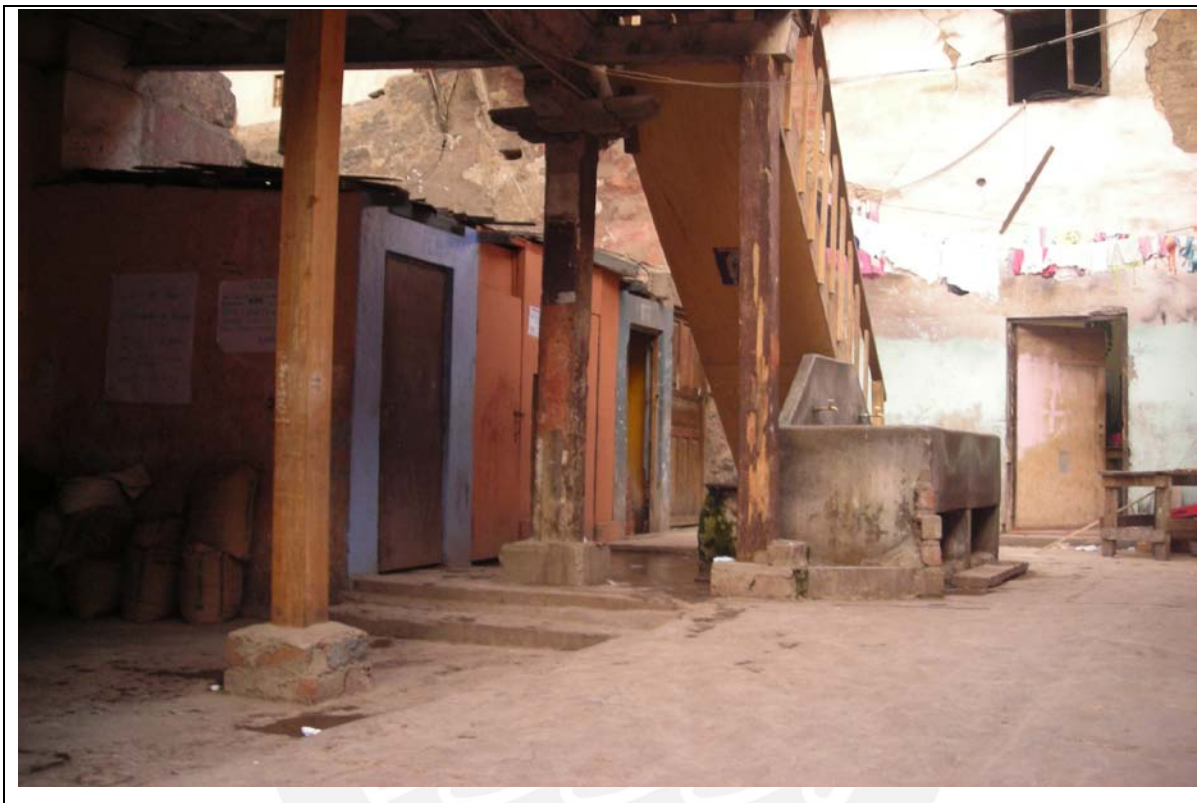
El cambio físico que más afecta a los inquilinos es la ausencia del corredor con sus escaleras originales. Según relatan, la antigua escalera del segundo patio tenía un descanso en el medio, y era estética y arquitectónicamente más bonita.

El cambio se debió al deterioro de la escalera, para evitar que los inquilinos que viven en el segundo piso pongan en riesgo su vida al subir. La escalera actual es recta y de madera. Aunque está bien hecha no es muy estable debido a las columnas desgastadas que la sostienen y a la simpleza de su construcción. Además, no es agradable a la vista, como lo muestra la siguiente foto.

Fotografía 8

Segundo patio de la Casa de las Columnas:

La escalera que reemplazó a la anterior



Fuente: Fotografía de Wendy Morán

El segundo motivo por el cual el recuerdo de los inquilinos no olvida a las escaleras del segundo patio es que anteriormente habían dos y no solo la que se ve en la imagen. Aquella se encontraba al otro extremo del patio, donde ahora está la ampliación del cuarto de Teresa.

Ambas escaleras estaban conectadas por el corredor de madera que conducía a los cuartos del segundo piso y permitían a los inquilinos tener acceso rápido a sus cuartos para poder subir o bajar. Esta posibilidad que tenían es lo que extrañan, porque ahora los que viven sobre el extremo del segundo patio tienen que pasar por todo el corredor y por los demás cuartos, situación que genera incomodidad.

Fotografía 9

Segundo patio de la Casa de las Columnas:
El corredor de madera y la casa prefabricada



Fuente: Fotografía de Wendy Morán

Sobre los lavabos del segundo patio se sabe que solo el que está hecho de metal es original. El lavabo de cemento se hizo hace varios años por la insuficiencia de lavabos y porque el de metal fue robado como recuerdan los vecinos.

Esther

“El caño que está atrás es original, era solamente el de atrás”.

Iván

“El caño todo era de fierro, todo se lo han robado, los baños solo existía uno que era mío”.

Los lavabos de este patio, al igual que el que había en el descanso de la escalera del primer patio eran de metal. En la actualidad solo queda uno que permite saber cómo eran los caños en esa época. Los lavabos recientes son de cemento, su material los hace más duraderos porque nadie los puede robar y no se oxidan con el tiempo. Es decir, se amoldan a las necesidades del lugar.

Los baños, que son a la vez duchas y viceversa, del segundo patio, no eran cuatro, era solamente uno, pero debido al incremento de inquilinos en este patio, decidieron construir tres más, sin los cuales no darían abasto todos los que viven ahí.

Esta construcción también redujo el espacio del segundo patio, lo que no sucedió con las duchas/baños del primero, que fueron construidas sobre lo que antes había sido un cuarto. Sin embargo, en ambos casos se manifiesta la necesidad de un espacio adecuado para estas instalaciones sanitarias, indispensables en la vida cotidiana.

La siguiente imagen muestra al lavabo de metal –resaltado con un óvalo de color rojo– detrás del lavabo de cemento. Ambos son usados todos los días y cumplen las mismas funciones aunque sean físicamente diferentes.

Frente al caño de metal están las cuatro duchas/baños construidos por la directiva establecida por los mismos inquilinos. Así se determinó que entre los inquilinos se conformarían grupos encargados de la habilitación de cada

ducha/baño para uso de los miembros que conformaban y participaron en el grupo. De ahí que solo algunos –los que participaron económicamente o como mano de obra –tenga acceso a estos pequeños cuartos.

Fotografía 10

Los espacios del aseo diario:

Los caños de metal / de cemento y las duchas/baños



Fuente: Fotografía de Wendy Morán

Finalmente, los inquilinos más antiguos recordaron que en algunos de los arcos que forman las grandes columnas de los patios del inmueble, habían imágenes de santos, que fueron sacadas o robadas por algunos de los propios inquilinos.

Carlos

“Antes en el arco había un santito, en la parte de arriba. En el marco de arriba había una imagen, hay una cara”.

Margarita

“Habían muchos santitos incrustados en los arcos, ahí la gente le ponía su florcita, sus velitas,...”.

Los santos pudieron haber estado en los arcos de ladrillo del inmueble como no pudo haber sido así. Ante la ausencia de evidencias que muestren lo dicho, resulta difícil creer que fue así, pero al estar vivos en los imaginarios de varios inquilinos, su existencia gana en verosimilitud. Por otra parte, en la medida que la Casa de las Columnas fue originalmente un Convento la existencia de efigies de santos en los arcos es probable.

2. Acontecimientos en el tiempo biográfico⁹⁰

El inmueble no ha sido el único que se ha transformado por el inadecuado mantenimiento. Sus ocupantes también han pasado por un proceso de cambios relacionado a las formas de convivencia.

Es por ello, que a partir de las vivencias y experiencias compartidas por los inquilinos, se buscará poner en relieve los acontecimientos que hasta el día de hoy recuerdan en algunos casos con añoranza y en otros con preocupación, que los lleva a esperar con resignación un futuro que aparentemente no les devolverá aquello que fue una vez este inmueble como espacio social.

⁹⁰ Según Lindón los espacios contienen diferentes significados en el tiempo en el que las personas comparten diferentes vivencias y experiencias y son traídas al presente a través del lenguaje que permite reconstruir el desenvolvimiento social en un determinado espacio. Ver: LINDÓN, Alicia. “La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos”. En: *Revista Eure*. Introducción (Vol. XXXIII, N° 99) Santiago de Chile. 2007.

2.1. Las relaciones cotidianas

El modo en que interactuaban cotidianamente los inquilinos a mediados del siglo pasado ha cambiado, situación que en la actualidad es añorada, como bien podemos desprender de los siguientes testimonios.

Bertha

“La gente era buena, de aquí se han ido varios vecinos. Todo era más sano, ahora todo está a la maldad... Antes la gente era muy sana, antes la gente se convidaba un plato de comida y se vivía en familia...allá arriba vivía la señora Juana, muy buena la señora. Con ella siempre compartía todo, muy buena mi comadre”.

Carlos

“La gente que vivía aquí antes era diferente, era más amorosa, cuando se hacía una reunión se lograba hacer como familia, la gente era más honesta, ahora la gente ha cambiado mucho... La gente era más amigable, era como una familia ¡Antes se podía confiar!”. “La gente era más unida y si había algo que arreglar se arreglaba...Se extraña la sinceridad de la gente, éramos como familia, había confianza en las reuniones”.

Carlos (hijo)

“Mi abuelita me contaba que mucho más antes era más bonito, era mejor. La gente era más unida, se organizaba mejor, no había tantos problemas. En el tiempo de mi abuela era todo bonito, la gente se conocía más, había más confianza. Antes todos los vecinos se relacionaban, los del primer patio con el segundo”.

Esther

“La vida era bien tranquila. Antes todos éramos unidos”.

Encontramos en el discurso cómo los inquilinos recuerdan con cariño a los vecinos que ya no están, bien porque fallecieron o porque se mudaron, y que extrañan por la relación estrecha que mantuvieron. Había entre ellos una relación

de amistad, de compartir y de confianza, de tal modo que ante el deseo de hacer cualquier evento o reunión se organizaban colectivamente para su realización.

Los inquilinos más antiguos extrañan ese tipo de relaciones que tenían, mientras que los jóvenes imaginan de manera idealizada la vida cotidiana de sus padres y abuelos a partir de lo que han escuchado.

Entre los inquilinos era posible trabajar en unión y armonía, situación que en la actualidad, según dicen los entrevistados, ya no se encuentra plenamente en el día a día. La participación ha disminuido con el tiempo, manifestándose solo en situaciones de riesgo como desalojos, derrumbes o el ataque de agentes externos como: INC, Municipalidad, Defensa Civil, entre otros.

Esto último no significa que los inquilinos ya no se organicen. Aún existe una directiva, pero no todos participan de ella o desconocen su importancia. Esta directiva ya no tiene todas las funciones que tenía antes; mantiene entre sus atribuciones el pago de luz y agua, el de proteger a los inquilinos de los agentes externos y el de formalizar las viviendas. Pero ha dejado de cumplir su rol sociabilizador como organizador de festividades y reuniones para sus inquilinos.

Pese a la pérdida de este rol, la directiva no deja de ser importante en el imaginario de los inquilinos, aunque el cambio en el modo de convivir, atribuido a los nuevos inquilinos que desconocen el funcionamiento al interior del inmueble, ha generado el debilitamiento de las prácticas colectivas.

Los buenos recuerdos están relacionados con la buena relación que había con determinado “tipo” de vecinos.

Carlos

“De acá han salido gente preparada, estudiosos, jueces, abogados, médicos. Ahora solo salen delincuentes nomas... Se fue la buena

gente y vino la mala gente. De acá han salido profesionales, mira la gente que había... Era otro tipo de gente, con mucho respeto”.

El “tipo de gente”, califica positivamente a los vecinos más antiguos, relacionándolos con el estudio y la preparación profesional. Este hecho, según consideran mis entrevistados, permitía que las interacciones entre vecinos sea tranquila y armoniosa; sin peleas ni conflictos.

Al tener las personas educación, proveniente de la familia y de la escuela, el desenvolvimiento cotidiano al interior del inmueble tendía a la ayuda mutua, la solidaridad y la confianza. Entre ellos había respeto y no existía la necesidad de gritar o recurrir a la violencia ante el desacuerdo.

Teresa

“Antes acá ha sido una vida bonita, acá ha vivido gente más o menos, no gente como ahora desordenada, cochina. Antes vivía un señor Gustav que trabajaba en el diario La Crónica, era profesor, había otra clase de gente profesional”.

Luis

“...La vida era diferente, el tipo de personas que había era diferente no es como ahora. Antes había más confianza, más armonía, más unión”.

Margarita

“Antes era diferente vivían profesionales, era mejor...”.

Entre las vivencias de los inquilinos más antiguos de la casa patio ellos recuerdan las relaciones como más llevaderas y tranquilas. No había conflictos o al menos no tantos como ahora. Lo cotidiano eran relaciones de solidaridad tanto en la vida diaria como en los días festivos, de tal modo que en la actualidad se recuerda con congoja lo que fue, como se observa en el siguiente testimonio.

Carlos

“Antes la gente era más cauta, no se mostraba el cuerpo así nomas o si se bañaban lo hacían muy temprano en la madrugada y el que miraba no miraba así nomas. Ahora la gente se saca los senos y se los lava y se mira de frente conchudamente”.

Las personas alimentan un imaginario de inquilinos recatados al momento de asearse, situación que contrasta con lo observé en mi estadía. Los cuerpos semi-desnudos en los patios al momento de asearse eran frecuentes y pude experimentar una sensación de incomodidad. Sin embargo, los vecinos se han acostumbrado a esta ausencia de intimidad.

Asimismo, se observó que los espacios comunes permiten el desfogue de las tensiones latentes ante la estrechez de espacios y el incremento del número de inquilinos. Estos dos aspectos son los motivos que generan las relaciones conflictivas y que se manifiestan en los desacuerdos.

Así Carlos, hijo de Carlos Macchiavello, me dio su percepción de lo que sucedía en la actualidad ante un evento que tuvimos la oportunidad de ver juntos. Frente a nosotros el padre de una niña llamó la atención con groserías e insultos a otro niño, que no era su hijo, por haber hecho caer a su hija de casualidad cuando jugaban.

Carlos (hijo)

“La gente antes era muy distinta muy criolla, gritaba todo pero era respetuosa, se respetaba el hecho de que estaba una mujer, por ejemplo...qué se iba a decir una grosería delante de una mujer como acaba de pasar y menos de decirle eso a un niño. Esto, en lugar de resolver el problema los genera, porque ese niño puede decirle a su mamá y su mamá hacer escándalo o pelearse con el señor. La gente reacciona nomas no hay respeto”.

Encontramos el mismo tipo de añoranza al pasado cuando se habla sobre las discusiones que se producen al interior del inmueble.

Iván

“Esa cualidad de la señora la pasaba por alto, pero antes no te estabas peleando; porque había menos gente. Ahora hay más peleas”.

Margarita

“No había pleitos, no había peleas, siempre había los chicos palomillas que peleaban, pero todo se resolvía a bien”.

Antes los patios contaban con mayor espacio y en los cuartos vivía una sola familia, de tal manera que si se generaba algún problema este era resuelto a través del diálogo y el apoyo mutuo. Ahora los espacios para el juego de los niños y otras actividades se ha reducido, el respeto mutuo ya no se da, y las personas no están dispuestas a colaborar ni a poner de su parte para la resolución de problemas internos. Por ende hay una tendencia a la individualización y a las reacciones violentas: al grito, al insulto, al uso de palabras soeces.

Ante estos discursos en los que se encuentra un pasado que no refleja lo que ahora es socialmente el inmueble, se devela el potencial que los inquilinos encuentran en el lugar donde viven. Lamentan lo que ya no es pero son conscientes de que en un tiempo pasado fue así por lo que muy bien se podría revivir o recuperar esa forma de vida. El imaginario de los inquilinos trata de subrayar la “vida bonita” que se llevaba a cabo y en el tono de las narraciones existe una velada esperanza de recuperarla.

Pero a la vez existe en ellos una consciencia de la pérdida de lo que fue y que resulta difícil cambiar. No buscan tapar su realidad ni construir una idea errada del modo de vida que llevan, solo expresan lo que fue o pudo haber sido la realidad social al interior del inmueble.

2.2. La fisión⁹¹ y la pérdida de festividades

Los inquilinos más antiguos siempre recuerdan que antes se celebraban yunzas de carnavales. Las celebraciones que se llevaron a cabo durante mi estancia en la casa patio no convocaban a todo el colectivo, fueron por los cumpleaños y porque ganó el equipo de fútbol al que varios vecinos pertenecen.

La realización de las celebraciones actuales no supone ni apoyo económico ni cooperativo entre vecinos. Quien realiza la fiesta se encarga de los gastos, y si se encuentran reunidos todos, aportan para la compra de cervezas. La finalidad es juntar a los vecinos, conversar, acompañados de música a volumen elevado y de cerveza.

Lo mismo ocurre para las celebraciones religiosas de San Martín de Porres y del Señor de los Milagros, que aún se realizan pese a su antigüedad. Solo algunos inquilinos se reúnen durante varios días para organizar la celebración al interior del inmueble. El grupo se encarga de recaudar fondos a partir de polladas, anticuchadas, rifas, etc. que realizan en la entrada o zaguán de la casa patio para no solo vender a los inquilinos sino a todos los que pasan por ahí.

Si bien pocos colaboran en la organización, la mayoría sí lo hace consumiendo la comida que se vende. De ahí que se puede decir que hay participación directa e indirecta de los inquilinos. En la actualidad existe poca participación directa en eventos realizados al interior del inmueble. Pocos se animan a ayudar si no encuentran en el evento beneficios –sean económicos, materiales, etc.- por el tiempo y dinero invertido.

⁹¹ Este concepto hace referencia a la dispersión de grupos étnicos pertenecientes a un mismo contexto social. Evans-Pritchard pone el caso de los Nuer para explicar cómo funciona la organización social en su interior y cómo se mantienen divididos cuando no se enfrentan a otros grupos sociales. Ver: EVANS-PRITCHARD, Edward. *Los Nuer*. Barcelona: Anagrama, 1977.

Al ser nuevos varios de los inquilinos en el inmueble, no hay una continuidad ni valorización en la realización de dichos eventos, siendo los inquilinos más antiguos quienes extrañan y mantienen, en lo posible, las fiestas tradicionales.

Por ello, es importante conocer aquellas festividades que ya no se viven cada año pero que están grabadas en la memoria de los inquilinos que tienen décadas viviendo ahí. Las festividades, así como “el tipo” de interacciones cotidianas de antaño, es otro aspecto social añorado por ellos.

Esther

“En ese tiempo había frejolada, olluquito con charqui, la gente compartía la comida en las fiestas. Acá no había selección de personas invitadas, todos iban. Todos compartían. Ahora no se puede, porque todo se cuestiona, dice que se pide mucha plata, que par qué... no se puede con esta gente. Antes se celebraba por el cumpleaños de alguien, era como una familia, el cumpleaños de uno era la celebración de todo los vecinos, porque participaban y se unían”.

La vida vecinal a manera de gran familia parece haberse desvanecido con el transcurrir de las décadas, pero su recuerdo vivo aparentemente busca invisibilizar lo que los rodea para lograr convivir en “armonía” con el presente.

Para la realización de las fiestas los inquilinos, según testimonio de los entrevistados, contaban con un espacio para reunirse y organizarse. Este fue construido por la Directiva y funcionaba como club. Era el lugar donde se tomaban las decisiones y se determinaba quién realizaría cada actividad para determinada festividad. De esta manera todos participaban en el transcurso de los años.

Teresa

“Sí, en ese cuarto se organizaban (refiriéndose al cuarto que se ubica en el segundo patio, al lado de los lavados, detrás de la gruta de San

Martín). Antes hacían fiestas acá, ahí era el club y ahí se organizaban, se realizaban bailes, era otra cosa”.

Bertha

“Esa casa prefabricada era lugar donde se organizaba las fiestas. Era un club, habían equipos de futbol, se organizaban”.

El club era el escenario donde se concretizaba la participación vecinal. Ahí se planeaban los eventos que se deseaban llevar a cabo, se expresaban las inquietudes e intereses de los inquilinos y permitía el reconocimiento a la participación como medio eficiente para alcanzar objetivos comunes. El club establecía que todos de alguna u otra forma se comprometieran en la organización de las fiestas u otros eventos, generando así una participación “institucionalizada”. En la fotografía 11 se observa el cuarto de color anaranjado, que fue en su momento el club de la Casa de las Columnas.

Las fiestas formaban parte del cotidiano y por ellas había iniciativa de compartir y participar, teniendo como base la organización y el entusiasmo de los vecinos. Esta participación no solo provenía de la iniciativa de los adultos, pues los inquilinos más antiguos recuerdan que tanto jóvenes y adultos participaban, y el respeto entre generaciones era una constante al interior del inmueble.

Teresa

“Antes la gente era educada, era otra cosa, cuando uno quería hacer algo ahí mismo la gente colaboraba, hacían fiestas de carnavales lindo, los jóvenes hacían la fiesta. Era de noche hasta la amanecida, la gente venía de todas partes del Centro para la fiesta”.

Ahora los adolescentes y jóvenes inquilinos prefieren realizar actividades distintas a las de los adultos. En su vida diaria se juntan entre pares, salen a las calles, van a otros barrios, juegan futbol, trabajan o roban. No muestran interés por participar en eventos, festividades ni en actividades relacionadas en la mejora del inmueble. La única actividad que comparten jóvenes y adultos es la de reunirse a

tomar cerveza cualquier día de la semana, y más aún cuando por la televisión pasan un partido de futbol, que si bien no genera participación por su carácter espontáneo sí contribuye a mantener o fortalecer los lazos amicales.

Fotografía 11

El cuarto que fue el Club ubicado en el segundo patio y la gruta de San Martín



Fuente: Fotografía de Wendy Morán

Por otra parte, los lazos de amistad son importantes para los vecinos porque les permite apoyarse mutuamente en situaciones difíciles como la muerte de algún familiar, la falta de dinero y la falta de alimentos. Estas actividades, al no tener fines colectivos no requieren de organización sino que fluyen por la necesidad de una familia, de ahí los demás si desean apoyan.

Las festividades importantes de épocas pasadas solo restan grabadas en la memoria de los inquilinos más antiguos. Al interior del inmueble se celebran las

fiestas de primavera, las fiestas de carnavales así como las fiestas para recaudar fondos para la construcción de una gruta común.

Luis

“Comenzaban con el machete y todos golpeaban. Había un concurso, reinado de primavera, había concurso. La gente se juntaba, la gente se unía, hacían todo, preparaban comida, se gozaba todo la fiesta. Todos participaban, acá no había quien no quiera”.

Carlos

“En el patio se tomaba y uno se divertía. Eran bien unidos, nos organizábamos, nos íbamos al patio del fondo en las fiestas y había competencias de baile español...”. “...Hacía baile de españoles, era como familia, la gente tomaba y celebraba de manera más amigable, ahora se ponen hablar groserías, no se respeta si pasa una señora...”.

Los testimonios dan a entender que a diferencia de las fiestas actuales aquellas demandaban una importante organización. La preparación de bailes y de comida muestra el interés por la elaboración y el disfrute en conjunto, como fueron los casos de la fiesta de primavera y las yunzas para los carnavales.

Teresa

“Durante los carnavales, las viudas se vestían de lo que sea y otras se vestían de reinas, pero ya la tradición se ha perdido”.

Margarita

“La yunza era para los carnavales. Ponían árboles. Toda la gente venía, todos los vecinos se juntaban, se invitaban a familiares y a vecinos externos, conocidos. Pero más éramos los de la vecindad. Todos daban algo para colgar en el árbol y en la preparación de la comida todos colaboraban”.

La finalidad era el disfrute común, pasar un buen momento en “familia” y compartir lo poco que se tenía. El último evento de esta naturaleza que se realizó

y que trataba de rescatar esa forma festiva de compartir entre vecinos, fue la colecta para la construcción de la gruta del Santo San Martín.

En la actualidad la gruta aún existe, como se puede observar en la fotografía 11. Es protegida por pocos inquilinos que consideran su importancia y hasta el día de hoy se celebra su fiesta cada mes de noviembre.

Esther

“La gruta de San Martín tiene como 40 años, la gruta se hizo con la colecta de todos y se compró el San Martín. Hicimos una fiesta para comprar el San Martín. La fiesta se hizo en todo el patio y eso fue hace como 40 años”.

Carlos (hijo)

“Ese San Martín está desde que yo estaba, sí me acuerdo. La fiesta es en noviembre”.

Estas tres festividades que con el tiempo se fueron perdiendo y quedando solo en el recuerdo, requerían del apoyo de casi todos los vecinos que al estar organizados y fusionados podían llevarse a cabo con éxito. En la actualidad los vecinos priorizan fines individuales o familiares, generando una fisión entre inquilinos, perdiéndose la vida en común y solidaria de otros tiempos.

2.3. La fusión⁹² como respuesta al riesgo permanente del desalojo

Otro de los acontecimientos que ha quedado grabado en la memoria de los inquilinos han sido los “incentivos” dados por el gobierno de turno para que salgan de la Casa de las Columnas. Varios de los entrevistados consideraron los “incentivos”, sin equivocarse, como desalojos; debido a que las propuestas no fueron alternativas que los beneficiaran.

⁹² Este término también es utilizado por Evans-Pritchard para describir la unión de dos o más grupos sociales ante el ataque o enfrentamiento con ese otro desconocido grupo étnico, de tal modo que la cohesión sea fuerza en la negociación o la lucha. Ver: EVANS-PRITCHARD, Edward. *Los Nuer*. Barcelona: Anagrama. 1977.

La primera propuesta fue hace cincuenta años, durante el primer gobierno de Belaunde Terry. Esta consistía en otorgar a cada familia de la Casa de las Columnas terrenos en Pachacamac. En ese momento Pachacamac no contaba con servicios básicos de luz, agua y desagüe, no había pistas asfaltadas ni transporte público continuo para llegar hasta el lugar.

Teresa

“Ya hemos rechazado lo de Pachacamac fue la primera propuesta como hace de 50 años, acá las casas ya estaban hechas pero chiquitas. Canto Grande vino después”.

Margarita

“¿Te acuerdas cuando la Beneficencia nos quiso erradicar en Pachacamac...? ¡Nos llevo...!”.

Luis

“Sí, la Beneficencia nos quiso “dar” terrenos en Pachacamac. ¡Uy no! Muy lejos, la gente no quería. De ahí nos quisieron llevar a Canto Grande...”.

La expresión “erradicar” da a entender que la oferta del gobierno fue para los inquilinos solo un eufemismo para sacarlos del inmueble. La forma de decir “dar terrenos” de Luis también manifiesta el descontento y la falta de confianza hacia el Estado. Los inquilinos en general percibieron la propuesta como un modo de quitarles su vivienda.

Esta propuesta solo ofrecía terrenos, no viviendas para familias que por sus bajos ingresos probablemente no iban a poder construir una casa, no iban a contar con servicios básicos y perderían los lazos de amistad y solidaridad establecidos.

Además, Pachacamac estaba muy lejos, cuando su actual ubicación les permite tener todos los servicios, así como oportunidades laborales a proximidad

sin necesidad de movilizarse en bus. Por lo tanto, la oferta no resultó tentadora por la lejanía y lo baldío del terreno ofrecido.

Posteriormente apareció otra propuesta que consistía en trasladarlos a Canto Grande. Nuevamente, la oferta no resultó una solución adecuada para los planes del Estado ni para los inquilinos de la Casa de las Columnas.

Teresa

“La Beneficencia dio unos terrenos en Canto Grande como a 20 familias, la demás gente no quería, no creía que daría terrenos. Los que se apuntaron nomas, los otros se quedaron sin nada por no hacer nada. Hasta que salió una lista del sorteo de los que se apuntaron, a mí también me dieron, pero lo perdí. Me lo quitaron, porque era lejos, no había nada. Qué iba a ir yo sola, fui y una vez me he ido a quedar, a dormir ahí. Me daba miedo. Entonces preferí dejarlo y que se lo agarren otros. Ahora está bien bonito, (antes) no había ni movilidad...en ese tiempo no había nada, era lejos, ningún servicio. Las otras familias igual, lo dejaron y se quedaron, otras si se fueron”.

Luis

“Yo me recuerdo que venía gente a preguntar, los habían empadronado a 54 familias. Pero al menos 20-21 familias vivían acá, el resto no. ¡Nosotros no! La Melchora fue la que hizo los padrones, ella fue la que malogró, hizo lo que quiso. Vendía a otras personas que estaban acá. Por ejemplo: yo tengo un cargo relacionado con vivienda, te apunto si quieres vivir acá y me das plata. Cobraba o vendía la casa. Melchora era la encargada, la jefa de ver la reubicación de las familias”. Cuando salió la lista habían 54 empadronados, y a los 54 les dieron pero ni 20 casa dieron y a los que les dieron, como si vivieran acá”.

Mientras Teresa accedió al programa porque realizó los trámites de concesión, Luis no quiso participar debido al pago adelantado que se tenía que hacer por algo que, según nos dice, debía ser gratuito.

En la actualidad, ambos continúan viviendo en la casa patio debido a que en el primer caso la distancia en la que se encontraba Canto Grande y su falta de

servicios no era conveniente, mientras Luis temió que el programa fuera un fraude y que el pago previo solo un modo de sacarle dinero.

Para ellos el programa no iba a ofrecerles lo que ya tenían viviendo en el Centro: vivienda, servicios y trabajo cerca. Nuevamente encontramos en el imaginario de los inquilinos descontento y desconfianza hacia los programas realizados por el Estado, percibiéndolos como un deseo por parte del gobierno para erradicar el barrio donde habían crecido.

Al final ni los que se apuntaron y cumplieron con los requisitos ni los que no lo hicieron se beneficiaron. Los terrenos estaban lejos del Centro –fuente de redes sociales y de trabajo- y sin urbanizar. Ir allá era empezar nuevamente.

Estos acontecimientos solo generaron en los inquilinos temores y recelo con la Municipalidad y la Beneficencia Pública. Los inquilinos se encuentran en incertidumbre de si permanecerán viviendo ahí o no. Comprensible situación si el gobierno emite leyes que justifican el desalojo del inmueble bien por ser patrimonio o bien por calificarlo como ruinoso.

Margarita

“Acá nadie es propietario, nadie tiene nada, estamos más bien con un pie a la calle. Es más, como no pagamos y como está como inhabitable, no deberíamos estar viviendo acá. Más la ley que el Congreso ha sacado que favorece, en el que en el plazo de un año si no te vas te sacan, te botan a la calle”.

Esther

“Todos los años nos dicen que nos quieren botar, dicen que con la ley. A parte que nosotros debemos a la Beneficencia el alquiler, también le debemos a la municipalidad. Si la Beneficencia no puede sacarnos la Municipalidad sí. Yo creo que la Beneficencia le ha dado permiso y autoridad a la Municipalidad para que haga lo que decida porque los arbitrios tampoco hemos pagado. No sabemos cómo nos sacaran, si nos darán un terreno o una casa. Si nos quieren sacar deberían dar un departamento por lo menos. Eso tienen que evaluar,

ver la gente que puede pagar y quien no y la ubicación, tiene que ser céntrico”.

Los inquilinos saben que el inmueble no les pertenece, son conscientes que tienen deudas con la Beneficencia y la Municipalidad, recuerdan claramente las propuestas o “incentivos” entendidos como desalojos y conocen de la emisión de leyes en relación a viviendas tugurizadas. Todo esto genera desconfianza e incertidumbre por lo que los inquilinos se encuentran recelosos a dar información o acercarse a Instituciones que se relacionan con el Estado –Municipalidad, Beneficencia Pública, INC, Defensa Civil-.

El tomar distancia de estos actores les permite estar “tranquilos” en sus viviendas, las que les corresponde, según ellos, por el tiempo que llevan viviendo ahí como por el tiempo que han llevado pagando el alquiler y la inversión que han hecho para darle mantenimiento.

Dicha “tranquilidad” a la que se referirá en la siguiente cita, está relacionada con el hecho de estar acostumbrado al lugar donde vive. No está ligada a la calidad de vida porque, como se ha visto, no la hay, al igual que no existe seguridad de que puedan quedarse ahí siempre.

Carlos

“El Ministerio de Vivienda dio terrenos en Canto Grande, pero sigo viviendo acá. Pero yo no quiero nada de terrenos yo quiero estar en mi casa tranquilo.”

De esta manera, en el imaginario de los inquilinos las instancias del Estado son entendidas como enemigas y generan miedo. Al saber que cualquier Institución del Estado puede sacarlos de la casa patio se sienten impotentes pero no incapaces de hacer algo.

Los inquilinos ante situaciones que requieren de la presencia de Instituciones estatales se organizan, se unen, se agrupan para hacer sus reclamos. Aquí la mayoría aporta económicamente, participa activamente, ofrece su tiempo; reconociendo la importancia del conocerse, unirse y participar. En otras palabras, la amenaza de las instituciones públicas produce la fusión de los inquilinos.

En el imaginario compartido el enemigo es el Estado, considerado ente incapaz de entender lo que desean. Ningún terreno o vivienda fuera del Centro de Lima, ningún terreno que cueste más de lo que sus ingresos mensuales les permite y ningún lugar que no les permita mantener sus redes sociales y su trabajo será una alternativa para ellos.

Pese a la relación desigual entre Instituciones estatales y la población que habita en tugurios, la presencia de aquellos genera acciones positivas entre los inquilinos pues les permite organizarse y pensar en el bienestar colectivo. La fusión que parecía haberse perdido en las actividades festivas se recupera ante la amenaza de ser desalojados del inmueble.

3. La incertidumbre generada por los 'incentivos' y sus aspiraciones a futuro

Varios de los entrevistados se niegan al traslado, básicamente porque las propuestas ofrecidas no han cumplido sus expectativas y no han ofrecido todo lo que ya tienen viviendo en el Centro. Pese a la forma en la que viven, los inquilinos no dudan en negarse a otras propuestas, aunque siempre existe la posibilidad de aceptar, esta tiene sus condiciones.

Bertha

“... Pero por mi me quedo porque es centro, está todo cerca. Sales con la familia a la Plaza de Armas sin gastar tanto...”. “Se puede uno

ir a otro sitio, pero depende del sitio, porque tampoco nos pueden mandar muy lejos. Usted sabe que con una criatura no es fácil, el colegio no es fácil conseguir así nomas. Claro, no porque no tenga donde vivir me van a mandar al cerro San Cosme, sería peor”.

Es claro que estar en el Centro de Lima es importante para ellos, tienen diversos servicios cerca que les permite no invertir en movilidad para acceder a ellos. El ser un inmueble que no les ofrece calidad de vida debido al deterioro y a la falta de salubridad pasan a segundo nivel, prevaleciendo la importancia de la ubicación de la vivienda y lo que esta les ofrece.

Otro aspecto son los lazos sociales establecidos en todo el tiempo que llevan viviendo ahí. Los inquilinos son conscientes que conseguir estrechas relaciones con otros no es sencillo, el poder acceder al apoyo económico y social ante situaciones difíciles necesita de tiempo, el cual no tienen por la edad que tiene la mayoría de los inquilinos.

Bertha

“... Porque la gente no tiene donde vivir. Porque yo prefiero vivir aunque sea en un cuartito chiquito arrumado, pero vivir con la familia. Porque la familia está ahí...como decía mi mamá: “Escobita nueva barre bien al principio pero de ahí se aburren, te botan...” Yo tengo casa en Chiclayo y en caso que nos boten pues iríamos a vivir allá. Pero acá uno tiene a la familia, estás tranquilo, no se trata de ir a otro sitio”.

Pareciese que el traslado fuese la solución, sin embargo es el modo que no permite ver la complejidad de la situación y que busca tapar la problemática. El tener una mejor vivienda no está en primer lugar si lo que se desea es quedarse por lo que se ha construido ahí, los lazos familiares y amicales construidos en el tiempo. Aunque el tiempo haya roto ciertas solidaridades, la persona conoce y es conocida, cualquier urgencia o problema podrá ser resuelto acudiendo a alguien, de alguna manera se sienten protegidos viviendo ahí.

Carlos

“Usted sabe lo que significa haber vivido toda su juventud en un mismo lugar, uno ya se cree dueño, no lo eres. Pero es parte de tu vida”.

Teresa

“Bueno nos gusta porque hemos nacido acá ya movernos nosotros de acá no era justo porque teníamos todo cerca. La única manera de que salga sería que haya algo por acá cerca y eso... No lejos, no iría, por el tema de movilidad, pero más que nada porque está uno en el centro, y uno ya está acostumbrado. Tiene amigos que uno conoce, no podría, lo rechazo”.

La aspiración de los inquilinos más antiguos es convertirse en propietarios y quedarse, no desean salir porque ese lugar aunque hacinado, deteriorado y conflictivo les permite estar en familia y satisfacer sus necesidades al no necesitar invertir en los servicios de transporte, educación, salud y trabajo.

Margarita

“Todo estaba cerca. Antes el museo la Casa Oquendo era banco, ya después no sé qué pasó. Quién no va a querer vivir en el corazón de Lima. Si no tienes pasaje no sales. Vivir en el Centro es algo bueno la gente no sabe apreciar”.

Luis

“Antes estaba acá el Palacio de Gobierno, el Correo, Electrolima, la Municipalidad. Todo había, el Convento. Por eso me gustaba. Era tradición vivir en el Centro de Lima. Vivir en el Centro en los años 50's 60's si le hablo de Canto Grande... ¡No había nada! Era chacra nomas”.

Lo que desean en general es ya no vivir en la incertidumbre del desalojo y quedarse sin temores. Mientras tanto el desalojo es una constante y pese a eso se mantienen viviendo ahí. Las familias de inquilinos más jóvenes en algunos casos no aspiran a quedarse y ven su instancia como momentánea hasta que encuentren un lugar mejor. De ahí la falta de iniciativa al cuidado y su desconocimiento del mismo.

Esto lo pude notar durante mi trabajo de campo, cuando al interior del inmueble ocurrió un incidente: el desagüe se atoró y generó inundación de los patios de uso común. Los inquilinos no siempre buscan apropiarse de los espacios comunes pese a que puede traerles beneficios propios y comunes, en algunas situaciones ellos prefieren que el otro inquilino se apropie del espacio porque no se sienten responsables de lo que puede acontecer ahí. Al atorarse el desagüe del segundo patio, algunos vecinos trataron de desatorarlo pero ningún vecino del primer patio se presentó, solo uno, el albañil de la casona, quien cobró por ‘ayudar’ en el problema.

Todos eran responsables por el atoro del desagüe por el uso comunal de los lavaderos, pero solo unas cuantas personas buscaron solución y trataron que el lugar donde viven y consideran suyo, así no lo sea completamente, este limpio y en buenas condiciones. Este hecho muestra que hay personas que buscan el uso del inmueble a largo plazo – básicamente las más antiguas – mientras que otros solo buscan quedarse por un corto periodo de tiempo – las familias más jóvenes – teniendo en mente la búsqueda de otro lugar.

Sin embargo, todos desean – en el caso de reubicación – que su próxima vivienda les ofrezca todo lo que el Centro les da. El traslado puede ser aceptado pero, al final, este será prácticamente en el mismo lugar en el que están. Aunque suene extraño, lo que desean es quedarse porque sus alternativas siempre resultan ser en un lugar cercano al que están.

Margarita

“... Ya pues cuantos años hemos pagado acá, que nos reubiquen a un sitio cerca, si espacio hay un montón...”

Luis

“Debería hacerse una permuta, en el que tú me das eso y yo te doy esto a cambio... así debería hacerse en cuestión propiedades. La

Beneficencia tiene varias casas, lo menos que podría hacer es darnos una de esas casas y nosotros le dejamos esta. Sí aceptaríamos una reubicación pero cerca y buena”.

Los inquilinos conocen de las posibilidades que el Estado puede ofrecerles, saben que hay inmuebles en el Centro que son grandes, que están deshabitados y clausurados. Consideran, a demás que no es necesario trasladarlos a las periferias porque hay lugares disponibles que pueden ser habitados, dando oportunidad, al que no tienen suficientes recursos económicos, de tener una vivienda y de rescatar el lugar que hasta el momento se desperdiciaba.

Los inquilinos desean un inmueble mejor, donde no teman al desalojo y al derrumbe del inmueble, pero también desean quedarse en el Centro. La apropiación del espacio que genera imaginarios deja entrever la importancia que tiene el inmueble en el que viven.

4. El inmueble como espacio de memoria colectiva

Alrededor del inmueble se tejen diversas ‘historias’⁹³. Los inquilinos saben que la Casa de las Columnas tiene un valor histórico innegable por su antigüedad y por ser considerado patrimonio cultural de la nación por el INC.

Pese a desconocer la verdadera historia, si es que existe una sola, son conscientes de que la casa patio tiene una. Sobre esta certeza, ellos recrean en el imaginario lo que pudo ser la historia del inmueble justificándola en los años que tienen viviendo en él.

Los inquilinos me contaron diferentes “historias” de la casa patio, estas se relacionaban con curas, con túneles y con aparecidos. Todos comparten de cierta

⁹³Historia entendida como narración no documentada sino como discurso que parte de los inquilinos. No se busca establecer como historia real y verdadera sino como la construcción de historias a partir del imaginario colectivo. Ver: LINDÓN, Alicia. “Diálogo con Néstor García Canclini ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad?”. En: *Revista Eure* (Vol. XXXIII, N° 99). Santiago de Chile, agosto de 2007. Pp. 89-99.

manera estas historias, pero cada uno de los inquilinos da su versión personal. Entre éstas, se pueden diferenciar tres tipos.

4.1. 'Historia' de curas

Como se mencionó en el capítulo dos, la Casa de las Columnas formó parte del antiguo noviciado del Convento de Santo Domingo. Su arquitectura data de aproximadamente más de doscientos años. Como fue ocupada por la Orden Dominicana, los inquilinos alimentan la creencia de que ahí aún permanecen es imaginada por los inquilinos como un espacio en el que aún permanecen quienes en vida fueron sacerdotes dominicos.

Los inquilinos reconocen la importancia histórica del inmueble porque lo han oído de personas externas como profesionales que han visto dentro del inmueble y de lo que han escuchado en las conversaciones entre vecinos. Así cada uno de los entrevistados tiene una 'historia' del inmueble pero que a la vez es compartida y afirmada como cierta.

Carlos y su hijo tuvieron la oportunidad de conversar en su momento con arquitectos. Estos llegaron al inmueble para pedirles permiso de cerrar el arco al final de su cuarto que conectaba con otro patio o terreno que pertenecía a la Orden Dominicana. Asimismo su hijo también pudo conocer más del inmueble a partir del trabajo que realizaba sobre la Casa de las Columnas hace quince años.

Carlos

"...Y me dijeron (refiriéndose a los arquitectos) que esto era de los curas".

Carlos (hijo)

"Él me contó que esto era antes del Convento Santo Domingo. Me dijo que acá era un seminario donde se formaban a los sacerdotes, dicen que antiguamente la puerta que ahora es de metal, era un

portón de madera que se cerraba y los curas de acá no podían salir no se dejaban ver y que para conectarse con el convento tenían unos caminos subterráneos que casi todas las casas del primer piso lo tienen”.

Los entrevistados saben que el lugar donde ahora viven estuvo habitado por los curas dominicos y este conocimiento básico hará que los inquilinos empiecen a recrear lo que pudo a ver sido el inmueble lo que les permite completar su ‘historia’.

Estos imaginarios están ligados a imágenes de santos que parecen aparecer plasmadas en las paredes y arcos del inmueble. Estas experiencias que maneja cada uno de los inquilinos son compartidas en las conversaciones cotidianas y son transformadas según el imaginario de cada uno. Al final en el discurso coinciden en varios aspectos que los hace verosímiles así no lo sean. Sobre imágenes de santos la señora Montalvo dijo:

Esther

“Ahí en el arco en la parte de arriba había como unos rasgos de una cara, se veía...decían que esto era un convento y antes se escuchaba clarito cuando se daban clases a los chicos”.

Al saber que la casa patio fue de religiosos, los inquilinos relacionan lo religioso con lo fantasmagórico. Se construye así un imaginario en torno a este lugar, a partir de las imágenes sacras vistas por algunos inquilinos y las apariciones experimentadas por otros.

Estas ‘historias’ son transmitidas entre inquilinos de generación en generación. Si bien la comunicación entre vecinos antiguos y jóvenes es débil, sí se comparten este tipo de anécdotas, de las que no se niegan la veracidad sino por el contrario se las reafirma. De ahí que en el discurso se encuentran estas frases: “puede ser...”, “sí, yo he visto...”; “sí, yo he escuchado...”.

La historia de curas también se relaciona con la historia de los túneles. Esta no puede ser entendida como un imaginario diferente porque en ella también hay un contenido religioso y fantasmagórico.

4.2. 'Historias' de túneles

Existen al interior del inmueble dos tipos de historias sobre túneles compartidas entre los inquilinos sobre túneles. El primero alude al túnel descubierto y visto varias décadas atrás por los inquilinos en el segundo patio. El segundo tipo consiste en las "historias" sobre túneles dentro de los cuartos de algunos inquilinos.

Dentro de los discursos de los inquilinos encontramos varias similitudes. Estos discursos están relacionados con la información obtenida por actores externos –instituciones y profesionales- de tal manera que los inquilinos consideran veraz la existencia de túneles.

Las 'historias' de túneles se correlacionan con la 'historia' de curas por la percepción que los inquilinos tienen del inmueble. El saber que es una construcción antigua y que fue un convento los lleva a suponer que la existencia de túneles es posible y a describir sus usos.

Al recrear la vida de los curas, los vecinos suponen que la vida monacal es el claustro y las prohibiciones, de ahí que los túneles les permitían desplazarse y llegar a otros lugares sin tener que salir del convento. De este imaginario se recrea oralmente lo que para ellos fue la "historia" de la Casa de las Columnas.

Carlos

"En el medio del segundo patio era pura tierra, la gente como antes era más unida, empiezan a limpiar adentro. La gente empieza a chancar y en eso meten un fierro y se hunde y cuando van a ver, ven que hay una escalera y en el medio ven una pileta igual a la que hay en la plaza de armas". "Ahí en el segundo patio está lo que te decía"

de la tierra y del túnel (refiriéndose a la franja de tierra que hay en el piso del segundo patio como lo muestra la imagen 33). Ahí es que cerraron porque había una escalera que iba a un pasadizo y una pileta, pero si se abre sale un gas fuerte, peligroso”.

Carlos (hijo)

“Incluso se supone que por acá (refiriéndose al túnel encontrado en el medio del segundo patio) los sacerdotes iban al Convento. Si tú entras a algunas casas vas a ver que han tapeado paredes y han cerrado. Por ejemplo la casa de mi padre, ahí han cerrado, ahí había una puerta y para el lado izquierdo había como un pasaje y eso lo han taponado con quincha. Y bueno, los túneles no se abren y la gente no entra por el temor a la concentración de gases que te pueden matar, eso fue lo que me explicó el alemán”.

Teresa

“...Debe ser que hay túneles porque acá hay una reina sentada en esa esquina, una señora entró hace años a sacar joyas que habían, con oxígeno, con todo para sacar joyas, ella vivía ahí, ya falleció pero ella contó que el maestro vio que había una reina sentada con sus cosas. Y es que abajo hay plata. Los túneles salen al Rímac, a Santo Domingo, tiene conexión. Yo no sé qué ha pasado con los túneles antes era ladrillo, si se metía palo ahí se hundía porque ahí hay algo. Quien va a agarrar eso, eso tienen que hacerlo un especialista por el olor que es fuerte, es dañino. Uno siente que hay humedad, se siente y se huele”.

Ante la falta de información sobre la historia del inmueble, los inquilinos la recrean. Ellos dicen haber visto los túneles o escuchado sobre ellos. Pese a parecer una narración fantástica o una invención hay que considerar que lo que produce el discurso compartido plasma el imaginario y la memoria que en torno al inmueble se construye.

Luego del terremoto de 1746 Lima fue refundada y reconstruida. El ex convento se alzó sobre lo que fue el primer convento. Hay que entender que en esa época no se hacía un estudio de suelo ni el levantamiento de desmonte, confiando la infraestructura solo en gruesas columnas y paredes anchas para un mejor soporte. Así pude comprender que lo que había en el subsuelo eran

habitaciones con paredes de cerámica y pisos de piedra o de losetas, huellas de lo que había sido el primer convento.

El hecho de que se trate de habitaciones y no de túneles, no invalida el discurso de los inquilinos. Ellos han visto y escuchado sobre aquello que nadie les ha dicho qué es. Al relacionar el convento con lo sagrado, lo oculto y misterioso, han incorporado en el imaginario la existencia de túneles. No es incoherente pensar, al ver debajo del suelo huecos bien hechos y tapeados, que el inmueble tuviera túneles y a partir de ahí una serie de características cuya explicación solo la imaginación puede complementar.

Por ello, el hundimiento de fierros y palos, los fuertes olores percibidos y los pasadizos no son descripciones falsas, se dieron, sucedieron y se vieron. Debajo de los cuartos existen vacíos donde se habían concentrado olores y es entendible que ante el levantamiento de suelo hayan vistos como una suerte de túneles alimentando un imaginario que los conectan con las 'historias' de curas.

El inmueble, todavía con su imponente arquitectura construye un signo del poder económico de la gente que lo ocupó. De ahí que el discurso sobre el inmueble considere la descripción de objetos ostentosos como piletas y joyas.

El imaginario de los inquilinos permite conocer cómo ellos comprenden la historia del inmueble, compartiéndolo a través del discurso y manteniéndolo pese al paso del tiempo. Los relatos sobre los túneles que hay al interior de algunos cuartos del inmueble también complementan lo dicho hasta aquí.

Claudia (hija del señor Marcos)

“...Yo escuchaba que ahí estaba la reina, de ahí no sé más. Pero usted sabe que esto ha sido Convento, ya se imaginará a cuantas personas se las ha enterrado ahí adentro: los padres, las monjas. Debe haber cementerio abajo, como en la Iglesia de San Francisco. Hay varias casas acá que tienen túneles pero la gente los ha ido

cerrando porque les da miedo. Y también dentro de cada casa (refiriéndose a los cuartos) hay arcos que conectan a otros cuartos pero que se han cerrado”.

Margarita

“... Dicen que sí hay túneles, pero está cerrado, yo tenía miedo, cuando yo llegue acá, me daba miedo. Puse mi cama sobre el hueco porque yo pensaba que alguien podía salir de ahí...”.

Claudia

“En mi casa también hay un hueco profundo que lo destapamos y habían ladrillos y el olor era fuerte, queríamos meternos pero salían cucarachas, así que nos dio miedo”.

Margarita

“El mío también tiene el espacio como para que entre una persona, lo que yo he hecho, le he metido cemento porque me da miedo de repente sale una persona”.

Claudia

“Nosotros solo lo hemos dejado con ladrillos, porque de repente después podemos ver que hay”.

Margarita

“¡Ah no! Yo si lo he cementado, porque no vaya a salir alguien de ahí, más seguro. Ahí de repente está Santo Tomás de Aquino con sus depósitos y sus barracas, que suena... ¡Qué miedo! Le he puesto ladrillo y cemento”.

Esther

“... Si debe ser patrimonio porque dicen, cuando yo era chiquita, dicen que en una de la casa del fondo (refiriéndose a un cuarto ubicado en el segundo patio), había un subterráneo que llegaba hasta el Callao, cuando había la guerra dicen que se escondían abajo...”. “... En relación a los túneles dicen que hay pero yo no he visto, uno que va hasta el callao, ahí dice que se ponían los españoles”.

La existencia de túneles en los cuartos fortalece el imaginario de los inquilinos, ya que nos remiten a espacios privados, casi íntimos. Lo que los lleva a imaginar que conviven con túneles a los que temen por relacionarlos con catacumbas y fantasmas del pasado colonial.

Conviven con el pasado sobre el que fue construido el inmueble, el cual a su vez tiene una historia institucionalizada y manejada por un grupo perteneciente a espacios académicos e institucionales. Pero sus discursos flexibles no hacen menos verdadera sus 'historias' que forman parte de la memoria colectiva de los inquilinos.

Como ya ha sido mencionado, los relatos de un inquilino sobre túneles en cuartos no son negados por los demás. Por el contrario, reafirman la veracidad del discurso apelando a la posibilidad de que sea cierto y sin considerarlo una invención o una mentira.

Padre Arturo

“Mire ahí se debería hacer un estudio arqueológico, porque a veces dicen que ha habido túneles que de aquí para allá, puede ser parte de la imaginación... Dicen que esas colgaduras que hacen en la parte de los Conventos de hombres y de mujeres, dicen que había un túnel que conectaba donde se pasaban los curas al convento de las monjas...”. “Puede ser que haya túneles... puede ser... me llama la atención cuál sería la arquitectura del tiempo de la colonia. Puede ser, ahí se tiene que hacer estudios”.

La historia de los túneles se mezcla con las 'historias' de curas y la 'historia' de aparecidos. Todas ellas crean nuevas formas de comprender lo que fue o hubo antes en el lugar. Estas historias parecen cruzarse, buscan dar explicaciones, como diría García Canclini, rellenar esos vacíos producto del desconocimiento o de la simple necesidad del ser humano de comprender lo que pudo haber sido o pudo haberse dado en el lugar donde se vive.⁹⁴

⁹⁴ GARCÍA Canclini, Nestor. *Imaginario urbanos*. Buenos Aires: Eudeba, 1999.

Carlos (hijo)

“Yo me imagino a Lima conectada por abajo, que las Iglesias tenían conexiones subterráneas con el mismo palacio de gobierno, todo era prácticamente por debajo, era como un laberinto subterráneo. Algunos subterráneos están tapeados porque la gente se puede perder. Y se han escuchado casos de gente que ha entrado y se ha perdido y ya no han vuelto a salir. Incluso, dicen que una vez una persona quiso entrar con soga, y bueno entro y nunca salió, salió la soga sola. Ahora, también dicen que esa persona que entro, fue muy adentro y se murió por los gases. Pero también la gente se queda con la sospecha de que algo misterioso puede haber sido”.

4.3. ‘Historias’ de aparecidos

Las historias de aparecidos no están referidas solo a experiencias pasadas, como en los dos casos anteriores, sino a acontecimientos recientes pero que no se desligan del imaginario construido en torno a las dos ‘historias’ del inmueble.

Luis

“Ahora último dicen que vino un muchacho a comprar cerveza. Eran como las dos de la mañana. Hace quince días más o menos. Dicen que ha visto una monja parada en el caño, y (el joven) ha dado un grito. Y ha dejado la cerveza y se ha metido a la casa de la abuelita”.

La ‘historia’ de aparecidos mantiene el perfil religioso. Las apariciones para los inquilinos son de personajes que pudieron tener relación con el inmueble o que consideran pudieron haber vivido y muerto en él. Como se ha dicho, al relacionar el inmueble con lo religioso y con el poder económico, imaginan que las almas que penan son de personas que fueron importantes en esos ámbitos.

Las ‘historias’ de curas y de túneles explican la percepción de presencias sobrenaturales en la vida cotidiana, lo que alimenta el imaginario colectivo. Al conocer que hubo antes una vida religiosa, de claustro, de opulencia, que encierra misterio y muerte, los inquilinos suponen quienes fueron los que vivieron y

podieron morir ahí. De ahí que los aparecidos sean una reina, los curas y las monjas.

Ahora bien, los aparecidos pueden cumplir roles al interior del inmueble. Las narraciones de apariciones son compartidas por los inquilinos y consideradas verídicas. No se genera la duda y todo lo que procede de la experiencia fantasmagórica es asimilada como verosímil. Para los adultos, los aparecidos permiten establecer formas de conducta y normas de convivencia.

Esther

“Antes se decía que nadie podía salir a la media noche porque se aparecía un hombre sin cabeza al fondo. Hacían tener miedo a la gente. Pero yo nunca he visto”.

Margarita

“Esto dicen que ha sido como...que antes ahí en el medio del segundo patio dicen que salía la reina, ahí dicen que vivía la reina, donde está la tierra, dicen que ahí sale la reina, esto generaba miedo así quién va querer salir”.

Este tipo de relato parece indicar que se buscaba establecer límites en las horas de entrada y de salida a los patios de uso común. Aparentemente el objetivo era que los jóvenes y niños no deseen salir a los patios y permanezcan en sus cuartos de tal manera que se mantenga la tranquilidad para todos durante la hora de descanso.

Pese a estas ‘historias’ compartidas, las personas salen de sus cuartos y realizan sus actividades cotidianas durante la noche. Estas no impiden salir a los inquilinos, pero sí están abiertos la posibilidad de que puedan experimentar la presencia de algo sobrenatural. Según el joven Carlos, quien siempre escuchaba las historias de su abuela, una vez experimentó lo siguiente:

Carlos (hijo)

“Yo te voy a contar algo que a mí me sucedió de muy pequeño...yo estaba durmiendo y todos los días a las tres de la mañana yo me levantaba del cuarto donde vivía mi abuela, y veía una luz bien extraña que no era ni de día ni de noche y se veía que pasaban unas sombras... yo no podía ni hablar, pero son anécdotas chéveres”.

Los niños son los que al escuchar estas ‘historias’ creen y experimentan dichas apariciones o eventos extraños. Con los jóvenes no ocurre igual, pese a haber escuchado y saber de la posibilidad de ver algo extraño, ellos salen a los patios pero no se quedan solos ni en grupo por mucho tiempo. Durante la noche prefieren estar en la calle donde hay mayor movimiento por el transitar de las personas.

En general los inquilinos no salen de sus cuartos durante la noche, a menos que se realice una fiesta o reunión. Durante mi estadía en la casa patio veía a algunos adultos y jóvenes transitar por los patios a altas horas de la noche, pero preferían salir a la calle. Así, los patios se encontraban mayormente desiertos y oscuros, lo que lleva a imaginar que cualquier cosa extraña puede suceder.

Luis

“Una noche dicen que varias familias escucharon que gente gritaban, pegaban, golpeaban y escuchaban que alguien jalaba cadenas. Pensaron que estaban robando, así que salieron de sus casas y cuando salieron todo era silencio. Salieron tres familias porque habían escuchado pero nada”.

Margarita

Sí, acá penan. Mi padre me decía que sí penaban, antiguamente dicen que aparecía en el portón una viuda de negro. Y en la entrada paraba un taxi y subía... Por eso es que pusieron a San Martincito, para espantar a esas almas”.

Las ‘historias’ de aparecidos no son ajenas a las de curas y túneles. Las cadenas, los golpes, etc. están relacionados a lo que ellos imaginan que era la

vida de claustro. La posibilidad de experimentar una aparición es considerada parte del vivir y estar ahí, en este inmueble antiguo con su importante carga histórica.

Finalmente, todos estos relatos que conforman la memoria compartida, permiten entender cómo al espacio físico le son dados significados. Y sus cambios físicos alteran en el imaginario de sus usuarios para generar cambios en la memoria colectiva.

5. El inmueble como espacio patrimonial

Los inquilinos de la Casa de las Columnas reconocen la importancia arquitectónica e histórica del inmueble. Saben que hay instituciones encargadas de su cuidado y protección que les impiden modificarlo, y son conscientes que ir en contra de las normas puede significarles el desalojo.

Dentro de los discursos que los inquilinos manejan sobre el patrimonio, encontramos diferencias con el discurso convencional manejado por instituciones que se encargan del cuidado y protección de los bienes patrimoniales según normativa.

Los discursos que se presentarán a continuación difieren de aquellos “*que idealizan el pasado que se busca preservar*”.⁹⁵ Estos discursos permiten entender cómo los inquilinos perciben el patrimonio y saber que ellos forman parte de él porque manejan el conocimiento de lo que fue, que lleva a pensar que los discursos no siempre coinciden con los de las Instituciones encargadas del mismo.

⁹⁵ HIERNAUX, Daniel. “Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos”. En: *Revista Eure*. Tema Central (Vol. XXXIII, N° 99) ISSN 0250-7161. Santiago de Chile, agosto de 2007. P.17-30. http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612007000200003&script=sci_arttext

5.1. Inmueble patrimonial por su historia

Varios de los inquilinos consideran la Casa de las Columnas como patrimonio por su importancia arquitectónica y el tiempo que lleva construida, saben que por esta misma razón las instituciones como el INC están a cargo de su conservación y cuidado.

Pareciese que los inquilinos y las instituciones coinciden en este punto. Ambas valorizan el inmueble por el tiempo que lleva construido, por su arquitectura y su historia. Pero si se hace un análisis agudo se puede entender que para aquellos el valor está en las 'historias' que comparten en la memoria que contiene dicho espacio producido por la fusión del discurso institucionalizado y el de ellos. El cuidado para los inquilinos, debe darse por esa historia que encierra misterio y por los hechos sobrenaturales que se presentan.

Carlos (hijo)

“Considero que sea positivo, porque es algo que se tiene que valorar por su arquitectura. Cuando uno va a Machu Picchu, uno admira su arquitectura porque es bonito. Acá igual y también siente su energía, acá también se siente lo mismo, al menos yo siento así, miro todo esto y cómo se hizo y siento algo”.

Las 'historias' que se construyen alrededor de la casa patio son las que hacen al inmueble digno de cuidado y preocupación. Sin este estímulo por parte de las Instituciones encargadas, es difícil que el cuidado y la preservación se institucionalicen al interior del inmueble. El discurso inflexible de las Instituciones genera que los inquilinos no se identifiquen con él.

Carlos (hijo)

“El que sea patrimonio es algo bueno, pero el que esté deteriorado es algo malo, porque si bien puede soportar muchos terremotos también se puede caer con un simple temblor en cualquier momento, es una bomba de tiempo. Lo importante es cómo la población lo viva, cómo lo considera la población, cómo lo trate y lo cuide, sino no”.

El inmueble considerado importante por ser de admiración de estudiantes y de académicos de diferentes especialidades y universidades, debe ser cuidado por las mismas personas que viven ahí. No mencionan que deban hacerlo las Instituciones sino ellos mismos.

Si bien en otros tiempos el portero era pagado por la Beneficencia Pública, al formar parte del inmueble y ser un inquilino más, el papel de esta institución pasaba desapercibida y era como si los mismos inquilinos se encargaran del cuidado del inmueble.

Margarita

“Si esto lo tuvieran bien ordenado, sería otra cosa. Este es un museo histórico, porque vienen estudiantes con profesores. Y a veces da vergüenza porque todo está cochino. Yo por mi lo tendría todo limpiecito, ordenado. Mire cómo están los cuartos, los chicos lo malogran toditito, le sacan el ladrillo a las columnas”.

Esther

“...Hasta las columnas han cambiado, cuando yo vine de nueve años era bien lindo, bien alumbrado, bien limpio, había portero y no había ni un papel en el piso, todo era muy distinto, ahora uno limpia y ensucian. Esto parecía un paraíso, estaba todo pintadito. Era muy distinto”.

Otro aspecto que debe considerarse es la presencia de familias más jóvenes en la casa patio quienes hacen uso de los espacios comunes inadecuadamente. Varias de estas desconocen de la forma cómo se desenvolvía la vida cotidianamente por lo que no inculcan a sus hijos el cuidado del inmueble. Al verlo deteriorado entienden que siempre ha estado así por lo que los nuevos inquilinos tampoco desean permanecer ahí toda su vida.

Los inquilinos más antiguos son los que añoran el modo de vida del pasado y desean permanecer ahí. Al irse deteriorando cada vez más el inmueble van

perdiendo la imagen de lo que una vez fue, dejando poco a poco de cuidarlo; solo queda en el imaginario ese valor patrimonial relacionado a las “historias” sobrenaturales compartidas.

Entonces, por un lado los inquilinos más antiguos consideran que el cuidado y mantenimiento del inmueble es responsabilidad de los inquilinos o el portero (que aún permanece en el imaginario), mientras que para los inquilinos más jóvenes no importa que este se siga deteriorado. En ambos casos no hay un esfuerzo pleno de mantenimiento por lo que terminan habituándose a vivir en espacios comunes sucios, descuidados y deteriorados.

5.2. Inmueble patrimonial como fusionador

La declaración de La Casa de las Columnas como Patrimonio Cultural de la Humanidad ha servido para unir a los vecinos tanto antiguos como nuevos en busca de un interés común. Para los inquilinos el peligro del desalojo ha generado incertidumbre y la declaración les ha permitido darse cuenta que el inmueble no es un bien que les corresponda sino que está a disposición de Instituciones como el INC, la Municipalidad y la Beneficencia Pública de Lima.

El nombramiento ha permitido despertar ese imaginario dormido y hacerlos conscientes de que pueden perder sus viviendas. Esto les ha motivado a unirse en busca de defender su derecho a tener un lugar donde vivir y por ende protegerse de los desalojos.

Bertha

“Hace como 15 años lo nombraron patrimonio, los vecinos lo tomaron bien, decían que así nomas no los podían sacar. Por más que lo declararon patrimonio sabíamos que no nos podían sacar, además a la Beneficencia no le conviene porque nosotros no nos íbamos a quedar tranquilos, si estamos unidos no puede sacarnos”.

La presencia de actores externos fue para ellos una alerta que llevó a los inquilinos estar unidos y organizados, lo que saben hará más difícil que los saquen del inmueble. Esta declaración, realizada por la UNESCO en 1991, generó nuevos “enemigos” en el imaginario de los inquilinos.

Luis

“Yo sé que está apreciado como un patrimonio histórico. Sé que el INC determina eso. Nos conviene que sea patrimonio, nadie lo puede tocar, nosotros no lo podemos tocar pero eso hace que sepamos y nos unamos para evitar que nos boten. La municipalidad lo ha declarado inhabitable, ruinoso, está en las últimas, está volteando el pico. Lo han declarado inhabitable para botarnos”.

Bertha

“Lo considero bien, bonito, nos permite estar unidos y podemos hacer muchas cosas”.

La declaración no es mal vista. Por el contrario, lo toman positivamente, pero la presencia de dichos actores no. Ellos entienden que si están organizados, pese a los conflictos internos que entre vecinos puede haber, los ‘enemigos’ externos no podrán desalojarlos, porque la unión reforzará su petición y su negativa ante cualquier nuevo ‘incentivo’ para salir del lugar.

5.3. Inmueble patrimonial, incentivo para la restauración

Varios de los discursos consideran que la designación del inmueble como patrimonio es positiva en tanto que permite la restauración del mismo. El que sea considerado lugar importante y valioso por las Instituciones, hace que los inquilinos asuman que ellas se encargarán económicamente de su cuidado, mantenimiento y preservación.

Nuevamente el imaginario presenta al ente público como encargado de cuidar el inmueble. Ya no será el portero sino el INC que a pesar de no tener la

aceptación de los inquilinos, el que debe hacerse cargo de los espacios comunes y de los exteriores como la infraestructura y la fisonomía de la casa patio.

Esther

“Sí sé que es patrimonio y considero que eso lo puede arreglar la casa. Y cada uno debe arreglar su casa. Y que también van arreglar la casona con donaciones pero de la puerta para adentro lo arreglamos nosotros”. “Si es patrimonio deberían cuidarlo, que hace tanto tiempo que dicen que van arreglarlo y tanta cosa y no hacen nada, deberían arreglar”.

El que Instituciones declaren que la casa patio es patrimonio genera que los pobladores entiendan que la responsabilidad del cuidado y mantenimiento es de ellas porque manejan recursos económicos. De los cuartos, no hay duda que los mismos inquilinos se sienten responsables.

Bertha

“Negativo no puede ser (refiriéndose al inmueble como patrimonio). Es bueno porque tantos años que vivimos acá. Yo lo veo bien porque somos pobres y pueden mejorar. No nos pueden sacar, porque tenemos muchos años acá, pero pueden mejorar”.

Margarita

“Pero ha salido un proyecto con los de CIDAP y otra institución para refaccionar esto. Van hacer talleres para enseñarnos hacer, pero tendría que dar autorización la Beneficencia. El INC no quiere que se modifique nada. Solo van hacer una parte (el primer patio) porque es más antiguo”.

La intervención de organismos no gubernamentales como CIDAP, son percibidos por los inquilinos como un apoyo para su organización y para la restauración del inmueble. Estos son considerados como “aliados” porque son percibidos como agentes externos, que están ahí para ayudarlos en lo que consideran importante: el estar organizados.

Al ver que las Instituciones Estatales no permiten el apoyo y tampoco generan soluciones a los problemas de vida y de vivienda, suponen que ellas tienen intereses sobre el inmueble del cual sacan provecho y beneficios personales. Es interesante lo que sostiene Carlos:

Carlos

“Yo creo que el patrimonio debe tener un poco más de precaución. Porque hay dinero y se ha hecho una escalerita ridícula y lo demás se lo han tirado. Pero yo creo que el patrimonio está ahí como una institución que se adueña de todo eso, pero el patrimonio vive de donaciones y... ¿Dónde están esas donaciones...? Y deberían arreglar y ponernos condiciones y está bien, nosotros no pagamos, pero estamos sobreviviendo acá. Ya tenemos muchos años acá, hemos pagado alquiler y toda esa plata ya prácticamente hemos pagado la casa...”

Las diferentes experiencias que los inquilinos han tenido en relación a programas estatales han generado desconfianza. Los conciben como Instituciones que normativizan y restringen posibilidades de mejora. Los consideran ‘enemigas’ para su desarrollo porque solo buscan beneficiarse de dicha denominación del inmueble y de la pobreza en la que viven sus inquilinos a través del apoyo económico que dan Instituciones más grandes o internacionales.

Sin embargo, sí se mantiene en el imaginario la idea de que el cuidado de los espacios comunes es de responsabilidad externa. Por ello en el discurso se exigen ‘condiciones’ para mejorar en calidad el inmueble y el modo de vida en él.

Carlos

“Yo creo que lo de patrimonio le conviene a ellos, a los dueños, porque si ellos hicieran algo, pero no hacen nada y seguro que usan el nombre del sitio para beneficiarse. Las donaciones se las cogen, porque no hacen nada. La Beneficencia tiene el poder de quitarnos el lugar y si desea lo hace, pero no lo hace porque le conviene quedarse. Es negocio, con las donaciones que le dan y hay donaciones mientras esto siga con personas y a punto de caerse. A través de las donaciones ellos se benefician, si realmente quisieran

quedarse con la casa y arreglarla ya lo hubieran hecho pero no lo hacen porque hay intereses, la plata que les donan”.

En el imaginario de los inquilinos, las Instituciones Estatales se deben encargar de la restauración así como del mantenimiento y preservación del inmueble como antes lo hacía el portero. Sin embargo, los inquilinos saben que esta responsabilidad conlleva a que tengan menos derechos sobre el inmueble lo que pueda exponerlos a ser desalojados, peligro grabado en la memoria colectiva.

5.4. Inmueble patrimonial como vivienda

La Casa de las Columnas tiene importancia por su historia y su arquitectura, pero también la tiene para los inquilinos por los bienes y servicios que les brinda el inmueble, por esta razón es que consideran que debe cuidarse.

El Convento, cuyos cuartos no estaban hechos para albergar familias, es percibido por los inquilinos como vivienda a pesar de no estar hecho para esta finalidad. De ahí el valor que tiene el inmueble para las personas de pocos recursos, que encuentran en él un cobijo, en algunos casos momentáneo en otros permanente.

Iván

*“Porque es antiguo y tiene como 400 años, tiene historia es patrimonio. En realidad la casa si bien es un patrimonio y que cobija actualmente al que no tiene una vivienda, es importante que los moradores tengan una consciencia que este patrimonio hay que cuidarlo, aunque no se pague un alquiler. Y bueno, esto no se da”.
“...Yo más que patrimonio, uno debe cuidar porque es su casa. Porque yo quiero esta casa, porque acá me he forjado un futuro, en la actualidad me sirve a mí. Por ejemplo, yo trabajo los sábados y me es accesible ir y venir de mi trabajo acá, porque es el Centro, la valía de este lugar es su ubicación”.*

Si bien, el inmueble no es cuidado por los inquilinos nuestro informante considera que debe de ser mantenido no porque sea patrimonio sino por ser un bien personal, compartido, pero a la vez propio.

Las expectativas de algunos inquilinos es la de quedarse en la casona. No existe intención de retirarse a menos que se ofrezca algo muy parecido a lo que ya tienen. La importancia del inmueble, aunque no haya calidad de vida, radica en que brinda oportunidades por su ubicación y por todos los servicios que se ofrecen a su alrededor.

Iván

“La gente arregla su casa, lo puede hacer. La idea que tenemos nosotros es que si bien es patrimonio porque lo hicieron y vivieron nuestros antepasados, entonces esa cultura hecha por el hombre debe servir para el hombre, con ello se demuestra que no solo se debe restaurar la infraestructura y despojarla de personas sino que debe servir para el hombre que le da vida. Y para ello las personas deben aprender a cuidar a preservar el lugar donde vive”.

Luis

“Lamentablemente nosotros ya no estamos pensando en el patrimonio sino que uno piensa en su bienestar. Es un patrimonio pero la gente ya no piensa en la cultura, ya no ve ese lado de la historia. La gente quiere vivir. La gente dice: ‘Necesito mi vivienda para poder vivir’”.

Es interesante lo que dicen ambos inquilinos. Iván considera que la Casa de las Columnas fue un bien hecho por hombres que debe de servir a los hombres, como es el caso en la actualidad, que sirve de vivienda colectiva a quienes carecen de medios para obtener una vivienda.

Según las Instituciones, el inmueble debería mantener su originalidad y sus formas arquitectónicas a fin de preservar su valor histórico. Mantener intacto y estático los objetos patrimoniales está dentro del imaginario de las Instituciones

estatales, como diría Daniel Hiernaux.⁹⁶ Esta imagen de ciudad museo, intocable, que no concibe la participación de las personas dista mucho de la que tienen los inquilinos.

Para los inquilinos, ellos deberían ser parte de la preservación, para lo cual necesitan orientación o conducción de dichas Instituciones para saber cómo hacerlo y poder lograrlo. El discurso preservacionista no tiene validez para los inquilinos, porque no les permite una intervención en un inmueble que consideran suyo por el tiempo que llevan viviendo ahí y por la inversión que han hecho en él.

Ese discurso no les permite que puedan hacerse cargo cuando paredes y techos están a punto de colapsar. Para ellos es más un bien necesario que preservarían porque les permite tener un techo donde vivir. Siguiendo a Le Corbusier, la vivienda cubriría una necesidad básica y por ende daría a los inquilinos el derecho a la vivienda.⁹⁷

El valor que tiene el inmueble para ellos, siguiendo a Pedro Paz, es de uso, porque para ellos es un bien que les permite tener un lugar donde albergar a la familia y vivir día a día.⁹⁸

Iván

“Pero tenemos por ahí el INC que no facilita que nosotros podamos intervenir, al grado de que ni siquiera quiere que pongamos una columna porque es ‘intangible’, cosa ilógica si veo que la casa me está cayendo encima. El INC nunca ha venido a ver la casona, solo dice y no tiene idea de cómo están las casas”.

⁹⁶ HIERNAUX, Daniel. “Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos”. *Revista Eure*. Tema Central (Vol. XXXIII, N° 99) ISSN 0250-7161. Santiago de Chile, agosto de 2007. P.17-30. http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612007000200003&script=sci_arttext

⁹⁷ LE CORBUSIER. *Cómo concebir el urbanismo*. Buenos Aires, Infinito. 1967.

⁹⁸ PAZ, Pedro. *El otro significado del monumento histórico*. México D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia. 1999.

Los inquilinos entienden a las instituciones estatales como entidades que solo les importa el inmueble como lugar histórico, turístico y mercantil, y que prohíben la intervención en la refacción del inmueble. Ellos continúan viviendo ahí, pese a las posibilidades de desalojo y de colapso del inmueble, continúan invirtiendo en el arreglo de escaleras, balaustradas y balcones.

Teresa

“Bueno sé que esto es un patrimonio y sé que no se puede tocar porque el INC no lo permite. Bueno pero nosotros tenemos que hacer acá poner palos para sostener el techo sino se nos viene encima. Que sea patrimonio es bonito porque tienen historia, vivir en un lugar que la gente quiere conocer es bonito, es una alegría para nosotros. A mí me da gusto que turistas vengan a conocer, yo los hago pasar. Yo los hago pasar y los miro para que no les pase nada. Pero que sean bienvenido, que entren a ver”.

La presencia del INC es para los inquilinos un impedimento para la participación en el mejoramiento y desarrollo del inmueble. Se le percibe como una institución distante e inactiva, ambiciosa y sin fines que benefician al colectivo, mientras que ellos entienden el inmueble como vivienda que les permite tener un hogar para albergar a sus familias.

6. El inmueble y la calle, espacios públicos del miedo para los no inquilinos

Varios de los inquilinos se sienten seguros viviendo en la Casa de las Columnas. No existe temor ni preocupación a ser interceptados por ladrones. Saben que pueden caminar libremente en la mañana, tarde y noche al interior del inmueble como por el jirón Conde de Superunda.

Este inmueble y esta calle forman parte del barrio, el cual está delimitado física y simbólicamente por inquilinos y no inquilinos de la casa patio. Estos no inquilinos serían los vecinos que se conocen unos con otros, teniendo una forma de ser y de manejo compartido creando una identidad.

El barrio al generar un lazo fuerte entre vecinos, permite que las personas no sientan peligro al caminar por la calle. Por ello, Carlos uno de los inquilinos más antiguos de la casa patio, se siente en confianza viviendo donde lo hace porque su barrio lo ha visto crecer, los vecinos que viven en él lo conocen y lo respetan. Él sabe que no le pasaría nada porque forma parte de ese colectivo humano que es el espacio barrial.

Carlos

“Bueno tengo tantos años viviendo acá que me siento seguro. Si tú me ofreces una casa en la Molina estate segura que no me voy, me quedo acá, porque acá estoy con mi gente, este es mi mundo... La gente no es perfecta, pero ya la conozco y sabes cómo es...”.

El mismo discurso maneja Teresa, cuando dice que el lugar donde reside no le da miedo por los años que ya lleva viviendo ahí y pese a la presencia de ladrones, así como Carlos, no cambiaría este lugar por otro. Los inquilinos no sienten temor a vivir ahí ni a convivir con personas que se dedican al hurto.

Teresa

“Sí, yo si me siento segura, acá he nacido no me da miedo, tantos años. No lo cambiaría por nada, no me voy hasta que me muera, así nos quieran botar, yo lucharé hasta el final”.

Carlos (hijo)

“Sí, seguro ahora sí, antes también. Siempre he vivido acá me siento seguro”.

Bertha

“Temor no. Ahora ha venido otra gente, va cambiando, ya no es igual”.

Las personas que viven en la casa patio reconocen y saben que el lugar donde viven es considerado ‘zona roja’, conocen quienes se dedican al hurto, saben que es peligroso para el que no vive ahí, en especial para el transeúnte desprevenido.

Son conscientes que las personas que no viven por ahí los consideran a todos como ladrones y personas de ‘mal vivir’. Ellos mismos lamentan que sea así, porque no todos se dedican a dicha actividad.

Carlos

“Acá hay gente que vende ciertas cosas...que uno no está de acuerdo, antes era peor unos cuatro años atrás era peor, unos muchachos de acá traían a otros muchachos y se ponían en la puerta a robar celulares a la gente que pasaba. Esto fue puesto como zona roja y la gente generaliza y no todos son iguales. Bueno y ya ha disminuido porque la seguridad ha mejorado”.

Varios de los entrevistados coinciden en que el número de robos ha disminuido. Aseguran que hacia finales de los setentas, esto era incontrolable por falta de seguridad y por las actividades que los jóvenes realizaban. Pero ahora sienten que el barrio es más transitable para los que no son de ahí.

Margarita

“Sí, bueno ha mejorado antes robaban las casas. Ahora está más tranquilo”.

El padre Arturo, quien ha vivido en el barrio desde los años setentas y ha podido ver los cambios, afirma que los niveles de violencia eran altísimos, a tal punto que la calle – el jirón Conde de Superunda – era intransitable para aquellos que no vivían ahí.

Padre Arturo

“Era peor, incluso ya no hay las trompeaderas que había antes. Por ejemplo en un carnaval en el 77 o 78 una señorita pasaba por la puerta de la casa de las columnas y los muchachos la asaltaron, la manosearon por poco y la violan y no se daban cuenta que esta había sido hija de coronel”. “Los sábados y viernes, domingos había unas peleas ahí en el barrio, creo que venían de otros barrios, no sé de donde, pero ahí en la calle Conde de Superunda había unas

peleas, había cuchilladas entre ellos. Entre los que vivían ahí y los que venían de afuera, a veces se mataban”.

Los robos y asaltos continúan hoy en día. Los robos se realizan muchas veces sin que las personas se den cuenta. No es necesario que exista el forcejeo, que equivaldría a ganarse problemas con la policía porque la vigilancia es constante. El jirón Conde de Superunda es la calle que lleva al Palacio de Gobierno. La Casa de las Columnas está a cuatro cuadras de la Plaza de Armas, por lo que existe mayor respaldo policial y vigilancia a toda hora.

Los que viven en La Casa de las Columnas se sienten seguros, los jóvenes que se dedican al hurto se esconden ahí y se sienten protegidos, mientras que el transeúnte siente temor de ser atacado en la calle o en la casa patio. El padre Arturo hizo una descripción precisa de cómo los jóvenes y adultos dedicados a dicha actividad consideran la entrada de la casa patio.

Padre Arturo

“Pero vienen de otras partes a la puerta, lo usan la puerta como escudo, como una cueva donde pueden ocultarse, pero esos vienen de afuera. Hay un ladroncito que le dicen ‘ojitos lindos’, todavía vive ahí pero debe tener más de 50 años, ese ha sido delincuente pero ahora ya no sirve ni para eso, toma bastante y pocas veces está sobrio”.

‘Ojitos lindos’ tiene aproximadamente más de sesenta años y pocas veces está sobrio. Muchos lo conocen, saben el tipo de vida que ha tenido y que tiene, se junta con los jóvenes, a veces roba con ellos. Entre ellos se genera una seguridad, un ‘nosotros’⁹⁹, compartiendo una forma de vida.

⁹⁹ Rosa María Guerrero establece el concepto de ‘nosotros’, para describir la forma cómo un grupo humano que habita en un barrio marginal comparte valores pese a no tener un territorio físico definido para su desenvolvimiento, siendo el ‘nosotros’ el que establece la seguridad del grupo. Ver: GUERRERO, Rosa María. *Del suburbio como paraíso a la espacialidad periférica del miedo*. En: *Revista Eure*. 2007

Este grupo, siguiendo a Alicia Lindón, se siente seguro en su campo de acción el que está simbólicamente delimitado; este grupo social construye a través de sus experiencias su espacio de poder que abarca el espacio público y el espacio semi-público.¹⁰⁰ Dentro de esas delimitaciones pueden actuar libres, estableciendo también los espacios a los que no puede ingresar.

Se genera, entonces, un espacio público – la calle – delimitado simbólicamente, que excluye al foráneo, que produce un imaginario de temor a través de la experiencia vivida y escuchada. Y a la vez el espacio público, como la Plaza de Armas, es reconocida por estos jóvenes y adultos dedicados al hurto, como impenetrable por no sentirse cómodos y no poder actuar como lo hacen en su espacio simbólicamente delimitado por el resguardo policial que hay, sus espacios de acción se limitan.

Los inquilinos se sienten seguros en su entorno inmediato. Pero también saben que personas externas al barrio lo califican como peligroso. En este caso, el espacio público se debilita pues no estaría permitiendo la convivencia de diversos actores dentro de él, como bien señala Alicia Lindón. Es necesario entonces un espacio público de mejor calidad no solo físicamente sino socialmente, al que todos puedan acceder sin prohibiciones.

Al tener ambos actores – internos y externos – imaginarios divergentes del lugar, la convivencia no es posible. De ahí que sea necesario cambiar la imagen negativa que los externos tienen de ese barrio. Para ello serán necesarios proyectos urbanos cuyo accionar se dirija al mantenimiento y a la intervención en el espacio físico para lograr cambios estructurales en el imaginario colectivo.

¹⁰⁰ LINDÓN, Alicia. “La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos”. En: *Revista Eure*. Introducción (Vol. XXXIII, N° 99) Santiago de Chile. P. 7-16.

Este capítulo refuerza nuevamente la importancia que tiene el inmueble por dos razones. Por un lado, la importancia que tiene el inmueble por el significado que conserva para sus ocupantes; por otro lado, la importancia que tiene el inmueble para la ciudad por lo que guarda históricamente en cada una de las experiencias de sus ocupantes.

La relación espacio – hombre establecido en la afirmación inicial, es confirmada luego de desarrollados estos capítulos en los que queda demostrado cómo el espacio es dinamizado por las prácticas cotidianas que realizan los caminantes y habitantes de la ciudad. Estas prácticas cotidianas dadas en el espacio están compuestas por interacciones y el tejido de experiencias compartidas que producen la memoria e historias compartidas por el colectivo.

Dichas historias construidas por sus ocupantes, los recuerdos que tienen del espacio físico y social, y las formas de percibir el inmueble en el que viven permiten comprender esa importancia que va más allá de su valor monumental e histórico institucional. Muestran esa historia paralela que se construye a partir de la apropiación del espacio y que muchas veces es dejada de lado, pero que tiene un contenido igual de interesante e importante porque dice la forma en que está compuesto nuestro contexto urbano pobre.

De ahí que la importancia y valor del inmueble es dado por los habitantes que viven en él. El deterioro físico del inmueble tiene otras razones, las deficiencias de los servicios existen y la ausencia de calidad de vida es visible; sin embargo, son los habitantes que hacen de él un espacio valioso, el cual recobra vida por lo que significa estructural y subjetivamente para ellas.

CONCLUSIONES

El tratamiento del tugurio no es nuevo en el estudio de fenómenos urbanos. Cuando se habla de él se lo relaciona por una parte con pequeñas áreas físicas habitadas por varias personas en condición de hacinamiento y de otro lado al deterioro físico del inmueble, generado no necesariamente porque sus pobladores lo malogren sino por las múltiples funciones que cumple y para las cuales no estaba diseñado.

Luego de examinar las diferentes características físicas del inmueble, podemos afirmar que La Casa de las Columnas constituye un tugurio y como tal ofrece condiciones inadecuadas para la vida.

Sin embargo existen varios aspectos que no se pueden soslayar al momento de evaluar su importancia para los que lo habitan. Para los inquilinos significa la posibilidad de acceder a una vivienda, la cual tiene una ubicación adecuada que ofrece diferentes servicios a bajo costo – luz y agua – servicios gratuitos y cercanos como colegios, hospitales, bancos y plazas; transporte público cercano y a toda hora. También les ofrece seguridad, pese a que el lugar en que se ubica es paradójicamente considerado ‘zona roja’. Ello no se debe a que sus años de permanencia les ha permitido generar familiaridad con el entorno y las personas, obteniendo así respeto, apoyo y consideración.

El tugurio, pese a sus problemas y dificultades, les permite pues estar insertados en la ciudad, situación de inclusión social que perderían si vivieran en la periferia. Todos los entrevistados coinciden en esto último, se sienten afortunados de vivir en el Centro de Lima y no cambiarían el lugar donde viven por

ninguna otra oferta. Las experiencias lo demuestran y sus aspiraciones a futuro también.

En este sentido, los programas de vivienda pueden tener un impacto negativo si desestructuran las redes sociales establecidas en el espacio habitado, si no consideran la identificación territorial de las personas, y si se deja de lado los sentimientos de arraigo que los habitantes tienen con el lugar.

La calidad de vida debería considerar estos aspectos: estructura, esparcimiento y relaciones sociales establecidas. El hacinamiento, como se ha visto, no necesariamente ocurre en todos los casos al interior del inmueble. Hay personas y familias que viven cómodamente en el interior de sus cuartos mientras que hay otros que sí experimentan condiciones de hacinamiento humano.

Esta afirmación la pudimos construir gracias al trabajo de observación etnográfica, ya que los criterios estadísticos del INEI indican que se considera hacinamiento cuando viven más de tres personas en un cuarto pero no hacen mención alguna ni al tamaño y condiciones de dicho cuarto. La condición de hacinamiento ha podido ser observada cuando existe una dimensión estrecha del ambiente que en muchos casos depende de la disposición y cantidad de mobiliario que se cuenta, además del número de personas que la habitan.

Pese a vivir en algunos casos de manera hacinada y pese al deterioro del inmueble, los inquilinos se las ingenian para construir su vida cotidiana. La forma de vida asombra al foráneo, porque se acostumbra suponer que un hogar debe tener diferentes ambientes con funciones claramente asignadas y diferenciadas, como son los dormitorios, una sala y un comedor. El uso de los ambientes en este caso se caracteriza por su flexibilidad, lo cual permite interrogarnos sobre la posibilidad de que otras formas de entender la vivienda puedan también cristalizar formas de vida cotidiana.

Y es que lo que predomina es la necesidad de tener un lugar donde vivir; esto es, donde cocinar, comer, estudiar y descansar y también donde construir sus redes sociales, oportunidades laborales y acceso a servicios educativos. Ello conlleva a ver estos cuartos como óptimos para la vida de una familia y es que el tener donde vivir es tan importante para el ser humano que no se considera el cómo vivir sino el tener dónde. La vivienda se presenta ante ellos como una necesidad básica. Los inquilinos del tugurio lo entienden así, de ahí que legitiman el habitar el inmueble que está prácticamente abandonado por el Estado.

Ellos saben que el inmueble no les corresponde en propiedad. La denominación patrimonial y la presencia de entes públicos lo dejan así establecido. Aceptan que el invadir no es correcto, que el invertir en arreglos es en vano y no pueden evitar molestarse por no obtener algo mejor dentro de la formalidad; a pesar de esto son conscientes de la urgencia de vivienda para el pobre.

Ahora bien, este hacinamiento no solo se da al interior de algunos cuartos sino también en los espacios comunes. La interacción entre los inquilinos en estos espacios es cotidiana, día tras día las personas deben cruzar miradas y saludos desde que amanece hasta que anochece. La imposibilidad de tener intimidad, durante el aseo corporal y la realización de actividades, es cotidiana.

Esta falta de intimidad genera tensiones latentes en los espacios comunes. Tanto en los lavabos como en los patios los inquilinos gritan, discuten, conversan y se liberan. En estos espacios se alimentan los chismes, pero también podemos afirmar que cumplen una función catártica, pues las tensiones se desfogan.

Últimamente los patios son cada vez más insuficientes para las necesidades colectivas de sus habitantes, generando mayor fisión y tensión debido a su reducción, es sobre este aspecto que se puede decir que la convivencia se hace cada vez más conflictiva. Sin embargo, ante la pérdida de

solidaridades aún se practica la participación cuando hay un problema que afecta el interés común.

Hasta aquí queda manifestada la importancia que tiene el inmueble a partir de los usos que de él hacen sus ocupantes, es decir su importancia como espacio edificado. Sus prácticas y recorridos, el dinamismo que en él generan lleva a que el inmueble se mantenga en pie. Se ve configurada esa relación establecida inicialmente entre las personas y el inmueble (espacio – hombre propuesta por Bollnow), que adquiere mayor significación en este caso, donde el edificio cuenta con valor patrimonial.

En este contexto donde consideramos que nuestra hipótesis inicial ha quedado validada. Los inquilinos también conforman esa parte valiosa del inmueble pues en sus prácticas cotidianas de apropiación del espacio ellos han construido una memoria compartida colectivamente. Esta memoria orienta sus vidas diarias y les permite entender la vida en este lugar; es decir, ellos forman parte del patrimonio porque son quienes manejan sus vivencias, imaginarios y tienen el conocimiento de lo que una vez fue el inmueble y que ya no es visible.

Este espacio construido pese a su deterioro, cobra sentido gracias a la presencia del colectivo humano, el cual le da valor e importancia social. Este no puede ser entendido sin su aspecto humano, ya que aquel depende directamente de este y viceversa.

Las personas desean continuar viviendo ahí y tienen la intención de cuidar, proteger y mantener. Esta iniciativa participativa debería ser aprovechada por las Instituciones Públicas que tienen competencia en la renovación urbana, para que el mantenimiento sea sostenible. Esta participación generaría a su vez calidad de vida a los pobladores.

Ahora bien, la respuesta de los inquilinos ante la presencia de los actores externos se debe a que la Municipalidad continuamente establece que el inmueble está en estado ruinoso; por otro lado, el INC determina que al ser un inmueble patrimonial no puede ser modificada ninguna instancia de los espacios comunes.

Los inquilinos interpretan ambas declaraciones como desalojo. Según todo lo descrito... ¿Puede decirse que tienen razón? Sí, porque solo se hace la declaración sobre el inmueble, pero en la práctica no se hace mucho por mejorar su situación física. Por ello, el interés de ambas Instituciones es interpretada por los inquilinos como un mero pretexto de desalojo.

Es importante considerar que si el inmueble no se ha caído aún, este se debe a que los inquilinos no permiten que ese dramático suceso ocurra porque, aunque inadecuadamente, lo han arreglado y lo han mantenido en pie. Si no estuviera habitada, La Casa de las Columnas ya hubiese sido carcomida por las polillas, el polvo y el abandono o probablemente habría sido demolida por agentes inmobiliarios, como ha ocurrido en otros predios del centro histórico de la ciudad. Ahí es donde también radica la importancia de este vínculo entre espacio edificado y población que lo habita.

Cuando los inquilinos hablan de mejorar La Casa de las Columnas, no piden la demolición del lugar. Para ellos es posible renovarla, mantenerla y vivir en ella porque consideran que el lugar donde viven tiene historia y eso permite en ellos afirmar la importancia tanto para el lugar como para incrementar la autoestima para ellos mismos.

En este punto, la perspectiva del INC y de los inquilinos coincide porque desean la permanencia del inmueble – aunque uno como edificio histórico y el otro como vivienda, respectivamente – lo cual permite entender que hay un interés compartido en torno a su renovación que puede ser aprovechada.

Definitivamente la renovación puede generar cambios para mejorar la calidad de vida de los inquilinos, pero si se quiere una renovación sostenible es necesario no solo considerar las formas materiales sino las memorias que ese inmueble ha permitido producir entre sus pobladores. No se trata de tener una mirada conservacionista sino de preservación con desarrollo.

El hacer que los inquilinos participen, intervengan y aporten en la puesta en valor del inmueble hará sostenible el proyecto de renovación. Por el contrario, si ellos no saben lo que se piensa hacer como preservación, su sostenibilidad no será posible. Si no existe motivación para proteger y cuidar el inmueble no habrá permanencia en la mejora ya que el desinterés genera falta de cuidado.

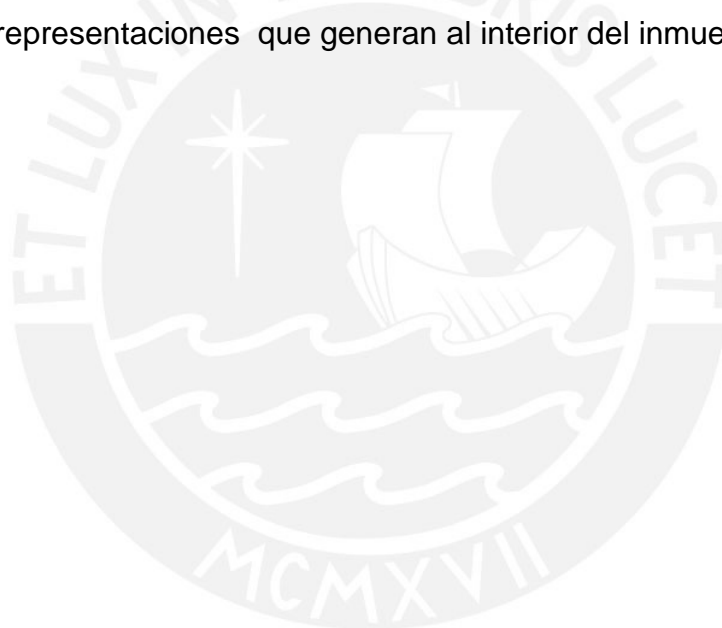
Ahora bien, como se ha dicho, la ubicación del inmueble resulta favorable debido a la cercanía de los servicios y lugares de trabajo. Para muchos este lugar está en el Centro para otros en el mismo inmueble, específicamente en los espacios comunes, espacios públicos y semi-públicos.

Ante esto ¿Es posible que la renovación del inmueble se cristalice en una mixtura de espacios de vivienda y comercio? Según lo observado todas las familias desarrollan al interior de sus cuartos y del inmueble una vida familiar, la mayoría desarrolla una vida económicamente activa fuera del inmueble y solo unas seis familias tienen puestos de comida al interior del inmueble.

Por ello, antes de buscar renovar asumiendo que los inquilinos desarrollarán actividades económicas, es necesario que se haga una lista de prioridades. Es básico que se mejore la forma de vida que hasta el momento llevan teniendo los inquilinos, considerando el aporte que ofrece su presencia y aprovechando adecuadamente el espacio disponible. El realizar proyectos que pueden llevar a que haya un transcurrir continuo de más personas, generará inevitablemente más hacinamiento del ya existente.

La Casa de las Columnas necesita de atención no solo por su monumentalidad e historia sino por la importancia que tiene como vivienda y por la construcción de imaginarios que gira sobre él, lo mantiene en pie y le da valor. Este espacio físico no puede ser entendido sin la vida que se ha desarrollado en su interior, la cual le da importancia y vitalidad.

Finalmente, se puede decir que el grupo humano depende del espacio y viceversa. Ambos, la apropiación del espacio y el imaginario urbano han permitido desarrollar asertivamente nuestra hipótesis, los ocupantes del inmueble son quienes dan importancia al inmueble a través de su uso, funcionalidad, las experiencias y representaciones que generan al interior del inmueble patrimonial.



BIBLIOGRAFÍA

1. Libros

ALTAMIRANO, Teófilo. *Presencia andina en Lima Metropolitana: un estudio sobre migrantes y clubes de provincianos*. Lima: PUCP. Fondo Editorial. 1984. P. 199.

ALTAMIRANO, Teófilo. *Migrantes campesinos en la ciudad: aproximaciones teóricas para su estudio*. Lima: PUCP. Departamento de Ciencias Sociales. P. 1985.

AUGÉ, Marc. *Los no lugares espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa. 1993. 125 páginas.

BERNALES, Jorge. *Lima, la ciudad y sus monumentos*. Ed. Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos. 1972. 387 páginas.

BOLLNOW, Friederich. *Hombre y espacio*. Barcelona: Labor. 1969. 277 páginas

BORJA, Jordi. *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza Editorial. 2003. 381 páginas.

BORJA, Jordi y Manuel Castells. *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*. 5ed. Madrid: Taurus. 2000. 418 páginas.

BURGA, Jorge. *El ocaso de la barriada. Propuestas para la vivienda popular*. Lima: Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento: UNI. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes. 2006. 147 páginas.

CALDERÓN, Julio. *La ciudad ilegal: Lima en el siglo XX*. UNMSM. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales. 2005. 320 páginas.

CALDERON, Julio. *Las ideas urbanas en el Perú (1958-1989)*. Lima: CENCA. 1990. 172p.

CASTELLS, Manuel. *Problemas de investigación en sociología urbana*. México D. F.: Siglo Veintiuno, 1988. 278p.

CASTORIADIS, Cornelius. *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona: Tusquets, 1983. 2 volúmenes.

DE CERTEAU, Michel. *La invención de lo cotidiano. Cap. 7: Andares de la ciudad*. Vol. I. México, D.F.: Universidad Iberoamericana. 1996. 103-122p.

DEGREGORI, Carlos Iván. *No hay país más diverso: compendio de antropología peruana*. Lima: Red para el Desarrollo en las Ciencias Sociales en el Perú. 2000. 444p.

DELGADO, Manuel. *Disoluciones urbanas: procesos identitarios y espacio público*. Medellín: Universidad de Antioquía. 2002. 274p.

DELGADO, Manuel. *Sociedades movedizas: pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama. 2007. 275p.

EVANS-PRITCHARD, Edward. *Los Nuer*. Barcelona: Anagrama. 1977. 283p.

FELD, Steven. *Senses of places*. Santa Fé. N. México: School of American Research Press, 1996. 293p.

GARCIA Canclini, Néstor. *Imaginario urbanos*. Buenos Aires: Eudeba. 1999. 149p.

GARCIA Canclini, Néstor. *La ciudad de los viajeros: travesías e imaginarios urbanos: México.1940-2000*. México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana. 1996. 117p.

GIDDENS, Anthony. *Interacción social y vida cotidiana*. Madrid: Alianza. 1991. 123-150p.

GOFFMAN, Erving. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores. 1981. 273p.

GOLTE, Jürgen y Norma Adams. *Los caballos de troya de los invasores: Estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima*. Lima: IEP. 1990. 241p.

HALL, Edward. *La dimensión oculta: enfoque antropológico del uso del espacio*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1973. 312 páginas.

HALL, Edward. *El lenguaje silencioso*. Madrid: Alianza Editorial. 1989. 231p.

HANNERZ, Ulf. *Exploración de la ciudad: hacia una antropología urbana*. México: Fondo de Cultura Económica. 1986. 386p.

HARRIS, Marvin. *El materialismo cultural*. Madrid: Alianza, 1982. 399p.

HELLER, Ágnes. *La sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península, 1977. 418p.

LAURENCE-ZUÑIGA, Denise. *The anthropology of space and place: locating culture*. Malden, MA; Oxford: Blackwell, 1988. 422p.

LE CORBUSIER. *Cómo concebir el urbanismo*. Buenos Aires, Infinito. 1967. 206p.

LEFEBVRE, Henri. *De lo rural a lo urbano*. Barrio y vida de barrios. Barcelona, Península. 1978. 268p.

LEFEBVRE, Henry. *El derecho a la ciudad*. Ed. Barcelona, Península. 1978. 169p.

LEWIS, Oscar. *Los hijos de Sánchez: autobiografía de una familia mexicana*. México, D.F.: Joaquín Mortiz, 1967.

LEY, David. *A social geography of the city*. New York: Harper & Row Publishers. 1983.

LOMNITZ, Larissa. *Cómo sobreviven los marginados*. México, D.F.: Siglo Veintiuno, 1978. 229p.

MILLONES, Luis. *Tugurios. La cultura de los marginados*. Lima: Instituto Nacional de Cultura. 1978. 73p.

PANFICHI, Aldo y Felipe Portocarrero. *Mundos interiores. Lima 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico. Centro de Investigación. 2004. 442p.

PAZ, Pedro. *El otro significado de un monumento histórico*. México D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia. 1999. 274p.

RAMÓN Joffré, Gabriel. *La muralla y los callejones: intervención urbana y proyecto político en Lima durante la segunda mitad del siglo XIX*. Ed. SIDEA. 1999.

RAPOPORT, Amos. *Vivienda y cultura*. Cap. 3: Los factores socioculturales y la forma de la casa. Barcelona: University College London. 65-110p.

REMY, Jean y Liliana VOYÉ. *Ville: ordre et violence. Formes spatiales et transaction sociale*. Presses Universitaires de France. 1981. 237p.

REMY, Jean y Liliana VOYÉ. *La ciudad ¿Hacia una nueva definición?* Zaragoza: Bassarai. 2006. 314p.

SCHUTZ, Eike Jacob. *Ciudades en América Latina. Desarrollo barrial y vivienda*. Santiago de Chile. Ediciones SUR. Colección Estudios Urbanos. 1996. 80-118p.

SENNETT, Richard. *Vida urbana e identidad personal: los usos del desorden*. Barcelona: Península. 1975. 205p.

SIMMEL, Georg. *Conflicto*. New York: The Free Press. 1964. 195p.

SIMMEL, Georg. *El problema de la sociología*. En: Sociología. Madrid: Alianza. 1986. 11-56p.

SIMMEL, Georg. *El individuo y la libertad: ensayos de crítica de la cultura*. Las grandes ciudades y la vida del espíritu. Barcelona, Península. 1997. 284p.

SUTTLES, Gerald. *The social order of the slum. Ethnicity and territory in the inner city*. The University of Chicago Press, LTD., London. 1968.

VEGA CENTENO, Pablo. *Cuadernos, arquitectura y ciudad. El espacio público la movilidad y la revaloración de la ciudad*. Departamento de Arquitectura. PUCP. 2006. 75p.

WEBER, Max. *La ciudad*. Madrid: La Piqueta. 1987. 204p.

WOLF, Mauro. Sociologías de la vida cotidiana. Madrid: Cátedra. 1994. 223p.

2. Tesis

MORÁN L., Ana y Socorro Vargas. “Análisis de la regulación urbanística de los bienes inmuebles declarados patrimonio histórico cultural a partir de la experiencia en el distrito del Rímac: ¿Es eficiente la normativa peruana vigente?”. Tesis de licenciatura para optar el título de abogado. PUCP. Lima, 2007.

3. Revistas

Instituto de Diálogo y propuestas. *Cuestión de Estado. Las nuevas formas de entender la política: vida cotidiana y espacios públicos*. Entrevista a Juan Vega. Lima. No. 26. 2000. 52-55p.

COSME, Carlos. “Familias y espacio domésticos: estructuras en reconfiguración. La transformación espacial y funcional de la cocina limeña a inicios del novecientos”. En: *Arquitextos* 17. 2004. Páginas: 74-82p.

DREIFUSS, Cristina. “Ciudad y vivienda colectiva republicana en el Perú: el callejón de Petatera. Transformaciones”. En: *Urbes: Revista de ciudad, urbanismo y paisaje*. No. 2. Nov. 2005. 125-144p.

4. Periódicos

URIBE, Patricia. “Cultura-comercio: ¿Se excluyen? A propósito de las negociaciones del TLC”. En: *El Comercio*. Febrero del 2006.

LUNA, Nelly. “Inversión inmobiliaria versus patrimonio histórico. Edificaciones en zona monumental de Chorrillo preocupan a los vecinos”. En: *El Comercio*. Sábado 9 de setiembre del 2006.

“Para un mejor reordenamiento. El INC debería regular y administrar zonas monumentales e históricas”. En: *El Comercio*. Sábado 9 de setiembre del 2006.

EL COMERCIO. “Atentado contra el patrimonio de la humanidad. Comerciantes destruyen casona para convertirlas en mercadillos”. En: *El Comercio*. Arequipa. Domingo 10 de setiembre del 2006.

OSORIO, Jessica “¿Tradicional versus moderno? Estilo. Urbanismo. Remodelación de Quilca”. En: *El Comercio*. Lima. Miércoles 13 de setiembre del 2006.

EL COMERCIO. “El nuevo rostro de los solares. Estilo. Actualidad. Recuperación de inmuebles en el Rímac”. En: *El Comercio*. Miércoles 6 de setiembre del 2006.

EL COMERCIO. “Vivienda se derrumba y cae al río Rímac con uno de sus ocupantes. La naturaleza pasa la factura”. En: *El Comercio*. Lima. Sábado 5 de abril del 2008.

EL COMERCIO. “No existe plan de reubicación de zona en alto riesgo en ribera del río Rímac. Durante más de seis décadas, predios se mantienen aún entre el peligro y la incertidumbre”. En: *El Comercio*. Lima. Lunes 14 de abril del 2008.

EL COMERCIO. “Proyectos para destugurizar Lima funcionan a paso lento. Quintas, callejones, solares y conventillos precarios esperan ser recuperados”. En: *El Comercio*. Sábado 20 de setiembre del 2008.

5. Documentos y monografías

ARÉVALO, Varinia, Paloma Oliver, Ingrid Ortiz y Walter Paredes. *El imaginario colectivo de las quintas y solares de Barrios Altos, a partir de la concepción y uso del espacio urbano*. Lima. PUCP. 2002.

BARRAZA, Daniel. *La generación de capital social por parte de la apropiación de la vivienda para los sectores populares: Comuna de la Pintana*. Ponencia en Simposio de Antropología Urbana: Los desafíos de la Antropología. Sociedad Moderna, Globalización y Diferencia. Cuarto Congreso Chileno Antropología. 2001.

BENEFICENCIA PÚBLICA DE LIMA Sección Legal. 1956.

CHAVEZ, Ángel y otros. *La Quinta Pinasco: espacio y percepciones*. PUCP. 2001.

Datos, explicaciones y noticias concerniente al álbum fotográfico por Enrique E. Carrillo a Señor Doctor José Pardo. Actual organización de la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima (1913)

MINISTERIO DE HACIENDA Y COMERCIO. Copia de la Resolución Suprema N°127. Lima, 30 de noviembre de 1961.

OBIN, Manuel. *Inventario de los bienes y rentas de la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima y de las cofradías y ramos ajenos que administra*. Lima: Imp. De Torres Aguilar. 1889. 142p.

SOCIEDAD BENEFICENCIA PÚBLICA DE LIMA. *Álbum fotográfico de los establecimientos de su cargo: noticias, datos y explicaciones correlativas*. Lima: M. Moral. 1913. 83p.

6. Paginas web

- a. http://es.wikipedia.org/wiki/Bas%C3%ADlica_y_Convento_de_Santo_Domingo. Fecha: 18/05/09, h: 11.31am
- b. http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/3/30/Ubicaci%C3%B3n_Cabana_Per%C3%BA.JPG. Fecha: 19/05/09; h. 16:55.
- c. <http://es.wikipedia.org/wiki/Lima>. Fecha: 18/05/09, h: 11:16 am.
- d. INEI. *Condiciones de vida de la población de menores ingresos*. <http://www1.inei.gob.pe/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0082/cap-02.HTM>. Fecha: 28/06/09. Hora: 15:52pm.

7. Artículos de Internet

DE LA TORRE, Guadalupe y Sonia LOMBARDO. "La vivienda de la ciudad de México desde la perspectiva de los padrones (1753-1790)". En: *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito legal: B. 21.741-98 vol. VII, núm. 146(008), 1 de agosto de 2003. [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(008\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(008).htm)

GARFINKEL, Harold. "Studies in Ethnomethodology". En: *Polity Press*: Cambridge. 1967.

GONZALES, Alfredo. "Etnoarqueología de la vivienda en África Subsahariana: aspectos simbólicos y sociales". En: *Revista Arqueoweb*. ISSN: 1139-9201. Septiembre 2001. Arqueoweb-<http://www.ucm.es/info/arqueoweb>.

LINDÓN, Alicia y otros. "Lugares e Imaginarios en la Metrópolis". En: *Revista Eure* (Vol. XXXIII, N° 99). Barcelona: Anthropos - UAM-I (2006). Santiago de Chile, agosto de 2007.

HIERNAUX, Daniel. Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos. En: *Revista Eure*. Tema Central (Vol. XXXIII, N° 99) ISSN 0250-7161. Santiago de Chile, agosto de 2007. 17-30p.

http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612007000200003&script=sci_arttext

LINDÓN, Alicia. "La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos". En: *Revista Eure*. Introducción (Vol. XXXIII, N° 99) Santiago de Chile. 2007. 7-16p. <http://www.scielo.cl/pdf/eure/v33n99/art02.pdf>

LINDÓN, Alicia. "Diálogo con Néstor García Canclini ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad?" En: *Revista Eure*. Entrevista (Vol. XXXIII, N° 99) ISSN 0250-7161 Santiago de Chile, agosto de 2007. P. 89-99.

<http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-7161200700020000>

LINDÓN, Alicia. "Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales". En: *Revista Eure*. Tema Central (Vol. XXXIII, N° 99) ISSN 0250-7161 Santiago de Chile, agosto de 2007. 31-46p.

<http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612007000200004>

MANTECÓN, Ana. “Las jerarquías simbólicas del patrimonio: distinción social e identidad barrial en el Centro Histórico de la ciudad de México”. En: *Revista electrónica Naya*. Noticias de Antropología y Arqueología. Universidad Autónoma Metropolitana. 1996. <http://www.naya.org.ar/articulos/patrim01.htm>



ANEXOS 1:

DISEÑO METODOLÓGICO

ACTORES

Los actores para nuestro trabajo de investigación serán los inquilinos de La Casa de las Columnas. La categorización se establecerá por la permanencia o ausencia de los inquilinos en el espacio, ya que definir a mis informantes por género o edad resulta demasiado amplia e innecesaria. Por ello, las categorías serán las siguientes:

- Inquilinos que pasan todo el tiempo dentro de la casa patio.
- Inquilinos que están en la mañana y tarde.
- Inquilinos que están en la noche.
- Inquilinos que no están o salen del inmueble.
- Los no inquilinos.

Para la primera categoría, los informantes serán aquellos que usan el espacio diariamente y a toda hora, pueden ser de ambos sexos y de cualquier edad. La segunda y tercera categoría se refiere a inquilinos que están durante la mañana, tarde y noche dentro del espacio. La cuarta hace referencia a los inquilinos que no usan constantemente los espacios comunes del inmueble. Finalmente, la quinta categoría apunta hacia los que no viven en la casona pero que cumplen un rol importante dentro de la cotidianidad del inmueble como el personal de ONG's, profesionales, etc.

Asimismo, los actores a considerarse para la parte histórica y subjetiva de este trabajo serán los residentes más antiguos del inmueble, aquellas personas que tienen más de 30 años viviendo ahí.

TEMAS, METODOLOGÍA Y HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN

En la investigación, el *espacio* será el eje de nuestra investigación la cual no se desprende de los *imaginarios* que producen los inquilinos del inmueble. ambos aspectos teóricos permitirán responder a la hipótesis planteada que trata de establecer si los pobladores otorgan valor al inmueble que ya de por sí contiene importancia histórica y patrimonial.

Para la elaboración de datos sobre estos temas, se utilizó como metodología los hologramas culturales desde un nivel bidimensional, que es el procedimiento que visibiliza

los espacios socialmente construidos, a partir de la observación de su población que transitan y practican el espacio en el tiempo.

Lo que se hizo fue convivir, por un periodo de dos semanas en cada tugurio, y observar durante ese periodo de tiempo, con el apoyo de dos herramientas: diario gráfico con croquis y dibujos de los cuartos del inmueble hechos en algunos casos por los mismos pobladores y otros hechos por mí.

Estas herramientas permitieron captar la apropiación que hacen sus pobladores del espacios, que permitió visualizar sus usos, su distribución y su funcionamiento, de ahí que la importancia del uso-tiempo-funcionamiento que permitirá ver cómo las personas se turnan para el uso de los espacios y como estos cambian de funcionamiento en el tiempo (un día-veinticuatro horas). Además de captar la accesibilidad y saber quiénes pueden acceder y usar determinados espacios y quiénes no, y establecer diferentes categorías espaciales como las siguientes: lo público, lo semi-público, lo privado y lo íntimo.

Los imaginarios, al ser el estudio de lo intangible del espacio se trabajó a un nivel mayor de la metodología, es decir se usó los hologramas espaciales a un nivel tridimensional que hace que lo invisible se vuelva visible, de tal manera que se pueda captar las imágenes que tienen los residentes en torno a los inmuebles.

Para obtener datos se necesitaba materializar las experiencias, los acontecimientos y los significados, para ello era necesario captar el lenguaje. Lo que necesitaba hacer eran entrevistas, para esto me apoyé de las siguientes herramientas: relatos de vida con su respectiva guía de entrevistas y fotos de diferentes partes del inmueble con su respectiva guía de entrevista para obtener datos desde las imágenes.

Con las imágenes se buscará saber qué sensaciones, recuerdos en el tiempo (tiempo biográfico) tienen en torno a ese espacio la persona entrevistada y con qué clase de experiencias relacionan dichos espacios.

A partir de los datos obtenidos por los dos temas anteriores se podrá construir la historia del inmueble que forma parte del segundo capítulo de esta tesis, porque permitirá dar una comprensión general del contexto que se estudia. Este tema pretende conocer los cambios sociales y el estado actual en el que se encuentran los inmuebles. Para esta parte, se revisaron también documentos legales como históricos que testifican el pasado de La Casa de las Columnas que testifican cómo fue y funcionaba el inmueble.

ANEXOS 2:

ESTRATEGIA OPERATIVA

LUGAR DE TRABAJO

El lugar de trabajo será la ciudad de Lima, la cual tiene una historia que empieza desde antes de la conquista española y que resulta interesante por la instancia durante la colonia de indios y españoles y su formación en el tiempo como metrópolis. Lima fue fundada en 1535 por Francisco Pizarro con el nombre la Ciudad de los Reyes, a través de procesos de modernización y urbanización su rostro fue cambiando.

Durante el siglo pasado Lima fue creciendo hacia la periferia por el proceso migratorio, generando la tugurización del centro y alrededor del mismo otras mini ciudades que están en Lima pero que están fuera de los límites del centro. Durante la década 50 y 60 del siglo pasado, Lima empezó a modernizarse a un ritmo acelerado con la construcción de edificios y grandes avenidas debido a la introducción del vehículo, estos cambios generaron deterioros en la infraestructura general del Centro de la ciudad.

En 1988 la UNESCO declara Patrimonio de la Humanidad al Centro Histórico de Lima, por ser este el lugar donde Lima comienza su historia. Patrimonio es considerado básicamente todo el espacio que conforma el Damero de Pizarro, es decir el espacio que comprende el trazado fundacional de la ciudad de Lima.

Este espacio fue declarado Patrimonio de la Humanidad por su originalidad y la concentración de 608 monumentos históricos construidos durante la colonia. Es dentro de estos límites patrimoniales que se realizará la investigación, específicamente en la casa patio llamada La Casa de las Columnas, que se ubica en la cuadra tres del jirón Conde de Superunda.

Este será el lugar donde se llevó a cabo el trabajo de campo, el cual es considerado por su estructura y su historia patrimonio cultural de la humanidad por la UNESCO.

LOGÍSTICA Y APOYOS INSTITUCIONALES

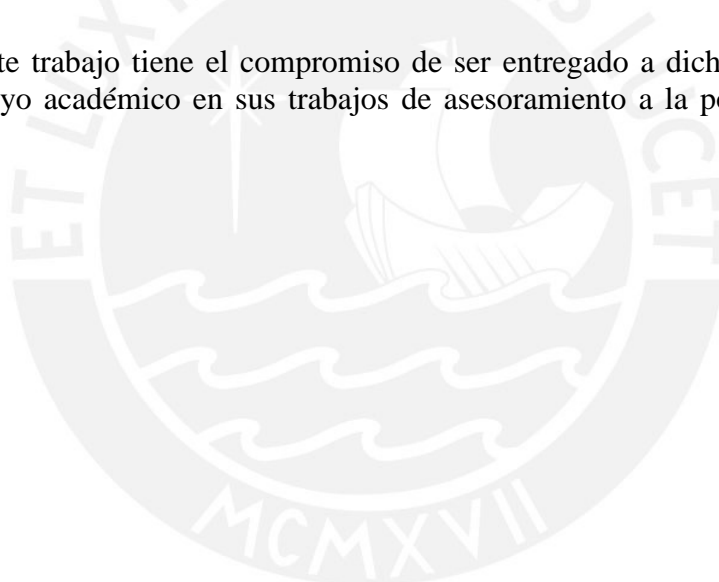
Para la realización del trabajo de campo y de la investigación, nos contactamos con la ONG CIDAP, que es el Centro de Investigación, Documentación y Asesoría Poblacional, la cual asesora a familias que viven en el Centro Histórico de Lima y tienen problemas legales entorno a sus predios.

El contacto en primera instancia fue con la arquitecta Silvia de los Ríos quien permitió mi ingreso a la ONG para presentarle mi proyecto de investigación. Luego de su apoyo y orientación en torno al tema de las casas tugarizadas del Centro de la ciudad, me contactó con el promotor social de CIDAP, el ingeniero Samuel Yañez, quien me invitó a una de las reuniones con dos dirigentes de inmuebles del Centro de Lima.

Mi participación en el Voluntariado ‘Saber para Compartir 2009’ que realiza esta institución cada año me permitió establecer elegir mi lugar de trabajo y establecer contacto directo con la población. El apoyo recibido por esta institución y de varios profesionales que trabajan en esta institución permitió mi acceso al inmueble con la mayor confianza y tranquilidad.

La amistad y confianza que ellos han establecido con los pobladores del lugar hicieron que los dirigentes me vieran con confianza, siendo las personas asequibles y amables conmigo. Esta institución me dio el respaldo para acceder a la Casa de las Columnas.

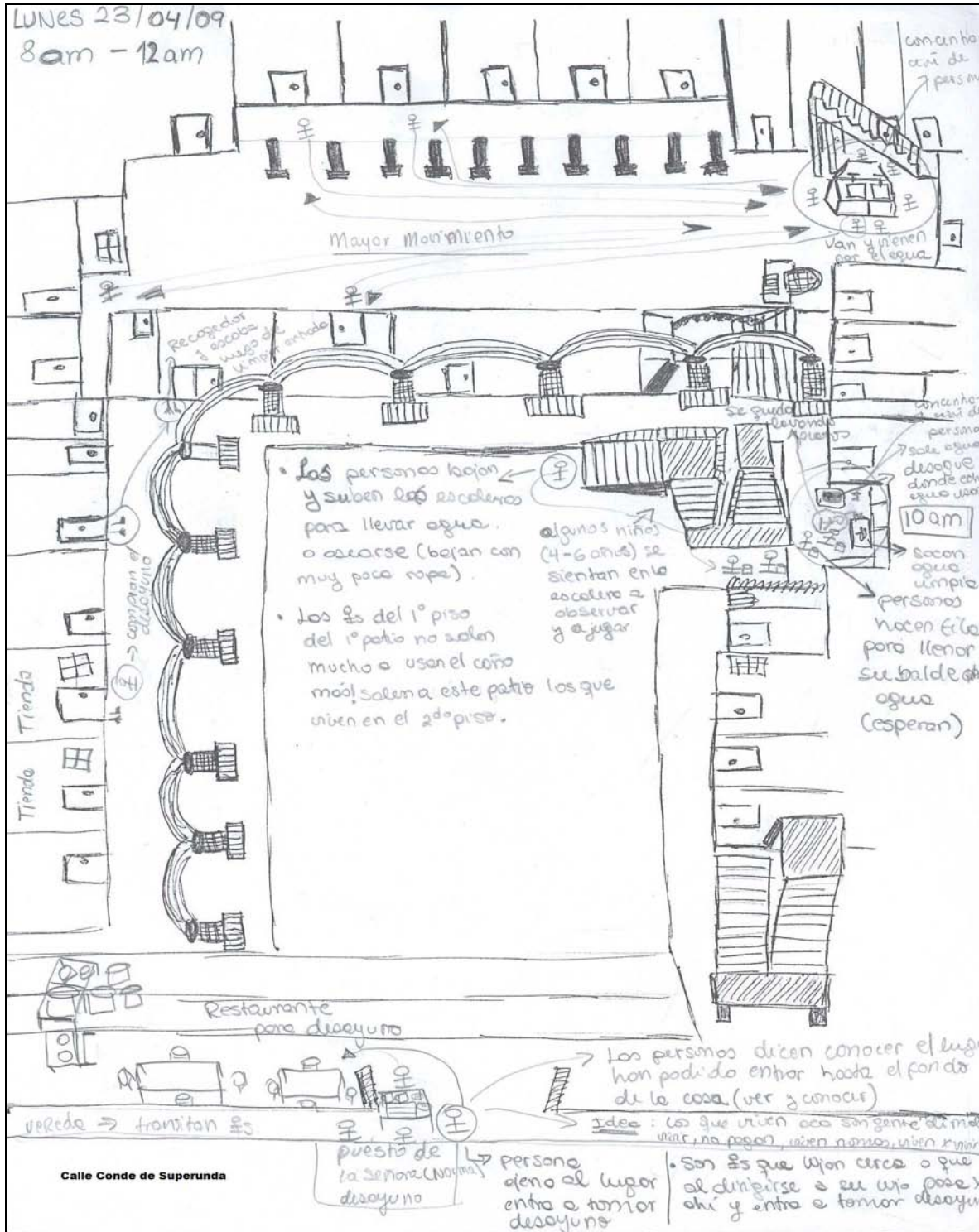
El presente trabajo tiene el compromiso de ser entregado a dicha institución, para que sirva de apoyo académico en sus trabajos de asesoramiento a la población que ellos atienden.



ANEXO 3:

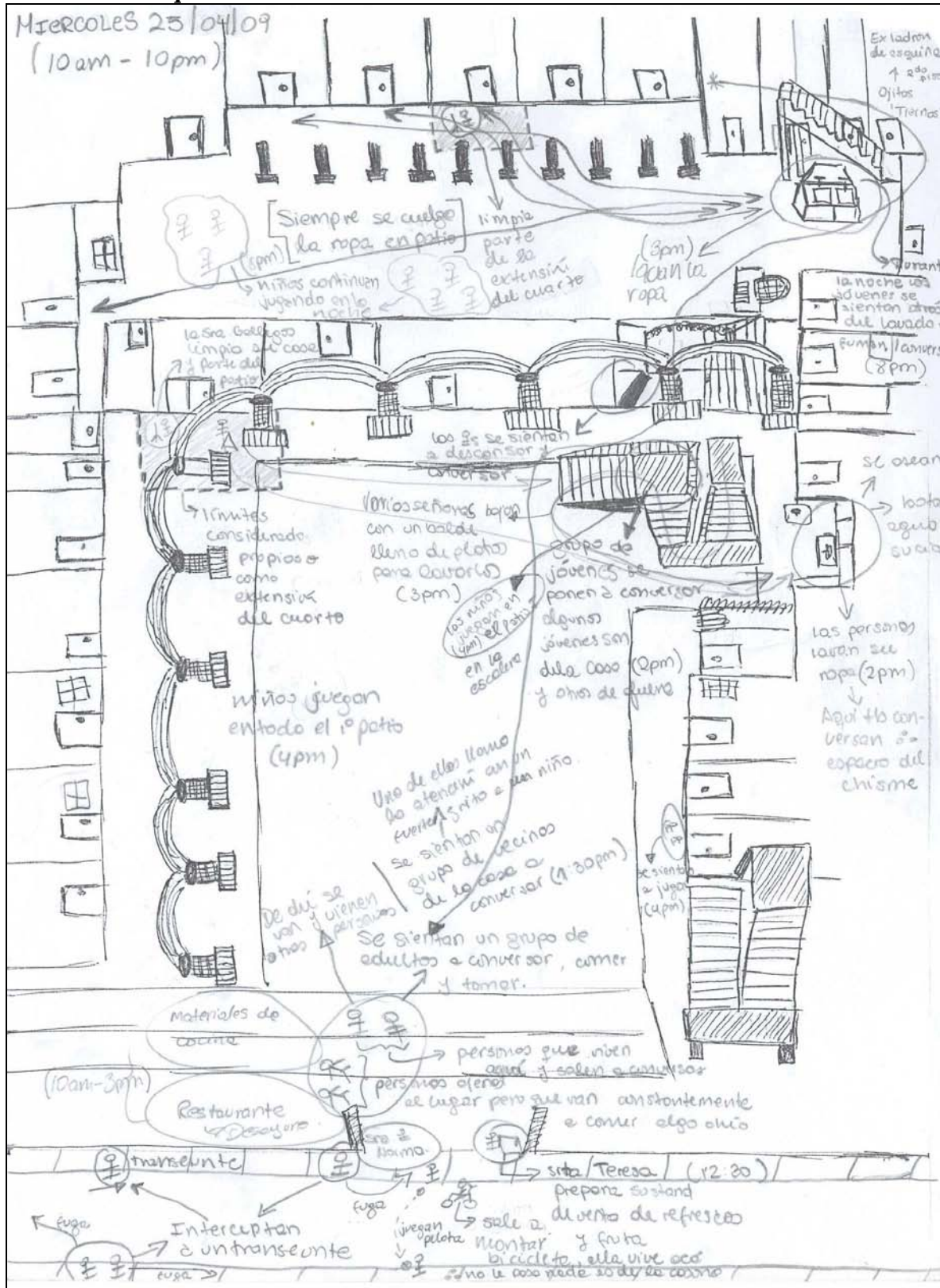


Anexo 3.1. Croquis Panorámico del Inmueble



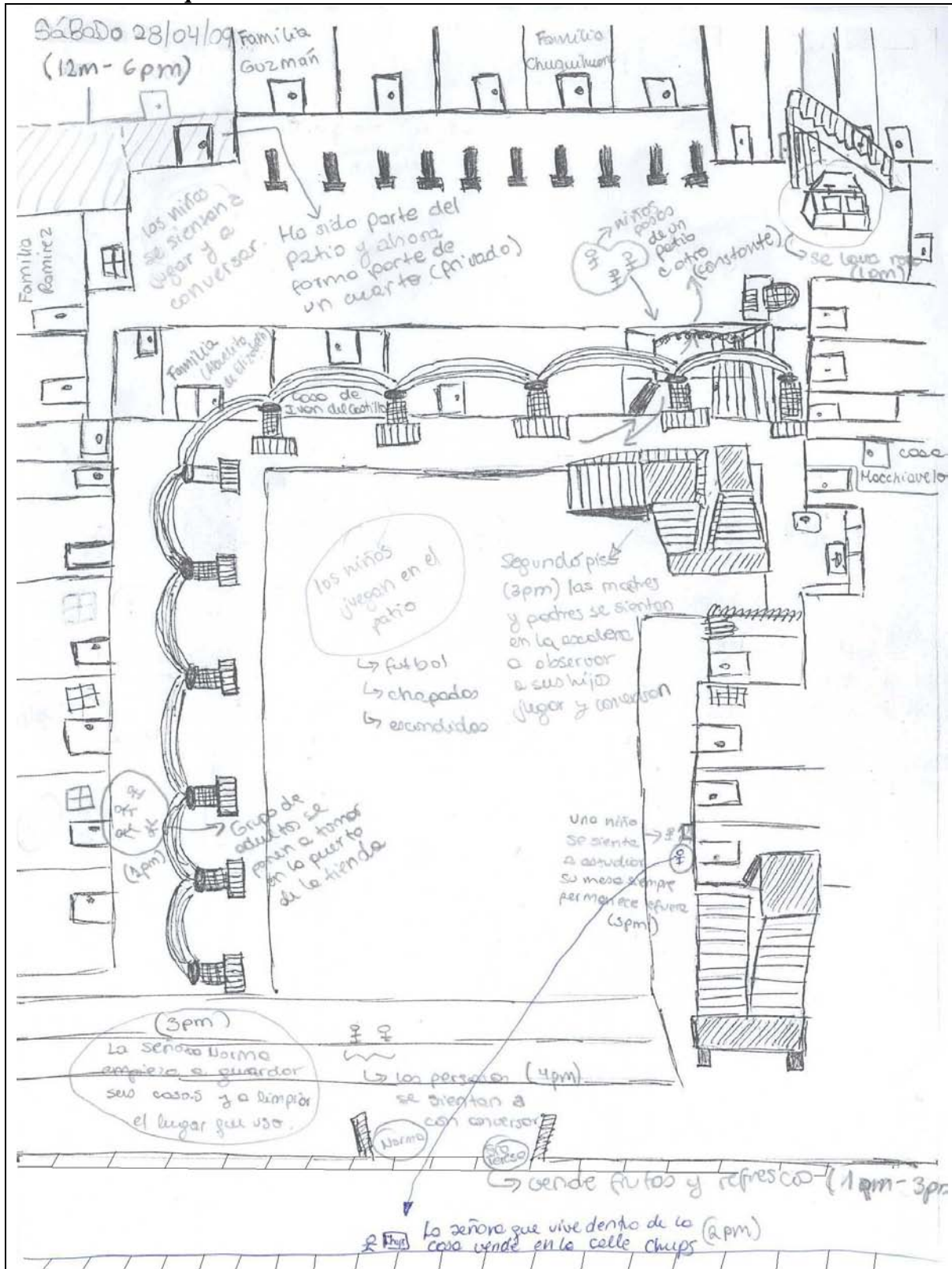
Fuente: Croquis de elaboración propia

Anexo 3.2. Croquis Panorámico del Inmueble



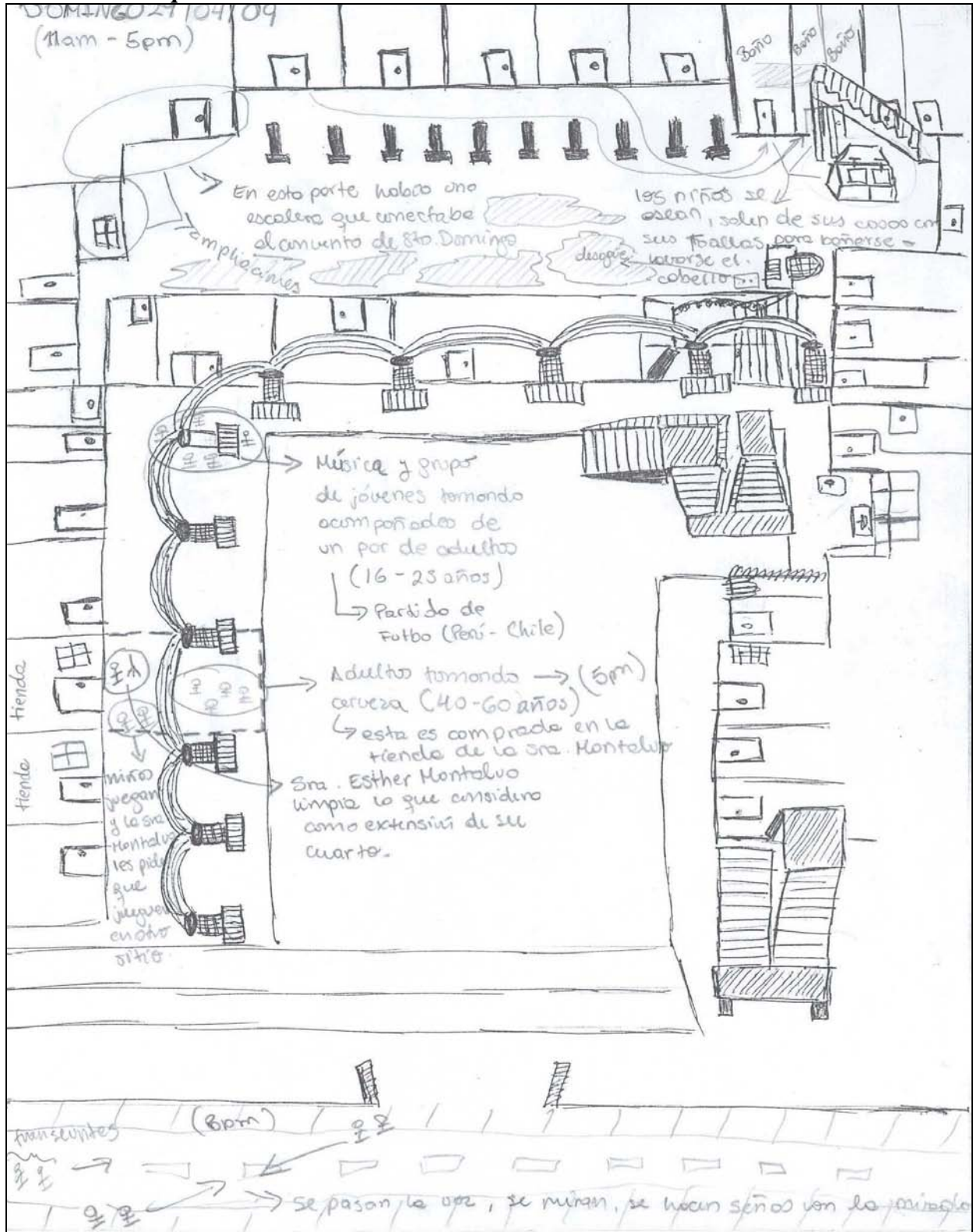
Fuente: Croquis de elaboración propia

Anexo 3.3. Croquis Panorámico del Inmueble



Fuente: Croquis de elaboración propia

Anexo 3.4. Croquis Panorámico del Inmueble



Fuente: Croquis de elaboración propia

